

LUIS ANDRÉS BÁRCENAS MEDINA  
JOSÉ ÁNGEL LÓPEZ JIMÉNEZ

# LOS CONFLICTOS CONGELADOS DE LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
INTERNACIONALES Y EUROPEOS  
«FRANCISCO DE VITORIA»



MINISTERIO DE DEFENSA



ESCUELA DE GUERRA  
DEL EJÉRCITO  
MINISTERIO DE DEFENSA

## LOS AUTORES

**LUIS ANDRÉS BÁRCENAS MEDINA** (Madrid, 1968), es Comandante del Ejército de Tierra, perteneciente a la XLIX Promoción de la Academia General Militar. Diplomado en Transmisiones, Guerra Electrónica y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas ha servido en unidades del Ejército de Tierra, en el ámbito conjunto (Estado Mayor Conjunto) y en la OTAN y ha participado en operaciones en Bosnia-Herzegovina, Kosovo y Afganistán. Es autor de varios artículos y estudios aparecidos en publicaciones civiles y militares en el ámbito de la estrategia y de la geopolítica. En el campo académico es Diplomado del Centro de Estudios Internacionales, conferenciante invitado de la escuela de negocios Instituto de Empresa de Madrid y ha sido profesor colaborador de la Universidad Carlos III en la materia “Conflictos en la Antigua Unión Soviética”.

**JOSÉ ÁNGEL LÓPEZ JIMÉNEZ** es Doctor en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología, Licenciado en Geografía e Historia de la Universidad Complutense, Diplomado en Relaciones Internacionales en la Sociedad de Estudios Internacionales y Diplomado en Derecho Constitucional y Ciencia Política en el Centro de Estudios Constitucionales. Profesor asociado del área de Derecho Internacional Público de la Universidad Carlos III de Madrid. Especialista en Europa Oriental en el ámbito de los conflictos nacionalistas/secesionistas, en el antiguo espacio soviético y en la antigua Yugoslavia, así como en la PESC de la Unión Europea, temas abordados en numerosas publicaciones-artículos y libros. Miembro de diferentes tribunales de tesis doctorales se centró en la disolución de la Unión Soviética y el proceso independentista y de construcción estatal en Moldavia como objeto de investigación de su propia tesis.

LUIS ANDRÉS BÁRCENAS MEDINA  
JOSÉ ÁNGEL LÓPEZ JIMÉNEZ

# **LOS CONFLICTOS CONGELADOS DE LA ANTIGUA UNIÓ<sup>́</sup>N SOVIÉ<sup>́</sup>TICA**



**INSTITUTO DE ESTUDIOS  
INTERNACIONALES Y EUROPEOS  
«FRANCISCO DE VITORIA»**



**ESCUELA DE GUERRA  
DEL EJÉRCITO  
MINISTERIO DE DEFENSA**



**MINISTERIO DE DEFENSA**

**CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES**  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Edita:



NIPO: 075-11-214-8 (edición en papel)

ISBN: 978-84-9781-700-4

Depósito Legal: 48778-2011

Imprime: Imprenta del Ministerio de Defensa

Tirada: 1.500 ejemplares

Fecha de edición: diciembre 2011

NIPO: 075-11-215-3 (edición en línea)



En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

*El autor desea expresar públicamente  
su sincero agradecimiento a Patricia Barbosa,  
José Manuel Palacios y Gianpaolo Romoli  
por su inestimable colaboración en los trabajos  
de documentación y revisión de estas páginas.*



## ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
PRESENTACIÓN .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
El fenómeno de la «congelación» .....	20
La geoestrategia como factor común .....	22
Bibliografía .....	25
PRIMERA PARTE .....	27
TRANSDNISTRIA .....	29
TRANSDNISTRIA EN SU CONTEXTO .....	29
Geografía .....	30
Historia .....	32
Demografía .....	35
Religión .....	36
LA GUERRA .....	37
La incubación de la violencia .....	38
La fuerza: la formación de dos ejércitos.....	46
Operaciones terrestres.....	50
Operaciones iniciales.....	50
Bendery. Punto culminante .....	56
La acción resolutive.....	59
Operaciones aéreas.....	60

## ÍNDICE

El fin de la violencia.....	62
La situación militar a principios de la década de 2010.....	63
Análisis estratégico .....	64
Bibliografía .....	65
GEORGIA.....	68
INTRODUCCIÓN .....	68
GEORGIA EN SU CONTEXTO .....	70
Geografía .....	70
Población .....	70
Religión .....	70
Historia .....	71
GUERRA EN GEORGIA .....	72
Antecedentes: 1989.....	72
La erupción de 2008 .....	75
Fuerzas Contendientes .....	77
Georgia .....	77
OPERACIONES .....	83
Operaciones terrestres .....	83
Operaciones aéreas .....	89
Operaciones navales .....	93
Alto el fuego .....	93
Conclusiones en el nivel operacional .....	94
Conclusiones en el nivel estratégico militar .....	98
El panorama geopolítico tras la guerra de georgia .....	99
LA POSGUERRA.....	100
Bibliografía .....	102
NAGORNO KARABAJ.....	103
INTRODUCCIÓN .....	103
NAGORNO KARABAJ EN SU CONTEXTO .....	105
Geografía .....	105
Población .....	107
Religión .....	107
Historia .....	107
Período inicial .....	108
Período de presencia rusa.....	110



## ÍNDICE

La Guerra Armenio-Azerí de 1918-1920 y era soviética.	112
Escalada de la violencia .....	116
LA GUERRA .....	119
Fuerzas contendientes.....	119
Operaciones .....	126
Operaciones terrestres. 1992.....	126
Operaciones terrestres. 1993.....	139
Operaciones terrestres. 1994.....	144
Operaciones aéreas. 1988-1991 .....	145
Operaciones aéreas. 1992.....	145
Operaciones aéreas. 1993.....	151
Operaciones aéreas. 1994.....	153
Alto el fuego .....	154
Conclusiones en el nivel operacional .....	155
Conclusiones en el nivel estratégico militar .....	156
LA POSGUERRA.....	159
Bibliografía .....	162

## ÍNDICE DE CUADROS y TABLAS DE LA PRIMERA PARTE

Cuadro nº 1. El 14º Ejército .....	42
Cuadro nº 2. Carros soviéticos. El T-64 .....	58
Cuadro nº 3. Alexander Lebed .....	59
Cuadro nº 4. Unidades navales georgianas. ....	81
Cuadro nº 5. Fuerza aérea georgiana .....	82
Cuadro nº 6. Fuerzas contendientes en el conflicto de Nagorno Karabaj.....	123

## SEGUNDA PARTE: ANÁLISIS JURÍDICO-POLÍTICO..... 165

EL CONFLICTO DE TRANSNISTRIA .....	167
Síntesis de los acontecimientos .....	167
Aspectos jurídicos del conflicto .....	168
Calificación del conflicto y sus efectos jurídicos .....	176
Derecho internacional humanitario y sus violaciones en el conflicto de Transnistria .....	178

## ÍNDICE

Papel de las Organizaciones Internacionales en el conflicto.....	183
Naciones Unidas.....	183
OSCE.....	184
Unión Europea.....	188
Otros actores internacionales.....	196
Rusia.....	196
Ucrania.....	197
Rumania.....	197
Estados Unidos.....	198
Acontecimientos más recientes.....	199
Documentación.....	200
Bibliografía.....	200
OSETIA DEL SUR.....	203
TIPOLOGÍA DEL CONFLICTO.....	210
El papel de las organizaciones internacionales.....	213
Naciones Unidas.....	213
OSCE.....	214
Conclusión.....	217
Bibliografía.....	218
ABJASIA.....	221
El papel de las organizaciones internacionales.....	227
NACIONES UNIDAS.....	227
CEI.....	244
Unión Europea.....	245
Conclusiones.....	248
Documentación.....	249
Bibliografía.....	250
NAGORNO KARABAJ.....	252
INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.....	252
TIPOLOGÍA DE CONFLICTO.....	254
El papel de las organizaciones internacionales.....	256
Naciones Unidas.....	256
Consejo de Europa.....	259
CSCE/OSCE.....	261
CEI.....	267

## ÍNDICE

Unión Europea.....	268
Otros actores.....	270
Turquía.....	270
Irán.....	270
Estados Unidos.....	272
Rusia.....	273
Conclusiones.....	274
Documentación.....	276
Bibliografía.....	277
TERCERA PARTE: CONCLUSIONES.....	279



## **PRESENTACIÓN**



## PRESENTACIÓN

Dentro de la colección de trabajos sobre conflictos actuales que patrocinan la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra y la Universidad Carlos III, se presenta este volumen dedicado a los conflictos «congelados» de la antigua Unión Soviética.

Se ha pretendido estructurar el volumen en dos grandes partes que se corresponden respectivamente con el análisis militar y con el análisis político-jurídico. Además, una breve introducción que describe las relaciones geopolíticas que permiten encuadrar el tema, y unas conclusiones comunes a las dos vertientes mencionadas completan este estudio.

Rusia y su zona de influencia bien merecen que el ámbito académico español, militar y civil, dediquen un esfuerzo de investigación y docencia al cual esta obra quiere ser una modesta pero rigurosa contribución. Sin miedo a caer en tópicos, es necesario recordar que la actual configuración (o desconfiguración) del mundo y las relaciones internacionales obligan a estar presentes en regiones que, si un día pudieron parecer remotas, hoy por motivo de la plena participación de España en la Unión Europea y en la OTAN, se encuentran físicamente en nuestra frontera, y políticamente en nuestro horizonte de actuación. La interconexión de los mercados y la red de interdependencias económicas vienen en apoyo de este argumento. Así al menos lo entienden los autores, quienes proponen un recorrido por los mencionados conflictos, contextualizados histórica y geográficamente.

Europa del Este y el Cáucaso son zonas fronterizas con la Unión Europea y con la OTAN. Moldavia, y su región auto segregada de Transdnistria; Georgia y su candidatura a ingresar en la OTAN, o los oleoductos caucásicos de Azerbaiyán y las bases militares rusas en Armenia constituyen zonas

## PRESENTACIÓN

cuyo interés traspasa el ámbito puramente regional. Por ello se ha prestado especial atención al papel que han jugado y juegan en estos conflictos las organizaciones internacionales, Naciones Unidas, OSCE, UE y OTAN.

La obra tiene una doble vertiente divulgativa y académica: se quiere contribuir a la ampliación del conocimiento de estos fenómenos hacia el público en general, y al mismo tiempo puede constituir una fuente de referencia tanto en las escuelas y academias militares como en el ámbito universitario. Para ello, se ha incluido en cada apartado una considerable bibliografía que permitirá al lector más interesado profundizar en el tema.

Además del esfuerzo descriptivo, el trabajo se interna en el análisis desde el punto de vista de la ciencia política y de la polemología. Este análisis se sintetiza en unas conclusiones cuya lectura permitirá al lector retener una idea general del desarrollo histórico de los conflictos, del estado actual de los mismos, y dentro de lo posible, su previsible futuro.

En resumen, este estudio quiere acercar estos conflictos, su génesis, desarrollo y conclusiones al lector que, por mera curiosidad o por motivos profesionales, desee asomarse a esa realidad apasionante y viva que es el conjunto formado por Rusia, su zona de influencia y las relaciones políticas y militares que las articulan.

Los autores



## **INTRODUCCIÓN**



## INTRODUCCIÓN

Desde el punto de vista militar, el estudio de los conflictos sobre los que versa este trabajo obliga a adoptar una doble vía de análisis. En primer lugar, es necesario buscar un hilo conductor que proporcione la necesaria visión de conjunto. Ese denominador común lo encontramos sin duda en su relación con Rusia. En segundo lugar, no se puede olvidar que cada conflicto de los presentados en esta obra muestra unas peculiaridades y características propias que les confieren identidad y que se encuentran en su desarrollo militar. En resumen, Rusia los estructura y su desarrollo militar los diferencia.

Cuando se habla de los aspectos militares del conflicto hay que tener presente que la guerra, que es la actividad total, situada más allá del arte y de la ciencia juntos, se articula en diversos niveles dependiendo del alcance –en el tiempo y en el espacio– de las decisiones y de las acciones. Existe actualmente la convención de que cualquier campaña, operación o conflicto se desarrolla, en el ámbito puramente militar, sobre tres niveles diferenciados: estratégico, operacional y táctico.

Pasando por alto enfoques vanguardistas, casi siempre objeto de discusión, sobre la mayor o menor fusión en algunos casos de estos niveles, lo cierto es que tanto hoy, como en el caso de los conflictos de Transdnistria, Georgia y Nagorno-Karabaj, estas capas son perfectamente distinguibles incluso más allá de la bruma del combate.

Por otra parte, si aceptamos el aforismo de Clausewitz<sup>1</sup> de que «la guerra es la continuación de la política por otros medios», antes, al mismo tiempo y después de que hablen los cañones, las relaciones internacionales

---

<sup>1</sup> VON CLAUSEWITZ, Karl. *De la Guerra*, Libro I, Cap. I, La esfera de los Libros, Madrid, 2005.

## INTRODUCCIÓN

se desarrollan sobre un tablero que es el terreno y, en sentido amplio, la geografía.

La geografía, en cuanto escenario físico del conflicto, es una realidad secular que ha condicionado tanto el desarrollo de las operaciones como las causas de los conflictos, las mentalidades de los contendientes y las posibilidades de actuación. Cuando en la década de los años 90 se elaboró por enésima vez, sobre los postulados de Fukuyama<sup>2</sup>, el desiderátum de la paz perpetua, pareció que la tecnología y su derivada, la globalización, habían acabado con el poder de la geografía y que el espacio y el tiempo prácticamente dejaban de tener valor en la era de Internet.

Los conflictos de la antigua URSS, desde 1990 hasta 2008 son una prueba palpable del error de esa tesis. Como acertadamente señala el periodista y analista internacional Robert D. Kaplan<sup>3</sup>, los factores desencadenantes de los conflictos bélicos desde el principio de los tiempos, siguen presentes hoy, y son fácilmente identificables, en Transdnistria, Nagorno-Karabaj y Georgia.

Como la propia realidad humana, las causas de los conflictos no son únicas ni simples. Ello no quiere decir que sean difíciles de comprender, aunque sí laboriosas de analizar. Cualquier estudio polemológico debe huir de las simplificaciones y no caer en la búsqueda de causas o intereses arcanos imposibles de aprehender. El ser humano sabe bien por qué sacrifica su propia vida y se la arrebatada a otros.

## EL FENÓMENO DE LA «CONGELACIÓN»

Durante el siglo XX, la victoria total en una guerra —esto es, la doble-gación de la voluntad del adversario de manera absoluta— se ha producido en varias ocasiones tras la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial.

El caso más evidente quizá sea el de la Guerra de Vietnam. Este ejemplo demuestra que, con independencia de los medios y del formato que adopten los conflictos militares —simétricos o asimétricos, convencionales o irregulares—, la victoria total, en este caso de las fuerzas de Vietnam del

---

<sup>2</sup> FUKUYAMA, Francis. *The End of History and the Last Man*, Free Press, Nueva York, 1992.

<sup>3</sup> KAPLAN, Robert D. *The Revenge of Geography, Foreign Policy*, Ed. mayo-junio de 2009.

## INTRODUCCIÓN

Norte sobre su vecino del Sur y sus aliados occidentales (no solo los Estados Unidos, muchos países occidentales estuvieron presentes en ese conflicto incluyendo a España<sup>4</sup>) permite que la política ocupe su lugar natural. Cuando callaron los fusiles, la política volvió a gestionar –con mayor o menor fortuna– la vida de los pueblos. El Sudeste Asiático se reconfiguró a partir de 1975 de forma definitiva por un solo hecho: Hanoi venció a Saigón, y en un círculo más amplio, Moscú a Washington (y a Pekín).

En el extremo opuesto, la Guerra de Corea es un ejemplo de conflicto irresuelto que muestra exactamente lo mismo: que la naturaleza del conflicto –convencional en este caso– es irrelevante y que la inexistencia de una victoria total en el campo de batalla limita evidentemente el campo de acción de la política.

El avance de la tecnología militar, mayor en las tres últimas décadas que en toda la historia anterior, ha podido crear espejismos entre muchos políticos y no pocos militares. Sin embargo, la mirada sobre los conflictos de la antigua URSS conduce a pensar que, si bien es cierto que la tecnología cambia de manera radical las formas e incluso llega a configurar las mentalidades, lo que no puede alterarse es la esencia misma de la guerra y su papel conformador de la política, como extensión suya que es.

Cabe, en un ejercicio atrevido, complementar la premisa de Clausewitz con un corolario: *la política es lo que sigue a la guerra cuando se han alcanzado los objetivos militares*. Cuando estos no se alcanzan en su totalidad, la acción política se ve condicionada de antemano. La desaparición del concepto de victoria total en aras del humanitarismo lastra la acción política, dejando los conflictos de fondo sin resolver: este fenómeno se denomina «congelación». Un estado de no guerra-no paz, en el cual, la política no encuentra libertad de acción.

En Transdnistria, Nagorno-Karabaj y Georgia perviven una serie de incompatibilidades, de causas últimas no resueltas, cuya «congelación» dificulta el desarrollo de los pueblos y su avance por los ejes de la prosperidad y la libertad por medios exclusivamente pacíficos, sin recurrir al empleo de las armas o a la amenaza de hacerlo.

En este sentido de su «no resolución definitiva», dichos conflictos son representativos de la era posmoderna, en la que se buscan situaciones in-

---

<sup>4</sup> España desplegó un hospital militar durante casi dos años en Vietnam. EDUARDO MARTÍN DE POZUELO, «Españoles en la guerra de Vietnam», La Vanguardia, Ed. impresa, 9 de agosto de 2005.

## INTRODUCCIÓN

doloras, independientemente de las consecuencias que ello comporte. Sin embargo, y por contraste, los conflictos analizados encajan en el paradigma napoleónico que ha definido la actuación de los militares o, más genéricamente, el empleo de la fuerza en todo el mundo desde la batalla de Valmy. En 1792 el ejército profesional del Duque de Brunswick fue derrotado por un ejército nacional nacido de la Revolución Francesa. En el campo militar, la modernidad se abría paso con las trágicas consecuencias que luego ha traído aparejadas.

Sobre esta base, el objetivo es describir un marco general que, a través de los denominadores comunes, proporcione coherencia geoestratégica al conjunto de conflictos estudiados. Y este denominador común, el hilo conductor que une territorios distintos y distantes, se descubre sin duda en la geografía, en la historia y, cómo no, en sus pueblos.

## LA GEOESTRATEGIA COMO FACTOR COMÚN

Los tres conflictos estudiados comparten su íntima relación con el derumbe de esa versión marxista-leninista del Imperio ruso que se denominó Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas.

Rusia es una de las realidades políticas más complejas del mundo, si no quizá la más peculiar. Un país que atesora en su esencia la etnia, la cultura, el estado, un continente, un designio y una tragedia<sup>5</sup> y que ha protagonizado los acontecimientos más relevantes de los dos últimos siglos (por no remontarse más en el tiempo) dando la razón a McKinder<sup>6</sup> cuando sitúa en su vientre centro-asiático la Tierra-Corazón, pivote cultural y político de la humanidad a lo largo de su historia.

Rusia, que desde 1918 se transforma desde un imperio zarista, autocrático y benigno, actor principal en los equilibrios europeos poswestfalianos, en una potencia moderna, una república totalitaria. De manera paradójica por un lado subyuga, en aras del internacionalismo marxista, las identidades nacionales de los pueblos sometidos al Imperio, mientras

---

<sup>5</sup> Es muy clarificadora en este sentido la obra de Luis Tomás Zapater Espí, «Nacionalismo ruso. La respuesta euroasiática a la globalización», Universidad Politécnica de Valencia, Colección Amadís, 2007.

<sup>6</sup> DODD, Klaus, SIDAWAY, James D.; *Halford Mackinder and the 'geographical pivot of history': a centennial retrospective. The Geographical Journal*. Agosto 2005. Pág. 6 y ss.

## INTRODUCCIÓN

que durante setenta años, de manera ininterrumpida aunque con variable intensidad, impone a veces hasta por la sangre y el fuego una unificación cultural que persigue hacer del ruso y de lo ruso el sustrato general del nuevo estado. Se puede decir que el nexo que vincula, más que ningún otro, a los tres conflictos entre sí es la relación de los distintos pueblos implicados con Rusia, por un lado, como entidad política y, por otro, como identidad cultural.

La influencia de las grandes potencias en los territorios o mares que les son próximos es una constante en la historia. Ejercida de forma natural desde siempre, constituye la base de la geopolítica. La seguridad y la prosperidad de un país se garantizan mediante la presencia o al menos la influencia en los territorios y mares a través de los cuales discurre el comercio o puede ser atacado militarmente.

Quizá sea la Doctrina Monroe, promovida por el presidente norteamericano James Monroe en 1823 (aunque probablemente elaborada por John Quincy Adams), la que de manera manifiesta consagra la legitimidad, siempre autoatribuida, del control de los espacios adyacentes al propio país. El «Corolario Roosevelt» de 1904 incidía en la obligación de intervenir en cualquier país americano que amenazase o pusiese en peligro los derechos o propiedades de ciudadanos o empresas estadounidenses. La culminación de esta tendencia llegaría con la geopolítica en los términos en los que la entiende Haushofer, y su teoría sobre el *lebensraum*, o espacio vital, que alimentó la expansión nacionalsocialista de los años 30 y fue una de las causas de la Segunda Guerra Mundial<sup>7</sup>.

El pueblo ruso y sus dirigentes no han sido ajenos a estos condicionantes, y desde la creación del Rus de Kiev en el siglo X, han perseguido dos objetivos fundamentales, relacionados como se ha comentado anteriormente, con su seguridad y con su prosperidad:

- Una zona colchón que la aislara de los potenciales enemigos por tierra.
- Una salida a los mares cálidos, que le permitiese mantener abiertas las líneas comerciales los doce meses del año.

Este doble objetivo, enunciado de manera sencilla aunque de inmenso alcance, ha articulado la acción política y militar de los rusos a través de

---

<sup>7</sup> ALLDANEGRA, Luis. *Hacia el Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI*. Introducción, Pág.13. Buenos Aires, 1996.

## INTRODUCCIÓN

los siglos, sin que el período de existencia de la URSS ni la actual etapa presidencialista postsoviética constituyan una excepción.

La presencia de población rusófona en un territorio como Transdnistria, la disputa con Georgia en el Cáucaso meridional, y los conflictos fronterizos entre dos ex repúblicas soviéticas tiene que ver con alguno, o con los dos objetivos mencionados, si bien es cierto que es preciso realizar una serie de matizaciones para poner al día este esquema estratégico de partida. En la actualidad, los dos grandes objetivos citados se han modulado en función del entorno y las condiciones existentes tanto en materia de seguridad como económica. El petróleo y el gas han tomado en gran medida el relevo a los océanos cálidos en la estrategia rusa, y la presencia física en los estados tampón no es tan necesaria, habiéndose transformado en una influencia a través de medios económicos y políticos más sutiles, con la misma finalidad. Así, sin abandonar la importancia que tiene para Rusia el Cáucaso por su vecindad con Turquía o Irán<sup>8</sup>, imperios enemigos ancestrales, esta región se reconfigura como prioritaria al haberse convertido en una encrucijada de oleoductos y gaseoductos que permite utilizar la energía como elemento de presión e influencia en Europa e incluso hacia Asia.

Sin embargo, y esto es fundamental, la caída de la URSS ha propiciado que Rusia se haya visto obligada a retroceder en su objetivo marítimo. La independencia de las repúblicas bálticas ha supuesto el cierre —excepto por el controvertido enclave de Kaliningrado— de su salida permanente al Báltico, puesto que las costas rusas a dicho mar se hielan en invierno, lo que dificulta la navegación.

Al sur, la desvinculación de Ucrania también entorpece el acceso al mar Negro, y por tanto al Mediterráneo, tanto de la marina de guerra como de los mercantes rusos. Aunque la actual tendencia del gobierno ucraniano —2010— es nítidamente prorrusa, la disputa sobre Sebastopol es siempre un punto caliente y constituye una autentica espada de Damocles sobre la Flota del mar Negro y sobre toda la estrategia militar rusa.

---

<sup>8</sup> De hecho Rusia ha desplegado su propio escudo antimisiles al sur del Cáucaso, en la base armenia de Guimri, que acoge misiles S-300, los más avanzados de su arsenal, ante la amenaza que puede suponer el potencial misilístico de Irán, convencional y nuclear. Además tiene instalado un radar en Azerbaiyán que controla toda Europa, Oriente Medio y Asia Central. Revista Atenea, Ed. digital, disponible en [http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias\\_2835\\_ESP.asp](http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_2835_ESP.asp). Consultado el 4 de septiembre de 2010.



## INTRODUCCIÓN

Por otra parte, la existencia de «marcas», o estados interpuestos entre grandes bloques o potencias ya no se materializa mediante la ocupación de países enteros. De forma más sostenible, Rusia mantiene su influencia mediante bases militares en muchas de las antiguas exrepúblicas soviéticas<sup>9</sup>; instrumento que le sirve para ejercer cierta tutela sobre las políticas internas de dichos Estados, con el objetivo de que permanezcan dentro de su órbita.

Por tanto, puede afirmarse que el factor común que comparten los conflictos estudiados reside en las tendencias geoestratégicas tradicionales rusas.

Transdnistria, su mera existencia, su «rusificación» y desgajamiento de Moldavia se enmarcan dentro del objetivo de proteger Rusia –y Ucrania– desde la margen oriental del Dniester, y al mismo tiempo, rusificar el acceso de una zona altamente industrializada al mar Negro.

Georgia constituyó durante mucho tiempo una «marca» en ese intento por mantener una distancia prudente de enemigos seculares como turcos e iraníes al otro lado del Cáucaso.

Los casos de Armenia y Azerbaiyán, y su conflicto sobre Nagorno-Karabaj presenta los mismos tintes de lucha en la frontera.

Por debajo de todos ellos subyacen los movimientos migratorios forzados durante el Imperio y sobre todo, durante la era soviética, que conformaron un *collage* étnico cuya semejanza con un rompecabezas presenta difícil solución.

La gente y la tierra, la etnia y la seguridad, la cultura y el comercio son las variables sobre las que Rusia ha jugado desde que existe. Los tres conflictos estudiados lo confirman.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Libros*

- ALLDANEGRA, Luis. *Hacia el Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI*. Buenos Aires, 1996
- CLAUSEWITZ, Karl von. *De la Guerra*. La esfera de los Libros, Madrid, 2005.

---

<sup>9</sup> Existen fuerzas militares rusas en Armenia, Moldavia (Transdníester), Georgia y Tayikistán con carácter permanente.

## INTRODUCCIÓN

- FUKUYAMA, Francis. *The End of History and the Last Man*, Free Press, Nueva York, 1992.
- HUNTINGTON, Samuel P. *The Clash of Civilizations. Remaking of World Order*. Nueva York, Touchstone, 1996.
- KAPLAN, Robert D. *The Revenge of Geography. Foreign Policy*, Ed. mayo-junio de 2009.
- KAPLAN, Robert D. *The Coming Anarchy: shattering the Dreams of the Post Cold War*. Nueva York, Random House, 2000.
- ZAPATER ESPÍ, Luis Tomás. *Nacionalismo ruso: la respuesta euroasiática a la globalización*. Universidad Politécnica de Valencia, colección Amadís. Valencia 2007.

### *Fuentes electrónicas*

- Revista Atenea, Ed. digital, disponible en [http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias\\_2835\\_ESP.asp](http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_2835_ESP.asp). Consultado el 4 de septiembre de 2010.

**PRIMERA PARTE**  
**ANÁLISIS MILITAR**



## TRANSDNISTRIA

*«Quien domina Transdnistria tiene en su mano  
la llave de los Balcanes»*

*Alexander Lebed*

## TRANSDNISTRIA EN SU CONTEXTO

El contexto permite descubrir las claves que explican muchas situaciones. Es necesaria una breve revisión del mismo para poder extraer los factores que contribuyen o han contribuido a la generación del conflicto, y cuáles por el contrario actúan o pueden hacerlo como factores de cohesión o como amortiguadores de las tensiones. Así, la geografía, en sus vertientes física y económica; el devenir histórico de la región; y el escenario humano —étnico y religioso— configuran el entorno del conflicto en ambos sentidos.

El de Transdnistria es un caso en el que aun interviniendo muchos factores, el componente étnico sobresale por encima de todos ellos. El mosaico cultural y racial en el que la política soviética convirtió la región se encuentran sin duda en su base. A este condicionante hay que añadir la variable geopolítica de la presencia militar adelantada. De nuevo los objetivos invariables de la política rusa secular resurgen por encima de ideologías en uno u otro sentido. La necesidad de mantener una presencia intimidatoria ante cualquier posibilidad de agresión, en este caso a través de la llanura del Danubio, obligaron a intervenir a Moscú de manera desequilibrante en el conflicto.

## *Geografía*

La actual Moldavia comprende una extensión de terreno que no está natural ni étnicamente definida. Las dimensiones de Moldavia en 2011 se ajustan a los límites de la antigua República Federativa Socialista Soviética del mismo nombre. Las fronteras actuales del país no son tácticamente consistentes para la defensa ni topográficamente adecuadas para la seguridad, tanto externa como interna. El río Dniester, que divide al país en dos partes, obliga a adoptar distintos esquemas de defensa para una y otra márgenes.

La parte occidental del país, llana en su mayor parte (con alturas que apenas superan los 400 metros), permite el avance de unidades mecanizadas y acorazadas sin obstáculos de importancia prácticamente hasta el Danubio. Por el contrario presenta una cierta profundidad estratégica en caso de que la actitud sea defensiva. Al otro lado del río, Transdnistria constituye una franja de territorio sin apenas profundidad, encerrada entre Ucrania y el Dniester, cuya vulnerabilidad más evidente es la posibilidad de ser cortada por esfuerzos transversales Oeste-Este.

Desde el punto de vista económico, su pequeño tamaño y su condición de país sin costas lo hacen prácticamente inviable. Pero esto no siempre ha sido así. Históricamente, Moldavia ha estado siempre más lógicamente definida y su extensión ha sido mucho mayor. En su período de mayor esplendor, Moldavia comprendía la mayor parte de tierra que se encuentra entre las laderas orientales de los Cárpatos y el río Dniester; y desde la Galitzia polaca hasta el mar Negro. La Moldavia actual es el resultado de la manipulación soviética diseñada en buena medida para disminuir la importancia estratégica de este país.

Moldavia es un país sin salida al mar, con una superficie equivalente a la de Cataluña, que limita al oeste con Rumania, a lo largo del río Prut, y al norte, al este y al sur con Ucrania (hecha la salvedad de la existencia de la frontera *de facto* con Transdnistria). El territorio comprendido entre los ríos Prut y Dniester es la región de Besarabia propiamente dicha, que constituye la parte más extensa de Moldavia. Su suelo fértil permite una economía centrada fundamentalmente en la agricultura.

Moldavia siguió un proceso de industrialización tardío, a mediados del S. XX y por impulso soviético. Sin embargo la inmensa mayoría del tejido industrial se asentó en la margen oriental del Dniester, fuera de Besarabia.

## ANÁLISIS MILITAR



Moldavia

Mientras en una franja de territorio que es aproximadamente el 10% de la superficie del país se produce el 30% de los bienes industriales y el 90% de la energía eléctrica, el 90% restante basa su economía en el cultivo de la vid y la producción de vinos, que en su día fueron los consumidos mayoritariamente en la URSS. La franja oriental del Dniester se convirtió en un polo industrial militar durante la era soviética, en el que se producía acero, textiles, armamento y equipos.

Esta polaridad generó en la población una diferencia de base entre el oeste agrario y rural y el este urbanizado e industrial, y lógicamente, ruso-fono en su inmensa mayoría.

En cuanto a la configuración orográfica, en relación con la defensa, la accesibilidad del terreno permite invasiones fáciles, circunstancia que han aprovechado sus poderosos vecinos en general, por su importante ubicación en relación con los puertos del mar Negro y sus rutas comerciales.

### *Historia*

Se puede decir que tanto las lealtades volubles como las fronteras cambiantes, resultado de conflictos regionales o europeos de mucha mayor escala, son una constante en la historia de Moldavia. Las diferentes invasiones y asentamientos han convertido a los moldavos en un pueblo multiétnico y diverso. Moldavia comenzó como territorio perteneciente a la Dacia romana, desde 105 al 271 A.D. Sus fronteras fueron cambiando frecuentemente hasta que se estabilizaron definitivamente en 1349. Está documentado el asentamiento de ganaderos rumanos en esta región con el objeto de servir de colchón del occidente europeo frente a las invasiones de pueblos de la estepa euroasiática, con mayor o menor éxito. Bajo soberanía húngara, se constituyó un nuevo principado, sometido a la autoridad del príncipe Bogdan, quien dio nombre a la zona: Bogdania. De hecho, Bogdania fue rebautizada Moldavia por el río Moldava, actualmente en Rumania. La hegemonía húngara se convirtió en una amenaza para la autonomía de Bogdania a finales del siglo XIV y, como consecuencia, los rumanos que la habitaban intentaron definir Moldavia como un estado independiente y se rebelaron con las armas en la mano. En lugar de permanecer como «marca», o avanzadilla, el nuevo estado se convirtió en una entidad nacional independiente por primera vez en la historia. El país conservaba sus raíces lingüísticas latinas y se extendía por las bocas de los ríos Danubio, Prut y Dniester. El nuevo estado prosperó rápidamente gracias a su control sobre la mayor parte del tráfico comercial que entraba y salía del mar Negro. Los moldavos se convirtieron en unos consumados comerciantes e intermediarios.

Esta nueva identidad nacional se convirtió en el sujeto principal de dos guerras, contra Rumania y Hungría, que duraron una generación. Hacia 1387, la hegemonía en la Europa Oriental la ostentaba la coalición lituano-polaca. Moldavia se alió con estas dos potencias para resistir las presiones húngara y rumana. El resultado de este equilibrio fue el disfrute de una gran autonomía. Abundando en sus peculiaridades, Moldavia se convirtió del catolicismo a la ortodoxia, factor fundamental en la creación de una



identidad propia. Aunque su economía mantuvo una base agrícola, floreció un intenso comercio con Génova, lo que propició la aparición de una clase comerciante poderosa. En el campo militar se creó una potente casta militar formada por nobles y campesinos libres, capaz de rechazar invasiones y de proteger el floreciente comercio propio, resultado de su emplazamiento en una encrucijada de caminos en el comercio internacional.

Tras varias generaciones de crecimiento económico y prosperidad, Moldavia había llegado a crear una sociedad multiétnica, que incluía rumanos, italianos, húngaros, turcos y polacos. Esta circunstancia fermentó, paradójicamente, en un fenómeno nacionalista cimentado sobre varias victorias militares que certificaron, al mismo tiempo, la fortaleza militar del principado. Los moldavos consideran como era de oro de su historia la época de 1457 a 1504, reinado de Esteban el Grande. Originalmente, los moldavos compartían con sus vecinos occidentales el idioma, rumano, pero guardaban y fomentaban su peculiaridad basada en su historia de prosperidad y heroísmo.

Esteban defendió exitosamente la autonomía de Moldavia frente a turcos, polacos, húngaros y el kan de Crimea, y mantuvo un estado que se extendía desde el Danubio hasta el Dniester, y desde los Cárpatos hasta el mar Negro.

Pero la invasión otomana lo transformó todo. A la cuasi independencia de que había disfrutado el principado, le siguieron, a partir de principios del siglo XVI, trescientos años de dominio turco que sin embargo no se tradujo es una invasión multitudinaria. Como consecuencia de ello, Moldavia pudo mantener su esencia cultural y étnica a lo largo de ese período.

El control turco sobre Besarabia declinó tras la Guerra Ruso-Turca de 1787-1791. Por el Tratado de Yassi, el país quedó dividido en tres partes. El sudeste pasó a pertenecer a Rusia, la parte norte a Polonia, mientras que Turquía retuvo el sudoeste del país. La Segunda Guerra Ruso-Turca, 1806-1812, volvió a cambiar el dibujo de las fronteras, con el resultado de que todo el país quedaría bajo control ruso. Así, en 1812, Rusia incorporaba toda la Besarabia a su Imperio, liberándola de la presencia turca.

La incorporación al Imperio ruso se certificó mediante el Tratado de Bucarest (1812), y significó el inicio de la influencia eslava en la región, que se materializó mediante un intenso esfuerzo del zar Alejandro I por rusificar Moldavia; rusificación que fundamentalmente se llevó a cabo a través del idioma. Tras un período de coexistencia de las dos lenguas, moldavo y ruso, este último se impuso como idioma primario en la educación y en la

administración. Su conocimiento permitiría ascender en la escala social. Sin embargo, desde la anexión al Imperio hasta la Guerra Civil Rusa, la identidad moldava consiguió sobrevivir. Primero en forma de país semiautónomo y luego como provincia rusa, siempre bajo la autoridad máxima de zar.

En el breve período que va desde octubre a diciembre de 1917, y durante el caos resultante de la Guerra Civil Rusa y de la Primera Guerra Mundial, la población al oeste del Dniester declaró su independencia y proclamó la República Popular Democrática de Besarabia. La margen este del Dniester, el actual Transdniester o Transdnistria, pasó a manos ucranianas. Este período de nacionalismo exitoso moldavo duró hasta que el ejército rumano marchó sobre Besarabia, y tras coaccionar al Parlamento, este votó por la anexión. Moldavia se convirtió entonces en la provincia nororiental de Rumania, o sea, en poco más que una «marca», o región tampón, primero con Ucrania y más tarde, en 1922, con la Unión Soviética.

La inclusión del territorio al oeste del Dniester –Besarabia–, como parte de Rumania originó una disputa entre este país y la naciente Unión Soviética hasta 1940. El Kremlin nunca reconoció a Besarabia como provincia rumana y en 1924 creó la República Autónoma Socialista Soviética (RASS) de Moldavia, desgajándola de Ucrania (esto es, el Transdniester) en un intento de deslegitimar la anexión rumana de Besarabia. Sin embargo, Rumania no cedió su dominio sobre el territorio en disputa durante los siguientes dieciséis años.

El Pacto germano-soviético de no agresión de 1939 proporcionó a la URSS una oportunidad de oro para hacerse con Besarabia. Dicho pacto aportó «legitimidad» a las reclamaciones soviéticas acudiendo a la fórmula del reconocimiento de Besarabia dentro de la «esfera de influencia» soviética. Al mismo tiempo, preveía el apoyo alemán a una eventual ocupación por parte de la URSS. El 26 de junio de 1940 Moscú enviaba un ultimátum a Bucarest por el que se le exigía la entrega de Besarabia. Dos días más tarde, el Ejército Rojo ocupaba la provincia por la fuerza.

El 2 de agosto, los límites de la antigua República Autónoma Socialista Soviética de Moldavia se redefinieron para incorporar la parte norte de Besarabia, lo que originó la nueva República Socialista Soviética (RSS) de Moldavia. La parte sur, costera del mar Negro, y todo el delta del río Prut excepto una estrecha franja de 800 metros, pasaron a formar parte de la RSS de Ucrania.

La ofensiva alemana hacia el este iniciada en junio de 1941 contó con el apoyo rumano, de manera que fugazmente –1941 a 1944– el antiguo

principado volvió a encontrarse bajo dominio de Bucarest. Se reunificaron de nuevo norte y sur de la provincia, situación que se mantuvo hasta que en 1944 el Ejército Rojo tornó a ocuparla y se restablecieron sus límites anteriores.

Durante la posguerra estalinista –este factor es gran importancia–, se potenció la industrialización de la ribera este del Dniester, lo que llevó aparejado un intenso flujo inmigratorio, en su mayoría de origen eslavo. Este aporte de población alteró el Transdniester en una «marca» rusa, y constituye sin duda el origen próximo del actual conflicto. La población recién llegada, rusa pero también ucraniana, transformó el equilibrio étnico en la zona y la convirtió en un región predominantemente rusófila, tal como permanece en la actualidad.

Moldavia obtuvo su independencia de la Unión Soviética el 27 de agosto de 1991 y para evidenciar la ruptura con Moscú, la antigua RSS de Moldavia pasó a denominarse oficialmente Moldova, en un esfuerzo por marcar distancia con el pasado. Se modificó la pronunciación cirílica que evocaba lazos con Rusia, lo que implicó incluso el cambio de nombre del país<sup>1</sup>. El idioma representa, sin duda, la fuerza cohesionadora más potente de la mayoría moldava hoy en día, y uno de los factores desencadenantes del conflicto que siguió a la independencia.

### ***Demografía***

El censo de 1989 revela que de los 3,3 millones de moldavos en la URSS, el 83% vivían en Moldavia, y el 17% restante en otras repúblicas de la Unión. En la RSS de Moldavia vivían 4,3 millones de personas, de las cuales 2,8 millones –64%– eran moldavos; el 14% ucranianos y el 13% rusos. El restante 9% se repartía entre gagauzos, y otros grupos nacionales minoritarios<sup>2</sup>. Según fuentes ucranianas, unos 250.000 ucranianos viven en el Transdniester<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> El DRAE es su XXII Edición recoge el termino MOLDAVIA para designar el país. Se utiliza este termino sin que ello implique posicionamiento de ningún tipo y por mera coherencia ortográfica (N. del A.)

<sup>2</sup> ZICKEL, Raymon E. *Soviet Union: a country study* (U.S. Government Print Office), 1991. Pág. 174

<sup>3</sup> *Ukrainian concern over conflict in Moldova*, SOVSET, 17 de marzo de 1992, (fuente Radio Ucrania)

Sin embargo, la distribución territorial de estos porcentajes no es homogénea. El agrario oeste, que comprende el 65% de la población, es de cultura rumana –hablan un dialecto del rumano–. Mientras, el restante 35% se sitúa en la ribera este del Dniester, y es de cultura rusa y rusófonos por tanto<sup>4</sup>.

El Dniester marca una línea de diferencias culturales, pero también cuantitativamente significativas desde el punto de vista demográfico.

### ***Religión***

En Moldova, el 99% de la población profesa el cristianismo ortodoxo y el 1% restante es judío.

La Iglesia Ortodoxa Rusa, muy potente, se opone a cualquier movimiento *occidentalizante* de los moldavos. La «rusificación» de la Iglesia moldava en las primeras décadas del siglo XIX sirvió para crear un bastión orientalista en la región.

Las diferencias culturales (en la que se incluyen las étnicas) son tan evidentes que pueden incluso llegar a obscurecer el gran componente geopolítico del conflicto<sup>5</sup>. Es la diferencia cultural, moldavo-rumana por una parte, y eslava-rusófona por otro, un factor de enfrentamiento tan evidente que hábilmente manipulado puede hacer pasar las posturas de unos y otros (sobre todo de Rusia) por actitudes de autodefensa de las respectivas comunidades. Los flujos de población eslava (ucraniana y rusa) hacia el Transdniester en la posguerra mundial, vinculados al proceso de industrialización soviético, se encuentran en la base de esta situación.

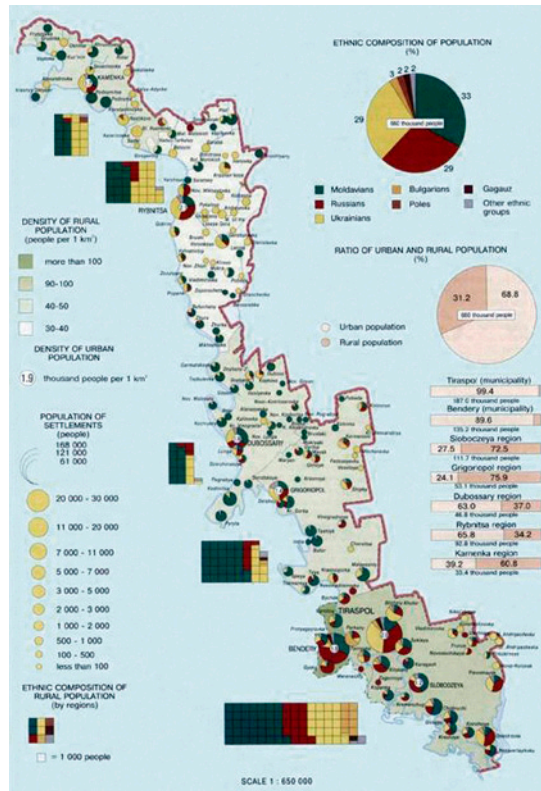
La geografía también proporciona un entorno que alimenta el conflicto. En su aspecto físico, el río Dniester actúa como gran barrera entre las dos comunidades mencionadas anteriormente. En su vertiente económica, la industrialización del Transdniester contrasta con una agrícola Besarabia, y sus niveles de vida asociados –aun sin enormes diferencias– constituyen un ingrediente a tener en cuenta.

---

<sup>4</sup> The World Factbook, CIA, Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>. Consultado el 18 de mayo de 2010.

<sup>5</sup> Parece acertado el análisis que hace Keith A BARCLAY, en su monografía *Ethnic violence in Moldova*, School of Advanced Military Studies. Pág. 31 y ss. *US Army Command and General Staff College*. 2002.

## ANÁLISIS MILITAR



Distribución demográfica de Transnistria

Finalmente el único factor que pudiera a priori parecer cohesionador, la compartida fe cristiana ortodoxa del 98% de la población a ambos lados del Dniester no juega el papel moderador que de ello se podría esperar, dada la incontestable tendencia orientalista de la Iglesia Ortodoxa en Moldavia, totalmente rusificada.

## LA GUERRA

Como se ha señalado, los factores que favorecen el estallido de la violencia en Moldavia se anclan en el pasado: el idioma (ruso contra rumano), las diferencias económicas (el este industrializado frente al oeste agrario) y las diferencias culturales (latinos contra eslavos); pero también

se proyectan hacia el futuro: la presencia adelantada de Rusia hacia Occidente juega un papel fundamental en el mantenimiento y congelación de la situación.

No obstante, las causas inmediatas de la guerra en Transdnistria se encuentran en el período anterior a la declaración de independencia de Moldavia en 1991. La desintegración de la Unión Soviética fue gradual y ello proporcionó al naciente estado la oportunidad de diseñar su futuro. Moldavia detectó problemas en su transición y optó por acceder a la independencia por la vía de fomentar las cuestiones más «incendiarias» tanto en su política de comunicación (declaraciones extremistas) como en el campo legal y en su Constitución. Las profundas divisiones geográficas y demográficas existentes en la RSS de Moldavia impidieron que esta entidad política, la república socialista soviética, se convirtiera de una manera suave en un estado nacional moldavo. A pesar de todos los esfuerzos que se hicieron en el campo político, los sucesivos pasos de nacionalismo, autodeterminación e independencia desembocaron en un conflicto abierto.

El nacionalismo, desde el punto de vista moldavo, es la ideología que les va a permitir alcanzar un triple objetivo<sup>6</sup>:

- En primer lugar la sustitución del ruso como idioma principal del país.
- En segundo lugar, un proceso de *occidentalización* mediante su aproximación a Rumania.
- Y finalmente la *des-sovietización* de la economía y de la administración civil.

### ***La incubación de la violencia***

Los últimos años de la década de 1980 fueron testigos de la aparición de un movimiento nacionalista en la RSS de Moldavia que perseguía la reintroducción del rumano como idioma prioritario en el país. En 1987, el Soviet Supremo de Moldavia aprobó una legislación que desplazaba al ruso a favor del rumano en los medios de comunicación, el arte y las escuelas y que tuvo como consecuencia inmediata una reacción popular de desafección en el Transdníester. En respuesta a este malestar, el Gobierno creó en

---

<sup>6</sup> LAMONT, Neil. V, *Territorial dimensions of ethnic conflict: the Moldovan case Military Review*. Diciembre-febrero de 1995, pág. 16.

1988 una comisión de estudio para analizar el problema, la cual dictaminó a favor del rumano como lengua prioritaria y oficial en la RSS de Moldavia.

La cuestión lingüística ocupó el centro de la escena política, y el Gobierno moldavo aprobó a continuación una normativa que relegaba el ruso exclusivamente a las funciones de comunicación entre distintas etnias y repúblicas, mientras cualquier otra función del Estado sería gestionada en rumano. Así las cosas, en verano de 1989, las lenguas tenían un carácter de cooficialidad con la importante salvedad de que el alfabeto latino había de sustituir al cirílico. Esta última norma puede considerarse como provocadora, y en efecto, así ocurrió, puesto que este detalle, que pudiera parecer nimio, se reveló prácticamente insalvable.

Con el movimiento a favor de la lengua en plena actividad, la RSS de Moldavia se declaró república independiente en junio de 1990, y continuó por la senda nacionalista de rechazo de cualquier influencia eslava. Las consecuencias militares no tardaron en producirse. La recluta de moldavos para el Ejército Soviético fue abolida, y se declaró ilegal su presencia en territorio moldavo. Por otra parte, se cumplió a rajatabla la reforma lingüística de 1989. La primera secuela social de este movimiento fue sin duda la exclusión de las minorías no rumanoparlantes. Los primeros en sentirse agraviados fueron las minorías eslavas –rusos y ucranianos– del otro lado del Dniester, que veían cómo cada medida que se tomaba los apartaba y desafectaba cada vez más de la que había sido su república hasta hacía poco.

Geográficamente, la parte este de Moldavia es el hogar de la minoría eslava; la población habla ruso, y en su mayoría solamente ruso. No tienen por segunda lengua el rumano y culturalmente se inclinan hacia oriente. Esta minoría controla la base industrial del Transdniester, y simpatiza con Rusia, lo ruso y la administración exsoviética, a la que están acostumbrados.

Por lo tanto, tras la declaración de independencia, la Moldavia multiétnica y multicultural se convirtió en una «Moldova» polarizada alrededor del factor étnico-cultural. A un lado se posicionaron los nacionalistas moldavos, y enfrente los no menos nacionalistas eslavos. Estos últimos constituyen una amalgama de minorías rusófonas ubicadas en el Transdniester, de manera que de los aproximadamente 750.000 habitantes de la región, el 40% era de origen moldavo, una mitad de los cuales estaba rusificado; otro 25% eran ucranianos, y un 23% de la población era rusa. La unión de rusos y ucranianos colocaba a la minoría eslava en Moldavia en mayoría en la zona del Transdniester.

En otoño de 1990, con la independencia de Moldavia en el horizonte a menos de un año, los eslavos del Transdniester encontraron en la persona de Igor Smirnov al líder que podría a su vez liderar un movimiento secesionista. Así, el 3 de septiembre de 1990, con Smirnov a la cabeza, los nacionalistas eslavos crearon la República Moldava del Dniester, con capital en Tiraspol. Aquel embrión político, conocido habitualmente como Transdnistria, aún sin haber sido reconocida oficialmente por la ONU ni en general por la comunidad internacional, ejerce hoy su control *de facto* sobre la región del Transdniester.

El propio Igor Smirnov lo explicaba de la siguiente manera:

*«Esto ha sido la legítima consecuencia de la extensión del nacionalismo en el territorio de la antigua RSS de Moldavia. Desde nuestra perspectiva [Transdnistria], los derechos individuales tiene la prioridad sobre cualquier otra cosa en Moldova. Considerando la composición nacional de la población del otro lado del Dniester, esta controversia habría conducido al conflicto tarde o temprano. A principio, los parlamentarios del Dniester propusieron la creación de un área de libre comercio en la zona. Nos llamaron secesionistas y nos acusaron de querer desmembrar Moldova, esa “antigua tierra rumana”. Mas tarde propusimos la creación de una autonomía. ¿Por que? Porque en la euforia siguiente al desfondamiento de la URSS, el Parlamento moldavo adoptó leyes que vulneraban claramente los derechos de parte de su población, discriminándola. Además, se pronunciaron por la creación de la “Gran Rumania”.*

*Naturalmente, todo esto alarmo a nuestra población, porque la tierra mas allá del Dniester nunca ha sido tierra rumana»<sup>7</sup>.*

Smirnov accedió al poder con el apoyo de la mayoría eslava del Transdniester. Su origen ruso le confería legitimidad para ello. La creación del Gobierno de Tiraspol condujo a la aparición de un grupo denominado «Consejo Unificado para los Trabajos Colectivos» (OSTK), cuyo *leitmotiv* se situaba en el combate del nacionalismo rumano, y que se trasformó en partido político a raíz de la aprobación de la ley del idioma que situaba al rumano por encima del ruso en la RSS. En su búsqueda por retener su poder e influencia, la independencia de Moldavia debería garantizar que la mayoría eslava retuviese su vinculación política y cultural con Rusia. Además, la estructura industrial moldava residía fundamentalmente en el

---

<sup>7</sup> «Snegur, Smirnov Interviewed on Conflict», FBIS-SOV-92-065, 3 abril 1992, p. 59



Transdniester, con lo que la viabilidad económica del nuevo estado parecía asegurada.

Inicialmente, al período de 1989 a 1990 es descrito como de «conflicto intelectual»<sup>8</sup>. La situación no derivó hacia una revolución social hasta finales de 1990 (aún dentro de la URSS), y se aceleró en 1991 tras la declaración moldava de independencia. Al principio, los representantes parlamentarios del Transdniester en Chisinau continuaron ejerciendo sus labores de forma activa. En 1990, el OSTK había obtenido la mayoría de los asientos correspondientes al Transdniester en el Soviet Supremo de la RSS de Moldavia, que se constituyó en el organismo legislativo hasta la independencia. El OSTK propuso una zona de libre comercio en junio de 1990, que no fue aprobada. En el otro lado de la balanza, el Frente Popular de Moldavia, un partido de la parte occidental del país, había retenido el control del Soviet Supremo, bloqueando todo intento autonomista por parte del OSTK. La situación se fue tensando durante los siguientes meses.

El 19 de agosto de 1990, la pequeña minoría gagauza, ubicada en el sudeste de Moldavia, declaró un tímido estado autónomo dentro de Moldavia. Si bien este incidente no representaba una amenaza para Moldavia y la iniciativa fue rápidamente reprimida por la fuerza, sirvió como precedente para que, el 3 de septiembre de 1990, el Transdniester se declarase como «República Moldava del Transdniester» (PMR, en sus siglas en ruso). Una república socialista soviética dentro de la URSS, y bajo el liderazgo de Smirnov y su OSTK.

La desaparición de los pretendidamente intocables límites de la RSS de Moldavia, espoleó la lucha nacionalista por la autodeterminación en ese territorio. La demanda de medidas duras al Gobierno de Chisinau llevó a este a movilizar a sus fuerzas armadas. Del análisis de la situación realizado, el Gobierno extrajo como consecuencia que una actitud defensiva no parecía ser la más correcta para atajar el problema. Si se trataba de estabilizar la situación al otro lado del Dniester, habría que pasar a la ofensiva.

En un primer momento la acción diplomática llevó el peso de los esfuerzos para resolver la situación, pero pronto se vio que dichos esfuerzos iban a ser insuficientes.

Mientras tanto Moscú, en donde Mikhail Gorbachov luchaba desesperadamente por apuntalar el edificio en ruinas que representaba la URSS,

---

<sup>8</sup> BARCLAY, Keith A. *Ethnic violence in Moldova*, School of Advanced Military Studies. Pág. 41. *US Army Command and General Staff College*. 2002.

declaró nulas las declaraciones de creación de ambas repúblicas mediante un decreto de 22 de diciembre de 1990. En este momento entró en escena un actor principal en el desarrollo político y militar de la crisis: el 14º Ejército soviético (ver Cuadro nº1).

Esta gran unidad militar jugó un papel esencial en el proceso de secesión de Transdnistria. El decreto del Gobierno soviético que declaraba ilegales la creación de ambas repúblicas, y que debería haber sido impuesto por los representantes de la legalidad aun vigente, fue acogido de manera más que tibia por un mando militar que, al menos nominalmente, estaba subordinado a Moscú.

Cuadro nº1.

#### EL 14º EJÉRCITO

**El 14º Ejército de Guardias es una gran unidad el Ejército Soviético creado en 1956 a partir del 10º Cuerpo de Guardias Fusileros «Budapest», anteriormente integrado en el distrito Militar de Odessa, y cuyo Cuartel general se ubico en Chisinau. A finales de los 80, el cuartel general se traslado a Tiraspol en vista del cariz que iban adquiriendo los acontecimientos.**

**En 1990 contaba con apenas 10.000 efectivos. Hay que recordar que según la organización soviética, la gran unidad «ejército» equivale a lo que en occidente se denomina «cuerpo de ejército», esto es, un nivel inferior a los «ejércitos» occidentales.**

**Los efectivos del 14º se encuadraban en las siguientes unidades:**

- Cuartel General del 14º Ejército, en Tiraspol.
- 59 División de Guardias Motorizados.
- 257 Brigada de Misiles (Antiaéreos).
- 803 Regimiento de Misiles (Tierra-tierra)
- Destacamento de helicópteros.
- Unidades de servicios y de apoyo logístico.

**En cuanto a los medios, el Ejército disponía de los siguientes materiales principales:**

- 120 Carros de combate T-64 BV.
- 180 Vehículos blindados de combate de infantería BTR-80.
- Misiles antiaéreos S-200 / SA-5 *Gammon*; S-75/ SA-2 *Guideline* y C-125/ SA-3 *Goa*
- 130 lanzadores de cohetes tierra-tierra SM140 *Uragan* calibre 280 mm.
- Helicópteros: cuatro Mi-4 y cuatro Mi-24.

**En cuanto al personal, en 1991 la gran mayoría de sus componentes eran originarios de Transdnistria: el 51% de los oficiales y el 79% de los conscriptos<sup>9</sup>.**

<sup>9</sup> <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/trasdnier.htm>

En esa situación, desde diciembre de 1991 fue muy difícil apostar por las lealtades del Ejército<sup>10</sup>. Su jefe, el general Yakovlev, había anunciado su intención de convertirse en jefe de las Fuerzas Armadas de la «República del Dniester» y transformar al 14º Ejército en el núcleo de dichas fuerzas. De hecho, este oficial había participado en la creación de la República Moldava del Transdniester, había sido miembro del Soviet Supremo de de la PMR y aceptado el cargo de director del Departamento de Defensa de dicha república, a modo de ministro de Defensa<sup>11</sup>. Esta actitud provocó su destitución fulminante como jefe del Ejército por parte del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la Comunidad de Estados Independientes, heredera de las Fuerzas Armadas Soviéticas, general Yevgeny Shaposhnikov. Su sucesor, el general Yuri Netkachev, adoptó lógicamente una postura más neutral, aunque sus esfuerzos de mediación entre las dos capitales, Chisinau y Tiraspol, fueron infructuosos. La deriva hacia la violencia parecía inevitable.

El 2 de noviembre de 1990, dos meses después de la declaración de independencia de la PMR, fuerzas moldavas, compuestas por efectivos subordinados al Ministerio del Interior, se concentraron en la localidad de Dubasari con la intención de partir en dos el estrecho corredor que constituye la PMR. Fueron bloqueadas por la población civil, que había cortado el puente que atraviesa el río por la localidad de Lunga, próxima a la anterior.

En el forcejeo subsiguiente, los moldavos abrieron fuego causando tres muertos y dieciséis heridos civiles.

Otro evento que marcó el rumbo del conflicto fue sin duda el intento de golpe de Estado en Rusia en el verano de 1991. Esta desesperada iniciativa del sector más recalcitrante del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y del KGB marcó un punto de inflexión en el devenir político soviético, y de manera evidente sentenció el futuro de la URSS. El líder de la PMR, Igor Smirnov apostó por los golpistas y por lo que estos representaban: el mantenimiento del *statu quo* soviético. Se trataba de mantener la vinculación de todas las repúblicas con Rusia, preferiblemente a través de ese poderoso instrumento que era el Partido Comunista de la Unión Soviética. Por el contrario, las autoridades de Chisinau con su presidente Snegur

---

<sup>10</sup> LAMONT, Neil. V. *Territorial dimensions of ethnic conflict: the Moldovan case* Military Review. Diciembre-febrero de 1995.

<sup>11</sup> VOLKOVA Anna, «Leader» (Tiraspol, s.n. 2001), pág. 56. Disponible en <http://www.olvia.idknet.com/soderjnaie.htm>. Consultado el 15 de agosto de 2010.

al frente, se opusieron al intento de *putsch*. Cuando el 29 de agosto de 1991, en plena confusión y con Gorbachov retenido en su residencia veraniega en la costa del mar Negro<sup>12</sup>, Igor Smirnov y tres diputados transdnistrios regresaban de Kiev tras entrevistarse con el presidente ucraniano Leonid Kravchuk, fueron detenidos por la policía moldava y encarcelados en Moldavia. Esta acción polarizó aún más la situación y contribuyó al calentamiento de la crisis.

Tras el intento de golpe de estado en Rusia los incidentes se suceden rápidamente: el 19 de septiembre, una unidad de policía moldava es capturada por separatistas en la ciudad de Ribnitsa, mientras que tres días después, el 22 de septiembre, ocurre lo mismo en Camenca. Entre el 10 y el 20 de septiembre, a instancias del comandante del Distrito Militar de Odessa, jurisdicción a la cual pertenecían las unidades del 14º Ejército, se celebra, en la más pura tradición bolchevique, una asamblea de oficiales y suboficiales del Ejército Soviético en Transdnistria. En dicha asamblea, los militares acuerdan defender la secesión transdnistria independientemente de las órdenes de Moscú. El 16 de octubre estalla un artefacto explosivo en la comisaría de Dubasari, que permanece leal a Chisinau.

La decisión asamblearia de los militares rusos se traduce pronto en hechos concretos. Unidades del 14º Ejército comienzan a transferir armamento y munición a las recién formadas unidades separatistas. Entre el 26 y el 30 de noviembre, las unidades del Ejército encargadas de custodiar los polvorines de Colbasna<sup>13</sup> entregan armamento y munición a las unidades transdnistrias de la próxima localidad de Ribnitsa<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> El País. *Los golpistas retienen a Gorbachov.*, 29 de agosto de 1991.

<sup>13</sup> En los polvorines de Colbasna, al inicio del conflicto había más de 2.700 vagones de tren cargados de armamento, munición y explosivos. La mayor parte de ellos provenientes de Alemania, Hungría y Polonia. (TARAMU, Anatol *Sull'implicazione delle truppe militari russe nel conflitto in transnistria. Centro di Scienza politica e storia, Università degli studi umanistici*, Chisinau. Julio 2002. Pág. 2)

<sup>14</sup> En el trascurso de los eventos de Dubasari, 26 al 30 de noviembre, el jefe del destacamento de Ribnitsa, B. Saburov, recibió para su unidad armamento y munición del depósito 72431, ubicado cerca del municipio de Colbasna. En la noche del 19 de noviembre, 200 fusiles de asalto Kalashnikov, munición para ellos, dos lanzagranadas y veinte granadas fueron transferidas al destacamento de la Guardia del Dniester. A principios de 1992, con la escalada del conflicto, el 14º Ejército refuerza a los separatistas de la margen derecha del río. Así, el 24 de abril, dos helicópteros armados son enviados a Dubasari desde la base 308. Asimismo todo el equipamiento de la Brigada de Ingenieros 237 pasó a poder de los separatistas. El 26 de abril, cerca del

## ANÁLISIS MILITAR



Principales ciudades en el conflicto

Entre el 1 y el 5 de diciembre, los separatistas transdnistriros bloquean todos los puentes sobre el Dniester.

El 8 de diciembre, unos 700 guardias transdnistriros y cosacos armados con armas automáticas, lanzagranadas y a bordo de vehículos de combate –proporcionados por el 14º Ejército– se concentran en los alrededores de Dubasari y ponen cerco a la comisaría de policía, a la que dan un ultimátum para jurar fidelidad a la PMR.

Ante esta acción, y manteniendo la actitud ofensiva que Chisinau había adoptado como línea de acción, se produjo un segundo intento de cruce del río, por la misma localidad, el 13 de diciembre. Su objetivo era romper

---

pueblo de Cocieri, hacen su aparición 8 BTR y BAT rusos trasferidos a los secesionistas. (TARAMU, Anatol *Sull'implicazione delle truppe militari russe nel conflitto in transnistria. Centro di Scienza politica e storia, Università degli studi umanistici, Chisinau. Julio 2002. Pág. 3).*

el cerco a la comisaría y liberar a los policías rodeados. En esta oportunidad, murieron cuatro policías moldavos, mientras que veintisiete soldados transnistrios fueron hechos prisioneros.

Tras este segundo intento, las hostilidades cesaron hasta el 2 de marzo de 1992, fecha en la que, inmediatamente después del reconocimiento de Moldavia como estado independiente por las Naciones Unidas, se desataron las hostilidades conocidas como Guerra Civil de Transnistria.

### *La fuerza: la formación de dos ejércitos*

Ninguna de las entidades políticas enfrentadas, Moldavia y la autodenominada PMR (Transnistria), contaban evidentemente con fuerzas armadas propias en 1989. Como parte de la URSS, la presencia militar en la zona la materializaba el Ejército Soviético.

Cuando en el proceso de independencia de la RSS de Moldavia de la URSS en primer lugar, y de secesión de la PMR de Moldavia más tarde, comienza a apuntar un posible horizonte de conflicto, ambas capitales se aprestan a dotarse de los medios militares necesarios para defender sus respectivas posturas. Se inicia así un proceso paralelo de creación de dos ejércitos separados por el Dniester.

#### Moldavia

En el bando moldavo el Gobierno de Chisinau se afanó, tras la declaración de independencia del 2 de septiembre de 1991, en la creación de un sistema administrativo e institucional propio, incluidas las fuerzas armadas. A partir del 17 de marzo de 1992, se empezó a reclutar efectivos para el recién constituido Ministerio de Defensa. En aquel momento el ejército moldavo consistía en unos 12.000 a 15.000 hombres encuadrados en tres brigadas, cada una de ellas compuesta por las siguientes unidades de maniobra:

- Un batallón motorizado (sobre camiones).
- Un batallón de infantería mecanizada sobre BMD.
- Un batallón de carros de combate.

A todo ello, hay que sumarle las siguientes unidades de apoyo al combate, a nivel cuerpo de ejército:

- Una brigada de artillería.

## ANÁLISIS MILITAR

- Una brigada de helicópteros.
- Una brigada de defensa aérea.
- Un batallón de mantenimiento de paz.
- Un batallón de fuerzas especiales.
- Un batallón de policía militar.
- Un batallón de honores.

El material para el batallón de carros de combate no pudo ser costeadado, y dicha unidad contaba solamente con su personal<sup>15</sup>.

En realidad, la principal fuente de la que se abasteció el ejército moldavo fue del material heredado de la Unión Soviética. A la vista de que este material no era suficiente, el Gobierno de Chisinau optó por vender parte de su flota de aeronaves de ala fija, MIG-29, también de procedencia soviética, a los Estados Unidos. Con estos recursos Moldavia pudo alistar las fuerzas que se han detallado anteriormente.

A estas fuerzas hay que sumarle policías llamados a filas, reservistas y voluntarios. En total, los efectivos armados con los que Moldavia afrontó el conflicto ascendían a entre 25.000 y 35.000 combatientes<sup>16</sup>.



Mig-29 con los colores de Moldavia

En cuanto a la fuerza aérea, los tratados de limitación de armas en Europa, permitían a Moldavia disponer, entre otros medios, de cincuenta aviones de combate y cincuenta helicópteros. Pero estas cifras eran inalcanzables económicamente para el Gobierno de la recién nacida república. En los

---

<sup>15</sup> BARCLAY. Op.cit., Pág. 44.

<sup>16</sup> BARCLAY. Op.cit., Pág. 45.

acuerdos de disolución de la URSS se estableció que Moldavia recibiría el equipo militar soviético radicado en su territorio. Sin embargo, y como era de esperar a la vista del desarrollo de los acontecimientos, Moscú retrasó lo más posible dicha entrega. Solo a finales de la primavera de 1992 se transfirió la relevante cantidad de entre 32 y 34 MIG-29 A/C y entre dos y seis MIG-29 UB procedentes de la antigua Flota del mar Negro, establecidos en la Base Aérea de Markuleshky.

Inicialmente no aparecían muy claras las intenciones de los moldavos sobre la utilización de esos aviones. Incluso se extendieron rumores sobre su posible intercambio por helicópteros bielorrusos, ucranianos o incluso rumanos y el Gobierno moldavo llegó a declarar que no estaba interesado en utilizarlos.

Esta postura lógicamente fue cambiando ante la escalada de tensiones con Transdnistria y el 14º Ejército. En ese momento, primavera de 1992, solo había catorce pilotos cualificados en Moldavia, y de ellos solamente cuatro certificados para MIG-29 (un comandante –Vitaly Russu–, un capitán –Alexander Daranutsa– y dos tenientes –Svetoslav Neburak y Alexander Popovitch–). Todos ellos eran pilotos de la antigua Unión Soviética, destinados en el 643 Escuadrón de caza, unidad que había sido transferida a Ucrania<sup>17</sup>.

A pesar de la adquisición de tan importante cantidad de MIG-29, la prioridad del Gobierno moldavo se centraba en constituir su poder terrestre, y en concreto y de manera urgente, una brigada de respuesta rápida y una unidad contraterrorista. Por ello el Gobierno se mostró más interesado en adquirir helicópteros de transporte medio Mi-8MT, buscándolos incesantemente por las repúblicas exsoviéticas.

En cualquier caso, la falta de fondos hizo infructuoso el intento de compra, y los únicos helicópteros que la Fuerza Aérea Moldava pudo operar fueron ocho Mi-8MT, probablemente abandonados por alguna de las unidades aeromóviles del Ejército Soviético en territorio moldavo.

En cuanto a la aviación de transporte, se recuperaron algunos *Antonov* An-12, An-26, An-32 y An-72 también abandonados por los soviéticos en

---

<sup>17</sup> Como curiosidad, se puede mencionar que al entrar a formar parte de la recién nacida Fuerza Aérea de Moldavia, todos ellos –junto con el jefe de la propia fuerza aérea, comandante Nicola Braghis (que llegó a ser ministro de Defensa)– fueron ascendidos en sus empleos. (*Air Combat Information Group. War in Moldova, 1992*. COOPER, Tom and STRULAT, Alexandru. *War in Moldova, 1992*. Disponible en [www.acig.com](http://www.acig.com). Consultado el 16 de agosto de 2010).



su repliegue o requisados a varias compañías aéreas o instituciones. Los trasportes más grandes provenían muy probablemente de la Aviación Soviética de Transporte.

Es curioso observar cómo, sin embargo, la única base aérea militar se situaba en Tiraspol, fuera del alcance de los moldavos. Todos estos aparatos, aviones y helicópteros, tuvieron que ser trasladados al aeródromo de Chisinau.

### Transdnistria

En Transdnistria, el proceso de formación de unas fuerzas armadas propias se inicia en fecha tan temprana como el 12 de marzo de 1991, cuando en la ciudad de Tiraspol la autoridad municipal ordena la creación de una unidad de 200 hombres, a la que se instruye y dota de armamento y munición procedente de la URSS. El siguiente paso lo da el Soviet Supremo de Transdnistria cuando, en una disposición de mayo de 1991 ordena a los policías de todo el territorio obedecer a las autoridades separatistas. Se crean al mismo tiempo los cargos de ministro del Interior y de fiscal general.

El mismo paso, pero con respecto a las unidades militares, se da los días 6 y 18 de septiembre del mismo año. El 9 de enero de 1992, el Soviet Supremo emite una orden poniendo bajo la autoridad del Gobierno de Tiraspol a todas las unidades militares del Transdníester.

Los transdnistriños se organizan sobre la base de dos tipos de unidades: la denominada Guardias de la República del Dniéster –o simplemente Guardias del Dniéster– y las unidades de cosacos.

Los Guardias del Dniéster se convirtieron en el ejército «oficioso» de la PMR, mientras que bajo la denominación de «Cosacos del Don» se agruparon voluntarios eslavos de fuera de la región. Ambos, Guardias del Dniéster y cosacos, integraban la fuerza militar de Transdnistria<sup>18</sup>.

Contaban con la indudable ventaja de controlar tanto las fábricas de armamento y munición exsoviéticas en la zona, como el acceso, más o menos disimulado, a los polvorines de Colbasna, custodiados por el 14º Ejército. No existe acuerdo sobre los efectivos que pudieron tomar las armas por el bando transdnistriños. Las estimaciones más habituales hablan de unos 9.000 milicianos (Guardias del Dniéster) entrenados y armados por el 14º Ejército. El número de cosacos se estima en un máximo de 3.000. En cuanto al armamento los transdnistriños dispusieron de los medios del 14º

---

<sup>18</sup> BARCLAY, Keith A. op.cit. Pag. 45.

## ANÁLISIS MILITAR

Ejército, alimentados por las ingentes cantidades de munición almacenadas en la franja.



Cosacos del Don con un blindado “artesanal”. 1992

## OPERACIONES TERRESTRES

### *Operaciones iniciales*

Antes de que Moldavia llegara a completar el proceso de creación de unas fuerzas armadas dignas de tal nombre, las tensiones con los rusos aumentaron, máxime con la llegada de una gran cantidad de refugiados moldavos que cruzaron el Dniester hacia el oeste. Mientras, los paramilitares eslavos y el Ejército rehusaban repetidas veces incluso replegarse hacia la orilla este desde las posiciones que, como en la ciudad de Bendery (Tighina), ocupaban en la margen occidental del río.

## ANÁLISIS MILITAR



Fuerzas de la MRP cruzan el puente sobre el Dniester  
en las proximidades de Bendery

Como se ha señalado anteriormente, el Gobierno de Tiraspol había ordenado a las fuerzas militares en su territorio que se pusieran a sus órdenes. Las Fuerzas Armadas de la Comunidad de Estados Independientes (CEI heredera política de la URSS) rechazaron tal posibilidad y declararon su neutralidad en cualquier conflicto entre repúblicas exsoviéticas. Sin embargo, entre enero y marzo de 1992, se produjeron «asaltos» por parte de Guardias del Dniester y cosacos a los polvorines y depósitos de armamento del 14º Ejército, hecho que evidencia la más que probable connivencia de los mandos rusos con los separatistas transdnistriros.

Entre el 1 y el 2 de marzo, Guardias transdnistriros atacaron la comisaría de policía de Dubosari, retuvieron a los policías, reclamando el cierre de las organizaciones e instituciones leales a Moldavia en esta ciudad. Los destacamentos moldavos enviados a restablecer el orden fueron bloqueados en un puesto de control en el puente de Dubosari. En el intercambio de

disparos consiguiente con los guardias del Dniester y cosacos, una persona murió y otra resultó herida.

El 3 de marzo, la comisaría de policía moldava en Dubosari fue clausurada y trasladada a Kochery, una ciudad próxima con mayoría étnica moldava. Ese mismo día, durante un violento encuentro en Kochery, seis guardias transdnistriros resultaron muertos y otros once heridos. El presidente Smirnov declaró el estado de emergencia en la margen izquierda del Dniester y llamo a la resistencia contra la policía moldava. Mientras tanto, no dejaban de llegar a Transdnistria nuevos destacamentos de cosacos a través del territorio de Ucrania. El combate se conformó como una serie de intercambios diarios de fuego y choques de poca entidad en los alrededores de Dubosari y las ciudades y pueblos vecinos con población étnicamente mixta<sup>19</sup>.

El 6 de marzo, la comisaría de policía de Bendery fue cercada por guardias transdnistriros que reclamaban de nuevo su cierre y la disolución de la policía en esa ciudad. En las carreteras de los distritos de Bendery y Grigoriopol se produjeron violentos ataques a automóviles e intercambio de fuego.

El 15 de marzo, unos 600 cosacos asaltaron un depósito de armamento del 14º Ejército haciéndose con abundante material: fusiles de asalto, ametralladoras, subfusiles, cañones, morteros, granadas, lanzagranadas y munición para todo ello<sup>20</sup>.

Hacia mediados de marzo las hostilidades se habían extendido por las zonas rurales de Dubosari, con cientos de personas tomando parte en los combates, que revestían un carácter muy violento. El 16 y 17 de marzo unos 600 policías moldavos se enfrentaron, en las proximidades de la ciudad de Kochieri, a guardias transdnistriros, apoyados por al menos una docena de carros de combate T-64. Al mismo tiempo, en los combates en la zona de Koshnitsy, los efectivos moldavos ascendían a 3.000 policías<sup>21</sup>.

La intensidad de los combates provocó un flujo de refugiados, tanto moldavos como rusos, en ambos sentidos. El 20 de marzo, 6.000 personas se vieron obligadas a trasladarse a la región de Odessa, en Ucrania, tras su-

---

<sup>19</sup> Izvestia, (IZ) 2, 5 marzo de 1992; Nezavisimayoa Gazeta (NG) 4 de marzo de 1992, (citado por AKLAEV, Airat R. en *Dynamics of the Moldova Trans-Dniester ethnic conflict (late 1990s to early 1990s)*. UN University Press. Tokyo-Nueva York- Paris. 1996.

<sup>20</sup> Kievskie Uedomosti (KU), 7 marzo 1992; IZ, 16 marzo 1992, (Ibid.)

<sup>21</sup> IZ, 17 marzo 1992; KU, 18 marzo 1992, (Ibid.)

frir amenazas o directamente ataques. El 26 de marzo, las estimaciones que se hacen del número de refugiados, tanto moldavos como rusos, asciende a 10.000<sup>22</sup>.

El 17 de marzo se llega a un primer acuerdo de alto el fuego. En un intento de alcanzar una solución de compromiso, el Parlamento Moldavo acuerda garantizar la autonomía fiscal y económica de la orilla este, así como introducir modificaciones en la legislación lingüística. Sin embargo, los líderes de Tiraspol no encuentran estas ofertas satisfactorias e insisten en que el Transdníester debe contar, si no con una independencia política total, al menos con autonomía político-territorial y retener el derecho de secesión en caso de reunificación de Moldavia con Rumania.

Para mediados de marzo, el conflicto Moldavia-Transdníester había adquirido ya dimensiones internacionales. El 17 de marzo, el Gobierno rumano demandó a la Federación Rusa la adopción de medidas urgentes para alcanzar un acuerdo de paz duradero en la región<sup>23</sup>. Moscú mostró una actitud dubitativa y envió señales ambiguas. Por una parte, el Gobierno ruso había reconocido el principio de no injerencia en los asuntos internos de los estados miembros de la CEI, si bien, por otra parte, también había declarado que la protección de las minorías rusófonas era un objetivo prioritario de la política exterior de Rusia frente a las antiguas repúblicas exsoviéticas.

Los opositores políticos al Gobierno de Yeltsin le acusaron de ignorar las violaciones de derechos humanos denunciadas por los habitantes rusófonos de Moldavia y de estar traicionando a sus hermanos rusos. Por su parte, el presidente ucraniano, Leonid Kravchuk, reaccionando a una nota de Snegur, presidente Moldavo, emitió un decreto creando una zona especial de 50 kilómetros en la frontera entre los dos países, con el objeto de prevenir futuras entradas masivas de Cosacos del Don desde Rusia, a través de territorio ucraniano<sup>24</sup>.

El 18 de marzo, el mando del 14º Ejército emitió un comunicado en el que expresaba su intención de prestar apoyo militar a los transdníestros, incluso sin órdenes expresas de Moscú, en caso de que los enfrentamientos volvieran a recrudecerse. El día 19, el presidente Snegur declaraba que no excluía la solicitud de ayuda militar a Rumania: en su opinión, los cosacos del Don ya habían intervenido a favor de los rusófonos, y no había ningún

---

<sup>22</sup> KU, 21, 25 marzo 1992; IZ, 26 marzo 1992., (Ibid.)

<sup>23</sup> IZ, 18, 20 marzo 1992. (Ibid.)

<sup>24</sup> IZ, 18 marzo 1992 (en AKLAEV, Airat R, Op.cit.)

motivo para confiar en las promesas de neutralidad realizadas por el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Unificadas de la CEI<sup>25</sup>.

El 19 de marzo, durante una visita de urgencia a Moscú, el ministro de Asuntos Exteriores de Rumania apelaba al Gobierno ruso a iniciar conversaciones de paz a cuatro bandas (Rumania, Moldavia, Ucrania y Rusia). Al día siguiente, el Soviet Supremo de la Federación Rusa realizaba a su vez otro llamamiento al Parlamento moldavo para buscar una solución a las disputas interétnicas. Al mismo tiempo, expresaba su convicción de que la autonomía económica ofrecida al Transdníester debía ser complementada con el reconocimiento de su estatus político, garantizando el derecho de secesión del Transdníester en caso de reunificación con Rumania.

Finalmente, las conversaciones a cuatro bandas reclamadas por el Gobierno moldavo dieron comienzo el 24 de marzo en Chisinau. Rusia y Ucrania accedieron a la exigencia moldava de que Transdníester como tal no estuviera presente en las conversaciones como una quinta parte.

Un nuevo estallido de violencia en la región de Dubosari rompió el alto el fuego y vino a complicar el proceso de negociación. El 30 de marzo, el ataque de un grupo de guardias transdníestros produjo la muerte de un policía moldavo mientras otros cinco resultaban heridos. Un acción de respuesta por parte de policías moldavos se saldó con un guardia muerto y tres heridos por el bando transdníestri<sup>26</sup>.

El 31 de marzo, el Parlamento moldavo aprobó el decreto del presidente Snegur declarando el estado de emergencia en toda Moldavia. Otra resolución aprobada en el Parlamento establecía una serie de condiciones previas para volver a retomar las negociaciones sobre el estatus futuro de la región.

- Disolución de las formaciones armadas ilegales (Guardias del Dniester).
- Retorno inmediato a Rusia de los cosacos.
- Restauración de las estructuras administrativas e institucionales de Moldavia en Transdníester<sup>27</sup>.

En abril, las hostilidades se extendieron por todo el distrito de Bendery. El primero de mes, otro ataque a la comisaría de policía desembocó en cuatro días de enfrentamientos entre unidades moldavas y guardias transdníestros. Estos enfrentamientos partieron la ciudad en dos sectores, cada

---

<sup>25</sup> IZ, 19, 20 marzo 1992 (Ibid.)

<sup>26</sup> NG, 31 marzo 1992 (Ibid.)

<sup>27</sup> IZ, 2 abril 1992 (en AKLAEV, Airat R, op.cit.).

uno controlado por una facción. Como consecuencia de estos episodios de violencia, 19 personas resultaron muertas y 18 heridas<sup>28</sup>. Oficiales del 14º Ejército amenazaron con romper su neutralidad e intervenir en el conflicto a menos que se detuvieran los combates. Desde el 2 de abril, los transdnistriros organizaron un nuevo bloqueo de las líneas férreas moldavas en la orilla oeste<sup>29</sup>. El 8 de abril, los enfrentamientos en el distrito de Dubosari se enconaron. Se produjeron intensos intercambios de cohetes, asaltos e incursiones. Aparecieron los actos terroristas a lo largo de toda la frontera del Transdníester.

Esta situación se prolongó hasta el 17 de abril, cuando se llega a un nuevo acuerdo de alto el fuego. Las cifras proporcionadas por ambos bandos en ese día mostraban que desde el inicio de la violencia en diciembre de 1991, en el bando moldavo 42 personas habían muerto (19 policías y 23 civiles), y 130 habían resultado heridas (incluyendo 72 policías y 58 civiles). Por parte de los transdnistriros, los números manejados eran de sesenta muertos, cien heridos, y sesenta desaparecidos<sup>30</sup>.

Entre el 12 y el 28 de mayo de 1992 se produjo una nueva erupción del volcán interétnico. Guardias transdnistriros intentaron expulsar a las fuerzas moldavas de los posiciones que habían ocupado en la orilla este del río en abril. Se registraron numerosos actos de toma de rehenes, pillaje, incursiones y ataques en los distritos de Dubosari y Grigoriopol. Los guardias transdnistriros utilizaron carros de combate y vehículos acorazados del 14º Ejército, operados por personal «voluntario» de esta unidad. En la zona de Grigoriopol, 27 carros y doce vehículos acorazados fueron empleados por los transdnistriros. Al menos 54 personas resultaron muertas y 113 heridas durante el mes de mayo. Los refugiados oficialmente registrados en la zona oeste, procedentes del otro lado, ascendían en ese momento a 20.000 personas. En sentido inverso, unas 11.000 personas habían pasado a Odessa, en Ucrania, desde la margen derecha del río<sup>31</sup>.

A finales de mayo se firmó un nuevo acuerdo de alto el fuego de treinta días de duración, lo cual permitió un nuevo esfuerzo de resolución del conflicto mediante negociaciones. Así, a primeros de junio de 1992, las conversaciones, iniciadas por los ministros de Asuntos Exteriores de Rusia

---

<sup>28</sup> KU, 10 abril, 1992. (Ibid.)

<sup>29</sup> Ya habían organizado uno, aislando la parte occidental de Moldavia de Ucrania y Rusia en verano del año anterior. (Barclay, Op.cit. Pág. 38)

<sup>30</sup> IZ, 17 abril 1992.(Ibid.)

<sup>31</sup> KU, 22 Mayo, 4 junio 1992; IZ, 5 junio 1992). (Ibid.)

y Moldavia en Moscú, se articularon en tres grupos de trabajo. Sus respectivos cometidos eran monitorizar el alto el fuego, encontrar fórmulas para la retirada del 14º Ejército de Moldavia y definir el estatus político y legal del Transdniester<sup>32</sup>.

El 3 de junio, el Soviet Supremo del Transdniester envió una proposición al Parlamento moldavo que estipulaba la separación de las fuerzas armadas en contacto en la zona de conflicto, y preveía un tratado de federación entre Moldavia y el Transdniester. Esta última propuesta constituía una novedad, pues configuraba al Transdniester como una república autónoma en Moldavia con derecho de secesión.

Entre el 9 y el 11 de junio, el Parlamento debatió la propuesta de federación con Transdnistria, que resulto rechazada, si bien acordó una resolución especial prometiendo reconsiderar el estatus político y jurídico de la margen izquierda<sup>33</sup>. Tras consultas con los mandos militares se decidió iniciar la retirada de fuerzas del Transdniester a partir del 16 de junio. Sin embargo, los dramáticos sucesos de Bendery iban a poner de nuevo en jaque el proceso de paz.

### **BENDERY. PUNTO CULMINANTE**

El 19 de junio, un nuevo ataque de los guardias del Dniester a la comisaría de policía de la ciudad de Bendery fue respondido por el Gobierno moldavo con el envío de varias unidades del ya ejército nacional con la orden de restablecer el control moldavo sobre esta ciudad. Durante dos meses había permanecido dividida en dos sectores, controlados por grupos armados de las facciones enfrentadas. Las tropas moldavas (unos 2.500 efectivos) atacaron el sector norte de la ciudad, ocupado por guardias del Dniester.

En un intento de impedir la rápida reacción de los transdnistriros, que allegaban refuerzos en apoyo de los guardias, la Fuerza Aérea Moldava bombardeó el puente que conecta la ciudad de Bendery con la autopista que conduce a Tiraspol. Se empleó artillería de campaña por ambos bandos. El mando del 14º Ejército proclamó su neutralidad, pero tanto oficiales como soldados de dicha gran unidad se unieron en la lucha a los guardias del Dniester.

Al día siguiente, grupos de guardias del Dniester y cosacos, que sobrepasaban en número a las fuerza moldavas, llegaron al distrito de Bendery.

---

<sup>32</sup> IZ, 12, 19 junio 1992. (en AKLAEV, Airat R, op.cit.).

<sup>33</sup> IZ, 15, 19 junio 1992 (Ibid.)



El uso de carros de combate y el apoyo de oficiales del 14º Ejército determinó el resultado de la batalla a favor de los transdnistrios, que recuperaron el control sobre la mayor parte de la ciudad. Los moldavos se vieron obligados a retirarse a los suburbios. Los tres días de combate se saldaron con veinte muertos y 200 heridos en el bando moldavo, y unos 300 muertos y 500 heridos en el bando transdnistrio<sup>34</sup>. Casi la totalidad de los edificios de la ciudad resultaron destruidos como consecuencia del fuego artillero.

El 22 y 23 de junio, los líderes de las partes en conflicto alcanzaron un acuerdo de alto el fuego en Bendery. Sin embargo, los acontecimientos escaparon al control de las autoridades, y una tempestad de enfrentamientos interétnicos se desató en los distritos de Dubosari, Bendery, Rybuitsy, Parkany y Grigoriopol. Las cifras son esclarecedoras de la intensidad y volumen que alcanzaron los combates. A 24 de junio, la pérdida de vidas humanas y de heridos en ambos bandos, desde el inicio de la Batalla de Bendery, ascendía a 500 y 3.500 respectivamente. El número de refugiados rusófonos en la región de Odessa alcanzó la cifra de 30.000 personas – el triple que los refugiados que se habían producido en los meses previos de conflicto<sup>35</sup>. Los efectivos comprometidos en el combate se estiman en 15.000 por cada bando, y en cuanto a los medios empleados, se calcula que fueron desplegados más de 400 vehículos, entre carros de combate T-64 (ver Cuadro nº 2) y mecanizados. Como medios productores de fuego, más de 300 piezas de artillería y morteros apoyaron la maniobra de ambos bandos. En julio, el número de refugiados alcanzó la cifra de 100.000 personas<sup>36</sup>.

En esta misma fecha del 24 de junio, fuentes del Gobierno ruso declaraban a la prensa que «la orden dada al 14º Ejército de enfrentarse a los moldavos había partido del Alto Mando en Moscú, pero que se trataba más bien de realizar una demostración de fuerza que de intervenir directamente en los combates». Los jefes militares del propio 14º Ejército habían reconocido que hasta 5.000 hombres de dicha unidad habían participado en los combates de la zona de Bendery «por propia iniciativa, sin órdenes para ello», y que «estas acciones estaban justificadas por la exigencia de las circunstancias».

---

<sup>34</sup> KU, 21, 22 junio 1992; IZ, 22, 23, 24 junio 1992. (Cifras probablemente infladas puesto que ninguna otra fuente las corrobora. N. del A.)

<sup>35</sup> IZ, 25 de junio de 1992, KU, 27 de junio de 1992.

<sup>36</sup> KU, 2, 8 de julio de 1992.

**Cuadro nº 2:****Carros soviéticos. El T-64**

Los T-64 de la 59 División de la Guardia del Ejército han pasado a la historia por haber sido los primeros de esa clase que entraron en combate, en mayo de 1992. Estos carros, «privatizados» por algunos oficiales rusos que habían abandonado el servicio en las filas del 14º Ejército fueron utilizados durante los siguientes combates en la misma ciudad de Dubasari. Pero en esta ocasión el éxito se alineó con el bando moldavo. Un T-64 resultó destruido por armas contracarro moldavas. Dos contraataques rusos, apoyados por el equivalente a dos compañías de T-64 fueron también rechazados mediante el empleo masivo de cócteles molotov en medio de combate urbano.

Los despliegues arriesgados y la falta de coordinación en sus acciones provocaron fuertes pérdidas en el bando ruso. A pesar de la utilización de medios tan potentes como los carros T-64, (que como se ha señalado, pertenecían al 14º Ejército pero estaban encuadrados en «brigadas mecanizadas» de cosacos) y el empleo de al menos una batería de obuses autopropulsados 2S3 *Akacia*, junto con vehículos de combate mecanizados, como los BTR-70 y MT-LB, los rusos sufrieron duras pérdidas<sup>2</sup>. Fueron destruidos varios MT-LB, incluyendo algunos con un montaje antiaéreo ZU-23-S, así como blindados artesanales contruidos sobre chasis de MT-LB a los que se añadían placas de blindaje y sacos terreros. En realidad la mayoría de los «carros» utilizados por los transdnistriros la constituían camiones *KamAz* o de otro tipo, «blindados» con placas de acero soldadas en su frente y costados. Estos ingenios demostraron ser muy vulnerables ante fuegos defensivos como el del abundantísimo RPG-7.

## LA ACCIÓN RESOLUTIVA

La víspera, día 23, se había producido un relevo importante al frente del 14º Ejército. El general Alexandr Lebed, (ver Cuadro nº3) emergente figura en el escenario político y militar ruso, había llegado al Cuartel General del 14º Ejército con la orden expresa de detener el conflicto con cualquier medio disponible, evitar el robo de armamento de los arsenales exsoviéticos en la zona y garantizar la evacuación de las armas y el personal militar ruso desde Moldavia hacia Rusia a través de Ucrania. Tras ser informado de la situación, relevó a Nitkachev, anterior comandante, y asumió el mando de las unidades.



General Alexander Lebed

### **Cuadro nº3**

#### **Alexander Lebed**

**Nacido en *Novocherkass* (Rusia), el 20 de abril de 1950. El Teniente General Lebed participó en la guerra de Afganistán en 1981/82 como jefe de batallón y tomó parte en la represión de los movimientos independentistas caucásicos de Azerbaiyán y Georgia de finales de las década de los 80.**

**El 23 de junio de 1992 se hizo cargo del 14º Ejército en Tiraspol. En 1996 se presentó a las elecciones presidenciales rusas, y cosechó un 14,5% de los votos. Murió en accidente de helicóptero en Abakan, Siberia, el 28 de abril de 2002.**

## ANÁLISIS MILITAR

El 25 de junio, durante la conferencia de países del mar Negro, que se celebraba en Estambul, se llevo a cabo una ronda especial de conversaciones entre los presidentes de Rusia, Rumania, Ucrania y Moldavia. Esta iniciativa permitió alcanzar un acuerdo para detener el conflicto armado e implementar medidas efectivas de separación de las fuerzas enfrentadas.

En la madrugada del 3 de julio, un bombardeo masivo efectuado por las unidades de artillería del 14<sup>oa</sup> Ejército desde la margen izquierda del río devastó a las unidades moldavas concentradas en el bosque de Gerbovetskii, en las proximidades de Bendery, poniendo fin de manera efectiva a la fase militar del conflicto<sup>37</sup>. De esta manera expeditiva cumplía el general Lebed el primero de sus cometidos.

### OPERACIONES AÉREAS

A finales de junio de 1992, tras otra serie de combates en tierra y varios intentos de acuerdos de alto el fuego negociados por la OSCE, el 14<sup>o</sup> Ejército amenazó con cruzar el río Dniester e internarse en Moldavia. Conscientes de su incapacidad para detener una operación de esta índole, el Gobierno Moldavo decidió destruir los puentes sobre el río como único medio eficaz para neutralizar esta amenaza. La Fuerza Aérea Moldava fue la encargada de ello.

El tramo que se encontraba fuera de alcance de las fuerzas terrestres, y que por lo tanto fue asignado al componente aéreo, lo constituían los puentes sobre el Dniester entre Bendery y Tiraspol. La Fuerza Aérea Moldava recibió la orden de bombardear y destruir dicho objetivo.

El 22 de junio de 1992, fueron preparados cuatro MiG-29, de los que tres realizarían la misión<sup>38</sup>. Dos de ellos, monoplazas, fueron armados con seis bombas cada uno OFAB-250, mientras que el tercero, un biplaza (MiG-29 UB) actuaría de escolta.

A las 19:15 h, los tres aparatos aparecieron sobre Bendery y atacaron el puente. El objetivo resultó solo ligeramente dañado, y ninguna de las

---

<sup>37</sup> Al menos 112 combatientes moldavos murieron en esta acción. «Crónica de Bendery», Sergei Skripnik, (en Lamont, Op.cit. Pág. 14).

<sup>38</sup> Dos MiG-29 C (monoplazas pilotados respectivamente por Russu y Neburak ) y un MiG-29 UB, (biplaza, pilotado por Daranuts y Popovitch). COOPER y STRATULAT. OP. Cit. Pág. 7.

bombas le impactó directamente. Sin embargo, una de ellas siguió una trayectoria anómala, cayendo sobre una casa, matando a varios civiles.

Aunque la aparición de los MiG-29 tomó por sorpresa a los rusos, las unidades de artillería antiaérea del 14º Ejército reaccionaron rápidamente. En los siguientes días, los MiG-29 atacaron la terminal de combustibles de Blishniy Hutor, en las proximidades de Tiraspol. Pero en esta ocasión, los rusos respondieron al fuego, destruyendo aparentemente uno de los aparatos<sup>39</sup>.

Pero aunque los rusos reclamaron el derribo de un MiG-29, al parecer ninguno de ellos fue alcanzado. No se encontraron restos de ningún tipo, y el gobierno moldavo además negó taxativamente que su fuerza aérea hubiese llevado a cabo operaciones de combate.

La realidad es que durante los siguientes días, las unidades rusas detectaron al menos otras veinte salidas de MiG-29. Ninguna de ellas se aproximó a Blishniy Hutor.

Aparte del uso intensivo de los MiG-29, los moldavos utilizaron helicópteros Mi-8 para transportar personal a las zonas de combate, recibiendo durante estas misiones varias veces fuego de las unidades rusas sobre el terreno. De hecho, el 25 de junio de 1992, un Mi-8 aterrizó en Chisinau con 42 impactos de pequeño calibre en su fuselaje, y un miembro de la tripulación herido.

El 28 de junio, un ala de caza de la Fuerza Aérea Rusa con guarnición en Krim (Ucrania) recibió la orden de intervenir en el conflicto, mediante el bloqueo del espacio aéreo moldavo. Este dato es importante porque constataría la implicación no solo del 14º Ejército de manera autónoma en las operaciones, sino que la decisión habría sido tomada al menos en el Distrito Militar de Odessa. Mientras tanto, las unidades de Defensa Antiaérea del 14º Ejército fueron red desplegadas para cubrir toda el área de operaciones.

---

<sup>39</sup> La transcripción de una conversación por la radio así parece indicarlo:

-«Azimut 51. Distancia 30 (km). Altitud 1.000 m. Blanco a alta velocidad».

En el Cuartel General del 14 Ejército, el Col. Dobrynsky (Jefe de la Defensa Aérea) responde:

-«Derribalo».

Segundos más tarde, el jefe de la batería de misiles tierra aire informa.

-«Explosión a altitud 3.000 m. El blanco en el radar se ha partido en dos. Podemos asumir que le hemos alcanzado».

Coooper y Stratulat. OP. Cit. Pág. 8 (Traducción del autor).

Sin embargo ambas medidas tuvieron poco efecto por el propio desarrollo de los acontecimientos y por el alto el fuego que entro en vigor ese mismo día.

## EL FIN DE LA VIOLENCIA

Los cuatro presidentes solicitaron al Parlamento moldavo que reconsiderase la cuestión del estatus político y jurídico de la margen izquierda. El mismo día, los parlamentarios moldavos reiteraron que el reconocimiento del Transdníester como una entidad político-territorial separada no estaba sujeta a discusión y era inaceptable. Sin embargo, aprobaron una disposición especial que preveía la declaración de Bendery como «ciudad franca» dentro de Moldavia y nuevas garantías legislativas sobre la concesión de una amplia autonomía económica y cultural para el Transdníester sin romper la integridad territorial de Moldavia<sup>40</sup>.

El 8 de julio, las negociaciones entre el viceministro de Defensa moldavo, el jefe de los Guardias del Dniester, el general jefe del 14º Ejército, y representantes del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa condujeron a la firma de una orden simultánea de alto el fuego y de desarme a lo largo de toda la línea limítrofe entre las dos orillas del río, y la introducción en la zona de las Fuerzas Armadas de la CEI<sup>41</sup>. El alto el fuego entró en vigor en la medianoche del mismo 8 de julio.

En ese momento apareció como posible una solución política del conflicto mediante negociaciones intensivas entre Moldavia y Transdníestria y la presencia de la Federación Rusa. El 21 de julio, ante la delegación transdníestria encabezada por Igor Smirnov, los presidentes moldavo y ruso firmaron el llamado Acuerdo de Moscú, que establecía las bases para el arreglo pacífico del conflicto «de los distritos del Transdníester de la República de Moldavia». Este acuerdo preveía la creación de una línea de división en la orilla este entre las fuerzas enfrentadas, que debía ser supervisada por observadores militares rusos, moldavos y del Transdníester.

Adicionalmente se estipulaba la retirada gradual de todas las formaciones armadas, armamento, material y maquinaria militar del Transdníester,

---

<sup>40</sup> IZ, 26, 27 junio 1992.

<sup>41</sup> IZ, 8 July 1992.

el repliegue del 14º Ejército a territorio ruso y el establecimiento de una comisión conjunta de supervisión y control en Bendery.

Por su parte, Moldavia asumía la obligación de fijar el estatus político y jurídico de la margen izquierda, siempre dentro de Moldavia, y la garantía expresa del reconocimiento a su población del derecho de autodeterminación si la situación de independencia de la república de Moldavia cambiaba, en clara referencia a la posibilidad de anexión de esta última a Rumania<sup>42</sup>.

Aunque dicho compromiso no resolvió de manera definitiva el conflicto de Transdnistria, si permitió un cese de las hostilidades con carácter permanente.

### **LA SITUACIÓN MILITAR A PRINCIPIOS DE LA DÉCADA DE 2010**

Desde 1992 el devenir político del conflicto ha pasado por muchas fases, pero en lo que respecta a la situación militar a principios de la década de 2010 (camino de los veinte años de finalización de las hostilidades), se puede decir que el conflicto ha evolucionado desde la tensión máxima hacia el enquistamiento de posiciones.

Al final del conflicto, y como consecuencia de los Acuerdos de Moscú, Rusia trasladó una unidad específica a Transdnistria para constituir la fuerza de mantenimiento de paz estipulada y la comisión conjunta de supervisión y control.

Esta fuerza se compone actualmente de seis batallones, cuatro rusos, uno moldavo y otro transdnistrio cuya misión principal es la vigilancia y control de la zona de separación, bajo supervisión de la comisión conjunta.

En cuanto a las fuerza rusas estacionadas en Transdnistria, el 14º Ejército fue transformado en abril de 1995 en un denominado Grupo Operacional de Fuerzas Rusas en Moldavia, subordinado directamente al Distrito Militar de Moscú, y cuya misión principal es la custodia de los arsenales rusos en Colbasna<sup>43</sup>. Esta agrupación cuenta con unos efectivos aproximados de 1.200 personas, y está integrada por la 8º Brigada de Guardias Motorizados, el 1162º Regimiento de Artillería Antiaérea misil, el 15ª Regimiento de Transmisiones y otras unidades de apoyo.

---

<sup>42</sup> IZ, 22 julio de 1992.

<sup>43</sup> Kommersant Vlast, 21 de febrero de 2005.

## ANÁLISIS ESTRATÉGICO

Tras la descripción de las operaciones, es inevitable extraer las conclusiones estratégicas de su desarrollo, tanto en su vertiente política como militar. De modo general se puede decir que en ambos bandos el análisis estratégico fue muy deficiente. En primer lugar, el Gobierno de Chisinau no supo anticipar la escalada del conflicto que supondría la agresión a Transdnistria producto de una actitud ofensiva casi intuitiva, poco reflexiva y poco meditada. Además no disponían de fuerzas suficientes ni convenientemente preparadas para hacer frente a la más que previsible reacción de los transdnistriños. En segundo lugar, no previeron la implicación del 14º Ejército, o al menos no en la medida necesaria. En tercer lugar, el Gobierno y el Parlamento moldavos no supieron medir el impacto que su política lingüística excluyente podría tener al otro lado del río.

Por su parte, el Gobierno de Tiraspol también cometió destacables errores estratégicos. El primero de ellos, considerar que una mera declaración de independencia implicaría alcanzarla automáticamente. Sin un acuerdo con Chisinau, el conflicto era inevitable. Un segundo error lo constituyó la minusvaloración de la aceptación de la comunidad internacional, favorable en general a la no alteración del *statu quo*. Este hecho ha convertido a Transdnistria en un estado fantasma y lastrado la vida interna de un pueblo condenado a la imposibilidad de vivir en un estado de derecho y marcado por la ascensión del crimen organizado.

En resumen, los graves errores estratégicos, políticos y militares, condicionaron de manera inexorable el resultado del conflicto al margen del desarrollo de las operaciones. El *statu quo* surgido del Acuerdo de Moscú es insatisfactorio para todas las partes, excepto claramente para Rusia, que se ha convertido no por casualidad en su garante.

Moldavos y transdnistriños sufren, los unos, la secesión *de facto* de parte de su territorio, y los otros –los eslavos del Dniester–, la ausencia de una pretendida independencia e integración en la comunidad internacional, abocados a ser ciudadanos de un no estado. Mientras Rusia mantiene la presencia política y militar fuera de sus fronteras naturales, con un alto valor estratégico. Tras casi veinte años desde el conflicto, el bombardeo artillero del general Lebed aún reporta dividendos.



## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes publicadas*

- ALLDANEGRA, Luis. *Hacia el Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI*. Epidauro, Buenos Aires, 1996.
- AKLAEV, Airat R. *Dynamics of the Moldova Trans-Dniester ethnic conflict (late 1980s to early 1990s)*. UN University Press. Tokyo-Nueva York-Paris. 1996
- BARCLAY, Keith A. *Ethnic violence in Moldova. School of Advanced Military Studies. United States Army Command and General Staff College. Fort Leavenworth*. 2002.
- BAUMANN, Robert F. *Russian-Soviet Unconventional Wars in the Caucasus, Central Asia and Afghanistan. Leavenworth Papers*, número 20. *Fort Leavenworth*, 1993.
- DAWISHA, Karen, & PARROT, Bruce. *Russia and the new states of Eurasia. The politics of Upheaval*. Nueva York, Cambridge University Press, 1994.
- LAMONT, Neil V. *Territorial dimensions of ethnic conflict: the Moldovan case. Military Review*. Diciembre – febrero de 1995.
- TARANU, Anatol. *Sull'implicazione delle truppe militari russe nel conflitto in Transnistria. Centro di Scienza politica e storia, Università degli studi umanistici, Chisinau*. Numero 2-3, Julio 2002.
- WATERS, T.R.W. (Dr.). *Security concerns in post-soviet Moldova. Conflict Studies Reseach Center. United Kingdom Defence Academy. Shrivenham*, 2001.
- WATERS, T.R.W. (Dr.). *The «Moldovan Syndrome» & the Re-russification of Moldova. Forward into the past! Conflict Studies Reseach Center. United Kingdom Defence Academy. Shrivenham*, 2002.

### *Fuentes electrónicas.*

- [http://www.acig.org/artman/publish/article\\_281.shtml](http://www.acig.org/artman/publish/article_281.shtml), consultado el 15 de mayo de 2010.
- [http://rusiaonline.iespana.es/nivel2/4lecturas/lecturas\\_archivos/general\\_lebed.htm](http://rusiaonline.iespana.es/nivel2/4lecturas/lecturas_archivos/general_lebed.htm), consultado el 8 de abril de 2010.

- [http://muse.jhu.edu/login?uri=/journals/sais\\_review/v017/17.1dunlop.html](http://muse.jhu.edu/login?uri=/journals/sais_review/v017/17.1dunlop.html), consultado el 8 de abril de 2010.
- <http://www.informaworld.com/smpp/title~db=all~content=t713636668>, consultado el 8 de abril de 2010.
- <http://search.japantimes.co.jp/cgi-bin/fv20011008a2.html>, consultado el 4 de abril de 2010.
- ALAEV, Enrid. «Regional Ethnic Conflicts». *Russian Social Science Review* (vol. 39, issue 1, Jan/FEB 98) EBSCOhost Database on-line. Disponible en <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=45&booleanterm=dniester7fuzzyterm>. Internet. Consultado el 6 de mayo de 2010.
- BERSHIM, Efm, et al. «Alexandr Lebed- Interviews». *Russian Social Science Review* (vol. 37, issue4, Jan/FEB 96) EBSCO host Database on-line. Disponible en <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=60&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 6 de mayo de 2010.
- CHINN, Jeff. «Moldovans Searching for Identity», *Problems of Post Communism* (vol. 44, numero 3, Mayo/Jun 1997). EBSCO host Database on-line. Disponible en <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=47&booleanterm=dniester7fuzzyterm>. Internet. Consultado el 6 de mayo de 2010.
- COOPER, Tom y STRULAT, Alexandru. *War in Moldova, 1992. Air Combat Information Group (29 de septiembre de 2003)*. [www.acig.com](http://www.acig.com).
- DASKALOVSKI, Zhidas. «Moldova versus Transdniester». (*American University in Bulgaria, Blagoevgrad*) Report on-line. Disponible en <http://www.rrz.uni-hamburg.de/aegee/cstmold/trans.htm>. Internet. Consultado el 7 de mayo de 2010.
- DIMA, Nicholas. «The Moldovan-Dnestr Republic: A geo-political game». *The Journal of Social, Political, and Economic Studies* (vol 24, issue 1, Spring 1999). Article on-line. Disponible en: <http://pqdw eb?did=000000041360423&fmt=3&deli=1&mtd=1&idx=4&sid=3&rqt=30>. Internet. Consultado el 7 de mayo de 2010.
- JUSKA, Arnus. «Ethno Political Transformation of the States of the Former USSR». *Ethnic and Racial Studies* (vol 22, issue 23, May 1999). EBSCO host Database on-line. Disponible en: <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=29&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 7 de mayo de 2010.

## ANÁLISIS MILITAR

- KAZINTSEV, Aleksandr. «At The Crossroads». *Russian Social Science Review* ( vol 36 issue 4, Jul/Aug 1995). EBSCOhost Database on-line. Available from <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=77&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 8 de mayo de 2010.
- KIPP, Jacob W. «Aleksandr Lebed». *Problems of Post-Communism* (vol 46, issue 5, Sep/Oct.1999) EBSCOhost Database on-line. Disponible en: <http://.../fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=22&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 8 de mayo de 2010.
- KOLSTO, Pal. «Moldova and the Dniester Republic». Article on-line. Disponible en: <http://www.google.com/search?q=cache:j3dke93dsqg;w/oscemoldova.htm+dniester&hl=e>, Internet. Consultado el 7 de mayo de 2010.
- «Meet Gagauzia and Transdnisteria». *Economist* (vol. 319, issue 7701, 4 June 1991) EBSCOhost Database on-line. Disponible en: <http://fulltext.asp?resultsetid=r00000003&hitnum=12&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 6 de mayo de 2010.
- «Moldova». Article on-line. Disponible en: <http://www.odci.gov/cia/publications/factbook/geos/md.html>. Internet. Consultado el 4 de mayo de 2010.
- «Moldova», *Background Notes on Countries of the World* (Moldova Issue 2, Mar 1996) EBSCOhost Database on-line. Disponible en: <http://fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=68&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Internet. Consultado el 2 de mayo de 2010.
- «Moldova». *CIA World Fact Book*, Jan 1997. EBSCOhost Database on-line. Disponible en: <http://fulltext.asp?resultsetid=r00000000&hitnum=49&booleanterm=dniester&fuzzyterm>. Consultado por última vez el 15 de junio de 2010.
- «Moldova: Early History», Article on-line. Disponible en: <http://www.timisoara.com/msoccer/historyTRECUT.htm>. Internet. Consultado el 2 de mayo de 2010.
- GORI, Alessandro. *Moldova y Transdnistria*, Diálogos Revista Electrónica de Historia, abril-julio, 2001, Universidad de Costa Rica, San Pedro de Monets de Oca, Costa Rica, disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=43920301>, Consultado el 27 de mayo de 2010.

## GEORGIA

*«The Russian invasion of Georgia has not changed the balance of power in Eurasia. It simply announced that the balance of power had already shifted»<sup>44</sup>.*

*George Friedman*

## INTRODUCCIÓN

El verano de 2008 proporcionó al mundo dos acontecimientos de resonancia mundial. Por un lado los Juegos Olímpicos de Pekín, que constituyeron, además de una cita deportiva de primer nivel, la puesta de largo de China como superpotencia en el orden geopolítico. Por el otro, un evento que acaparó la atención de la opinión pública, los gobiernos y las organizaciones internacionales: el conflicto militar desarrollado en Georgia. En este caso, el mundo asistió a otra reivindicación, la de Rusia, de un papel protagonista en la escena mundial. Desde Moscú llegó nítido el mensaje a todos los rincones del planeta, y resonó alto y claro en Washington y Bruselas –y también en Pekín, Tel-Aviv, Caracas o Teherán: el oso se había recuperado, y rugía de nuevo.

En el transcurso de poco más de una semana se produjo la erupción de un volcán que llevaba más de un década dormido aunque sus fumarolas nunca habían dejado de lanzar advertencias. La guerra que se desarrolló entre el 8 y el 13 de agosto se ha convertido casi en paradigmática del hecho bélico de nuestro tiempo.

En la introducción al análisis militar de los conflictos en la antigua URSS, se mencionaba la geoestrategia como hilo conductor o denominador común de todos ellos y su íntima relación con la disolución del «imperio» soviético. En Georgia estos dos fenómenos se aprecian con nitidez.

De los dos objetivos constantes de la geoestrategia rusa, la defensa de su inmenso y vulnerable territorio, y el acceso a mares cálidos, Georgia participa de ambos. Incluso ese nuevo pilar sobre el que se asienta la influen-

---

<sup>44</sup> «La invasión rusa de Georgia no ha alterado el equilibrio de poder en Eurasia. Simplemente ha puesto remanifiesto que ese equilibrio ya había cambiado» (Traducción del Autor.)

cia geopolítica rusa, el gas y el petróleo, juegan su papel en este pequeño país trascaucásico entre Europa y Asia. Su situación en la desembocadura natural de uno de los más importantes pasos del Cáucaso, al que sirve de centinela, su importancia como país ribereño del mar Negro –a recordar el inestable estatus de Sebastopol como base de la flota rusa en esas aguas– y su condición de paso casi obligado para la salida del petróleo del mar Caspio hacia el oeste, convierten a Georgia en un país de enorme interés geoestratégico para Rusia.

El otro gran factor subyacente, el étnico, también se hace notar de manera relevante en este conflicto. El Cáucaso constituye un mosaico racial y cultural de origen secular, y la coexistencia de una mayoría georgiana y de minorías osetia, abjasia, y abjaria sobre un mismo territorio contribuye en gran medida a la inestabilidad en la zona.

Sin embargo, el episodio de 2008 puede interpretarse como una demostración de que el principio de congelación de conflictos, como mal menor, es una opción con fecha de caducidad. La superioridad militar rusa, en este caso, redefine el *statu quo*, y sienta nuevas bases políticas indiscutibles –aunque no sean compartidas–. Rusia proporciona una solución militar al problema en el presente aunque, al mismo tiempo, consagra una situación de equilibrio inestable permanente.

En cualquier caso, Georgia es un ejemplo claro de escenario geopolítico clásico, donde el poder militar, primero utilizado por Saakashvili poco acertadamente, y posteriormente por Rusia de manera aplastante, redibujan los límites y las fronteras internacionales. Este episodio constituye un *revival* de los conflictos-válvula típicos de la Guerra Fría. Las áreas de influencia de Estados Unidos y Rusia se solapan en los progresivos movimientos de una y otra potencia, y en esas áreas de solape aparece la fricción.

En aquella época, las grandes superpotencias y sus respectivos bloques se enfrentaban en «terreno neutral», en terceros países, nunca de manera directa, y muchas veces de manera interpuesta. Vietnam, Afganistán o las recurrentes guerras árabe-israelíes pueden ser citados como ejemplos de este fenómeno. Finalizada la Guerra Fría, sin embargo, el fenómeno de la fricción indirecta sigue vigente. Es inevitable hacer un paralelismo entre los casos de Kosovo por un lado, y de Osetia del Sur y Abjasia por otro. En ambas situaciones, la fuerza militar ha recreado la escena, si bien las soluciones para el presente aventuran problemas en un futuro, sobre todo para las poblaciones afectadas.

## GEORGIA EN SU CONTEXTO<sup>45</sup>

### *Geografía*

Desde su integración en la Unión Soviética, los límites de Georgia son el mar Negro al oeste, Turquía y Armenia al sur, Azerbaiyán al sureste y Rusia al norte. El país tiene una superficie de 69.510 km<sup>2</sup>, un poco menor que la Castilla-La Mancha. En esta extensión se incluye a Abjasia, Osetia del Sur y Abjaria.

Sus fronteras totales suman 1.461 km, de los cuales 164 son con Armenia, 322 con Azerbaiyán, 723 con Rusia, 252 con Turquía y 310 km de costa con el mar Negro.

### *Población*

En julio de 2006 la población de Georgia era de 4.646.000 habitantes, con una distribución étnica y religiosa muy desigual dentro de sus fronteras.

Los principales grupos étnicos son: georgiano o *kartveli* (70,31%), armenio (8,10%), ruso (6,32%), azerí (5,69%), osetio (3,04%), griego (1,86%), abjazio (1,77%), ucraniano (0,97%), kurdo (0,62%), judío (0,27%) y otros (1,2%).

En cuanto a idiomas, aparte del georgiano hablado por toda la población, una gran mayoría habla también ruso. Otros idiomas son el armenio (7%), el azerí (6%), el osetio (3%) e idiomas diversos (2%)

### *Religión*

La confesión mayoritaria (76%) es la Ortodoxa Georgiana, con un 70-72% de la población integrada en la Iglesia Ortodoxa de Georgia y el resto en dos Iglesias minoritarias (Verdadera Iglesia Ortodoxa y la Iglesia del Antiguo Calendario).

---

<sup>45</sup> Todos los datos geográficos y demográficos han sido extraídos de los siguientes fuentes digitales:

- [www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/Paginas/informacion\\_representaciones.aspx](http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/Paginas/informacion_representaciones.aspx)
- [www.cia.gov/library/.../the-world-factbook](http://www.cia.gov/library/.../the-world-factbook)
- [www.unicef.org](http://www.unicef.org)

Existe una población musulmana de aproximadamente el 9,9%, un 3% son ortodoxos rusos, un 4,9 5 de apostólicos armenios, 2% son católicos y el restante 3,3% practica otras religiones.

### *Historia*

Se sabe que el territorio de la actual Georgia ha estado habitado continuamente desde comienzos de la Edad de Piedra. Durante el primer milenio a.C. el territorio de Georgia fue ocupada en su parte oeste, el litoral del mar Negro, y si se atiende a la leyenda, esta zona constituiría la tierra mítica del vellocino de oro, al oeste del reino de Iberia. La primera mención escrita de las tribus georgianas data del siglo XII a.C., mientras que el primer reino unificado en el siglo IV a.C.

El cristianismo fue declarado religión de Estado en el año 337 d.C. La iglesia autocéfala de Georgia se independizó del Patriarcado de Antioquía ya en el siglo V. La edad de oro en términos culturales, políticos y religiosos se sitúa en los siglos XI al XIII con la dinastía Bagration. Este período fue interrumpido por los mongoles en 1223. En los siglos siguientes Georgia se desintegra en varios pequeños estados, y sufre repetidas veces las invasiones de sus rivales, Persia y la Turquía otomana.

En un intento de evitar estas invasiones devastadoras, Georgia acude a Rusia. En 1783, por el Tratado de Georgievski, el Imperio se compromete a proteger a su vecino del sur, al que unían lazos religiosos en oposición a las islámicas Turquía y Persia. Pero esta protección acaba convirtiéndose en anexión a partir de septiembre 1801. En 1810 los últimos territorios georgianos independientes son absorbidos por el Imperio ruso, dando lugar a la abolición del Patriarcado y de la autocefalia de la Iglesia Georgiana en 1811.

En 1878 todos los territorios georgianos actuales ya formaban parte del Imperio ruso. Tras la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, y en el marasmo posrevolucionario, el 22 de abril 1918 las élites nacionalistas –activas desde 1890– y los mencheviques declararon la independencia de Moscú junto con Armenia y Azerbaiyán para formar la República Democrática Federal de Transcaucasia, con capital en Tiflis. El 26 de mayo 1918 se restauró el Estado de Georgia con el nombre de la República Democrática de Georgia. Las primeras elecciones fueron ganadas por los mencheviques encabezado por Noe Zhordania.

## ANÁLISIS MILITAR

Sin embargo, el 25 de febrero 1921 Georgia fue ocupada por las tropas soviéticas y dejó de existir como Estado independiente, siendo incorporada a la Unión Soviética en 1922, si bien es cierto que la resistencia duró hasta agosto de 1924. Originariamente formó parte de la República Federativa Socialista Soviética de Transcaucasia, siempre con capital en Tiflis. A partir de 1936 se configura definitivamente, durante el régimen soviético, como República Socialista Soviética de Georgia.

A raíz de la *perestroika*, Georgia desarrolla un fuerte sistema pluripartidista y las primeras elecciones libres, celebradas el 28 de octubre 1990, aún formando parte de la URSS, son ganadas por el bando nacionalista.

Ante el proceso de disolución de la URSS, los georgianos organizaron un referéndum el 31 de marzo de 1991, en el que el 98,9% de la población se mostró favorable a la independencia, hecho político que fue declarado el 8 de abril de ese mismo año. Ese día nacía la República de Georgia.

## GUERRA EN GEORGIA

### *Antecedentes: 1989*

Con la independencia surgieron los conflictos de índole separatista en Georgia. Las regiones más desarrolladas de Abjasia y Osetia del Sur se autoproclamaron independientes. El estado en el que se sumergió el país entre 1992 y 1993 puede ser calificado sin duda de guerra civil, seguida de un período de anarquía y crimen que se prolongó hasta 1995. Entre estos años, se produjeron campañas de limpieza étnica, en la línea de las llevadas a cabo contemporáneamente en los Balcanes.

Miles de georgianos fueron *étnicamente depurados* de Abjasia por separatistas abjasios y voluntarios norcaucásicos, en su mayoría chechenos, entre 1992 y 1993. Más de 25.000 georgianos fueron expulsados de Tsijinvali y muchas familias osetias, forzadas a abandonar sus hogares en la región de Borjomi y dirigirse a Rusia. En total, se estima que 60.000 personas se vieron desplazadas a causa de estos enfrentamientos. Unas 1.000 personas murieron, la mayor parte de ellas civiles asesinados en operaciones de limpieza étnica<sup>46</sup>.

---

<sup>46</sup> NICKOL, Jim. *Russia-Georgia conflict in August 2008: context and implications for U.S. Interests. Congressional Research Service*, 3 de marzo de 2009. Disponible en [www.crs.gov](http://www.crs.gov). Consultado el 12 de junio de 2010.



En 1995, Shevardnadze –prestigioso ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Gorbachov desde 1985 a 1990–, fue oficialmente elegido presidente. Al mismo tiempo, dos regiones del país, Abjasia y Osetia del Sur, se vieron rápidamente inmersas en una espiral de violencia que desembocó en guerra y enfrentamientos interétnicos. Apoyados por Rusia, ambos territorios consiguieron *de facto* la independencia de Georgia.

Tras la firma de un tratado bilateral en 1995, Rusia estableció cuatro bases militares en Georgia: Vasiani, Gudauta, Batumi y Akhalkalaki. El acuerdo otorgaba a Rusia el control de las bases durante 25 años<sup>47</sup>.

El presidente Shevardnadze logró restablecer una situación de relativo equilibrio, dirigiendo al país por la senda de la recuperación económica. Esta tendencia se mantuvo hasta el otoño de 2001. El 31 de octubre, una multitudinaria manifestación exigió la dimisión de algunos ministros del Gobierno en protesta por la redada de la policía en la sede de la televisión georgiana Rustavi-2. El presidente Shevardnadze destituyó al Gobierno en pleno.

En noviembre de 2003, la «revolución rosa» puso fin a la presidencia de Shevardnadze y aupó al poder a Mikhail Saakashvili, iniciándose una nueva política de distanciamiento de Moscú. Ese mismo año Georgia cambiaba su nombre oficial por el de «República de Georgia».

Cabe preguntarse cómo se había llegado a esa situación. Las tensiones entre osetios del sur y georgianos empezaron en 1989. Con anterioridad a esta fecha, las dos comunidades habían vivido en paz con la excepción del conflicto de 1920. Ambos grupos étnicos mostraban un alto nivel de interacción y una alta tasa de matrimonios interétnicos. Ese mismo año, el influyente líder del Frente Popular de Osetia del Sur (Ademon Nykhas) exigió la unificación con Osetia del Norte como medio de defensa de la independencia de Osetia. El 10 de noviembre de 1989, el Soviet Supremo de Osetia del Sur aprobó la unión con la república autónoma de Osetia del Norte, perteneciente a Rusia. Al día siguiente, el Parlamento de Georgia revocó la decisión y suprimió la autonomía de Osetia del Sur. Se autorizó la supresión gubernamental de la prensa escrita y se prohibieron las manifestaciones.

Tras la independencia de Georgia en 1991, y una vez en el Gobierno, el líder nacionalista Zviad Gamsajurdia declaró el idioma georgiano como

---

<sup>47</sup> PEIROTTI, M.S., <http://www.reportercaucaso.com/enfrentamiento.htm>, Consultado el 30 de mayo de 2010.

la única lengua permitida en el país. Esta decisión fue recibida con gran malestar en Osetia del Sur, cuyos líderes exigieron que el idioma osetio también se convirtiera en lengua del Estado. Si bien la minoría de Osetia continuó disfrutando de un alto grado de autonomía tuvo que enfrentar el creciente sentimiento nacionalista de la mayoría de Georgia. A finales de 1991 se produjeron violentos enfrentamientos en el transcurso de los cuales muchos pueblos de Osetia del Sur fueron atacados y quemados en respuesta al ataque contra casas de georgianos y escuelas en Tsijinvali, capital de Osetia del Sur.

En 1992, Georgia se vio obligada a aceptar un alto el fuego «para evitar una confrontación a gran escala con Rusia». Se estableció una fuerza de paz integrada por osetios, rusos y georgianos. El Gobierno georgiano y los separatistas de Osetia del Sur alcanzaron un acuerdo para evitar el uso de la fuerza entre ellos, y Georgia decidió no aplicar sanciones contra la región. El 6 de noviembre 1992 la OSCE organizó una misión en Georgia para supervisar las operaciones de mantenimiento de la paz. La crisis que había asolado el país durante los primeros años de su existencia, se resolvía así interinamente mediante los acuerdos de 1992 y 1994<sup>48</sup>. La ONU creó una misión específica para Georgia (UNOMIG)<sup>49</sup> con el cometido de verificar el cumplimiento del alto el fuego. El 23 de octubre de 1993, el presidente georgiano Edvard Shevardnadze, firmó el acta de entrada de su país en la Comunidad de Estados Independientes (CEI)<sup>50</sup>. En mayo de 1994, Georgia y Abjasia firmaron la paz y crearon un corredor en la zona del río Inguri, frontera entre ambas repúblicas<sup>51</sup>.

Desde entonces y hasta mediados de 2004, Osetia del Sur fue un territorio en gran medida pacífico. En junio de 2004, las tensiones estallaron nuevamente cuando las autoridades de Georgia intensificaron sus esfuerzos

---

<sup>48</sup> En septiembre de 1992, se firmó un alto al fuego con la participación de la Federación de Rusia. El año siguiente se creó la misión de paz de Naciones Unidas UNOMIG para la observación de este acuerdo, y en mayo de 1994, se firmaron los acuerdos de Moscú sobre el alto al fuego y la separación de fuerzas. FISAS, V. Georgia, contexto del conflicto. Disponible en: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/procesos/07procesos036.pdf>. Consultado el 30 de mayo de 2010.

<sup>49</sup> Resolución de CSNU 858, de 24 de agosto de 1993.

<sup>50</sup> <http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Georgia/Monografia/Documents/Georgia.pdf>. Consultado el 30 de mayo de 2010.

<sup>51</sup> <http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/ArbolPaises/Georgia/Monografia/Documents/Georgia.pdf>. Consultado el 30 de mayo de 2010.

para combatir el contrabando en la región. La toma de rehenes, tiroteos y bombardeos ocasionales dejaron decenas de muertos y heridos.

Se consiguió alcanzar un alto el fuego el 13 de agosto que fue violado en repetidas ocasiones. La situación era todavía básicamente pacífica hasta principios de 2008.

Tras una escalada de tensión de varios meses, la noche del 8 de agosto de 2008 Georgia lanzó una ofensiva militar para recuperar su control de la región en disputa.

### ***La erupción de 2008***

El contexto en el que se desencadena el conflicto de 2008 tiene, tal como lo describe Rafael Calduch<sup>52</sup>, una composición poliédrica. Desde el punto de vista geopolítico, la posición rusa respecto al problema de Osetia y Abjasia ha ido cambiando en función de la situación en el principal escenario bélico de la región: Chechenia. Tras la independencia de Georgia y durante el turbulento período de la breve presidencia de Zviad Gamsajurdia, y la posterior del prorruso Shevardnadze, el Gobierno de Tiflis tuvo que hacer frente a una auténtica guerra civil. A partir de 1995, con la relativa estabilización que supuso la solución del triunvirato encabezado por Shevardnadze, se aceleró la reivindicación independentista de Osetia del Sur y Abjasia, basada en un fuerte componente étnico. En este momento, con la primera guerra de Chechenia en su cénit, Moscú planteó una política de no ruptura, que reposaba sobre un estudiado equilibrio: mantener la influencia en Osetia del Sur y Abjasia respaldando formalmente sus reivindicaciones, pero sin llegar a reconocerlas oficialmente como estados independientes. Lo primero lo consiguió mediante la ayuda económica y militar a los gobiernos locales – lo que, de hecho, las convirtió en zonas fuera del control georgiano– y otras medidas como la concesión de pasaportes rusos a sus habitantes. Lo segundo pretendía que el Gobierno georgiano no respaldase de manera declarada a los insurgentes chechenos, que se estaban apoyando en territorio georgiano para llevar a cabo sus operaciones.

Este estado de cosas cambió en 2004 con el acceso al poder con un respaldo del 96% de los votos (y una participación estimada del 82% del

---

<sup>52</sup> *El conflicto de Georgia. Implicaciones Estratégicas*. Revista Atenea. Diciembre de 2008 <http://www.reportercaucaso.com/enfrentamiento.htm>

censo)<sup>53</sup> del prooccidental Mikhail Saakashvili. A pesar de tal apoyo, tampoco se puede calificar de tranquilo su primer mandato presidencial, hasta tal punto que tras una violenta represión de manifestaciones en 2007, se vio obligado a adelantar las elecciones en 2008. A efectos militares, este primer mandato de Saakashvili se caracteriza por una indisimulada tendencia pro norteamericana y antirrusa, materializada en su solicitud de ingreso en la OTAN<sup>54</sup> y por la presencia de militares norteamericanos en Georgia en misiones de asistencia y asesoramiento<sup>55</sup>. Al mismo tiempo, las relaciones con Moscú se iban deteriorando<sup>56</sup> y la situación en Chechenia se decantaba, tras arduos esfuerzos, a favor de Moscú.

En mayo de 2008 se celebraron elecciones y Saakashvili resultó reelegido pero con respaldo muy débil de la población (un 54% de los votos sobre una participación del 56%)<sup>57</sup>. Esta situación de precariedad en el poder está en la base de los violentos acontecimientos posteriores.

Sin entrar en condicionantes políticos de orden interno, la situación geopolítica en la primavera de 2008 no era muy favorable para el presidente georgiano. En febrero de 2008 la declaración unilateral de independencia de Kosovo (polémica aunque respaldada por Estados Unidos<sup>58</sup> y gran parte de sus aliados occidentales) sentó un mal precedente de cara a la situación de Osetia del Sur y Abjasia. Además, la insurgencia islamista en Chechenia se había convertido a esas alturas en poco más que un problema de bandolerismo terrorista, de manera que el territorio georgiano había dejado de tener la importancia logística y operativa que había tenido en la pasada década.

---

<sup>53</sup> CALDUCH, Rafael. *El conflicto de Georgia. Implicaciones Estratégicas*. Revista Atenea. Diciembre de 2008. Pág. 20.

<sup>54</sup> Durante la cumbre de Praga el 22 de noviembre de 2002. [www.maec.es /es/MenuPpal/Paises/. /Georgia . /Georgia.pdf](http://www.maec.es/es/MenuPpal/Paises/.Georgia.Georgia.pdf)

<sup>55</sup> Al iniciarse el conflicto EE.UU. mantenía 130 asesores militares en Georgia. FRIEDMAN George, *The Russo-Georgian war and the balance of power*. STRATFOR, 12 de agosto de 2008.

<sup>56</sup> Su punto más tenso se alcanzó con la llamada crisis de los espías, en noviembre de 2006. El 29 de septiembre Rusia propuso al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas una resolución de condena por las detenciones de ciudadanos rusos y georgianos acusados de espionaje por considerarlo una provocación. Dicha resolución fue vetada por Estados Unidos. *El País*, 6 de octubre de 2006, edición digital.

<sup>57</sup> CALDUCH, Rafael, Op. Cit. Pág. 20.

<sup>58</sup> «George Bush señala que la independencia de Kosovo da estabilidad a los Balcanes». Libertad digital, 17 de febrero de 2008.

Finalmente, y quizá este pueda haber sido el factor desencadenante clave, la OTAN había vertido un cubo de agua fría sobre el Gobierno de Tiflis en la Cumbre de Bucarest de abril de 2008, rechazando su candidatura (y la de Ucrania) para el ingreso en la Alianza. A pesar del apoyo de Estados Unidos, Alemania y Francia se opusieron «en beneficio del equilibrio de fuerzas en Europa entre Europa y Rusia», en palabras del ministro de Defensa francés François Fillon<sup>59</sup>. Rusia había recuperado gran parte de su potencia y la política de equilibrios, inevitablemente, volvía al centro de la escena.

Por lo tanto, entre febrero y mayo de 2008, la situación interna y externa del Gobierno de Saakashvili se había complicado en gran medida. Su apuesta por Occidente, y su enfrentamiento cada vez más descarnado con Moscú no le estaban reportando las contrapartidas que eran de esperar. Los acontecimientos desfavorables se sucedían, y aparentemente el tiempo corría en su contra.

En este entorno, en la madrugada del 8 de agosto se iniciaron las hostilidades.

### **Fuerzas Contendientes<sup>60</sup>**

#### Georgia<sup>61</sup>

Las Fuerzas Armadas han jugado un papel decisivo en la política de Georgia desde 1989. En 1991 contribuyeron al derrocamiento del presidente Zviad Gamsajurdia, y en 2003 al mantenimiento de Shevardnadze

---

<sup>59</sup> Diario Clarín, Buenos Aires, edición digital, 2 de abril de 2008.

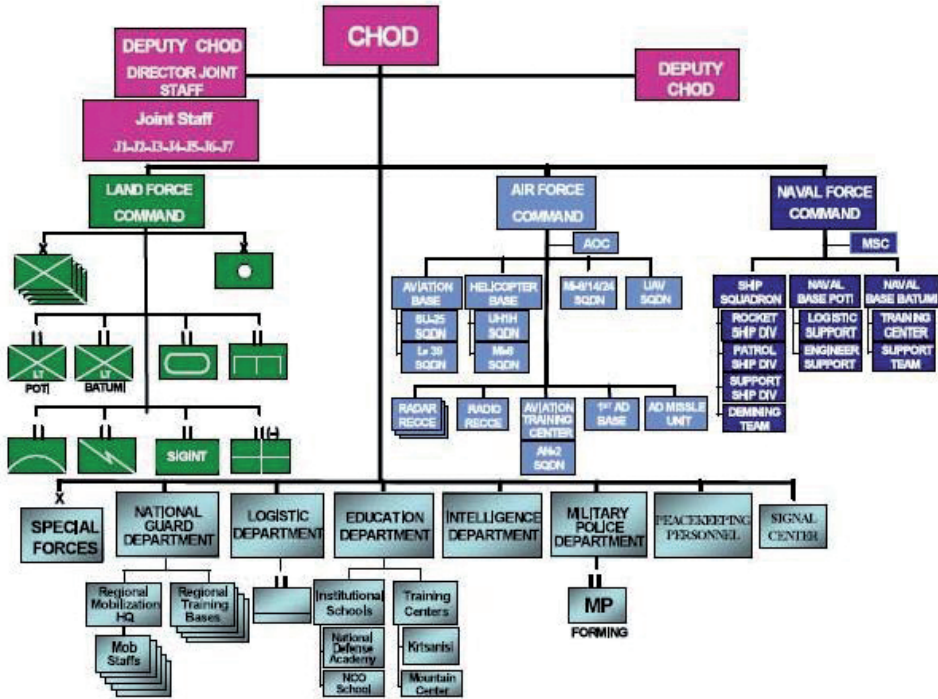
<sup>60</sup> En este apartado se describen las Fuerzas Armadas Georgianas al completo, puesto que prácticamente todas ellas intervinieron en el conflicto. En cuanto a Rusia, las fuerzas intervinientes se detallan en el apartado Operaciones, puesto que solo parece relevante comparar las fuerzas que se midieron en el conflicto, y no todo el volumen de las Fuerzas Armadas rusas, inmensamente superiores a las georgianas.. Sin embargo, si el lector está interesado en las fuerzas armadas rusas en general, puede encontrar un buen resumen de su composición en [www.globalsecurity.org/russia](http://www.globalsecurity.org/russia). (N. del A.).

<sup>61</sup> Los datos sobre la entidad de las Fuerzas Armadas Georgianas se han obtenido de las siguiente fuentes digitales:

- [www.iiss.org/publications/military-balance/](http://www.iiss.org/publications/military-balance/)
- [www.globalsecurity.org/](http://www.globalsecurity.org/)
- [www.mod.gov.ge/](http://www.mod.gov.ge/)

## ANÁLISIS MILITAR

en el poder. Además, la inestable situación del país, las guerras en Osetia y Abjasia, y la crisis de 2008 han puesto de relieve su papel principal en la vida política y la seguridad nacional de Georgia.



Organigrama de las Fuerzas Armadas Georgianas en 2008

Las Fuerzas Armadas de Georgia están compuestas por 17.500 hombres, entre ellos 10.400 conscriptos. Recientemente, el Gobierno de Tiflis ha propuesto aumentar el gasto militar de 513,2 millones a 957,8 millones de lari (aproximadamente 566,7 millones de dólares). El presupuesto de Defensa ha alcanzado el 6% del PIB del país, siendo el mayor presupuesto en la historia de Georgia.

En noviembre de 1992 el Parlamento aprobó una ley que establecía el Consejo de Seguridad Nacional y Política de Defensa, y determinaba las funciones del primer ministro y del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, compuestas por las Fuerzas Terrestres, Las Fuerzas Aéreas, la Fuerzas de Defensa Marítima, las Fuerzas de Defensa Aérea y la Guardia Nacional.

## ANÁLISIS MILITAR

A partir de 2002, Georgia se benefició de un programa de cooperación bilateral con Estados Unidos (GTEP, *Georgian Training and Equipment Program*). Aunque este programa finalizó en 2004, lo cierto es que Georgia sigue recibiendo ayuda militar de la OTAN, Estados Unidos, Turquía e Israel. Con respecto al exterior, Georgia mantiene fuerzas en Kosovo, Irak y Afganistán.

En el campo organizativo, y con ocasión de su solicitud de ingreso en la OTAN, el Gobierno georgiano anunció una reforma de las Fuerzas Armadas que buscaba una mayor homogeneidad con las estructuras de los países aliados, al tiempo que favorecía el control político de la institución.

En el organigrama anterior se aprecia una estructura muy similar a la de países aliados de su dimensión. Incluso se subordinan los diferentes servicios a un jefe de Estado Mayor de la Defensa, dibujando unas fuerzas orientadas a lo conjunto.

### Guardia Nacional

La Guardia Nacional constituye un departamento propio dentro del Ministerio de Defensa. El personal militar, alrededor de 25.000 mandos y soldados se encuadra en distintas unidades militares ubicadas en todas las regiones de Georgia. Su tarea principal es la respuesta rápida y eficaz a situaciones de emergencia. La Guardia Nacional está directamente involucrada en la política de Georgia desde 1989, cuando se percibió la necesidad por el Gobierno de Tiflis de gestionar los problemas separatistas de Osetia y Abjasia con medios militares, cuando no se disponía aún de ejército.

### Fuerzas Terrestres

Las fuerzas de tierra constituyen el componente de mayor entidad de las Fuerzas Armadas georgianas. Su misión principal es la defensa de la soberanía y la integridad del territorio contra cualquier amenaza de países hostiles. Además, como cometidos secundarios, se ocupa de apoyar a la Guardia de Fronteras, coopera con las unidades de la OTAN y participa en operaciones de contraterrorismo. La unidad fundamental es la brigada.

Las Fuerzas terrestres georgianas están compuestas por:

- 1<sup>a</sup> Brigada de Infantería, con guarnición en Gori.
- 2<sup>a</sup> Brigada de Infantería, en Senaki.
- 3<sup>a</sup> Brigada de Infantería, en Kutaisi.
- 4<sup>a</sup> Brigada de Infantería, en Vaziani.

## ANÁLISIS MILITAR

- 5<sup>a</sup> Brigada de Infantería, en Khelvachauri y Khoni.
- Brigada de Artillería, en Gori y Khoni.
- Brigada de Ingenieros, de Gori.
- Batallón de Infantería Ligera, en Adli.
- Batallón de Carros, en Gori.
- Batallón de Defensa Aérea, en Kutaisi.
- Batallón de Comunicaciones, en Saguramo.
- Batallón de Reconocimiento, en Kobuleti.
- Batallón de Policía Militar, en Tbilisi.
- Batallón de Sanidad, en Saguramo.

En enero de 2008 el ejército abrió una nueva base en la ciudad de Gori, ciudad también sede del Hospital Militar Central. Esta base fue abandonada más tarde en agosto de 2008 tras el conflicto entre Rusia y Georgia.

### Fuerzas Navales

La Marina de Guerra de Georgia (ver Cuadro n° 4) tiene como misión garantizar la soberanía y la protección del medio ambiente dentro de las aguas territoriales y zonas económicas, así como participar en el programa de protección de la región del mar Negro en el marco de acuerdos multilaterales y los compromisos asumidos por Georgia.

Esta misión principal se desglosa en los siguientes cometidos:

- Garantizar la preparación de las unidades navales.
- Protección de la integridad territorial.
- Llevar a cabo el proceso de armonización con la OTAN en coordinación con otros gobiernos en el ámbito naval.
- Protección del patrimonio nacional y las actividades económicas internacionales en Georgia.
- La interacción, la cooperación y la coordinación con otros ministerios en materia de medio ambiente, estupefacientes, tráfico de seres humanos y otras actividades ilegales.
- Ejecución de las operaciones de rescate y búsqueda de la población nacional en caso, de desastres naturales, de forma independiente o en estrecha colaboración con otros organismos o autoridades de otros países.



## ANÁLISIS MILITAR

- Proporcionar apoyo durante el fuego, en operaciones conjuntas con las fuerzas la Protección Civil en materia de lucha contra incendios.
- Garantizar las operaciones de embarque.
- Lucha contra el terrorismo, tanto de forma independiente como en colaboración con los países amigos.

Las unidades navales con la que contaba Georgia al principio de la campaña eran las siguientes<sup>62</sup>:

*Cuadro n° 4: unidades navales georgianas.*

CLASE	ORIGEN	UNIDADES 2008	OBSERVACIONES
<i>PATRULLEROS CLASE PFM</i>	<i>Combattante II [Gre]</i>	1	
<i>PATRULLEROS CLASE PHM</i>	<i>Matka [Ukr]</i>	1	
<i>PATRULLEROS CLASE PCC</i>		1	PCC Akneta
		2	PCC Dilos
		1	PCC Turk
<i>BUQUES ANFIBIOS CLASE LCU</i>		2	

La Marina de Guerra georgiana dispone de las siguientes bases:

- Poti-Cuartel General del Flota y base principal tanto de la flota como de apoyo logístico.
- Batumi-Base Naval.

### Fuerza Aérea

Las Fuerzas Aéreas de Georgia están compuestas por la aviación y por el componente de la defensa aérea. La Fuerza Aérea de Georgia fue creada en 1991, tras la disolución de la URSS, sobre la base de personal y equipos

<sup>62</sup> [www.globalsecurity.org/military/.../navy-equipment.htm](http://www.globalsecurity.org/military/.../navy-equipment.htm)

## ANÁLISIS MILITAR

pertenecientes a la antigua Fuerza Aérea Soviética. Se basa en una plantilla de 1.800 efectivos, y comprende aviones, helicópteros y misiles para defensa aérea (ver cuadro nº5). La Fuerza Aérea es responsable de la vigilancia, defensa y control del espacio aéreo de Georgia, de llevar a cabo operaciones de inteligencia, apoyo a fuerzas terrestres en sus operaciones, facilitar evacuaciones de población y llevar a cabo operaciones de búsqueda y rescate, así como del transporte aéreo estratégico. Las dos principales bases de la Fuerza Aérea de Georgia están en las cercanías de Tbilisi (Alekséievka) y en Marneuli. En la actualidad, la Fuerza Aérea de Georgia está siguiendo un programa de modernización de aeronaves, con ayuda de Estados Unidos y Turquía.

*Cuadro n° 5: fuerza aérea georgiana*

SISTEMA	ORIGEN	UNIDADES 2008	OBSERVACIONES
<i>CAZABOMBARDEROS</i>			
<i>Sujoi SU-25</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	3	
<i>Sujoi SU-25K</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	5	2 destruidos en la guerra
<i>TRANSPORTE</i>			
<i>Antonov 2 An-2</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	6	
<i>Tupolev Tu- 134A</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	1	
<i>Yak-40</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	2	
<i>ENTRENAMIENTO</i>			
<i>L-29</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	9	2 destruidos en la guerra
<i>SU-25UB</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	1	

## ANÁLISIS MILITAR

SISTEMA	ORIGEN	UNIDADES 2008	OBSERVACIONES
<i>HELICÓPTEROS</i>			
<i>Mi-8/Mi-17</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	17	
<i>Mi-14</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	2	
<i>Mi-24</i>	<i>Rusia (ex-URSS)</i>	9	
<i>UH-1H</i>	<i>EE.UU.</i>	7	

## OPERACIONES

### *Operaciones terrestres*

En la madrugada del 7 al 8 de agosto de 2008, fuerzas georgianas atacaron la ciudad sudosetia de Tsjinvali. El ataque se articuló en una serie de esfuerzos de batallón, que tuvieron como objetivo principal apoderarse de la ciudad e impedir su recuperación por parte rusa mediante el previsible contraataque desde el norte. En una segunda fase, controlada la ciudad, se trataría de progresar hacia el norte por la carretera que une Georgia con Rusia a través del paso de Roki para impedir la llegada de refuerzos desde el otro lado del Cáucaso y posteriormente llevar a cabo operaciones de control de área.

El esfuerzo principal se dirigió hacia Tsjinvali, con dos batallones avanzando convergentemente desde el sudoeste y desde el sudeste por las dos vías principales que conducen al centro de la ciudad. Este esfuerzo principal fue complementado por otros esfuerzos de apoyo, que por el este del eje principal buscaron las poblaciones de Avnevi y Khetarughovo, y por el oeste las de Dinenisi y Erudvi.

Las unidades de infantería mecanizada y motorizada avanzaron apoyadas por el fuego proporcionado por la artillería de campaña georgiana, que contaba con material lanzacohetes *Grad* de 122 mm, y piezas autopropulsadas *Dana* de 152 mm, ambos de origen checo.



Asalto de las fuerzas georgianas a Tsijinali el 8 de agosto de 2008<sup>63</sup>

Sin embargo el ejército georgiano no consiguió la sorpresa estratégica. Unidades rusas habían penetrado en Osetia a través del túnel de Roki en las primeras horas del día 7, al amparo de la noche. Posteriormente Rusia declararían que este movimiento era parte de una rotación normal de sus fuerzas de mantenimiento de paz –aunque dicha rotación debía hacerse con un mes de preaviso y a la luz del día–, según los acuerdos de 1999<sup>64</sup>.

La reacción (o anticipación) rusa por tierra constituía solamente una parte de una operación conjunta de la que se pueden extraer útiles ense-

<sup>63</sup> Los gráficos y mapas incluidos en este capítulo han sido cedidos por el teniente coronel del Ejército italiano *Gianpaolo Romoli*, oficial que formó parte de la misión de la Unión Europea enviada a Georgia tras la finalización del conflicto. Han sido traducidos y adaptados por el autor.

<sup>64</sup> WHYTE, Emma. *Timeline of Developments Leading Up to the Russian-Georgian Conflict of August 2008*. Centre for Strategic and International Studies (actualizado a 9 de agosto de 2008).

ñanzas militares en los niveles táctico y operacional. Las fuerzas rusas, unidades mecanizadas y acorazadas del 58<sup>a</sup> Ejército repelieron la ofensiva georgiana el mismo día 8.

La entidad de fuerzas rusas que penetraron en Osetia vino condicionada, en gran parte, por la orografía del terreno. El túnel de Roki se abre, en la vertiente sur del Cáucaso, sobre un valle angosto por el que las unidades tuvieron que progresar en columna. La dirección de ataque se tradujo en un único corredor de aproximación hasta prácticamente la ciudad de Tsijinvali. En un terreno tan encajonado, la defensa aérea cobra una importancia vital.

En consecuencia, la agrupación rusa que –organizada sobre la base del 58<sup>o</sup> Ejército– se opuso a la ofensiva georgiana estaba compuesta por las siguientes unidades:

- Dos batallones de infantería mecanizada sobre BMP y BM-21.
- Un batallón de infantería paracaidista.
- Un batallón de carros con T-80.
- Un grupo de artillería de campaña con material 2S3.
- Un grupo de artillería antiaérea misil con material SA-11.
- Un grupo de artillería antiaérea misil con material SA-13.
- Un grupo de artillería antiaérea misil con material SA-8.

Esta agrupación contaba también con una unidad de helicópteros de ataque y transporte agregada (con cuatro helicópteros Mi-24 Hind, y cuatro helicópteros Mi-8 Hip), una unidad de inteligencia, unidades de apoyo logístico, y un grupo de artillería de campaña osetio. Rusia anunció asimismo la presencia de fuerzas de operaciones especiales en Osetia, sin determinar su entidad. Este anuncio tuvo un fuerte impacto psicológico sobre la población y sobre las fuerzas georgianas. Por parte georgiana, el presidente Saakashvili ordenó el regreso de 2.000 soldados georgianos que estaban desplegados en Irak. Georgia solicitó apoyo norteamericano para efectuar el transporte por vía aérea, hecho que fue ampliamente utilizado por la propaganda rusa<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> El contingente georgiano en Irak era en 2008 el tercero más numeroso de la coalición en ese país, tras los EE.UU. y el Reino Unido. Su repliegue estaba previsto para septiembre, originalmente, pero tuvo que adelantarse a causa de la guerra. Es de resaltar que la retirada sorpresiva de 2.000 hombres creó serios problemas en

## ANÁLISIS MILITAR

En total se estiman en 3.500 los efectivos terrestres rusos que repelieron el ataque georgiano del 8 de agosto. Al final de esta jornada, las fuerzas rusas habían expulsado a las fuerzas georgianas de Tsjinvali, y comenzaban su penetración hacia la ciudad de Gori, en el interior de Georgia.

En Abjasia, la situación se había ido tensando desde que en abril, un vehículo aéreo no tripulado (UAV) fuese abatido sobre territorio de esa región. Los georgianos acusaron a los rusos del derribo. Tanto rusos como georgianos reforzaron sus posiciones: los rusos con quince nuevos puntos de control sobre la línea establecida en los acuerdos de 1999 y los georgianos mediante el envío de más fuerzas a lo largo de la misma línea.

El día 9, unidades rusas penetran en Abjasia por la carretera costera, y junto con unidades locales y fuerzas rusas ya estacionadas en el país se dirigen al encuentro de las fuerzas georgianas en la ciudad de Senaki, paso previo para dirigirse al puerto de Poti, cuya toma era de vital importancia para impedir posibles refuerzos a Georgia desde el mar Negro, como así se confirmaría posteriormente. Al mismo tiempo, otras fuerzas rusas son desembarcadas el mismo 9 de agosto en el puerto de Sochumi, y avanzan en dirección nordeste hacia el estratégico Valle de Kodori, del que se apoderan para prevenir posibles envolvimientos desde el norte por parte georgiana<sup>66</sup>.

Se calculan en 5.500 los efectivos rusos y abjasios que intervienen en los combates del día 9 en Abjasia. Estas fuerzas se articulan en:

La 131 Brigada Independiente de Infantería Motorizada, con guarnición permanente en Gudauta (Abjasia) compuesta por:

- Tres batallones de infantería motorizada (en realidad sobre vehículos blindados de ruedas BM-21).
- Un batallón de carros.
- Un grupo de artillería de campaña con material 2S3 (autopropulsada).
- Un batallón de helicópteros.
- Dos grupos de artillería antiaérea misil con material SA-13 y SA-20.

---

el Cuartel General de las Fuerzas de la Coalición. KAGAN Frederick W. *Situation Report: the Russian Crisis Update. Update # 1.* (Actualizado a 13 de septiembre de 2008) Institute for the Study of War. [www.understandingwar.com](http://www.understandingwar.com)

<sup>66</sup> En 2006, tropas georgianas entraron en Abjasia y establecieron su dominio sobre la zona de la Alta Abjasia. Desde el 27 de septiembre de ese año, el gobierno *de iure* se estableció en dicha zona, fijando su sede en la localidad de Chjalta, en la zona del Valle de Kodori. El País, 26 de agosto de 2008 (Ed., digital).

## ANÁLISIS MILITAR

- Un batallón de transmisiones.
- Un grupo logístico.
- Una unidad de helicópteros con 2 Mi-17.
- Unidad de inteligencia.
- Unidades de servicios.

A estas unidades hay que añadirles las siguientes fuerzas:  
Una agrupación aerotransportada hasta la ciudad de Ochamachire, compuesta por:

- Un batallón paracaidista.
- Un grupo de artillería antiaérea misil con material SA-11.
- Una compañía de carros.

Por su parte, las fuerzas que se ocuparon del bloqueo del Valle de Kodori, constaban de:

- Un batallón de infantería motorizada (BM-21).
- Una compañía de carros.
- Una batería de artillería de campaña remolcada (Abjasia).
- Una compañía de carros (Abjasia).

El puesto de mando de todas estas fuerzas se estableció en Shukumi Dranda, bajo el «paraguas» de otro grupo de artillería antiaéreo (SA-11).

Para el día 10 de agosto, la situación podía resumirse de la siguiente manera:

En la zona de Osetia del Sur, las fuerzas rusas habían repelido el ataque georgiano sobre Tsijinvali y continuado su progresión por la carretera a Tiflis, deteniendo su avance a la altura de Gori, defendida por una brigada mecanizada georgiana (disminuida), una brigada de artillería de campaña (disminuida) y un batallón de carros. Los rusos consolidaron posiciones alrededor de Tsijinvali y establecieron una zona de seguridad, vigilada por puestos de observación y dentro del alcance de sus armas pesadas.

En la zona de Abjasia, las fuerzas rusas y abjasias habían expulsado a los georgianos de la región y establecido otra zona de seguridad que comprendía el puerto de Poti. Esta zona de seguridad, establecida fuera del territorio de Abjasia, estaba vigilada también por puestos de observación, se apoyaba a retaguardia en el río Inguri, en su flanco norte en las estriba-

## ANÁLISIS MILITAR

ciones del Cáucaso y en su flanco occidental en el mar Negro. Alcanzaba a vanguardia los alrededores de la ciudad de Senaki, protegida por dos brigadas mecanizadas georgianas y unidades de artillería de campaña autpropulsada.



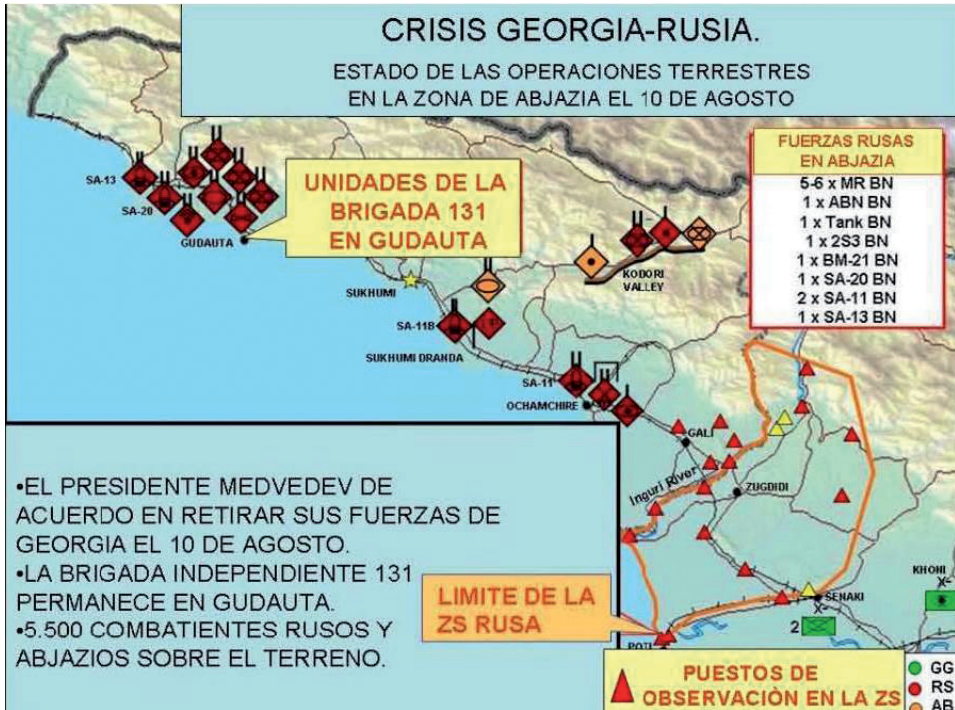
Despliegue de fuerzas rusas y georgianas, 10 de agosto de 2008. Osetia del Sur

En cuanto a los georgianos, las fuerzas que se habían replegado ante el empuje ruso al sur de Gori, recuperaron el control del eje entre esta ciudad y la capital Tiflis. En torno a la capital, las unidades georgianas habían completado su despliegue. A pesar del duro castigo recibido y de la pérdida de material y equipo, y la degradación de medios de mando y control, las fuerzas terrestres georgianas parecían en disposición de recuperar en poco tiempo cierta capacidad operativa.

En el otro extremo del país, en la zona de Abjasia, algunas unidades se recuperaron sobre la ciudad de Senaki, extremo del avance ruso. Los daños producidos en sus acuartelamientos no impidieron su utilización por parte de las fuerzas georgianas.



## ANÁLISIS MILITAR



Despliegue de fuerzas rusas y georgianas, 10 de agosto de 2008. Abjasia.

### *Operaciones aéreas*

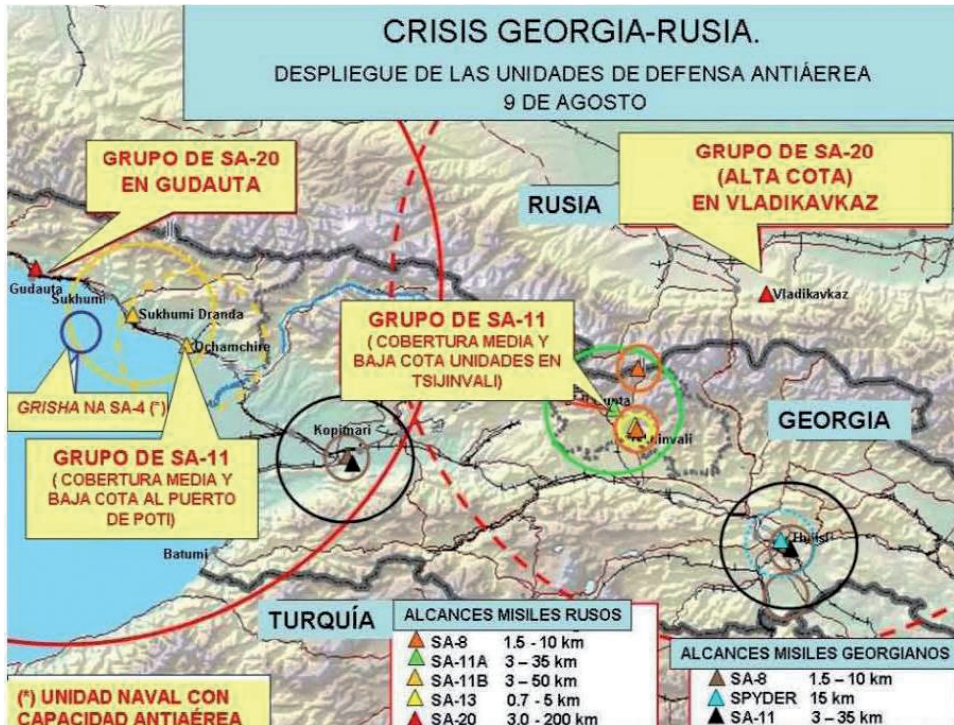
La campaña aérea sobre Georgia se inició el mismo día 8 de agosto. La aviación rusa atacó objetivos no solo en Osetia sino en el interior de Georgia. El Gobierno georgiano denunció que los ataques no se estaban produciendo contra objetivos militares, sino que tenían como finalidad la destrucción de las infraestructuras georgianas, mencionando expresamente los oleoductos que atraviesan el país<sup>67</sup>. Desde el primer momento de la

<sup>67</sup> El bombardeo del oleoducto BTC (Bakú-Tiflis-Ceyhan), fue negado por las autoridades rusas, y denunciado repetidas veces por las georgianas. La realidad es que tanto este como otros oleoductos (Bakú-Supsa y el oleoducto *South Caucasus*) tuvieron que ser cerrados por la amenaza que representaba la aviación rusa, con el quebranto económico que ello supuso para la economía georgiana. *Industryweek*, 12 de agosto de 2008. Disponible en

## ANÁLISIS MILITAR

confrontación, la superioridad aérea local cayó del lado ruso, por número y calidad de aparatos, y densidad de medios de defensa antiaérea.

El día 8, a las 10:30 h, se produjeron bombardeos sobre la localidad de Variani, en el distrito de Kaveli, en las proximidades de TsijINVALI. Estos ataques tuvieron como objetivo las unidades georgianas que atacaban en ese momento la ciudad. A las 18:45 h, es la propia ciudad de TsijINVALI la que es bombardeada por cazabombarderos rusos SU-24.



Despliegue de unidades de defensa antiaérea rusas y georgianas, 9 de agosto de 2008

Las unidades georgianas que avanzaban desde Gori hacia la capital Osetia fueron frenadas mediante acciones de ataque a suelo en tres ocasiones, a las 10:22 h<sup>68</sup> de la mañana, media hora después, a las 10:57 h, y por

[http://www.industryweek.com/articles/bp\\_shuts\\_two\\_energy\\_pipelines\\_in\\_georgia\\_17061.aspx](http://www.industryweek.com/articles/bp_shuts_two_energy_pipelines_in_georgia_17061.aspx). Consultado el 24 de julio de 2010.

<sup>68</sup> Todas las referencias en hora local.

la tarde hacia las 18:45 h. Estas acciones contribuyeron a aislar las fuerzas georgianas que habían asaltado Tsijinvali y que estaban siendo contenidas y rechazadas por los rusos.

Además de estas acciones de apoyo directo y de contención, la fuerza aérea rusa atacó el mismo día 8 objetivos en profundidad, buscando entre otros, las unidades de artillería antiaérea. Durante la tarde, alrededor de Tiflis se produjeron bombardeos sobre Vaziani a las 15:00 h, sobre Bolnisi a las 16:30 h y a las 17:00 h y 17:30 h sobre Marneuli.

La noche no impidió la continuación de operaciones aéreas alrededor de la capital: las concentraciones de tropas y las instalaciones militares de Vaziani y Gazhiani fueron bombardeadas en las primeras horas del día 9 (entre la medianoche y las dos de la madrugada).

En Abjasia, las operaciones aéreas siguieron lógicamente el desarrollo de los combates terrestres. Poco después de la medianoche del día 8 se produjeron dos ataques sucesivos (a las 00:12 h y las 01:00 h) contra el puerto de Poti, con el doble objetivo de disuadir del desembarco de medios militares de refuerzo por ese punto de entrada al país (luego se intentaría por parte de los Estados Unidos<sup>69</sup>) y el más inmediato de destruir los depósitos de combustible situados en dicho puerto. También quedó destruida el día 9 la estación radar georgiana de Shavshebi<sup>70</sup>, asegurándose la Fuerza Aérea rusa una casi completa libertad de acción.

Las unidades terrestres que irrumpieron en Georgia por la carretera de Senaki recibieron apoyo aéreo mediante acciones de bombardeo de las infraestructuras de acceso a esta ciudad desde el este, entorpeciendo el avance de las fuerzas georgianas que se les oponían. Este bombardeo se produjo el día 9 a las 00:17 h.

En la zona norte de Abjasia, esto es, en el área del paso de Kodori, las unidades rusas bombardearon también con aparatos Sujoi SU-24 a las fuerzas georgianas, contribuyendo a la detención y bloqueo de las mismas en la zona de Abjasia controlada por las fuerzas de Tiflis.

---

<sup>69</sup> De hecho, el primer buque norteamericano que pudo arribar a Georgia tuvo que hacerlo por el puerto de Batumi, ya el 27 de agosto, puesto que el puerto de Poti se hallaba aún bajo control ruso. *El Mundo*, 27 de agosto de 2008. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/27/internacional/1219863906.html>. Consultado el 24 de julio de 2010.

<sup>70</sup> ECHEVARRIA, Carlos. Op. Cit. Pág. 26.

## ANÁLISIS MILITAR

Finalmente, en el marco de las operaciones de superioridad aérea, el aeropuerto de Kopitnari (en el centro de Georgia), fue bombardeado dos veces el mismo día 9, a las 10:00 h y al mediodía, lo que provocó la inutilización de sus pistas.



Operaciones aéreas sobre Georgia, 8 y 9 de agosto de 2008

En resumen, las operaciones aéreas sobre el teatro georgiano se basaron en tres tipos de acciones: en primer lugar, de superioridad aérea, con ataques a unidades de defensa aérea y de medios de control y alerta del espacio aéreo, supresión de vuelos georgianos, despliegue de una impenetrable defensa aérea y ataque a aeródromos; en segundo lugar, de apoyo aéreo cercano a las unidades en contacto y, en tercer lugar, acciones en profundidad bien para negar el acceso de refuerzos al frente (acciones alrededor de Tiflis) bien para dificultar la cadena logística y los posibles refuerzos desde el exterior a través del mar Negro (bombardeos del puerto de Poti). A estas acciones, en el campo operacional hay que añadir acciones de marcado carácter estratégico, como el bombardeo –o la mera amenaza– del oleoducto BTC y otros.

### *Operaciones navales*

Como se ha comentado, la reacción rusa sobre Georgia constituyó una operación conjunta en la que contribuyeron todos los ejércitos. También la Armada Rusa desempeñó un papel relevante en la resolución militar del conflicto.

En la noche del 9 al 10 de agosto, Moscú decidió el envío de la Flota del mar Negro con la misión de controlar el tráfico hacia los puertos georgianos. Sin llegar a materializar un auténtico bloqueo naval, las unidades navales rusas se empeñaron en acciones de control marítimo, disuasión ante intentos de refuerzo a Georgia por vía marítima y de apoyo a las operaciones anfibias.

Las acciones de fuego directo por parte rusa, durante el día 9, tuvieron como resultado el hundimiento de las dos unidades navales lanzamisiles georgianas y de varios patrulleros, todos en el mismo puerto de Poti.

A modo de sumario, se puede decir que las operaciones militares en Georgia se desarrollaron fundamentalmente durante los días 8 y 9 de agosto. El 10 de agosto, con la situación militar bajo control ruso (y de sus aliados osetios y abjasios) las autoridades de ambos países, a través de la mediación de terceros –la Presidencia de turno de la Unión Europea fundamentalmente– llegan a acuerdos de mínimos para detener las hostilidades. Dimitri Medvedev consiente en retirar las fuerzas rusas de Georgia, y se inicia el desmantelamiento, por lo menos aparentemente, de los puestos de observación de las dos zonas de seguridad a vanguardia, en territorio georgiano, de Osetia del Sur y Abjasia.

Las operaciones más intensas tuvieron lugar en la zona meridional de Osetia del Sur y alrededor de su capital, Tsijinvali, sobre el eje Gori-Tiflis, con acciones aéreas también alrededor de la capital georgiana. En el otro escenario, Abjasia, los combates más duros se mantuvieron en el Valle de Kodori, donde abjasios y rusos contuvieron y bloquearon a las fuerzas georgianas en ese paso estratégico. El puerto de Poti se convirtió en un objetivo de primera magnitud, y hacia él se dirigieron operaciones terrestres, aéreas y navales, que dificultaron –si no impidieron– su utilización por Georgia durante la fase más crítica del conflicto.

### *Alto el fuego*

La presidencia francesa de la Unión Europea jugó un papel vital en la finalización de las acciones militares. Georgia ya había declarado unilate-

ralmente un alto el fuego el lunes 11 de agosto. Sin embargo, Rusia rechazó la solicitud de alto el fuego debatido en una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el mismo día 11<sup>71</sup>. Paralelamente, las diplomacias rusa y francesa consiguen articular un acuerdo que se materializa en la visita que el presidente francés gira a Moscú el 12 de agosto<sup>72</sup>, y que estipula los siguientes compromisos:

- Renuncia al uso de la fuerza.
- Cese de todas las acciones militares.
- Libre acceso a la ayuda humanitaria.
- Regreso de las Fuerzas Armadas de Georgia a su lugar de emplazamiento habitual.
- Repliegue de las tropas rusas a la línea anterior al estallido del conflicto.
- Inicio de un debate internacional para decidir el futuro estatus de las separatistas Abjasia y Osetia del Sur.

Con la entrada en vigor de este acuerdo, el 13 de agosto se dan oficialmente por finalizadas las operaciones militares en Georgia.

## CONCLUSIONES EN EL NIVEL OPERACIONAL

La descripción de las operaciones y su estudio posterior constituyen una buena oportunidad para obtener nuevas enseñanzas en el nivel operacional. Un analista tan fiable como el *Joint Forces Command*<sup>73</sup> (JFC) de

---

<sup>71</sup> Rusia tumba en la ONU la propuesta francesa para un alto el fuego inmediato en Georgia. RTVE, 11 de agosto de 2008. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20080811/rusia-tumba-onu-propuesta-francesa-para-lograr-alto-fuego-inmediato-georgia/133530.shtml>. Consultado el 24 de julio de 2010.

<sup>72</sup> Sarkozy viaja a Moscú para alcanzar un alto el fuego. RTVE, 12 de agosto de 2008. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20080812/bush-advierterusia-las-consecuencias-guerra-sarkozy-viaja-moscu-para-lograr-alto-fuego/133690.shtml>, 12 de agosto de 2008. Consultado el 24 de julio de 2010.

<sup>73</sup> El *Joint Forces Command* (JFC) es uno de los mandos estratégicos en los que están organizadas funcional y territorialmente las Fuerzas Armadas norteamericanas. Tiene su sede en Norfolk, Virginia. En verano de 2010 se tomó la decisión de reducirlo de manera considerable por motivos presupuestarios. La información empleada en este libro procede de la conferencia impartida en el JFC para militares extranjeros

los Estados Unidos extraía en un trabajo interno las siguientes lecciones aprendidas:

En primer lugar, las fuerzas rusas se impusieron a las georgianas fundamentalmente por su superioridad numérica. Como se ha analizado, el mando y control ruso, sus tácticas y los materiales empleados fueron acertados. Sin embargo, se detectaron ciertas carencias en la coordinación del empleo conjunto de los medios, sobre todo en operaciones aeroterrestres. Las acciones de fuego rusas no fueron muy precisas tácticamente hablando (la pretendida destrucción de las instalaciones militares en Senaki no impidió su reocupación por los georgianos, o el intento de dismantelar el mando y control georgiano en el eje Gori-Tiflis tampoco imposibilitó que estos últimos recuperaran con cierta facilidad el control sobre esa crítica zona), aunque a pesar de su falta de precisión táctica, se mostraron estratégicamente muy efectivas. Ello solo es posible si se consideran como una demostración de la aplastante superioridad rusa y su absoluta libertad de acción en el teatro de operaciones.

En segundo lugar, es destacable el trabajo llevado a cabo por los militares rusos entre la población de Osetia del Sur para erosionar la legitimidad de la acción del presidente Saakashvili. Se trataba, en este caso, de una labor de largo plazo, iniciada por las tropas rusas de mantenimiento de la paz estacionadas en Osetia desde 1999. Esta fuerza se convirtió en una útil y eficaz herramienta en manos de Moscú que la utilizó en varias configuraciones:

- Para entrenar y asesorar a las fuerzas militares osetias con anterioridad a agosto de 2008.
- Una vez iniciadas las hostilidades, Rusia permitió a las fuerzas osetias formar parte de los agrupamientos tácticos organizados para las operaciones. De hecho, un grupo de artillería de campaña osetio se integró en la fuerza que rechazó el asalto a Tsijinvali el mismo día 8 de agosto.
- Al mismo tiempo, Rusia empleó a sus unidades de mantenimiento de la paz en misiones de ayuda humanitaria, lo que le contribuyó a extender la simpatía hacia los militares rusos en Osetia del Sur.
- Por último, fue continua la utilización de dichas fuerzas en operaciones de información (propaganda), que tenían como objetivo sembrar

---

destinados en dicho mando, en relación con las lecciones aprendidas del conflicto de Georgia.

sospechas entre la comunidad internacional sobre el comportamiento de las fuerzas georgianas en Osetia del Sur con relación al respeto de los derechos humanos.

En este sentido, desde los niveles más altos de planeamiento en Moscú<sup>74</sup>, Rusia ejecutó operaciones de información con la doble finalidad de legitimar internacionalmente sus posiciones y de apoyar la consecución de sus objetivos políticos y militares en el conflicto. Así, además de la aparición continuada de los dirigentes políticos y militares en medios de comunicación y ruedas de prensa, se actuó en los siguientes campos:

- Operaciones en el ciberespacio contra las redes en Georgia, en coordinación con los planes militares en el nivel operacional.
- Consentimiento tácito de actuaciones delictivas de las fuerzas osetias con el objeto de debilitar psicológicamente a la población y combatientes georgianos y sembrar el terror entre la población de origen georgiano en Osetia, provocando la huida de refugiados y facilitando la limpieza étnica de la región para el posconflicto.

Es interesante observar la efectividad de las operaciones en ciberespacio, que fueron brillantemente ejecutadas y tuvieron un impacto considerable tanto en el desarrollo de las operaciones como sobre la moral del bando georgiano. Se produjeron, como ya se ha comentado, en conjunción con los planes militares y se caracterizaron por su sofisticación:

- Comenzaron al día siguiente del inicio de las operaciones militares.
- Ataques consistentes en «denegación distribuida de servicios» (DDoS), afectaron a las páginas *web* del Gobierno, agencias de noticias y sistemas de telefonía por Internet (voz sobre IP, VoIP). Todo ello limitó

---

<sup>74</sup> A este objetivo estratégico contribuyó incluso el primer ministro Putin, quien declaraba en la ciudad norcaucásica de Vladikavkaz: *«Las acciones de las fuerzas georgianas en Osetia del Sur son por supuesto criminales. Constituyen además un crimen contra su propio pueblo, y suponen un golpe mortal contra la integridad territorial de Georgia, que se ha infringido a sí misma un gran daño en su soberanía. Es difícil imaginar cómo, tras lo sucedido y lo que probablemente siga sucediendo, Osetia del Sur podrá en un futuro formar parte de Georgia»*. (traducción del autor). Citado por Frederick W. Kagan en *Situation Report: the Russian Crisis Update. Update # 1* (actualizado a 13 de septiembre de 2008) Institute for the Study of War. Fuente: Ministerio del Interior de Rusia, 9 de agosto de 2008. Disponible en: <http://www.mil.ru.info/1069/details>.



la capacidad del Gobierno georgiano de utilizar los medios de comunicación para contrarrestar las acciones de información pública rusas.

- Nuevos actores entraron en escena de manera imprevista: *hackers* (piratas de la red) rusos particulares distribuyeron herramientas para hacer DDoS y listas de sitios *web* georgianos, en una especie de «guerra de guerrillas popular desde casa».
- En el plano de las declaraciones, Putin ya adelantó desde Pekín, donde se encontraba para asistir a la inauguración de los Juegos Olímpicos, que miles de voluntarios estaban deseando entrar en Osetia para defenderla del genocidio por parte de los georgianos, y que en esas circunstancias iba a ser muy difícil mantener la paz<sup>75</sup>.

Como complemento a esta violencia virtual, la guerra sobre las percepciones tuvo un componente más tangible. La tolerancia tácita (cuando no directa ejecución) de acciones criminales por parte de los rusos contribuyó al debilitamiento de la voluntad de combate de los georgianos, ya desde antes del inicio del conflicto:

- La utilización de fuerzas irregulares permitió la posibilidad de negar con cierta credibilidad las acusaciones de violaciones de los derechos humanos que se estaban produciendo y que los georgianos también denunciaron.
- Rusia utilizó unidades chechenas (su famoso Batallón de Fuerzas Especiales «Oriente» –*Vostok*–) para intimidar a la población georgiana, tanto en Osetia del Sur como dentro de la propia Georgia.

Finalmente, merece la pena detenerse en la componente étnica del conflicto. Además de los motivos geopolíticos ya descritos, en este enfrentamiento –al igual que en la práctica totalidad de los surgidos (o resurgidos) tras la desaparición de la URSS–, la cuestión étnica está presente, y casi se podría decir que subyacente. La afinidad étnica de los osetios, del norte y del sur, con los rusos, se convirtió también en causa e instrumento que alimentó la tensión y el posterior conflicto. Esto se aprecia en la cantidad de voluntarios de origen ruso, procedentes de diversas partes de la antigua URSS, que se aprestaron a combatir del lado ruso al considerar la lucha en Osetia como su propia lucha pues, desde su óptica, enfrentaba a unos

---

<sup>75</sup> Agencia ITAR-TASS, 7 de agosto de 2008. Disponible en [www.itartass.com](http://www.itartass.com).

rusos (hermanos, por tanto), con «extranjeros que pretendían reprimirlos». A Osetia afluyeron por lo tanto:

- Voluntarios de Osetia del Norte. Se tiene constancia de que al menos 400 voluntarios cruzaron el mismo día 8 el túnel de Roki desde Osetia del Norte para unirse a sus hermanos del sur.
- Cosacos, tanto del Don como del Volga, que atendieron a llamadas de sus jefes, y se aprestaron a trasladarse a la zona de combate, si bien la rápida evolución de las operaciones y el alto el fuego les impidió hacerlo.
- Voluntarios transdnistriros. El mismo 8 de agosto el «ministro de Asuntos Exteriores de Transdnistria» declaraba que no podía descartar la llegada de voluntarios transdnistriros a Osetia. En efecto, el 11 de agosto, los primeros transdnistriros llegaron a Osetia. Una parte permaneció en Osetia del Norte, pero otro contingente fue trasladado a Tsijinali. Todos ellos eran veteranos experimentados del conflicto transdnistrio de 1992, y habían servido (o servían), en unidades de fuerzas especiales.

A modo de corolario, el JFC considera que la gran lección que puede extraerse del análisis de este conflicto es la necesidad de contar en todo momento con un preciso y completo conocimiento de la situación (*situational awareness*) que garantice un planeamiento realista y que permita a las fuerzas propias maniobrar con seguridad en sí mismas. El manejo del flujo de información, en sentido ascendente y descendente, y la inmersión de los órganos militares de planeamiento en el problema como un todo –no solamente en lo que concierne al uso de la fuerza– constituyen hoy la clave del éxito.

## CONCLUSIONES EN EL NIVEL ESTRATÉGICO MILITAR

En el nivel estratégico militar, este conflicto –al igual que el ataque israelí sobre Líbano en el verano de 2006– ha marcado un hito en la polemología contemporánea. En ambos casos, su corta duración no disminuye su importancia como referentes para los analistas militares.

La guerra ruso-georgiana enseña la necesidad de contar con fuerzas capaces de combatir, en entorno conjunto, en todo el espectro de operaciones desde guerra irregular hasta guerra convencional, pasando por el espacio y el ciberespacio, y todo ello probablemente de forma simultánea.

Esta aproximación supera postulados clásicos que estructuran los conflictos según su «convencionalidad» (empleo táctico de medios y materiales exclusivamente militares sobre campos de batalla bien definidos) o su «no convencionalidad» (implicación de civiles y procedimientos irregulares sobre campos de batalla no delimitados), o su simetría, asimetría o disimetría (en función de la potencia de combate comparada o de los indicadores de éxito de los contendientes). El conflicto que enfrentó a Rusia y Georgia durante cinco días de agosto fue convencional (la descripción de operaciones en torno a Tsijinvali, por ejemplo, o la campaña aérea así lo demuestran), y no convencional (la utilización de fuerzas irregulares en Osetia, antes y después del 8 de agosto por parte de los rusos es un indicador claro). Fue simétrico en cuanto a los medios empleados (dos ejércitos regulares de dos Estados soberanos –Rusia y Georgia–), y disimétrico en cuanto a sus potencias comparadas (sobre todo y de forma resolutiva en el aire).

Finalmente, la utilización del espacio (inteligencia, comunicaciones), del ciberespacio (guerra en la red) y la lucha en el campo de las percepciones (operaciones de información) abren nuevos espacios donde combatir, en los que los militares han de imponer por la fuerza sus respectivas voluntades, muchas veces de forma no cruenta aunque decisiva. Ello tiene implicaciones, o debe tenerlas, en el campo organizativo y en la obtención de capacidades militares.

### **EL PANORAMA GEOPOLÍTICO TRAS LA GUERRA DE GEORGIA**

Como señalaba George Friedman en tan temprana fecha como el 12 de agosto de 2008<sup>76</sup>, la invasión rusa de Georgia no alteró el equilibrio de poder en Eurasia, sino que se limitó a constatar que el equilibrio de poder en esa región ya había cambiado.

Con unos Estados Unidos embarrados en Irak y Afganistán, Rusia no ha perdido la oportunidad de rehacerse y reconstruir su esfera de influencia. La recuperación económica sobre la base de las exportaciones de crudo y gas a precios elevados, y el correspondiente rearme bajo el liderazgo estable de Putin y Mevdeved han provocado una inclinación evidente de la

---

<sup>76</sup> FRIEDMAN George, *The Russo-Georgian war and the balance of power*. STRATFOR, 12 de agosto de 2008.

balanza de poder en Eurasia hacia el gigante ruso. Esta inclinación había sido claramente percibida por los principales aliados europeos, quienes ya la evidenciaron en Bucarest. La negativa de Francia y Alemania con respecto a la entrada de Georgia y Ucrania en la OTAN transmitían un mensaje muy claro: «el oso se ha recuperado y tras el episodio de Kosovo está irritado. No debemos enojarlo más». No parecieron haberlo entendido así ni Washington ni Tiflis.

La especial atención que el Concepto Estratégico de la OTAN de noviembre de 2010<sup>77</sup> presta a las relaciones con Rusia, a las que da una importancia prioritaria dentro de su esquema estratégico, son una constatación más de que Rusia ha bloqueado *sine die* la hipotética entrada de Georgia y de Ucrania (a pesar de las «protestas» que el propio concepto recoge en relación con estos países)<sup>78</sup> en dicha organización, evento que en su día se barajó como muy posible.

Parece razonable pensar que la guerra no fue una sorpresa para casi nadie. Por parte rusa, es difícilmente asumible que la acumulación de efectivos en Osetia del Norte con la excusa de la realización de un ejercicio (KAVKAZ 2008), el envío de 500 paracaidistas y otras unidades a Abjasia hasta completar los 3.000 efectivos autorizados como fuerzas de mantenimiento de la paz hubiera pasado desapercibida para las inteligencias georgiana y norteamericana. Por su parte, unidades georgianas habían ido tomando posiciones clave en torno a Tsijinali a partir del mes de julio<sup>79</sup>. Es inconcebible que estos despliegues no hubiesen sido detectados por los rusos... y por lo norteamericanos.

En resumen, la idea aparece clara: tanto unos como otros se aprestaban al combate y la acción georgiana abrió de par en par una ventana de oportunidad que una Rusia atenta supo aprovechar de manera fulminante.

## LA POSGUERRA

La arriesgada iniciativa de Saakashvili ha permitido a Rusia alcanzar todos sus objetivos:

---

<sup>77</sup> *Strategic Concept For the Defence and Security of the members of the North Atlantic Treaty Organization*. Párrafos 33 y 34 Disponible en: <http://www.nato.int/lisbon2010/strategic-concept-2010-eng.pdf>. Consultado el 20 de diciembre de 2010.

<sup>78</sup> Ídem. Párrafo 35.

<sup>79</sup> ECHEVARRÍA, Carlos. Op.cit. Pág.23.

- Neutralizar la amenaza georgiana sobre los territorios de Abjasia y Osetia del Sur, de gran importancia política y militar para Moscú.
- Respalda la independencia de estos territorios, convirtiéndolos prácticamente en protectorados. De esta manera el Cáucaso vuelve a ser considerado de forma tácita como zona de influencia natural de Moscú y nada podrá hacerse en aquella región sin consentimiento ruso.
- Impedir la entrada tanto de Georgia como de Ucrania en la OTAN.
- Dividir, si no formalmente sí *de facto*, a los aliados y a los socios comunitarios de cara a ella. Hoy en día, la línea de fractura en la OTAN la marca la actitud de cada país respecto a Rusia<sup>80</sup>.

Rusia aprendió las lecciones militares del conflicto y en febrero de 2010 –a menos de dos años de su finalización– ha publicado su nueva doctrina estratégica<sup>81</sup>. La que puede considerarse como la «doctrina Monroe rusa» recupera la posibilidad de intervenir en el exterior en defensa de los intereses de los ciudadanos rusos (componente étnico), y considera tres áreas geográficas de exclusiva influencia rusa, el «extranjero próximo»: Bielorrusia, Armenia y Asia Central (componente geopolítico).

En el campo del armamento, Rusia ha iniciado en 2010 un programa para dotarse de capacidades anfibas<sup>82</sup>, que le proporcionarán la posibilidad de proyectar sus fuerzas desde el mar, como tuvo que hacer en Georgia y como no descarta hacer en el futuro.

---

<sup>80</sup> Como señala el ex secretario general de la Alianza, Jaap de Hoop Scheffer, en su discurso pronunciado en *Chatam House*, el 20 de julio de 2009: «(...) Debemos reconducir las relaciones OTAN-Rusia a la normalidad.[la actitud rusa] ha llevado a algunos a cuestionar la futura ampliación de la OTAN como medio para la consolidación de Europa. Pero o que es más importante, ha evidenciado la falta de unidad de los aliados de cara a Rusia (...)». Disponible en: [www.chatamhouse.org.uk](http://www.chatamhouse.org.uk). Consultado el 30 de julio de 2009.

<sup>81</sup> GANTES, Oscar. *Nueva doctrina militar rusa*. Atenea Digital. 9 de febrero de 2010. Consultado el 30 de mayo de 2010.

<sup>82</sup> Aprovechando las diferentes actitudes de los países de la OTAN hacia Rusia, esta busca armamento en Occidente. EFE. *Moscú y París retoman las consultas para la compra de buques de asalto anfibio LHD clase Mistral*. Atenea Digital. 2 de septiembre de 2010. Consultado el 3 de septiembre de 2010.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes publicadas*

- ASMUS, Ronald D. *A Little War that Shook the World: Georgia, Russia, and the Future of the West*, Pallgrave Macmillan, Nueva York, 2010.
- *Revista Atenea*, número de diciembre de 2008.
- BAUMANN, Robert F. *Russian-Soviet Unconventional Wars in the Caucasus, Central Asia and Afghanistan*. Leavenworth Papers, número 20. *Fort Leavenworth*, 1993.
- CORNELL Svante. E & STARR Frederick S. *The Guns of August 2008: Russia's war in Georgia (Studies of Central Asia and the Caucasus)*. 2009.
- GEORGE, Julie A. *The Politics of Ethnic Separatism in Russia and Georgia*. Pallgrave Macmillan, Nueva York, 2009.

### *Fuentes electrónicas*

- <http://www.informaworld.com/10.1080/13518040802695241>, consultado el 17 de mayo de 2010.
- <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unomig/background.html>
- COOPER, Tim. *Georgia y Abkhazia, 1992-1993. The war of datchas*. Disponible en: [http://www.acig.org/artman/publish/article\\_281.shtml](http://www.acig.org/artman/publish/article_281.shtml). Consultado el 30 de mayo de 2010.
- KAGAN Frederick W. *Situation Report: the Russian Crisis Update. Update # 1*. (actualizado a 13 de septiembre de 2008) Institute for the Study of War. [www.undestandingwar.com](http://www.undestandingwar.com)

## NAGORNO KARABAJ

*«Bitterly we paid for this maturity, bitter was the price for crushing our great trust, a crushing which reminds us of 9 January 1905. We, first the people of Karabakh, then the people of Armenia, marched to the winter palace, to the Lenin square in Stepanakert, and to the theater square in Yerevan, convinced that the central power would understand us. We marched with words of trust in the land of socialism, in the Russian people, in Perestroika, with portraits of the secretary general of the party, M.S. Gorbachev. But against us fire was opened. The fire was the unjust solutions of the Politburo and the Supreme Soviet, lies created with the help of mass information, a blackening propaganda which witnessed of badly concealed benevolence to the Azerbaijani side. The fire was Sumgait»<sup>83</sup>*

*Silva Kaputikian, 1988.*

## INTRODUCCIÓN

El conflicto de Nagorno Karabaj se puede definir como la lucha entre dos principios de Derecho Internacional: el de autodeterminación de los pueblos y el de integridad territorial de los Estados<sup>84</sup>. Mientras Azerbaiyán insiste en que la región es parte de su territorio, Armenia sostiene que la mayoría armenia que vive allí tiene derecho a su libre determinación, y como consecuencia, a su independencia. Armenia también argumenta que

---

<sup>83</sup> «Pagamos amargamente por esta madurez. Amargo fue el precio que pagamos por la destrucción de nuestra confianza, una destrucción aplastante que nos recuerda el 9 de enero de 1905. Nosotros, primero el pueblo de Karabaj, y después el pueblo de Armenia, marchamos hacia el Palacio de Invierno, en la Plaza Lenin de Stepanakert, y hacia la Plaza del Teatro en Ereván convencidos de que el poder central nos comprendería, Marchamos con confianza en la tierra del socialismo, en el pueblo ruso, en la *Perestroika*, con retratos del Secretario General del Partido, Mijail Gorbachov. Pero contra nosotros abrieron fuego. El fuego era la injusta solución que nos daban el Politburó y el Soviet Supremo, mentiras creadas con la ayuda de los medios de comunicación, una propaganda que ocultaba la indisimulada connivencia con el bando azerí. El fuego fue Sumgait». Silva Kaputikian (Traducción del autor).

<sup>84</sup> Tal como defiende Carol Migdalovitz en *Armenia-Azerbaijan Conflict*, Congressional Research Services. Washington D.C. Informe para el Congreso de los Estados Unidos, actualizado a 8 de agosto de 2003.

la ocupación del territorio adyacente –incluida la franja que conecta la región con Armenia– constituye una garantía de seguridad y una necesidad de cara a la viabilidad económica de la región.

Como en los anteriores casos estudiados, el factor étnico está presente, si bien en este de manera primordial. También comparte este conflicto con los de Transdnistria y Georgia su estrecha relación con los invariables objetivos geopolíticos rusos: su necesidad de estados «tampón» ante enemigos ancestrales y la búsqueda de acceso a rutas comerciales estables.

En realidad, la disputa por Nagorno Karabaj se remonta al final de la Primera Guerra Mundial. Pero solamente a partir de la desaparición de la Unión soviética, este enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiyán se convirtió en una guerra abierta que causó entre 22.000 y 25.000 muertes y más de un millón de refugiados en ambos países. La guerra dio lugar no solo a la ocupación armada por parte de Armenia de la propia región sino también de una serie de territorios adyacentes por razones fundamentalmente militares<sup>85</sup>.

Sin embargo, este conflicto aparece quizá como el más internacionalizado de los estudiados. En mayo de 1992 los armenios se apoderaron por la fuerza del Karabaj, y durante un tiempo pareció que se disponían a atacar la República Autónoma de Najichevan, un enclave azerí aislado de Azerbaiyán por territorio armenio. El temor a una posible reacción turca llevó a Rusia, junto a otro grupo de países, a solicitar la intervención de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) y de Naciones Unidas para detener las hostilidades. Como consecuencia, todas las naciones vecinas se vieron involucradas, y aún hoy lo siguen estando. El conflicto de Nagorno Karabaj ha tenido como efecto secundario la polarización de los países vecinos, en virtud de su afinidad o enemistad con Rusia.

Nagorno Karabaj es un ejemplo de punto de fricción entre cosmovisiones, y simbolizaría la gran falla que ha separado geopolíticamente el cristianismo del islam. Aunque es arriesgado, e incluso inexacto, decir que el de Nagorno Karabaj sea un conflicto religioso<sup>86</sup>, sí es posible tomar la

---

<sup>85</sup> La ocupación que la ciudad de Lachin permitió la apertura de un corredor entre Armenia y Nagorno Karabaj vital para el sostenimiento de las operaciones en principio, y de la vida económica de la región en último término. MIGDALOVITZ, Carol. Op.cit. Pág. 4.

<sup>86</sup> El líder guerrillero checheno Shamil Basayev, que se unió junto con cientos de voluntarios chechenos a la lucha en favor del bando azerí, llegaría a declarar al perio-



religión (islámica en caso de los azeríes, cristiana por lado armenio) como un componente fundamental de la identidad étnica. Con todos los matices posibles, esta aproximación se corrobora al constatar que Turquía, país musulmán a pesar de su laicismo oficial, se decanta a favor de Azerbaiyán, mientras que Rusia, culturalmente cristiana a pesar de los setenta años de comunismo, respalda de manera evidente a Armenia.

## NAGORNO KARABAJ EN SU CONTEXTO<sup>87</sup>

### *Geografía*

La región de Nagorno Karabaj está situada al sur del Cáucaso, al oeste del territorio de la República de Azerbaiyán, en el llamado Pequeño Cáucaso o Cáucaso Menor.

La autodenominada República de Nagorno Karabaj tiene un área total de 7.709 km<sup>288</sup>, y constituye un enclave rodeado casi enteramente por Azerbaiyán; unida físicamente al territorio de la República de Armenia a través

---

disto armenio Khatchikh Mouradian que posteriormente retiró a sus voluntarios de la guerra en cuanto percibió que se trataba más de un conflicto entre nacionalismos que por motivos religiosos. The Armenian Weekly. Disponible en <http://www.armenian-weekly.com/?s=+%22Terror+in+Karabakh%3A+Chechen+Warlord+Shamil+Basayev%27s+Tenure+in+Azerbaijan>. Consultado el 9 de septiembre de 2010.

<sup>87</sup> Todos los datos geográficos y demográficos han sido extraídos de los siguientes fuentes digitales:

- [www.maec.es/paises](http://www.maec.es/paises)
- [www.cia.gov/library/.../the-world-factbook](http://www.cia.gov/library/.../the-world-factbook)
- [www.unicef.org](http://www.unicef.org)

<sup>88</sup> Según el estudio de país – Azerbaiyán- del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (disponible en [www.maec.es](http://www.maec.es)), la superficie de la región de Nagorno Karabaj es de 4.400 km<sup>2</sup>. Puede encontrarse también el dato de 11.458 km<sup>2</sup> ([www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org) o en [http://www.nkrusa.org/country\\_profile/overview.shtml](http://www.nkrusa.org/country_profile/overview.shtml), sitio web del Gobierno de la República de Nagorno Karabaj). Estas últimas cifras se corresponden con la de la superficie de región tradicionalmente denominada *Artsakh (Artsaj)*. Si se utilizan las cifras proporcionadas por el periodista Thomas de Waal en su libro *Black Garden* (Pág. 286 y ss.) sumando las superficies de cada *raion* (circunscripción administrativa inferior al *oblast*) el área total del *Oblast* Autónomo es de 7.709 km<sup>2</sup> que resulta de la adición – todo en kilómetros cuadrados- de los 1.936 de Kelbajar, 1.835 de Lachin, 802 de Kubatly, 1.050 de Jebraíl, 707 de Zangelan, 842 de Aghdam, 462 de Fizuli y 75 de los enclaves.

del Corredor de Lachin, un paso de montaña de apenas cuatro kilómetros de ancho.

El territorio en sí, que incluye una parte de la región histórica de Karabaj, entre los ríos Kura y Araxes, y la actual frontera de Armenia-Azerbaiyán, está formado por los distritos azerbaiyanos de Kelbajar, Lachin, Kubatly, Zangelan y Jebrail, así como por parte de los distritos de Fizuli y Agdam. Las autoridades de Nagorno Karabaj consideran que los distritos de Mardakert y Martuni –parte del antiguo *oblast* autónomo soviético–, el distrito de Shahumian –que constituía un distrito antes de la guerra– y el asentamiento de Getashen son zonas «ocupadas por Azerbaiyán»<sup>89</sup>.



Nagorno Karabaj. Distritos (*raiony*)

<sup>89</sup> Nagorno Karabaj significa «Alto Karabaj», y hace referencia a la zona más elevada de esa región. El territorio se compone de cinco distritos de Azerbaiyán (Kelbajar, Lachin, Kubatli, Zangelan, Jebrail) y parte de otros dos (Fizuli y Agdam), (ver nota anterior). Las autoridades de Nagorno-Karabaj consideran los distritos de Mardakert y Martuni (327 km<sup>2</sup>) que formaban parte de la antigua provincia autónoma, así como Shahumian, que constituía un distrito asimismo antes de la guerra, y el asentamiento de Getashen (701 km<sup>2</sup>) como zonas «ocupadas» por Azerbaiyán. *Nagorno-Karabakh: risking war. International crisis Group. Europe Report n°187. 14 de noviembre de 2007.*

## ANÁLISIS MILITAR

El relieve es muy montañoso, descendente de oeste a este. El distrito azerbaiyano de Agdam conforma un valle, y los distritos de Martuni y Martakert presentan importantes planicies elevadas. Alrededor de Sarsang y en Hadrut, al sur, se abren valles practicables. Gran parte de Nagorno Karabaj está recubierta de bosques de coníferas.

### ***Población***

Nagorno-Karabaj tenía en 1989 una población de 192.000 habitantes, compuesta en un 76% por armenios, un 23% de azeríes, y unas pequeñas minorías rusa y kurda. La capital es Stepanakert (denominada Khankendi o Xankendi en azerí). La segunda ciudad en importancia, hoy parcialmente en ruinas, es Shushi (Shusha en azerí).

En 2007 la autodenominada República de Nagorno Karabaj contaba con 138.000 habitantes, el 95% de ellos armenios, repartiéndose el restante 5% entre asirios, kurdos y griegos<sup>90</sup>.

### ***Religión***

La mayoría de la población armenia es cristiana, perteneciente a la Iglesia Apostólica Armenia. También existen una comunidad ortodoxa y otra evangélica además de una pequeña comunidad judía.

Los azeríes son musulmanes chiitas en su mayoría. En Nagorno Karabaj actualmente no hay población musulmana.

### ***Historia***

Es necesario resaltar el hecho de que la historia de la región de Karabaj anterior a la época rusa es objeto de interpretación política en clave nacionalista, tanto por fuentes armenias como azeríes<sup>91</sup>. Por lo que respecta a Nagor-

---

<sup>90</sup> Estadísticas demográficas publicadas por el Gobierno de la República de Nagorno Karabaj. Disponible en: [http://www.stat-nkr.am/2002\\_2007/0\\_2%20himcuc\\_6-10.pdf](http://www.stat-nkr.am/2002_2007/0_2%20himcuc_6-10.pdf). Consultado el 15 de septiembre de 2010.

<sup>91</sup> MIGDALOVITZ, Carol. Armenia-Azerbaijan Conflict. Updated August 8, 2003. Congressional Research Service, Washington D.C., 2003.

no Karabaj, hasta el siglo XIV, el dominio sobre su territorio ha ido pasando de manera sucesiva a manos de árabes, turcos y persas. Sin embargo su población siempre ha permanecido mayoritariamente armenia y ha disfrutado de cierta autonomía, mayor, menor o absoluta según el momento<sup>92</sup>. Desde el punto de vista histórico, sin duda es el dominio ruso el que marca un antes y un después en esta zona del mundo y explica la división de esta reseña en dos períodos: el anterior a la presencia rusa en el territorio –hasta 1805–, y el que se extiende desde ese año hasta la disolución de la Unión Soviética.

#### Período inicial

Poblada desde probablemente el Neolítico, las primeras pruebas de civilización en la región comprendida entre los ríos Kura y Araxes se remontan a la época de los asirios (800 a.C.). Los clásicos Estrabón y Plinio el Viejo establecen concretamente en el río Kura la frontera entre la Gran Armenia y la Albania Caucásica.

A principios del siglo IV, el cristianismo se extendió por el antiguo territorio de Artsaj, antecedente legendario de la presencia armenia en el Karabaj. Cien años más tarde, y gracias a la creación del idioma armenio escrito, se produjo un florecimiento cultural en toda la región, particularmente fructífero en Artsaj, cuyo Monasterio de Amaras se convirtió en foco de conocimiento. En el año 469, el reino de Albania, bajo cuya administración se encontraban los territorios poblados por armenios, fue transformado en una satrapía persa.

En el siglo V, la parte oriental de Armenia –incluida Artsaj– continuaba bajo dominio persa. Como respuesta a la política de los dominadores de imponer oficialmente la religión zoroastriana, en 451 los armenios organizaron una poderosa revuelta que se conoce como la Guerra de Vardan. Artsaj tomó parte en la guerra, en la cual su caballería se distinguió especialmente. A pesar de todo, los persas consiguieron yugular la revuelta, mientras el ejército armenio se refugiaba en los bosques de Artsaj con la intención de continuar la lucha contra el ocupante extranjero.

A finales del siglo, Artsaj y su vecino Utik, se unieron bajo el mando de Vachagan el Devoto (487-510). Los historiadores coinciden en califi-

---

<sup>92</sup> CORNELL, Svante E. *The Nagorno Karabakh Conflict. Report no. 46*, Pág.4. Department of East European Studies, Universidad de Upsala, Upsala, 1999. Disponible en: [http://edoc.bibliothek.uni-halle.de/servlets/MCRFileNodeServlet/HALCoRe\\_derivate\\_00003079/Nagorno\\_Karabakh%20Conflict.pdf?hosts=local](http://edoc.bibliothek.uni-halle.de/servlets/MCRFileNodeServlet/HALCoRe_derivate_00003079/Nagorno_Karabakh%20Conflict.pdf?hosts=local). Consultado el 10 de septiembre de 2010.

car la época como de gran auge cultural. A principios del siglo VII, el imperio albanés se dividió en varios pequeños principados. En el Sur, Artsaj y Utik crearon un principado independiente bajo la dinastía de los Aranshajiks. A lo largo de esta misma centuria, los Aranshajiks armenios son reemplazados por los Mihranidas, dinastía de origen persa, que emparentados con los Aranshajiks se convierten al cristianismo y se «armenizan» rápidamente. Durante la segunda mitad del siglo VII, período inicial de la expansión árabe, el esplendor político y cultural de Artsaj no decae. De hecho, durante los siglos VII y VIII se conforma una cultura cristiana diferenciada en Armenia. Los monasterios de Amaras, Orek, Katarovank, Djrvshtik y otros adquieren una gran importancia en la creación de la identidad armenia.

Durante la Baja Edad Media se suceden los periodos de bonanza y esplendor cultural, como los siglos IX y X en su práctica totalidad, con épocas de invasión o dominio extranjero. En el siglo IX, los príncipes de las casas de Kachem y Dizak resisten la oleada árabe, conservando así el territorio para la cristiandad. En los siglos XI y XII el principado de Artsaj fue invadido por los turcos seleúcidas, aunque consiguió mantener su independencia.

Entre 1230 y 1240 los tártaros y los mongoles invadieron Transcaucasia. Artsaj consiguió evitar su destrucción en un primer momento, aunque a partir de la segunda mitad del siglo XIII, fue saqueada en gran parte. Cuando en el siglo XIV las tribus turcas sustituyeron a los tártaros y a los mongoles, la situación empeoró. Es en este período de dominación turca seleúcida cuando aparece por primera vez la palabra Karabaj («jardín negro», en turco) para denominar la zona que comprende el Alto Karabaj (Nagorno Karabaj), y el Bajo Karabaj (o sea, la llanura entre los ríos Araxes y Kura), lugar prioritario de asentamiento de las tribus turcas.

Durante los siglos XVI y XVII el principado de Kachem y Dizak (Armenia actual) se dividió en cinco señoríos<sup>93</sup> bajo la autoridad de un melik (Gulistán, Dzraberde, Khachen Varanda y Dizak) y subordinados al kanato persa de Ganja, bajo el cual los señores armenios disfrutaron de amplia autonomía y control sobre el Karabaj.

El vacío de poder que se produjo en Persia en el siglo XVIII llevó al zar de Rusia y al sultán Otomano de Turquía a intentar tomar ventaja de la si-

---

<sup>93</sup> *Melikdom* en ruso original.

tuación. Mientras los turcos se apoyaban en los montañeses de Daguestán, los rusos lo hacían en armenios y georgianos, cristianos como ellos. Sin embargo, el compromiso final entre turcos y rusos dejó desasistidos a los armenios de Artsaj, que se vieron obligados a abandonar sus hogares para instalarse en territorios ya controlados por Rusia: Derbent, Bakú, Gilán, Mazandaran.

La segunda mitad del siglo XVIII vio el nacimiento del Kanato de Karabaj. A partir del *melik* de Varanda, los territorios entre los ríos Araxes y Kura se reunificaron políticamente. De acuerdo con el censo ruso de 1823, la población en Karabaj estaba compuesta por 20.295 familias (una 90.000 personas), de las cuales 15.729 eran musulmanas (un 78%) y 4.366 armenias (un 22%). No obstante, en el Alto Karabaj esta proporción se invertía –salvo en la ciudad de Shusha, donde vivían 421 familias armenias y 1.111 familias musulmanas–. En ese momento, finales del siglo XVIII, el Kanato de Karabaj era un principado independiente que formalmente solo reconocía su sumisión a Persia.

#### Período de presencia rusa.

En 1797 Karabaj sufrió la invasión de los persas y, al igual que otros pueblos transcaucásicos como Georgia, solicitó protección a Rusia. En 1805, mediante el Tratado de Kurekchay, Karabaj pasaba a convertirse en un protectorado de la Rusia Imperial. El siguiente paso fue su anexión al Imperio, circunstancia que se produjo en 1813 por el Tratado de Gulistán (quince años antes de que el resto de Transcaucasia siguiera los mismos pasos en 1828, a resultas del Tratado de Turkmenchay, que puso fin a las guerras ruso-turcas). En 1822 el Kanato de Karabaj fue disuelto, y pasó a integrar en parte el *Oblast*<sup>94</sup> del Caspio, y posteriormente la región de Elisabetpol. Karabaj quedaba así administrativamente desvinculada de la provincia armenia del Imperio.

Desde el punto de vista demográfico, según un estudio realizado en 1823 por las autoridades imperiales rusas, la población armenia de Karabaj residía casi íntegramente en el Alto Karabaj, y la presencia musulmana en aquella zona era muy minoritaria. Así, en el territorio de los cinco tradicionales señoríos, Kachen tenía doce localidades armenias y ninguna musulmana; Jalapert, ocho armenias y ninguna musulmana; Dizak catorce

---

<sup>94</sup> *Oblast* es la denominación rusa para la entidad administrativa inferior a la república, y superior al *raion* (N. del A.).

armenias y una musulmana; Gulistán, dos armenias y cinco musulmanas y Varanda treinta y tres armenias y una musulmana<sup>95</sup>.



Imperio ruso

Durante el siglo XIX, Shusa se convierte en una de las ciudades más importantes del Cáucaso. En 1900, era la quinta ciudad de Transcaucasia, con 26.000 habitantes, de los cuales un 56,5% eran armenios y un 43,2% musulmanes («azerbaiyanos tártaros»<sup>96</sup>, según la terminología rusa<sup>97</sup>).

De esta época, 1905, datan los primeros enfrentamientos registrados entre armenios y azerbaiyanos en Karabaj, con ocasión del primer intento de revolución rusa, en ese mismo año.

<sup>95</sup> BOURNOURTIAN, George A. *A History of Qarabagh: An Annotated Translation of Mirza Jamal Javanshir Qarabaghi's Tarikh-E Qarabagh*. Pág. 18. Mazda Publishers. Costa Mesa, (California), 1994.

<sup>96</sup> A lo largo de este apartado, se emplea el gentilicio «azerí» – y derivados- para hacer referencia a los pertenecientes a dicha etnia, mientras que se utiliza «azerbaiyano», y derivados, cuando se trata de ciudadanos de la República de Azerbaiyán, independientemente de su etnia (N. del A.).

<sup>97</sup> Según el censo ruso de 1897, de Brockhaus and Efron Ecylopaedia, 1899. Disponible en <http://www.evri.com/product/brockhaus-and-efron-0x4ec75;jsessionid=ek45bbc6ksr>, Consultado el 10 de septiembre de 2010.

La revolución bolchevique de 1917 generó un estallido de violencia étnica. Tanto Armenia como Azerbaiyán reclamaron el territorio cuando ambas obtuvieron su independencia en mayo de 1918<sup>98</sup>, tras el efímero experimento que constituyó la Federación Transcaucásica compuesta por las antiguas provincias imperiales de Azerbaiyán, Armenia y Georgia.

En marzo de 1918 estallaron los conflictos étnicos en Bakú, capital administrativa rusa y principal ciudad de la región, a orillas del mar Caspio. Milicias armenias y azeríes (musulmanas) se enfrentaron violentamente, mientras el tercer actor presente –los bolcheviques, vinculados al movimiento revolucionario ruso– se mantenían formalmente neutrales aunque, de forma tácita, apoyaban a los armenios.

Las fuerzas nacionalista armenias de Dashnak causaron una matanza de azeríes en Bakú. Entre 3.000 y 12.000 personas murieron en lo que se ha denominado los «Días de Marzo». Los musulmanes se vieron obligados a abandonar la ciudad o pasar a la clandestinidad.

En la permanente disputa ruso-turca<sup>99</sup>, los otomanos, aún inmersos en la Primera Guerra Mundial, avanzaron hacia el este, y se impusieron a armenios y bolcheviques en las proximidades de Ganja, Yevlakh y Agdash. En este contexto de amenaza turca por el oeste, la República Democrática de Azerbaiyán, de Bakú y Elisabetpol (nacida de la desintegración de la Federación Trascaucásica) declaró unilateralmente la anexión del Karabaj. Sin embargo, el Alto Karabaj y el distrito de Zangezour rechazaron tal anexión, y bajo la dirección de los Consejos Nacionales Armenios respectivos, se organizaron para la lucha contra Azerbaiyán.

La Guerra Armenio-Azerí de 1918-1920 y era soviética.

Las hostilidades entre la República Democrática de Armenia y la República Democrática de Azerbaiyán se declararon en tres regiones principalmente: Nakhchevan, Zangezour (hoy provincia armenia de Syunik) y en el propio Karabaj. El objetivo era apoderarse de las provincias en disputa y

---

<sup>98</sup> MIGDALOVITZ, Carol. Op.cit, pág. 3.

<sup>99</sup> Hasta once guerras han enfrentado a los dos grandes imperios entre 1676 (la primera de ellas), y 1918 (Primera Guerra Mundial, la última ocasión). Rusia y Turquía han mantenido una fuerte rivalidad geopolítica tanto en Europa del Este y los Balcanes como en el Cáucaso. La Guerra en Nagorno Karabaj no es ajena esta rivalidad secular. Disponible en [http://www.pbmstoria.it/dizionario/storia\\_mod/r/r118.htm](http://www.pbmstoria.it/dizionario/storia_mod/r/r118.htm). Consultado el 7 de septiembre de 2010.



consolidar sus límites. Por primera vez, los armenios del Karabaj declararon su independencia y, en un movimiento que se repetiría setenta y cuatro años más tarde intentaron unir su territorio físicamente con Armenia<sup>100</sup>. En este caso, no lo consiguieron.

En un episodio poco conocido, tras la derrota de Turquía en la Primera Guerra Mundial, tropas británicas ocuparon el Cáucaso Sur en 1919. El mando militar británico apostó por el candidato azerí<sup>101</sup> y mantuvo como gobernador general de Karabaj y Zangezur a Khosrov Bey Sultanov, previamente nombrado por Bakú, todo ello en espera del resultado final de la Conferencia de París.

La ocupación británica duraría hasta abril de 1920, momento en que sus fuerzas abandonan Bakú definitivamente. Pocos días después estalla la revuelta comunista, y el 28 de abril se proclama la República Soviética de Azerbaiyán. Inmediatamente, las tropas rusas entran en Bakú. En junio de 1920 se firma un armisticio entre Armenia y Azerbaiyán; esta última reclama la cesión del Alto Karabag, Zangezur y Najicheván. Aunque Armenia recibió suministros militares de Inglaterra, la presión de las fuerzas turcas que habían iniciado la guerra y atacaban por el sur obligó al gobierno armenio a ceder parcialmente en las negociaciones.

El 2 de diciembre de 1920 se firma el Tratado de Gümrü que pone fin a la guerra entre Turquía y Armenia. Este tratado establece la renuncia de Armenia a todos los distritos de Asia Menor que antes fueron turcos, a Kars y Ardahan y reconocía a la República Soviética turcófona de Najichevan creada en dicha región. El mismo día de la firma del Tratado de Gümrü, el Comité Revolucionario Armenio (bolchevique) da un golpe de mano y se hace con el poder protegido por las fuerzas turcas.

El 18 de marzo se proclamaba la República Soviética de Georgia, y el 2 de abril la República Soviética de Armenia. Por lo que respecta a Nagorno Karabaj, tras proclamarse la República Soviética de Armenia, la República de Syunik se proclama independiente. Reducida a parte del Alto Karabaj, tomó el nombre de República de la Armenia Montañosa. La resistencia al

---

<sup>100</sup> DE WAAL, Thomas. *Black Garden: Armenia and Azerbaijan through Peace and War*. New York University Press. Nueva York 2003.

<sup>101</sup> CORNELL, Svante E. Op. Cit. Pág.7. «Nevertheless, the British who replaced the Ottomans after their withdrawal reaffirmed Karabakh's belonging to Azerbaijan, by appointing a Muslim governor in Shusha. This led to protests among the local Armenians, who only reluctantly accepted Azerbaijani jurisdiction in February of 1920».

Ejército Rojo aún se prolongó durante unos meses, pero finalmente este se apoderó de la región. Los dirigentes huyeron a Irán.

La solución soviética en primera instancia fue de orden geopolítico. La creación de una Federación Trascaucásica por encima de etnias, nacionalidades y lenguas, que taponara la entrada caucásica hacia Rusia desde Turquía e Irán, pareció la solución políticamente más acertada. Sin embargo, la realidad se impuso, y el ente federado soviético se demostró ingobernable. Las autoridades soviéticas dividieron la federación transcaucásica en las tres repúblicas federativas soviéticas de Azerbaiyán, Armenia y Georgia.

Los bolcheviques crearon una oficina especial para el Cáucaso —conocida como *Kavburo*— con siete miembros, presidida por el georgiano Josef Stalin. Según la historiografía oficial armenia, basada en fuentes documentales soviéticas<sup>102</sup>, el *Kavburo* decidió, por cuatro votos contra tres, asignar el Karabaj a Armenia. Al día siguiente, por presiones del propio Stalin, esta decisión fue revocada y Nagorno Karabaj fue integrada en Azerbaiyán.

Para dicha revocación, Stalin arguyó que era necesario anexar Nagorno Karabaj a Azerbaiyán en aras de la paz entre armenios y azeríes, para constatar los lazos económicos de la región con Azerbaiyán y, aparentemente, para complacer a la Turquía *kemalista*, que en ese momento se encontraba a las puertas del Cáucaso meridional, y podía traspasarlas hacia el Caspio<sup>103</sup>.

En 1923 se creó la Región —*Oblast*— Autónoma de Nagorno Karabaj, en el seno de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán. Es significativo resaltar que, en ese momento, el 94% de la población era armenia. La capital fue trasladada de Shusha a Khankendi (o Xankendi), rebautizada posteriormente como Stepanakert. Esta denominación sería la que definitivamente se asentaría en la Constitución soviética de 1936<sup>104</sup>.

---

<sup>102</sup> El 12 de junio de 1921, el Gobierno de la República Socialista de Armenia aprobó un decreto con el siguiente contenido: «En virtud de la declaración del Comité Revolucionario de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán, y del acuerdo entre las Repúblicas Socialistas de Armenia y Azerbaiyán, de aquí en adelante Nagorno Karabaj es declarado parte integrante de la República Socialista Soviética de Armenia». Publicado en armenio en el original en «Khorhrdayin Hayastan» (Soviet Armenia), el 12 de junio de 1921. Disponible en [http://www.nkrusa.org/nk\\_conflict/legal\\_folder.html](http://www.nkrusa.org/nk_conflict/legal_folder.html). Consultado el 10 de septiembre de 2010.

<sup>103</sup> MIGDALOVITZ, Carol. *Armenia-Azerbaijan Conflict. Updated December 4, 2001*. Pág. 3. Congressional Research Service, Washington D.C., 2001.

<sup>104</sup> MIGDALOVITZ, Carol. *Armenia-Azerbaijan Conflict. Updated August 8, 2003*. Pág. 4. Congressional Research Service, Washington D.C., 2003.

Esta situación anómala se complementa con otras decisiones difíciles de conciliar con la lógica nacionalista, pero explicables desde el punto de vista del internacionalismo soviético por un lado, y con los intereses puramente rusos, al margen de la URSS, por otro. Así, la ubicación del enclave de Najichevan, aislado de Azerbaiyán, pero perteneciente a esta república es altamente controvertida.

A pesar del férreo control que las autoridades soviéticas ejercían sobre los movimientos nacionalistas en toda la URSS, las tensiones entre armenios y azeríes no desaparecieron durante ese período. Cuando en 1924 la URSS decidió la creación del *Oblast* Autónomo de Nagorno Karabaj (OANK) dentro de Azerbaiyán, la población estimada de la zona era de 131.500 personas, de las cuales un 94,4% eran armenios. Entre 1923 y 1979, la población armenia del enclave descendió relativamente al 76%. En este mismo período, la población azerí se quintuplicó hasta 37.000 personas, casi el 24% del total<sup>105</sup>.

Al mismo tiempo que la población azerí crecía, los armenios sufrían una legislación discriminatoria. Las hostilidades entre las dos etnias aparecieron en época tan temprana como 1960. Un grupo de intelectuales armenios solicitó a Moscú, sin éxito, la reapertura del debate sobre Nagorno Karabaj.

De hecho, durante la época soviética se realizaron varios intentos para tratar la cuestión del estatus de la región, en 1930, 1936, 1945, 1963, 1965, 1967 y 1977, aunque todos ellos fueron o bien fulminantemente reprimidos<sup>106</sup> o directamente ignorados por las autoridades de la URSS. Hasta 1987 no pudo plantearse el problema en otros términos en Moscú. En ese año, aprovechando el movimiento aperturista de Gorbachov (*glasnost*), se generalizaron las manifestaciones en todo el *oblast*<sup>107</sup>.

En 1987, la población armenia de Nagorno Karabaj solicitó al gobierno soviético la reintegración de su región a Armenia. Como reacción, los aze-

---

<sup>105</sup> Este fenómeno de declive demográfico se había ya dado en otra región tradicionalmente armenia puesta bajo control de Bakú, Najichevan, cuya población armenia pasó de 15.600 (15% del total) en 1924 a 3.000 personas en 1979 (1,4%). En el otro extremo, a causa de la inmigración y de unas muy superiores tasas de natalidad, la población azerí pasó de 85.400 personas (85%) a cerca de 230.000, un 96% del total. MIGDALOVITZ, Carol. Op. Cit. Pág. 6.

<sup>106</sup> En 1936 la solicitud le costó la vida al líder armenio que la presentó a Stalin. CORNELL, Svante E. Op. cit. Pág. 11.

<sup>107</sup> Disponible en: [http://www.nkrusa.org/nk\\_conflict/legal\\_folder.html](http://www.nkrusa.org/nk_conflict/legal_folder.html). Consultado el 10 de septiembre de 2010.

ries, que argumentaban que habían sido expulsados de Nagorno Karabaj, se manifestaron masivamente en 1988. Por primera vez desde 1920, aparecía la violencia en las calles de Bakú. Durante la manifestación se produjeron varios muertos por la represión llevada a cabo por las autoridades soviéticas.

El 20 de febrero de 1988, la XX sesión del Congreso de los Diputados del Pueblo de Nagorno Karabaj acordó solicitar formalmente a los Soviets Supremos de Armenia y Azerbaiyán la transferencia de la región a Armenia. Gorbachov rechazó tal posibilidad de acuerdo al artículo 76 de la Constitución de la URSS, y argumentó que muchas otras repúblicas en la Unión Soviética estaban intentando redefinir sus fronteras, de manera que Nagorno Karabaj podía convertirse en un precedente negativo<sup>108</sup>.

Hasta ese momento, se habían venido produciendo desplazamientos masivos tanto de armenios residentes en Azerbaiyán como de azeríes residentes en Nagorno Karabaj y Armenia, cada uno hacia sus zonas de origen. En Nagorno Karabaj habitaban antes del conflicto unos 140.000 armenios y 48.000 azeríes.

#### Escalada de la violencia

El 20 de febrero de 1988, los diputados armenios del Consejo Nacional de Nagorno Karabaj (órgano legislativo del OANK) votaron a favor de la unificación de la región con Armenia. A pesar del silencio armenio ante la iniciativa, este hecho disparó la violencia interétnica<sup>109</sup>. Entre los días 27 y 29 de febrero de 1988, tras una serie de enfrentamientos en la ciudad de Ashkeran, en Nagorno Karabaj, en los que murieron dos azeríes, se desencadenó una persecución generalizada de armenios en la ciudad de Sumgait, a unos 25 km al norte de Bakú. La oleada de ataques contra armenios, que ha pasado a la historia con el nombre de *Pogrom* de Sumgait, se saldó, según cifras oficiales soviéticas, con la muerte de 32 personas<sup>110</sup>.

Karabaj declaró su secesión de Azerbaiyán el 12 de julio de 1988. El acto fue declarado ilegal por esta última de acuerdo a la Constitución de

<sup>108</sup> KAUFMAN, Stuart. *Modern Hatreds: The Symbolic Politics of Ethnic War*. Cornell Studies in Security Affairs. pp. 49-66, Nueva York, 2001.

<sup>109</sup> *Nagorno-Karabakh – Background*. <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/nagorno-karabakh-1.htm>. Consultado el 7 de septiembre de 2010.

<sup>110</sup> SHAHMURATIAN, Samuel (editor). *The Sumgait Tragedy: Pogroms against Armenians in Soviet Azerbaijan*. Zoryan Institute, Nueva York, 1990. Citado por CORNELL, Svante E. Op. cit. Pág. 14.

la Unión Soviética, que estipulaba que las fronteras de una república no podían ser modificadas sin su consentimiento. El gobierno tuvo que enviar tropas a Erevan para prevenir protestas contra su decisión. En los meses siguientes se produjo un acoso sistemático de azeríes en Armenia. Como ejemplo, se puede citar el incendio de cuatro pueblos habitados por azeríes en la región de Ararat<sup>111</sup>. La violencia en los dos sentidos continuó durante la primavera.

Ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos, el 21 de septiembre de 1988, el Gobierno soviético declaró la ley marcial en el territorio del *Oblast* de Nagorno Karabaj, y en mayo de 1989 envió fuerzas del Ministerio del Interior a la región.

Gorbachov maniobró ofreciendo a Nagorno Karabaj una autonomía ampliada dentro de Azerbaiyán, propuesta que no satisfizo a ninguno de los dos bandos. En septiembre, Azerbaiyán inició un bloqueo económico de las líneas de abastecimiento de combustible y suministros hacia Armenia. El 90% de los intercambios comerciales de esta república pasaba a través de Azerbaiyán<sup>112</sup>.

El primero de diciembre de 1989, el Soviet Supremo de Armenia declaró a Nagorno Karabaj parte de Armenia. En enero de 1990 se produjeron episodios de violencia antiarmenia en las ciudades de Sumgait y Bakú. El 15 de enero, el Presidium Supremo de la URSS declara el estado de emergencia y ordena la intervención del ejército. En la subsiguiente ocupación de Bakú –efectuado por los blindados soviéticos en la madrugada del 20 de enero– perdieron la vida alrededor de 120 azeríes y ocho miembros de las fuerzas del Ministerio del Interior, mientras las fuerzas soviéticas procedían a desarmar a las milicias. Estos incidentes, conocidos como «Enero Negro», tensaron aún más las relaciones entre Azerbaiyán y el gobierno de Moscú.

Los enfrentamientos esporádicos se fueron haciendo más frecuentes en los primeros meses de 1991, al compás que marcaban las cada vez más numerosas milicias paramilitares de etnia armenia. Mientras tanto, Azerbaiyán aun confiaba en el respaldo del gobierno soviético. Esta confianza se demostró posteriormente como un gran error estratégico.

Como respuesta a esta situación, se lanzó la denominada Operación *Ring* (anillo): operación policial y militar combinada, soviética y azerbai-

---

<sup>111</sup> CORNELL, Svante E. Op. cit. Pág. 18.

<sup>112</sup> *Nagorno-Karabakh – Background*. <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/nagorno-karabakh-1.htm>. Consultado el 7 de septiembre de 2010.

yana. Dirigida desde Moscú, se desarrolló en las áreas de Khanlar, Garanboy y Shaumian, entre el *oblast* y Ganja, en la primavera y el verano de 1991. El objetivo declarado de esta operación era el de llevar a cabo controles de identidad, pero en realidad pretendía expulsar a la población armenia de 24 localidades en la periferia norte del *Oblast*. Se llevaron a cabo duras operaciones de «búsqueda y destrucción», con el objetivo de erradicar a las milicias paramilitares de la zona. El Ministerio del Interior declaró haberse incautado de grandes cantidades de armas en ambos bandos.

La operación resultó contraproducente. Los armenios que habían sido expulsados de sus localidades, retomaron las armas para volver a ellas, y el número de enfrentamientos violentos se incrementó. En junio de 1991, las víctimas del conflicto ascendían a 816<sup>113</sup>.

El golpe de estado de agosto de 1991 también tuvo secuelas en el Cáucaso meridional. En septiembre, Moscú declaraba que no podía seguir apoyando las acciones militares de Azerbaiyán en Karabaj, terminando de una vez con la ambigüedad soviética. El 26 de noviembre, Azerbaiyán anuló la autonomía del *oblast* y declaró el control directo de la región por parte de Bakú. Como reacción, el 10 de diciembre de 1991, Nagorno Karabaj celebró un referéndum en el que votó por la independencia, que sería declarada unilateralmente el 6 de enero de 1992<sup>114</sup>.

A principios de 1992, la situación puede calificarse de prebélica. Se produjeron continuas persecuciones étnicas contra el bando contrario (sistemáticas en el caso de Nagorno Karabaj contra los azeríes, en una campaña de limpieza étnica que parece calcada de las que se estaban produciendo en Bosnia en ese mismo momento)<sup>115</sup>.

Esto apareció especialmente claro cuando en los primeros días de febrero de 1992, la pequeña ciudad azerí de Khojaly fue asaltada por milicias armadas de armenios del Karabaj, apoyadas por el 366º Regimiento de Infantería Mecanizada del ya Ejército de la Comunidad de Estados Independientes. La población fue destruida, cientos de personas asesinadas y el resto se vio obligado a huir a las montañas para buscar refugio. La situación se deslizaba imparable hacia el conflicto generalizado, fundamentalmente porque nadie tenía la fuerza suficiente para detenerlo.

<sup>113</sup> CORNELL, Svante E. Op. cit. Pág. 26.

<sup>114</sup> La independencia de la República de Nagorno Karabaj no ha sido reconocida por ningún país –incluido Armenia– ni organización internacional. MIGDALOVITZ, Carol. Op. Cit. Pág.3.

<sup>115</sup> CORNELL, Svante E. Op.cit. Pág. 28.

## LA GUERRA

### *Fuerzas contendientes*

Es importante resaltar el hecho de que en el conflicto de Nagorno Karabaj, son tres los bandos implicados, tanto desde el punto de vista político –ya se ha mencionado la diferente consideración que siempre han hecho Ereván y Bakú del problema– como desde el punto de vista militar. En efecto, aunque la República de Armenia, desde que consiguiera la independencia como tal, siempre apoyó a sus hermanos en Nagorno Karabaj, solo se implicó militarmente de forma directa al final del conflicto, en 1994. Los combates fueron protagonizados por las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán y las milicias –más tarde estructuradas– de la autodenominada República de Nagorno Karabaj.

En el otoño de 1991, tras el intento de golpe de estado de agosto, el proceso de desintegración de la URSS se convirtió en una realidad inevitable e inminente, hasta verse culminado el 31 de diciembre de 1991. Igual que en otros escenarios (Transdnistria, Georgia), los potenciales contendientes se apresuraron a proveerse de armamento. En principio lo encontraron en los depósitos militares ubicados en el Karabaj, pero también en las Repúblicas de Armenia y Azerbaiyán.

En esta carrera, Azerbaiyán partía con ventaja. Los planes soviéticos de la Guerra Fría consideraban que Armenia, fronteriza con Turquía, se convertiría en campo de batalla en una hipotética invasión de la OTAN, mientras que Azerbaiyán estaría en una segunda línea. En consecuencia, solamente tres divisiones soviéticas<sup>116</sup> se encontraban estacionadas en Armenia, mientras que en Azerbaiyán el Ejército Soviético disponía de cinco divisiones<sup>117</sup>. Con respecto a las bases y

<sup>116</sup> Las tres divisiones del Ejército Soviético estacionadas en Armenia formaban parte del 7º Ejército de la Guardia, y eran:

- División de Infantería Motorizada n 15, en Kirovakan.
- División de Infantería Motorizada n 127 en Leninakan (actualmente Base 102).
- División de Infantería Motorizada n 164 en Ereván.

Además, una cuarta división, la División de Infantería Motorizada n 75, en Najichevan, movilizable, (categoría C- con entre el 5 y el 10% de personal, destinada a encuadrar personal movilizado). Información extraída de *The Soviet Army in the Years of the 'Cold War' (1945-1991)*, de Feskov, V.I., K.A. Kalashnikov y Golikov I.V. Tomsk University Press, Tomsk, 2004.

<sup>117</sup> Las fuerzas soviéticas estacionadas en Azerbaiyán en 1991 formaban parte del 4º Ejército de Armas Combinadas, con Cuartel general en Bakú, y eran las siguientes:

unidades aéreas ocurría algo similar, pero el balance era aún más desequilibrado: tres bases aéreas en Azerbaiyán frente a ninguna en Armenia. En lo que respecta a la munición, en Armenia existían aproximadamente 500 vagones de tren, mientras que Azerbaiyán la cifra se elevaba a 10.000.

La retirada de las fuerzas del Ministerio del Interior se produjo de forma anárquica y descontrolada. El personal que las integraba, después de tres años en la zona, deseaba volver a sus lugares de origen, y fueron muy frecuentes las ventas de armamento a los locales, armenios (en Armenia y Nagorno Karabaj) y azerbaiyanos, procedentes de los polvorines soviéticos: armas ligeras y pesadas cambiaron de manos de manera descontrolada hasta el extremo de que, según reconoció el Gobierno de Azerbaiyán, hasta 286 carros de combate, 842 vehículos de combate y 386 piezas de artillería habían pasado de manos soviéticas a Azerbaiyán, por unos medios o por otros<sup>118</sup>.

Las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán también recibieron importantes cantidades de material de guerra procedente de Turquía, Israel, e Irán, alineados evidentemente contra los intereses rusos<sup>119</sup>.

Desde el punto de vista organizativo también Azerbaiyán partía con ventaja. Sus fuerzas armadas estaban mejor encuadradas que las milicias de voluntarios armenios en Nagorno Karabaj. El Gobierno de Azerbaiyán decretó movilizaciones a las cuales se unieron entusiastas los jóvenes azeríes en los primeros momentos de lucha.

- 
- División de Infantería Motorizada n 23, en Ganja.
  - División de Infantería Motorizada n 60, en Lenkoran.
  - División de Infantería Motorizada n 216, en Saati.
  - División de Infantería Motorizada n 295, en Bakú..

Además, componían el 4º Ejército una serie de unidades de apoyo también estacionadas en diversas localidades de Azerbaiyán:

- 136ª Brigada de Artillería Lanzacohetes.
- Regimiento de Artillería de Campaña 215 (con material 2º36 y D20).
- Regimiento de Artillería Autopropulsada Lanzacohetes 941 (con material BM-21 Grad).
- Dos unidades de helicópteros: el Batallón 121 (con Mi-8 y Mi-6) y el Batallón 381 (con Mi-24 y Mi-8).

Feskov et al. Op. cit. Pág. 86.

<sup>118</sup> DE WAAL, Thomas. Op. cit. Pág. 108 y ss.

<sup>119</sup> PETROV, V. *How South Caucasus was armed. Centre for Analysis of Strategies and Technologies* Moscú. Disponible en: <http://mdb.cast.ru/mdb/4-2002/dp/hscwa/?form=print>. Consultado el 14 de septiembre de 2010.



El Ejército de la República de Azerbaiyán se creó el 9 de octubre de 1991, a punto de desaparecer oficialmente la URSS<sup>120</sup>, y prácticamente inexistente ya *de facto*. El primer presidente de Azerbaiyán, Ayaz Muttalibov, no deseaba la constitución de un ejército propio, confiando fundamentalmente en la acción de las fuerzas armadas soviéticas, posición que impidió una necesaria adaptación a la complicada situación que se avecinaba. La disputa entre el Parlamento –partidario de la autonomía en defensa– y el Gobierno de Azerbaiyán, que se desarrolló durante todo el año de 1991, constituyó una importante ventaja para los armenios. Dando muestras de una mayor visión estratégica, Armenia se integró en la CEI, buscando un paraguas bajo el que protegerse de la amenaza turca, siempre presente. Por el contrario, Azerbaiyán permaneció al margen de dicha alianza.

En verano de 1992, el presidente de Azerbaiyán ordenó al ministro de Defensa la absorción de las unidades y el material militar existente en territorio de la república. Simultáneamente, Bakú enviaba a Moscú un ultimátum requiriéndole la entrega de los vehículos y del armamento de los Regimientos de Infantería Motorizada 135º y 139º de la 295ª División de Infantería Motorizada<sup>121</sup>. La transferencia de la propiedad del material del 4º Ejército (excepto del perteneciente al 366º Regimiento de Infantería Motorizada, capturado por los armenios de Nagorno Karabaj en su retirada desde Stepanakert), y del arsenal nº 49 se completó durante 1992. A finales de año, pues, Azerbaiyán contaba con material militar suficiente como para dotar cuatro divisiones de infantería mecanizada, más las unidades del núcleo de tropas de ejército<sup>122</sup>.

Respecto a los medios aéreos, Azerbaiyán heredó aproximadamente cincuenta aeronaves del disuelto 19º Ejército de las Fuerzas de Defensa

---

<sup>120</sup> Desde una perspectiva histórica se puede decir que se trata de una refundación, pues el Azerbaiyán independiente de 1918 a 1920 también contó con sus propias fuerzas armadas, absorbidas en 1921 por el Ejército Rojo, tras una cruenta guerra contra los bolcheviques (N. del A.).

<sup>121</sup> PETROV V. Op. Cit.

<sup>122</sup> Hay que tener en cuenta que la gran unidad ejército en la orgánica soviética se corresponde con la gran unidad cuerpo de ejército en occidente. Se trataría en este caso, pues, de unidades del núcleo de tropas del cuerpo de ejército. De forma genérica: una brigada de artillería de campaña, una brigada de artillería antiaérea, una brigada de ingenieros, una brigada de transmisiones, una brigada de helicópteros, unidades de inteligencia, de guerra NBQ y de guerra electrónica, además de unidades de servicios y seguridad (N. del A.).

Aérea de la URSS. También quedaron bajo control del Gobierno de Bakú los buques del Caspio.

En Nagorno Karabaj el proceso de formación de unas fuerzas armadas tampoco se desarrolló de forma ordenada. Los primeros combates impulsaron, al igual que en el caso de Azerbaiyán, a muchos jóvenes a alistarse voluntariamente. En Armenia, el Gobierno aprobó un decreto de movilización. Además del personal movilizado en Armenia (varones entre 18 y 45 años), una importante cantidad de voluntarios se unió a la lucha en el antiguo *oblast*. Estos voluntarios se agrupaban en pequeñas unidades denominadas *tchokats*, de unos cuarenta hombres cada una. Las agrupaciones de varias de estas *tchokats* eran mandadas por un teniente coronel. Esta manera de organizarse era menos eficiente que la de los azeríes, concediéndoles así una ventaja considerable. Solamente a raíz de las derrotas de agosto de 1992 estas unidades serían unificadas y articuladas alrededor del Consejo de Defensa del Estado, lo que aumentó de manera notable su eficacia.

En cuanto al personal, es de resaltar que los dos bandos contaron con la participación de militares del antiguo Ejército Soviético (ver Cuadro nº6), que ofrecieron sus servicios a los dos bandos bien por razones de afinidad étnica o ideológica<sup>123</sup>, o bien por motivación económica<sup>124</sup>.

Desde el punto de vista cuantitativo, los diferentes bandos implicados contaron, a lo largo del conflicto, con los siguientes recursos:

---

<sup>123</sup> Es paradigmático el caso del General Anatoly Zinevich, ucraniano de nacimiento, que permaneció en Nagorno Karabaj desde 1992 hasta 1997 implicado en el planeamiento de muchas de las operaciones de los armenios del enclave. Tras el alto el fuego, ocupó el cargo de Jefe de Estado Mayor de la Fuerzas Armadas de la autodenominada República de Nagorno Karabaj y posteriormente fue nombrado Viceministro de Defensa de la República de Armenia. Disponible en: <http://www.mil.am/eng/?page=25>. Consultado el 13 de septiembre de 2010.

<sup>124</sup> Los ingresos que proporcionaba el petróleo a Azerbaiyán le permitieron contratar mercenarios de varios orígenes, entre los que se encontraban ex-militares soviéticos como se pudo comprobar cuando algunos de ellos fueron capturados por los armenios. Disponible en: [http://www.militaryphotos.net/forums/showthread.php?170428-The-Nagorno-karabakh-war-thread-\(READ-1st-POST\)/page2](http://www.militaryphotos.net/forums/showthread.php?170428-The-Nagorno-karabakh-war-thread-(READ-1st-POST)/page2) y <http://www.youtube.com/watch?v=VH9Pf2bvV7E>. Consultado el 13 de septiembre de 2010.

## ANÁLISIS MILITAR

Cuadro nº 6: fuerzas contendientes en el conflicto de Nagorno Karabaj.

Entidad	Efectivos	Piezas de artillería	Carros de combate	Vehículos blindados	Vehículos de combate	Helicópteros	Aviones de combate	Observ.
<b>República de Armenia</b>	20.000	170	160	240	200	21-24	4	1 Mig 21 (derribado) 3 Mig 25 (inoperativo)
<b>República de Azerbaiyán</b>	40.000	330	280	360	480	46	170	22-24 cazas derribados
<b>(Aut.) República de Nagorno-Karabaj</b>	20.000	16	13	120	-	-	-	

## ANÁLISIS MILITAR

Desde un punto de vista cualitativo, la mayor parte de los varones, tanto azeríes como armenios, tenían entrenamiento militar al haber cumplido su servicio militar en la Unión Soviética. De hecho, el 60% de los armenios de Nagorno Karabaj habían servido en las filas soviéticas. Muchos de ellos incluso tenían experiencia de combate en Afganistán, guerra en la que el Ejército Soviético empleó a más de 500.000 soldados.

En cuanto a los combatientes que presentó el bando azerbaiyano, aunque las cifras puedan ser similares, la realidad es que en el período soviético, los soldados azeríes habían sido sistemáticamente discriminados y eran empleados habitualmente en tareas de servicios. En consecuencia, y en líneas generales, su instrucción militar y su experiencia de combate eran muy inferiores a las de sus oponentes armenios<sup>125</sup>.

Con respecto a la creación de las respectivas fuerzas aéreas, los azerbaiyanos, con una mejor posición de partida debido a la existencia de bases aéreas soviéticas en su territorio, tomaron la delantera. En diciembre de 1991 Azerbaiyán se apoderó de catorce helicópteros entre Mi-8 (transporte) y Mi-24 (ataque), que los soviéticos tenían basados en Sital Chaliy. Este fue el material a partir del cual se organizó la Fuerza Aérea de Azerbaiyán (AzAF), oficialmente creada en junio de 1992.



Helicóptero de ataque Mi-24

---

<sup>125</sup> PETROV, Vasily. Op. Cit.



Helicóptero de transporte Mi-8

Otra importante fuente de adquisición de aeronaves fue la compra en el mercado negro a antiguos militares soviéticos, que vendieron sus helicópteros y aviones al mejor postor, fueran estos azeríes o armenios. Como en las fuerzas terrestres, una cantidad importante de pilotos y mecánicos soviéticos fueron contratados como mercenarios por Azerbaiyán, mucho más potente económicamente que su vecina Armenia. No es, por tanto, sorprendente que Azerbaiyán pudiera desarrollar en un corto período de tiempo una considerable capacidad aérea, consistente en aproximadamente 25 a 30 helicópteros de ataque Mi-24, además de un número casi similar de helicópteros Mi-8 y Mi-17 de transporte<sup>126</sup>.

En el bando armenio, el proceso fue más lento puesto que las unidades del (ahora) Ejército Ruso contribuyeron desde el primer momento al esfuerzo en Nagorno Karabaj. Por otra parte, solo pudieron contar con unos treinta pilotos cualificados, sumando pilotos de helicóptero y de avión, entre reservistas con pocas horas de vuelo y mercenarios procedentes de varios países de la CEI.

---

<sup>126</sup> COOPER, Tom. *Air War over Nagorniy-Kharabakh, 1988-1994. Air Combat Information Group*. 29 de septiembre de 2003. Disponible en [www.acig.org](http://www.acig.org). Consultado el 14 de septiembre de 2010.

En cualquier caso, los armenios lograron hacerse con trece helicópteros entre Mi-8 y Mi-24 procedentes del antiguo 7º Ejército aéreo, si bien hasta agosto de 1992 no se creó de manera oficial la Fuerza Aérea Armenia<sup>127</sup>

### OPERACIONES

#### *Operaciones terrestres*

1992

A principios de 1992, el vacío de poder que dejó la desaparición de la URSS levantó la última barrera que hubiera podido impedir el desencadenamiento del conflicto. La retirada del Ejército Soviético convirtió a Nagorno Karabaj en el escenario de lo que en poco tiempo iba a pasar de enfrentamientos localizados a una guerra a gran escala. El bando armenio, habiéndose preparado para resolver el conflicto por medios militares, no perdió más tiempo para actuar. La mejor visión estratégica de los dirigentes armenios les confirió la iniciativa en las operaciones. A principios de febrero, las localidades azeríes de Malybeili, Karadagly y Agdaban fueron tomadas por los armenios, y sus habitantes expulsados, produciéndose al menos 99 muertos civiles y 140 heridos.

Tras dos días de bombardeo de artillería, el 27 de febrero las fuerzas armenias (apoyadas según observadores imparciales por el 366º Regimiento de Infantería Motorizada del antiguo Ejército Soviético), se apoderaron de la pequeña pero estratégicamente situada ciudad de Jodzhalí, en la carretera de Agdam a Stepanakert.

El ataque se produjo aparentemente en respuesta al bombardeo artillero que estaba sufriendo Stepanakert, la capital del Alto Karabaj, a solo 7 kilómetros de distancia. Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos permite vincular esta operación de asalto a Jodzhalí con intenciones de limpieza étnica por parte de los armenios. Una gran parte de la población, estimada en 7.000 habitantes antes del ataque, fue asesinada o mutilada, mientras que los supervivientes se vieron obligados a huir a las montañas para salvar la vida<sup>128</sup>.

---

<sup>127</sup> COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 2.

<sup>128</sup> CHORBAJIAN Levon. *Introduction to the English-Language Edition*, en Chorbastian et al., *The Caucasian Knot*. Pág. 29. Citado por CORNELL, Svante E. Op.cit. Pág. 31.

Como en todos los casos de limpieza étnica, las atrocidades cometidas por el agresor tenían un doble propósito: obligar a huir a la población para no regresar jamás, e intimidar a los habitantes de localidades cercanas para que las abandonaran, por temor a sufrir acciones similares.

Los datos sobre la acción en Jodzhalí son muy discutidos aún hoy por ambos bandos. Los armenios defienden que los muertos civiles no superaron el centenar y responsabilizan a los azeríes de haberlos utilizado como escudos humanos. Además, justifican su acción en que la ciudad era el origen del fuego de artillería cohete que castigaba la capital. Es cierto que los armenios avisaron a la población del ataque, pero parece evidente que se cometieron violaciones masivas de los derechos humanos.

Observadores imparciales presentes en la escena defienden que la acción, calificada de masacre, costó la vida a al menos 600 personas (de una población de 7.000)<sup>129</sup>.

Al igual que en el caso de Bakú o Sumgait, los números –más allá de su contenido polémico y de su trágica carga humana y ética– tienen el valor de dar una idea de la naturaleza e intensidad de los enfrentamientos.

Es muy significativa la participación del 366º Regimiento de Infantería Motorizada, tanto en la ocupación de Jodzhalí como en los ataques posteriores a otros asentamientos azeríes. El Ejército Soviético (o su sucesor, las Fuerzas Armadas de la CEI), lejos de convertirse en el último garante de la paz dentro de las fronteras de la antigua URSS, tomó claramente partido a favor de los intereses rusos, que en este caso se alineaban con Armenia<sup>130</sup>.

De cualquier manera, el 366º Regimiento de Infantería Motorizada se retiró de Nagorno Karabaj en marzo de 1992, antes del asalto armenio a la ciudad de Shusha, la fortaleza azerí en la región.

Tras la caída de Jodzhalí, las fuerzas armenias de Nagorno Karabaj continuaron su ofensiva apoyadas por «voluntarios» provenientes de Armenia.

---

<sup>129</sup> Existen datos al respecto en varios artículos de prensa de la época, entre ellos el de Hugh Pope, «600 Azerbaijanis slain at Khojaly, investigator says», en *The Los Angeles Times* de 12 de junio de 1992, Pág. 6; Thomas Goltz, «Armenian Soldiers Massacre Hundreds of Fleeing Families», en *The Sunday Times* del 1 de marzo; Anatol Lieven, «Corpses Litter Hills in Karabakh», *The Times*, del 2 de marzo de 1992, entre otros. Pueden ser consultadas en las ediciones digitales de dichos medios, en sus archivos históricos.

<sup>130</sup> Es inevitable encontrar un paralelismo *-mutatis mutandi-* con la intervención del 14º Ejército en Transdnistria de forma prácticamente coetánea (N. del A.).

En realidad, se trató en la mayor parte de los casos de unidades regulares del Ejército Armenio<sup>131</sup>.

Por su parte, tras la toma de Jodzhalí, las fuerzas azeríes optaron por una actitud defensiva apoyándose en el bastión de Shusha. Desde allí iniciaron una campaña basada en el empleo continuo de artillería<sup>132</sup> para bombardear la ciudad de Stepanakert. Los intensos bombardeos<sup>133</sup> habían obligado a los 50.000 habitantes de la ciudad a buscar refugio en subterráneo y sótanos<sup>134</sup>.

A principios de mayo, los jefes militares de Nagorno Karabaj decidieron pasar a la ofensiva y desencadenaron un ataque cuyo objetivo era la toma de la ciudad, que en aquellos momentos ya presentaba una neta mayoría étnica azerí.

La superioridad de medios humanos y materiales, así como el control del terreno dominante estaban de lado azerí. Los diseñadores de la operación (el coronel general Gurgen Daribaltayan, y el exoficial de las fuerzas especiales soviéticas Arkady Ter-Tadevosyan) consideraron que solamente mediante la consecución de superioridades locales, sucesivas o simultáneas, la fácilmente defendible ciudad de Shusha podía ser tomada.

Los efectivos azeríes que defendían Shusha se estiman en unos 2.000 combatientes, distribuidos aproximadamente de la siguiente manera:

- 1.200 en los altos de Shusha.

---

<sup>131</sup> *Human Rights Watch/ Helsinki, Seven Years of Conflict*, Pág. 70 y ss. Disponible en [http://azer.com/aiweb/categories/magazine/31\\_folder/31\\_articles/31\\_newbook.html](http://azer.com/aiweb/categories/magazine/31_folder/31_articles/31_newbook.html). Consultado el 12 de septiembre de 2010.

<sup>132</sup> Artillería cohete en su mayor parte, con material 9K51GRAD. Sistema de lanzacohetes múltiple conformado por un lanzador de cuarenta tubos, de cohetes 122 mm, con un alcance superior a 40 km, instalado en un vehículo táctico –en este caso BM-21–, un sistema de control de tiro y un vehículo proveedor de cohetes (N. del A.).

<sup>133</sup> El bombardeo azerí comenzó a finales del invierno de 1992. En abril de 1992 prácticamente no quedaba un solo edificio indemne en Stepanakert. Entre noviembre de 1991 y abril de 1992 un total de 4.740 proyectiles fueron disparados sobre Stepanakert, de los cuales 3.000 fueron cohetes GRAD. Este bombardeo de saldó con 111 civiles muertos y 332 heridos; 370 casas y edificios fueron destruidos. James CARNEY. *Carnage in Karabakh*. *TIME Magazine*. 13 de abril de 1992. Disponible en [http://search.time.com/results.html?D=carney&sid=12B3D6616903&to\\_year=1992&to\\_day=14&Nty=1&from\\_month=04&Ntt=carney&from\\_year=1992&to\\_month=04&internalid=endeca\\_dimension&from\\_day=13&N=55+4294957468&Nf=p\\_date\\_range%7cBTWN+19920401+19920430](http://search.time.com/results.html?D=carney&sid=12B3D6616903&to_year=1992&to_day=14&Nty=1&from_month=04&Ntt=carney&from_year=1992&to_month=04&internalid=endeca_dimension&from_day=13&N=55+4294957468&Nf=p_date_range%7cBTWN+19920401+19920430). Consultado el 10 de septiembre de 2010.

<sup>134</sup> CORNELL, Svante E. Op.cit. Pág. 34.



## ANÁLISIS MILITAR

- 100 en Zarslu.
- Entre 300 y 350 en Lisagor.
- 300 en Kesalar.

La maniobra armenia se planteó en tres tiempos. En el primero de ellos el objetivo era la destrucción de las fuerzas azeríes en Lisagor, Zarslu, Janasan y Karagyav.

En un segundo tiempo, las unidades armenias debían buscar al enemigo en los accesos a Shusha, derrotarlo, y penetrar en la ciudad, vaciándola de fuerzas azeríes. Este impulso debía ser aprovechado y, en un tercer tiempo, continuar la progresión para tomar Berdadzor y liberar el distrito de mismo nombre.

Las fuerzas armenias se organizaron para el combate en cinco unidades tipo compañía reforzada que debían materializar cuatro esfuerzos en cuatro direcciones distintas:

- Dirección de Shosh (este), mandado por A. Karapetyan.
- Dirección carretera «26» (norte), mandado por V. Chitchyan.
- Dirección Lachin (sur), mandado por S. Babayan.
- Dirección Kesalar (noreste), mandado por S. Ohanyan.
- Reserva al mando de Y. Hovhannisyan.

La misión para las fuerzas era redactada del siguiente modo: «derrotar al enemigo desde Stepanakert en los tres lados de Shusha, y posteriormente destruirlo y liberar Shusha».

El asalto a la ciudadela de Shusha se vio precedido por una preparación artillera de varios días, que buscaba ablandar las defensas de la ciudad<sup>135</sup>.

Desde finales de febrero, el ejército azerí había venido reforzando las defensas de la ciudad y acumulando munición. Además, había estado evacuando a la población civil en helicóptero, ante la inminencia de los combates en la zona.

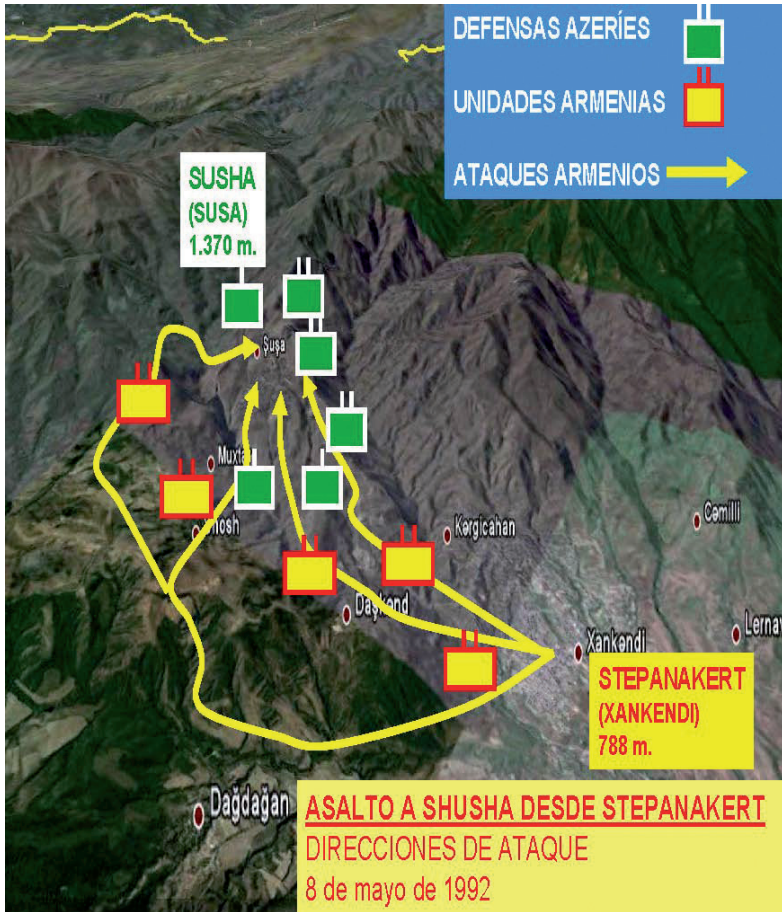
Aunque el ataque debía haberse iniciado el 4 de mayo, ciertos retrasos en la acumulación de munición por parte de los armenios y una climatología adversa, aconsejaron posponer el inicio de la operación cuatro días. Para el día 8 de mayo, los armenios habían organizado y equipado una

---

<sup>135</sup> MELKONIAN, Markar. *My Brother's Road*. Pág. 218. I.B. Tauris & Co, Ltd. Londres, 2005.

## ANÁLISIS MILITAR

fuerza operativa de cerca de 1.000 combatientes y con ellos se dispusieron a asaltar la ciudad.



Asalto armenio a Shusha. 8 de mayo de 1992

A las 02:30 h del 8 de mayo<sup>136</sup>, las fuerzas de Ter-Tatevosyan atacaron Shusha desde cuatro direcciones diferentes como estaba planeado. Dichas direcciones convergían sobre la ciudad desde sus flancos y su retaguardia

<sup>136</sup> TER-SAHAKYAN, Karine. *Aggressive policy of nomads key factor of the Azerbaijani army defeat in the Karabakh war* PanARMENIAN News, 7 de mayo de 2010. Disponible en: <http://www.panarmenian.net/eng/world/details/48276/>. Consultado el 10 de septiembre de 2010.

## ANÁLISIS MILITAR

para evitar las crestas que dominan la entrada a la ciudad desde Stepanakert y que resultaban, con una sensible inferioridad numérica, inatacables. El asalto se llevo a cabo principalmente por unidades a pie, aunque también intervinieron cuatro carros de combate y dos helicópteros de ataque.

En el bando azerí, al mando de Elbrus Orujev, la proximidad de los atacantes hacia inútil su arma más poderosa, los lanzacohetes GRAD<sup>137</sup>. En un primer momento, los defensores parecieron poder resistir la embestida. Contaban con el apoyo de un batallón de combatientes chechenos que se habían sumado al combate dentro del marco de la llamada «solidaridad islámica»<sup>138</sup>. Este batallón estaba mandado por quien luego se convertiría en líder de los rebeldes chechenos Shamil Basayev<sup>139</sup>.



Lanzacohetes GRAD BM-21

---

<sup>137</sup> Artillería cohete en su mayor parte, con material 9K51GRAD. Sistema de lanzacohetes múltiple conformado por un lanzador de cuarenta tubos, de cohetes 122 mm, con un alcance superior a 40 km, instalado en un vehículo táctico –en este caso BM-21–, un sistema de control de tiro y un vehículo proveedor de cohetes (N. del A.).

<sup>138</sup> TER-SAHAKYAN, Karine. Op.cit.

<sup>139</sup> DE WAAL, Thomas. Op.cit. pág. 179. Basayev admitiría más tarde que la única vez que su batallón había sido derrotado fue en Nagorno Karabaj, enfrentándose al Batallón *Dashnak*, compuesto por efectivos armenios.

Al mediodía del 8 de mayo, los combates habían desembocado en un enfrentamiento a gran escala en el interior de la ciudad<sup>140</sup>. A modo de curiosidad, cabe decir que en este día se produjo un singular combate entre dos carros T-72 procedentes de la misma factoría soviética, que en este caso fue favorable al bando azerí. Entrada la noche, los armenios alcanzaron la batería de lanzacohetes GRAD, destruyendo dos piezas y capturando el resto. En pocas horas los defensores se habían visto obligados a replegarse a los arrabales del sur de la ciudad.

El día 9 de mayo la ciudad se encontraba en manos armenias. Orujev, el comandante azerí dio orden de retirada a sus fuerzas. El último en abandonar la ciudad fue el Batallón Checheno de Basayev. Se estima que las bajas fueron del orden de un centenar por cada bando.

Las fuerzas armenias no desaprovecharon el éxito. Inmediatamente después de la toma de Shusha se apresuraron en asegurar el Corredor de Lachin. Este estrecho paso de montaña de unos cuatro kilómetros de ancho presenta aún hoy en día una importancia vital para los habitantes de Nagorno Karabaj. En un estado de guerra formal entre Armenia y Azerbaiyán, este pasillo que une la región de Nagorno Karabaj con Armenia actúa de verdadero cordón umbilical.

El 18 de mayo los armenios lanzaron una ofensiva para hacerse con la estratégica ciudad de Lachin, situada en el mencionado corredor. La ciudad no estaba realmente defendida, y en un solo día los armenios se hicieron con su control, expulsando a los pocos azeríes que aún permanecían en ella. La toma de la ciudad permitió el establecimiento de una línea terrestre de comunicación con capacidad para los convoyes logísticos y la evacuación de población civil hacia Armenia<sup>141</sup>.

La pérdida de Lachin, junto a las anteriores derrotas en Jodzjali y Shusha, provocó la caída del régimen del presidente de Azerbaiyán, Mutalibov. Su destitución no se hizo de forma ordenada, sino mediante una serie de manifestaciones y golpes de mano (como la toma del Parlamento, el aeropuerto y el palacio presidencial) por parte del opositor Frente Popular. Estos enfrentamientos debilitaron la resistencia militar en Nagorno Karabaj por parte de los azeríes. El 16 de junio, Abulfaz Elchibey fue elegido presidente

---

<sup>140</sup> DAHLBURG, John Thor. *Armenians Attack Karabakh City*. *Los Angeles Times*, 9 de mayo de 1992. Pág. 29. Disponible en <http://pqasb.pqarchiver.com/latimes/search.html>. Consultado el 10 de septiembre de 2010.

<sup>141</sup> BERTSCH, G. *Crossroads and Conflict: Security and Foreign Policy in the Caucasus and Central Asia*. pp. 167-171, 172-173, 297. Routledge. Londres 1999.

## ANÁLISIS MILITAR

de Azerbaiyán, y el Frente Popular se convirtió en la fuera política dominante. El dato es significativo pues, por una parte, supuso un revulsivo en el campo militar y, por otro, un punto de inflexión en la orientación geopolítica de Azerbaiyán. Mutallibov, comunista, había permanecido vinculado a los rusos a través del partido. Elchibey, comprobada la deriva proarmenia de los rusos, volvió sus ojos hacia Turquía<sup>142</sup>.



Corredor de Lachin

En la primavera de 1992 la iniciativa de las operaciones se encontraba del lado armenio. En los primeros cinco meses del año se habían apoderado de Jodzhalí, de Shusha y de Lachin, circunstancia que había provocado un cambio de régimen y el consiguiente viraje de orientación política y militar en Azerbaiyán.

<sup>142</sup> Aunque Turquía no participó directamente en el conflicto, sí envió abundante material y consejeros militares en apoyo de Azerbaiyán. En mayo de 1992, el Jefe de las Fuerzas Armadas de la CEI -Yevgeni Shaposhnikov- advirtió a las naciones occidentales, especialmente a los Estados Unidos, que se mantuvieran al margen del Cáucaso, con la amenaza velada de que ello podría ponerles en riesgo de una tercera guerra mundial. Brown, Michael E. *The International Dimensions of Internal Conflict*. Cambridge: MIT Press. Pág. 125. Boston, 1996.

Los nuevos dirigentes en Bakú diseñaron una operación que debía suponer el final de la resistencia armenia en territorio de la república y la consolidación del control sobre toda la región.

El 12 de junio, cinco días después de la elección Abulfaz Elchibey como presidente de Azerbaiyán, las fuerzas de Azerbaiyán lanzaron un ataque de diversión desde el este, en dirección a la región de Askeran, en el centro de Nagorno Karabaj. Dos agrupaciones de unos 2.000 combatientes cada una atacaron posiciones al norte y sur de Askeran, consiguiendo ganar control sobre varios asentamientos en la zona: Najichevanik, Arachadzor, Pirjamal, Dahraz y Agbulaq.

Conseguida la sorpresa inicial, el principal esfuerzo se lanzó el 13 de junio, y consistió en una ofensiva de tres días de duración sobre la región de Goranboy, al norte de Nagorno Karabaj, defendida en ese momento solamente por dos pequeñas unidades armenias. Bajo el mando de Suret Huseynov, implicó a unos 4.000 combatientes y 160 vehículos blindados (incluyendo entre 90 y 110 carros de combate) apoyados por helicópteros de ataque Mi-24.

Las fuerzas provenían de una de las unidades del antiguo Ejército Soviético que había sido transferida a Azerbaiyán (la práctica totalidad de la 23ª División<sup>143</sup>, excepto el mencionado 366º Regimiento de Infantería Motorizada, que se posicionó del lado armenio), y comprendían dos batallones de carros –con material T-72 y T-64–, dos batallones de infantería mecanizada, además de otros cuatro batallones del recientemente formado Ejército de Azerbaiyán.

---

<sup>143</sup> La División de Infantería Motorizada nº 23, en 1957 fue asignada al 4º Ejército, y estacionada en Ganja, en la región de Shahumayan. En 1988 encuadraba al 131º Regimiento de Carros, al 366º Regimiento Motorizado de la Guardia (equipado con material BMP-cadenas), con guarnición en Stepanakert, y los Regimientos de la Guardia 368º y 370º (equipados con BTR-ruedas). El Regimiento de Artillería Divisionaria estaba equipado con piezas remolcadas D-30. El 21 de junio de 1992, la columna que estaba preparada para partir fue bloqueada por la población azerí de Ganja que reclamaba que dejasen el material militar una vez Azerbaiyán se había declarado independiente. El General de División Yury Pokhamov accedió para evitar víctimas civiles. La mayor parte de los oficiales habían ya comenzado a prestar ayuda a los armenios, mientras que las unidades de Ganja se habían decantado por el bando azerí. Unos cincuenta oficiales y suboficiales del 366º regimiento eran armenios, incluido el jefe del 2º Batallón, Mayor Seyran Ohanyan. Los armenios hicieron uso especialmente de los 10 carros de la Compañía de Carros del Regimiento. El resto de material y personal de la División se incorporó al nuevo Ejército de Azerbaiyán. MURPHY, David E. «'Operation Ring': The Black Berets in Azerbaijan». *The Journal of Soviet Military Studies*, Vol. 5, No. 1, marzo de 1992.

Ante tal presión, los destacamentos armenios se replegaron hacia el sur, y las fuerzas de Azerbaiyán se apoderaron de varias localidades en la zona de Goranboy. La totalidad de la población armenia fue expulsada. El 4 de julio de 1992, los azerbaiyanos se hicieron con la mayor ciudad de la zona, Mardakert.

Cuando los destacamentos armenios se hubieron acogido a Stepanakert, los líderes militares armenios de Nagorno Karabaj se plantearon incluso la voladura de la presa de Mardakert (vital porque proporcionaba fluido eléctrico a toda la región) si la ofensiva no se detenía. Se calcula que unos 30.000 refugiados armenios se vieron obligados a huir de sus casas hacia la capital. Las fuerza azeríes se habían apoderado de aproximadamente el 40% del territorio de lo que hoy constituye la autodenominada República de Nagorno Karabaj.

Consolidadas las posiciones en Goranboy, el 15 de junio los azeríes lanzaron un ataque contra Mardakert. A pesar de una feroz resistencia por parte armenia, la ciudad fue sitiada por tres brigadas del Ejército de Azerbaiyán: la 708ª Brigada por el sur, la 703ª Brigada que cortó los accesos por el norte y la 701ª Brigada que bloqueó la ciudad por el oeste, en dirección a Kelbajar.

El día 25 de junio se produjo una reacción armenia que consiguió en primera instancia recuperar la localidad de Karmiravan. Sin embargo, la pequeña entidad de la unidad que la protagonizó permitió a los azerbaiyanos rehacerse. Para el día 29 toda la fuerza armenia había sido aniquilada.

Tras un largo asedio, el 4 de julio de 1992, la ciudad de Mardakert cayó en poder de las fuerzas de Azerbaiyán. Los armenios huyeron desordenadamente, abandonando armamento y equipo. Como en el caso de las acciones en Jodzhalí, Shusha y Lachin, la derrota militar tuvo consecuencias políticas en el bando derrotado. La ofensiva azerí obligó al Gobierno de Armenia a amenazar directamente al de Azerbaiyán con una generalización de las hostilidades si no cesaba el apoyo militar directo a los azeríes de Nagorno Karabaj<sup>144</sup>. En ese momento, las fuerzas de Azerbaiyán dominaban aproximadamente un 48% de la superficie del antiguo *Oblast* Autónomo de Nagorno Karabaj<sup>145</sup>.

---

<sup>144</sup> VAEZI Mahmud. *Mediation in the Karabakh Dispute*. Center for Strategic Research. Disponible en: <http://www.csr.ir/departments.aspx?lng=en&abtid=07&depid=74&semid=989>

Consultado el 13 de septiembre de 2010.

<sup>145</sup> Según Robert Kocharyan, futuro Presidente de Armenia, citado por De Waal, Thomas. Op.cit. Pág. 206.

La situación se presentaba favorable para los azeríes. No solo por lo que habían conseguido, sino porque aún mantenían el impulso de la ofensiva, que parecía no haber llegado a su punto culminante. Por otra parte en el bando armenio la sensación era de caos. La operación había provocado más de 60.000 refugiados, cientos de muertos y desaparecidos. Con el objetivo de mantener el ritmo de su avance, el presidente de Azerbaiyán aprobó un decreto para movilizar todas las fuerzas que habían sido desmovilizadas en 1991 y 1992, y al mismo tiempo prolongar el período de servicio en el ejército. En ese momento, sus vanguardias se encontraban a treinta minutos de Stepanakert, a punto de volver a ser Khankendi.

Similares medidas fueron adoptadas en la autoproclamada República de Nagorno Karabaj, en donde se llamó a la movilización parcial. Casi 15.000 personas, entre tropa y suboficiales entre 18 y 40 años, oficiales hasta 50 así como mujeres con entrenamiento militar previo, fueron llamadas a filas. Al mismo tiempo, se acometieron reformas organizativas, y progresivamente las unidades independientes de voluntarios fueron integrándose en una sola organización: el «Ejército de Defensa de la República de Nagorno Karabaj»<sup>146</sup>.

El impulso de la ofensiva azerí no se detuvo por las amenazas armenias<sup>147</sup>, sino por la actuación de los helicópteros de ataque<sup>148</sup> sobre las unidades acorazadas. Se da la paradoja de que al mismo tiempo que los miembros de las tripulaciones de los carros azerbaiyanos eran rusos provenientes de la 104ª División de Guardias Aerotransportada, con guarnición en Ganja, también lo eran las tripulaciones de los helicópteros que los destruyeron.

---

<sup>146</sup> El Ejército de Defensa de la República de Nagorno Karabaj (NKR DA) fue oficialmente creado el 9 de mayo de 1992. Actualmente cuenta con capacidades modernas de mando y control defensa aérea, guardia de fronteras, artillería ligera y pesada, infantería mecanizada, ingenieros, inteligencia y operaciones especiales. Disponible en [http://www.nkrusa.org/country\\_profile/nkr\\_army.shtml](http://www.nkrusa.org/country_profile/nkr_army.shtml). Consultado el 12 de septiembre de 2010.

<sup>147</sup> GOLDBERG, Carey. *Azerbaijan Troops Launch Karabakh Offensive Conflict*. *The Los Angeles Times*, 14 de junio de 1992. Disponible en <http://pqasb.pqarchiver.com/latimes/search.html> <http://www.latimes.com/>. Consultado el 12 de septiembre de 2010.

<sup>148</sup> DE WAAL, Thomas. Op.cit. Pág. 195-211.



El general Yakovlevich Rokhlin<sup>149</sup> reconoció que Rusia había proporcionado a Armenia carros T-72 y al menos cincuenta vehículos de combate de infantería BMP-2 de su base de Mozdok en el verano de 1992. La munición fue transportada por medio de aviones militares de carga *Antonov An-124*<sup>150</sup>. Estos refuerzos permitirían a los armenios recuperarse de las pérdidas sufridas y más adelante organizar una contraofensiva.

El 27 de junio de 1992 Azerbaiyán lanzó un ataque, esta vez de menor entidad contra la ciudad de Martuní, en el sudeste del Karabaj. Las fuerzas empeñadas en la acción estaban compuestas por un batallón de carros y varias compañías de infantería mecanizada. Enfrente, bajo el mando del legendario Monte Melkonian<sup>151</sup>, las fuerzas armenias consiguieron frenar las repetidas embestidas de los azeríes. El uso intensivo de armas contracarro demostró la vulnerabilidad de los carros en ambiente urbano. Los esfuerzos sucesivos para tomar la ciudad se vieron frenados en cada ocasión por la efectiva defensa organizada por Melkonian. La situación se estancó y así permaneció durante las siguientes semanas. Se trataba del primer síntoma de agotamiento del impulso azerí.

Sin embargo, el presidente de Azerbaiyán, satisfecho de los objetivos alcanzados en la Operación Goranboy, fue más allá atacando territorio de la República de Armenia. Tras cuatro días de feroz combate (del 4 al 8 de agosto de 1992), los azeríes se apoderaron del enclave de Artsvashen, pequeña zona de terreno armenio. Esta acción perseguía arrastrar a Armenia al conflicto.

---

<sup>149</sup> El primer judío en alcanzar el grado de general tras la Segunda Guerra Mundial. Después de abandonar el Ejército, disconforme con la manera de conducir las operaciones en Chechenia, y dedicarse a la política, fue asesinado en su casa a la edad de 51 años, en circunstancias aún no esclarecidas. Michael Wines. *Lev Rokhlin, a Foe of Yeltsin, Is Slain at 51; Wife Is Accused*. *New York Times*, 4 de julio de 1998. Disponible en <http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9B00E2DE143EF937A35754C0A96E958260>.

Consultado el 12 de septiembre de 2010.

<sup>150</sup> DE WAAL, Thomas. Op.cit. Pág. 201.

<sup>151</sup> Aventurero y revolucionario armenio-americano, que forjó su carrera militar en el Líbano, Irán y en acciones terroristas contra Turquía en las décadas de los 70 y los 80. Se incorporó a las fuerzas de Nagorno-Karabaj y combatió allí hasta su muerte, decapitado por soldados azeríes, el 12 de junio de 1993. Su vida fue descrita por su hermano, Markar Melkonian, en la obra *My Brother's Road: An American's Fateful Journey to Armenia*. I. B. Tauris. Nueva York, 2005.



El líder militar armenio Monte Melkonian

Es significativo confrontar los discursos políticos de cada uno de los dos gobiernos, el de Ereván y el de Bakú, en relación con el conflicto. Mientras para los armenios Nagorno Karabaj constituía un problema interno de Azerbaiyán, los azerbaiyanos siempre han defendido que el conflicto en esa región es producto de una agresión armenia, y lo que ocurrió allí fue una guerra entre Armenia y Azerbaiyán. Estas diferentes interpretaciones tienen una lectura geopolítica clara. La internacionalización del conflicto es de interés de Azerbaiyán, desde una posición militarmente inferior y habiendo perdido –al menos *a priori*– «el favor» de la poderosa Rusia

La situación militar, complicada para los armenios, tuvo repercusiones en la cúpula dirigente de Nagorno Karabaj. El Gobierno en pleno dimitió el 17 de agosto y el poder fue asumido por un llamado Comité para la Defensa del Estado, presidido por Robert Kocharyan. Su mandato se extendía exclusivamente hasta la finalización del conflicto. Se trataba de una solución de emergencia nacional, típica cuando el propio territorio se encuentra ocupado por el enemigo casi en un 50%.

En este punto, la reorganización del Ejército de Defensa de la NKR, los refuerzos recibidos desde Armenia y las medidas de urgencia decretadas por el Comité de Defensa del Estado empezaban a surtir efecto. La ofensiva de Azerbaiyán había llegado a su punto culminante y su impulso estaba

agotado. La acción encaminada a terminar *manu militari* con el problema se había detenido a media hora de Stepanakert. A partir del otoño de 1992 la iniciativa retornó al bando armenio quienes, tras una pausa operacional forzada por el duro clima invernal, aprovecharían esta circunstancia.

1993

Nagorno Karabaj presenta una climatología muy dura en invierno. La altura media del territorio hace que durante más de tres meses la nieve cubra gran parte de la región dificultando la vida de sus habitantes, requiriendo grandes cantidades de energía e imposibilitando prácticamente cualquier tipo de operación terrestre a gran escala.

En estas condiciones, los dos bandos contuvieron sus fuerzas a partir de finales de septiembre de 1992. Tanto Armenia como Nagorno Karabaj sufrían de carencias esenciales, puesto que las líneas de suministro desde Azerbaiyán habían sido cortadas, dejando a los armenios sin combustibles, incluso para uso doméstico<sup>152</sup>. El invierno de 1992 a 1993 fue especialmente frío en Armenia y la situación humanitaria empeoró gravemente. La comunidad internacional se vio en la obligación de enviar ayuda: la diáspora armenia envió grano a través de Batumi, en Georgia. Irán proporcionó electricidad. La Cruz Roja se ocupó de los refugiados. Esta situación, y las dificultades naturales que plantea el clima frío extremo para las operaciones obligaron a mantener una tregua de invierno a los dos bandos.

Con la llegada de la primavera, la actividad militar se reavivó. Los ojos de los armenios de Nagorno Karabaj se posaron sobre el *raion* de Kelbajar, que se encuentra fuera del antiguo *Oblast*, al noroeste de la región, y hace frontera con Armenia. Su población, de unos 45.000 habitantes, estaba compuesta fundamentalmente de azeríes y kurdos.

Tras su exitosa defensa de la zona de Martuni, Melkonian recibió la misión de conquistar Kelbajar. Esta delicada operación surgió de una doble necesidad: por una parte, neutralizar Kelbajar como base de operaciones de los azerbaiyanos y, por otra, impedir los fuegos artilleros sobre Nagorno Karabaj, que según estimaciones de los armenios, tenían su origen en aquella zona.

Melkonian encontró poca resistencia, y ello le permitió adentrarse en Kelbajar. El ataque, que se inició a primeras horas de la tarde del 2 de abril,

---

<sup>152</sup> CROISSANT, Michael P. *The Armenia-Azerbaijan Conflict: Causes and Implications*. Praeger Londres, 1998.

se articuló en dos esfuerzos convergentes. El primero de ellos chocó con las defensas azerbaiyanas organizadas en el cruce Ganje-Kelbajar. Las fuerzas de Azerbaiyán fueron incapaces de contener el avance armenio y murieron en el intento la práctica totalidad de defensores. El segundo de ellos también arrolló a las defensas azerbaiyanas. El 3 de abril, los armenios de Melkonian entraban en Kelbajar<sup>153</sup>.

Una operación tan arriesgada en términos políticos no podía dejar de tener consecuencias. Los armenios de Nagorno Karabaj habían traspasado los límites del *oblast* ocupando territorio de un estado soberano. Se produjo una importante reacción internacional. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó una resolución (UNSCR 822)<sup>154</sup>, promovida por Turquía y Pakistán en la que se afirmaba que Nagorno Karabaj formaba parte de la República de Azerbaiyán, y se exigía el cese de las hostilidades y la retirada de las fuerzas armenias de Kelbajar.

En el ámbito local, las acciones militares también tuvieron repercusiones políticas. El descontento con la conducción que el gobierno de Azerbaiyán estaba realizando de las operaciones motivó un pronunciamiento militar. El degradado excoronel Surat Huseynov, se puso en movimiento con su brigada, con guarnición en Ganja, en dirección a la capital, en lo que se ha denominado «Marcha de Bakú». La presión militar hizo que el presidente Elchibey dimitiese el 18 de junio y cediera el poder al parlamentario Heydar Aliyev. El 1 de julio, el propio Huseynov fue nombrado primer ministro de Azerbaiyán.

Las fuerzas armenias aprovecharon el desorden político en Bakú, una de cuyas consecuencias fue la práctica indefensión del frente en Nagorno Karabaj. Los cuatro meses siguientes, en los que continuó la inestabilidad en Azerbaiyán, permitieron a los armenios de Nagorno Karabaj apoderarse de cinco distritos, así como del norte del antiguo *oblast*, prácticamente sin resistencia.

En junio, los azerbaiyanos fueron expulsados de Mardakert, lo que supuso perder su última posición en el enclave. Aprovechando el impulso, los armenios prepararon en el mes de julio una ofensiva con el objetivo de

---

<sup>153</sup> Kelbajar es una zona vital para proteger el flanco norte del Corredor de Lachin, de ahí la arriesgada operación, en términos políticos, emprendida por los armenios (N. del A.).

<sup>154</sup> Disponible en :  
<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N93/247/71/IMG/N9324771.pdf?OpenElement>. Consultado el 10 de septiembre de 2010.

tomar el *raion* de Agdam, territorio exterior a Nagorno Karabaj. Era la segunda vez que los armenios salían del enclave. Si la primera vez se trataba de proteger el cordón umbilical de Lachin, esta vez el objetivo era crear un «colchón» que dejase el territorio de Nagorno Karabaj fuera del alcance de la artillería azerí.

La ofensiva comenzó con una preparación artillera convencional, iniciada al amanecer del 4 de julio contra la capital del *raion*. El ataque por tierra, que en dos días consiguió poner cerco a la ciudad contó con la participación de una brigada equipada con al menos dieciocho carros de combate, artillería lanzacohetes y unidades de infantería mecanizada y a pie<sup>155</sup>. Buena parte de la ciudad resultó destruida. Inmediatamente, soldados y civiles comenzaron a evacuar Agdam. Se desarrolló un combate casa por casa, pero los azeríes, bajos de moral y de motivación, hicieron pocos esfuerzos por defender la ciudad. Un masivo flujo de refugiados azeríes abandonó la ciudad de Agdam y el *raion* entero, dejándolo prácticamente despoblado. Temiendo un derrumbe completo de su dispositivo defensivo, el presidente Aliev intentó negociar con el Gobierno *de facto* de Nagorno Karabaj y con el Grupo de Minsk<sup>156</sup>.

El 29 de julio, el CSNU aprobaba su segunda resolución<sup>157</sup> sobre el conflicto (UNSCR 853), en la que se reafirmaban los contenidos de la 822, y se condenaba la ofensiva militar de los armenios de Nagorno Karabaj. A pesar de las reiteradas peticiones para detener las operaciones, el Gobierno de Armenia sostuvo que no tenía control sobre las fuerzas del enclave.

Antes al contrario, en lugar de detener las operaciones, los armenios no quisieron desaprovechar el impulso de la ofensiva sobre Agdam, y a mediados de agosto lanzaron otra ofensiva, esta vez contra los *raiony* de Fizuli y Jebrail, también fuera del *Oblast*, al sur de Nagorno Karabaj.

La audacia de los armenios de Nagorno Karabaj tendría como consecuencia un incremento de la tensión internacional. Esta actitud hizo temer

---

<sup>155</sup> COOPER, Tom. Op.Cit. Pág. 11.

<sup>156</sup> El Grupo de Minsk se constituyó en el seno de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa en el verano de 1992. Integrado por 11 naciones y copresidido por Francia, Rusia y los Estados Unidos, tenía por objeto la mediación para la firma de un acuerdo de paz entre Armenia y Azerbaiyán. Disponible [http://en.wikipedia.org/wiki/Minsk\\_Group](http://en.wikipedia.org/wiki/Minsk_Group). Consultado el 11 de septiembre de 2010. (traducción del autor).

<sup>157</sup> Disponible en: <http://www.c-r.org/our-work/accord/nagorny-karabakh/keytexts14.php>. Consultado el 11 de septiembre de 2010.

## ANÁLISIS MILITAR

al Gobierno de Turquía por el enclave turcófono de Najichevan, y advirtió a Armenia de la inviolabilidad del mismo. Para subrayar su determinación desplegó sus unidades militares en la frontera con Armenia. Pero Rusia, contrarrestó esta acción movilizand o a sus unidades en Armenia y neutralizando de este modo la amenaza turca<sup>158</sup>.

En septiembre, las fuerzas de Azerbaiyán estaban totalmente desordenadas. Gran parte del armamento pesado que habían recibido de los rusos (por compra o cesión) había sido destruido, capturado o puesto fuera de combate. En un movimiento desesperado, Aliev recurrió a los mercenarios, en este caso islamistas. Entre 1.000 y 1.500 *mujahidines* afganos y árabes fueron reclutados en Afganistán, que en ese momento se encontraba en plena guerra civil tras la salida de los soviéticos y la caída del gobierno que estos habían dejado. Aunque el gobierno de Aliev lo negara todo, abundante material gráfico<sup>159</sup> demuestra la veracidad de esta participación. Pero no solo de Afganistán llegaron refuerzos islamistas. Desde las zonas tribales de Pakistán, y desde Chechenia, donde los islamistas libraban ya una dura lucha contra el gigante ruso llegaron refuerzos comandados por su líder Shamil Basayev.



El líder militar checheno Shamil Basayev mandó un batallón integrado en las fuerzas azeríes

---

<sup>158</sup> DAHLBURG, John-Thor. *Azerbaijan Accused of Bombing Civilians*. 24 de agosto de 1992. *Chicago Sun-Times*. Disponible en: [www.suntimes.com](http://www.suntimes.com). Consultado el 11 de septiembre de 2010.

<sup>159</sup> Existen referencias al respecto al menos en *The Washington Post* del 11 de agosto de 1993 y del 21 de abril de 1994; *The Daily Telegraph* del 10 de noviembre de 1993 y *Moscow News*, n23, 5-12 de junio de 1994. Disponible en: [http://www.nkrusa.org/nk\\_conflict/islamic\\_mercenaries.shtml](http://www.nkrusa.org/nk_conflict/islamic_mercenaries.shtml) . Consultado el 12 de septiembre de 2010.

## ANÁLISIS MILITAR



Combatientes islamistas extranjeros en el bando azerí

Una ayuda peculiar la constituyó también la procedente de Estados Unidos. Empresas privadas norteamericanas enviaron consejeros militares a Azerbaiyán como prerequisite para conseguir concesiones petrolíferas de Bakú<sup>160</sup>.

Tras un verano plagado de reveses, Aliev fue formalmente elegido presidente de Azerbaiyán en octubre de 1993. En su programa unía las reformas sociales a la promesa de recuperación de los territorios perdidos. En una jugada política de calado, ese mismo mes Azerbaiyán se integró en la Comunidad de Estados Independientes. El invierno se presentaba con los mismos condicionantes que el del año anterior, con ambos bandos intentando acumular durante el otoño materias primas energéticas y víveres para la población. En consecuencia, la actividad de los meses siguientes se desarrolló principalmente en el terreno político. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se pronunció de nuevo sobre el conflicto en dos ocasiones más. Sin embargo, esta vez con una consideración de matiz importante: las Resoluciones 874 y 884<sup>161</sup>, aunque insistían en los mismos presupuestos de

---

<sup>160</sup> Es el caso de la compañía MEGA-OIL, que envió «asesores» militares a cambio de futuras concesiones en los campos petrolíferos del Caspio. Rasit Gurdelik, *Azerbaijanis Rebuild Army with Foreign Help*. Pág. A3. *The Seattle Times*, 30 de enero de 1994. Disponible en: <http://seattletimes.nwsourc.com/html/home/index.html>. Consultado el 12 de septiembre de 2010.

<sup>161</sup> UNSC R 874 y 884. Disponibles en: [http://mfa.gov.az/eng/index.php?option=com\\_content&task=view&id=549&Itemid=1](http://mfa.gov.az/eng/index.php?option=com_content&task=view&id=549&Itemid=1). Consultado el 12 de septiembre de 2010.

inviolabilidad de las fronteras de Azerbaiyán y de la pertenencia de Nagorno Karabaj a esta república, reconocían por primera vez a Nagorno Karabaj como parte del conflicto.

1994

Si 1993 concluyó sin acciones militares reseñables, enero de 1994 constituyó un desmentido de lo anterior. A principios de mes, fuerzas azerbaiyanas apoyadas por guerrilleros afganos lanzaron un ataque contra el *raion* de Fizuli, al sur de Nagorno Karabaj, con el objetivo de recuperarlo. Aunque se apoderaron del nudo ferroviario de Horadiz, en la frontera con Irán, no consiguieron recuperar su principal objetivo, la propia ciudad de Fizuli.

El 10 de enero, Azerbaiyán lanzó otra ofensiva en la zona de Mardakert, en un intento de recuperar el norte del enclave. En un primer momento consiguió avanzar y recuperar cierta parte del territorio en Mardakert, pero pronto se estancó. La República de Armenia tomó la decisión de implicarse definitivamente en el conflicto y envió fuerzas de su ejército regular y del Ministerio del Interior al enclave, con el objeto de neutralizar la ofensiva de Azerbaiyán. Consciente de lo que estaba en juego, Ereván decretó una movilización de tres meses para los varones de menos de 45 años.

La ofensiva azerbaiyana se tornó calamitosa cuando muchachos de apenas 16 años, con escasa formación militar fueron lanzados al combate, empleando un procedimiento que había sido utilizado por los iraníes en su guerra contra Irak, de 1980 a 1988: los ataques en oleada. El precio fue elevadísimo. Se estima que las dos ofensivas de Azerbaiyán en invierno de 1994 costaron más de 5.000 vidas a ese país, mientras que las pérdidas armenias se cifran en algunos cientos de combatientes<sup>162</sup>.

El objetivo de la ofensiva era apoderarse de Khelbajar y amenazar así el vital corredor de Lachin desde el norte. En un principio encontró poca resistencia, y las tropas de Azerbaiyán tomaron el estratégico Paso de Omar. Sin embargo, las fuerzas armenias reaccionaron. Se produjeron los combates más violentos de una guerra ya de por sí violenta. Quizá de manera inconsciente, se estaba produciendo el encuentro decisivo.

Varias brigadas de Azerbaiyán quedaron aisladas de sus bases de partida cuando los armenios recuperaron el Paso de Omar y fueron prácticamente aniquiladas.

---

<sup>162</sup> CROISSANT, Michael P. Op.Cit. Pág. 94.



### *Operaciones aéreas*

A diferencia de lo ocurrido con las fuerzas terrestres, la creación de unas fuerzas aéreas operativas se demoró en el tiempo una vez la URSS hubo desaparecido. Como se ha mencionado anteriormente, en agosto de 1992 se creó oficialmente la Fuerza Aérea Armenia, pero no fue hasta octubre de 1992 cuando los armenios dispusieron de una mínima capacidad operativa. Hasta ese momento, las operaciones aéreas sobre Nagorno Karabaj venían siendo ejecutadas exclusivamente por la Fuerza Aérea Rusa.

1988-1991

Durante las primeras fases del conflicto, entre 1988 y 1991, las operaciones en Nagorno Karabaj se sostuvieron logísticamente mediante aeronaves soviéticas. Tanto el suministro de equipo, material y víveres a las zonas armenias aisladas en el interior del enclave, como la evacuación de desplazados o heridos se realizó mediante helicópteros de transporte Mi-8 y aviones Yak-40 de la sección armenia de AEROFLOT, basada en Stepanakert. Estos mismos aparatos introducían armamento y munición en el *oblast* para los armenios. Algunos de estas aeronaves fueron destruidas, como por ejemplo el 9 de mayo de 1992, cuando un Yak-40 de AEROFLOT fue derribado muriendo sus 43 ocupantes<sup>163</sup>.

El 12 de noviembre se produjo el primer derribo de una aeronave armenia: un helicóptero de ataque Mi-24 que operaba en apoyo de las fuerzas terrestres empeñadas en la ofensiva sobre Martuni fue alcanzado en las proximidades de la localidad de Kazaj. El 23 de noviembre, dos helicópteros de transporte Mi-8 fueron alcanzados por fuego antiaéreo. Uno de ellos cayó derribado mientras que el otro consiguió zafarse con graves daños. El 30 de diciembre los armenios perdieron otro Mi-8.

1992

Los enfrentamientos graves se iniciaron en enero de 1992, cuando la AzAF comenzó a utilizar intensivamente helicópteros Mi-8 para transportar suministros a los frentes, y Mi-24 para apoyar las operaciones terrestres. La fluidez de la situación, y la falta de coordinación aeroterrestre en el bando

---

<sup>163</sup> El YAK-40 fue atacado por un Su-25 pilotado por el ex-Teniente de la Fuerza Aérea Soviética Vagif Kurbanov, que un mes antes había robado el avión que pilotaba de la base de Sital Chaïy, y que sería derribado un mes después por un misil tierra aire armenio sobre la localidad de Mkhrdag. COOPER, Tom. Op.Cit.Pág.6.



Precisamente una de estas operaciones de evacuación iba a provocar lo que puede denominarse el primer combate aéreo de la guerra. El 3 de marzo, un Mi-26 de la Fuerza Aérea Rusa, escoltado por dos Mi-24, transportó 20 toneladas de comida en la localidad de Gulistán, en Nagorno Karabaj. En el vuelo de vuelta, el helicóptero embarcó cincuenta civiles rusos (principalmente mujeres y niños), para transportarlos desde Stepanakert a Ereván. Aún en espacio aéreo de Nagorno Karabaj, la formación fue interceptada por un Mi-8 con los colores de la AzAF, que parece disparó sobre el Mi-26. El Mi-8 fue rechazado por los Mi-24 de escolta. Los pilotos rusos, no deseando una escalada, no persiguieron al Mi-8. Sin embargo, minutos más tarde, el Mi-26 fue alcanzado por un SA-7 lanzado por los azerbaiyanos. El helicóptero se estrelló, muriendo en el accidente doce personas, y resultando heridas las otras 38. La Fuerza Aérea Rusa lanzó una operación de salvamento y rescate (SAR) con dos Mi-8, consiguiendo con éxito recuperar a los heridos. Para evaluar este derribo de un helicóptero con civiles a bordo, hay que añadir que entre el 23 de febrero y el 7 de marzo los helicópteros rusos trasladaron al Regimiento de Infantería Mecanizada 366 entero hasta Stepanakert, lo cual, a ojos de los azerbaiyanos, convertía cualquier aeronave rusa en blanco justificado.

En realidad, esta suposición no distaba de estar justificada. Finalmente, los Mi-26 rusos transportaron un cargamento de SA-7 (9K32 *Strela* en su denominación rusa) y nada menos que montajes antiaéreos ZU-23-2, dos de los cuales se asentaron en las alturas de Mardakert con la misión específica de contrarrestar la acción de los Mi-24 de Azerbaiyán.

La apertura del Corredor de Lachin, en febrero de 1992, supuso un respiro para los continuos vuelos de aprovisionamiento del enclave, al presentarse ahora la posibilidad de efectuarlo por vía terrestre. Aunque a principios de marzo Azerbaiyán organizó una contraofensiva para cortar el Corredor de Lachin por varios puntos, el éxito no les acompañó. Durante esta operación la AzAF desplegó sus helicópteros, pero las defensas antiaéreas armenias, reforzadas con un considerable número de ZU-23-2 y SA-7, consiguieron derribar varios de ellos: el 5 de marzo cayó un Mi-8, y un Mi-24 fue derribado el 24 de marzo cerca de Kapzchavan. El 20 de abril y el 18 de mayo las AzAF perdieron otros dos Mi-24. Tras estas pérdidas, solamente seis Mi-24 quedaron operativos, sin que ello les impidiera seguir actuando. El 8 de mayo, cuatro Mi-24 atacaron Stepanakert y, ese mismo día, otro helicóptero azerbaiyano atacó las posiciones de las

fuerzas armenias en las localidades de Avdoor, Krasniy Basar, Myurishen y Norshen<sup>165</sup>.

Tres días más tarde, el 11 de mayo, estos mismo Mi-24 se lanzaron contra las posiciones armenias en Dagraz y Agbooldag. A pesar de ello, los armenios consiguieron mantener abierto el corredor de Lachin. El 23 de junio, los azerbaiyanos desencadenaron su tercera ofensiva de la primavera, en este caso hacia Mardakert. Esta ofensiva colocó a los armenios en una delicada situación, que intentaron aprovechar los azerbaiyanos. El Gobierno de Bakú presionó duramente<sup>166</sup> a los mandos de las unidades del antiguo Ejército Soviético que aún permanecían en su territorio y consiguió la transferencia de una importante cantidad de armamento y equipo pesado, incluyendo la base aérea de Ganja en su totalidad, con no menos de once Sujoi Su-24MR, veinte MiG-25RB y tres aviones de transporte Ilushin Il-76, pertenecientes a la Fuerza Aérea Rusa. Los rusos no ofrecieron resistencia armada a la ocupación, pero sus pilotos consiguieron sacar ocho MiG-25 RB *Foxbat* en el último momento. Los mecánicos también consiguieron desmontar la avanzada aviónica de combate, material secreto<sup>167</sup>, de los aviones capturados, sin la cual su capacidad de ataque se vio radicalmente mermada.



Cazabombardero MiG-25 *Foxbat*

<sup>165</sup> COOPER, Tom. Op.Cit. Pág. 6.

<sup>166</sup> Estas presiones incluyeron detenciones, intentos de soborno o secuestros. COOPER, Tom. Op.Cit. Pág.7.

<sup>167</sup> El set de aviónica de ataque de los (entonces) modernos Mig-25 estaba basado en tecnología oprónica *Peleng*, posteriormente adaptada al mundo de la industria óptica y fotográfica civil (N. del A.).

Realmente, se puede decir que tuvo mucha más trascendencia para esta joven fuerza aérea la captura de setenta entrenadores L-29 Delfin y L-39, procedentes de la 97ª Flota de Entrenamiento en la base aérea de Sanchagaly, ese mismo mes de junio. Estos aviones, así como un número indeterminado de helicópteros, sirvieron para entrenar y cualificar pilotos de caza con poca o nula experiencia en aviones a reacción. Estos entrenadores entraron en combate en el mismo mes de junio. De hecho, uno de ellos fue derribado sobre el Corredor de Lachin el día 24 de junio, junto con otros dos Mi-24.

La mayoría de estos L-29 y L-39 eran pilotados por cadetes procedentes de varias escuelas de aviación que la Fuerza Aérea Soviética tenía en Azerbaiyán. Al iniciarse el conflicto, la mayoría de estos cadetes –azeríes– fueron expulsados por «motivos médicos». Este fue especialmente el caso de los estudiantes de las bases aéreas de Salyuan y Pirsagat, aunque la principal base de L-29 y L-39 era la Escuela de Pilotos de la Fuerza Aérea (exsoviética) de Armavir, que se convirtió posteriormente en academia de pilotos de la AzAF.

Además de estos entrenadores, los azeríes se hicieron con un gran depósito de repuestos para los Mig-25 en las proximidades de Bakú, así como de algunos viejos –e inservibles– Mig-21. Mientras tanto, un relevante número de pilotos de la antigua Fuerza Aérea Soviética se unió a la AzAF<sup>168</sup>. Entre ellos, el que iba a ser primer jefe de la Fuerza Aérea de Azerbaiyán, coronel Vladimir Krtasov, antiguo jefe de un ala equipada con MiG-25 PD. Además de aumentar el total de pilotos cualificados, los azeríes fueron progresivamente devolviendo al servicio una cantidad considerable de MiG-25 RB y MiG-25 PD inoperativos por acción de los mecánicos rusos. Así, durante los meses de agosto y septiembre la AzAF pudo efectuar varias acciones de bombardeo sobre territorio armenio.

La ofensiva que desencadenaron los armenios para hacerse con Mardakert fue respondida por los azeríes con fuego de artillería y, desde el aire, mediante acciones de ataque al suelo. Aviones MiG-25, L-39 y helicópteros Mi-24 atacaron recurrentemente los convoyes que transitaban por el Corredor de Lachin, provocando una grave escasez de todo tipo de sumi-

---

<sup>168</sup> Otros pilotos cualificados que se unieron a los azeríes fueron el Teniente Coronel Alexander Plesh, que llegó a comandar un ala de caza de la AzAF, o el Capitán Yuri Belichenko, quien protagonizó varias salidas de combate con un MiG-25 reparado, hasta ser derribado por un SAM-7 y capturado por los armenios el 20 de agosto de 1992. COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 7.

nistros, militares y no militares, en el enclave y en las fuerzas armadas. En el otro plato de la balanza, estas acciones tuvieron un coste muy alto para los azeríes, sin que consiguieran doblegar la tenaz resistencia armenia: el 20 de agosto fueron derribados un MiG-21 y un MiG-25, en Shokhiy y en Chebran respectivamente. El 31 de agosto, otro MiG-21 fue abatido sobre Shokhiy y, el 5 y el 18 de septiembre, dos helicópteros Mi-24 fueron alcanzados y derribado cerca de Askeran<sup>169</sup>.

El alto el fuego de dos meses acordado el 19 de septiembre de 1992 entre Armenia y Azerbaiyán, con mediación rusa, fue más ficticio que real. Aprovechando la carencia de cazas por parte de la Fuerza Aérea Armenia (ArAF), los azeríes lanzaron una serie de ataques durante el mes de octubre sobre las bases logísticas armenias y los convoyes de aprovisionamiento a lo largo del Corredor de Lachin. La reacción armenia consistió en reforzar su ya eficiente defensa antiaérea mediante el despliegue a lo largo del Corredor de ocho montajes antiaéreos S-60 de 57 mm. Dos de estas piezas fueron asentadas en las alturas próximas a Mardakert, siendo una de ellas rápidamente destruida por un Mi-24 azerí que tomó a su dotación por sorpresa con un vuelo rasante y rápido.

El 10 de octubre los armenios reclamaron un derribo de otro Su-25<sup>170</sup> sobre Nagorno Karabaj. El avión fue alcanzado por un SAM-7 sobre la localidad de Malibeili, y su piloto, ruso, falleció al no abrirse su paracaídas.

Por su parte, los azeríes reclamaron el derribo el 15 de octubre de un Su-25 que, sin embargo, no era armenio sino ruso.

Como es sabido, a finales de octubre Azerbaiyán lanzó una ofensiva contra el Corredor de Lachin. Los armenios, muy presionados, siguieron haciendo uso intensivo de su defensa aérea y entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre fueron derribados un MiG-21 (comprado a Ucrania) sobre Argadzar, un Mig-25 sobre Srkharend y un L-29 sobre Nagorno Karabaj.

---

<sup>169</sup> Todos estos aparatos iban tripulados por pilotos rusos al servicio de Azerbaiyán. Los pilotos ex-soviéticos, rusos y ucranianos cobraban unos 5.000 rublos mensuales, cifra más de 10 veces superior a su salario en la URSS. LOIKO, Sergei Ex-Soviet *'Top Guns' Shot Down, Face Possible Death as Mercenaries*. Los Angeles Times. Disponible en:

<http://pqasb.pqarchiver.com/latimes/access/2155582.html?dids=2155582&FMT=ABS>. Consultado el 7 de septiembre de 2010.

<sup>170</sup> Más probablemente, el aparato fuese un L-39. La AzAF no disponía de Sujoi-25. COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 8.

En esta ocasión los azeríes aprovecharon la precaria pero real superioridad aérea de la que disfrutaban para realizar ataques al suelo. Varios T-72 y BMP-1 armenios fueron destruidos por MiG-21 y MiG-25 con misiles contra carro R-60. La lucha se enconó y la AzAF hizo uso intensivo de helicópteros de transporte para acercar el apoyo logístico a las tropas en contacto. Uno de ellos, con al menos cuarenta combatientes a bordo, fue derribado el 1 de noviembre, muriendo todos sus ocupantes<sup>171</sup>. El día 11 de ese mismo mes, los armenios reclamaron el derribo de otro caza azerí, mientras que al mismo tiempo perdían un Mi-24 sobre la localidad de Kazakh. El 23 de noviembre los armenios perdieron dos Mi-8 y otro más el 30 de diciembre. Ese mismo día, la AzAF llevo a cabo un ataque contra Stepanakert en el que murieron diez civiles<sup>172</sup>.

1993

Las operaciones aéreas no se detuvieron por el cambio de año. El mismo 1 de enero los cazas azeríes apoyaban a las unidades terrestres en sus intentos por cortar el Corredor de Lachin. El primer día de la operación la AzAF perdió dos cazas, aunque se consiguió cerrar el Corredor.

El día 7 los armenios contraatacaron, y la ArAF sufrió importantes pérdidas: un Mi-8, un Mi-24 y un Su-25 (armenio o ruso) fueron derribados. Los reveses sufridos por las fuerzas terrestres se intentaron paliar mediante uso intensivo de la fuerza aérea, lo que supuso un duro castigo para los armenios también en el aire. En el período entre el 10 y el 15 de enero de 1993, los azeríes reclamaron haber destruido al menos diez aeronaves armenias entre helicópteros y aviones de combate<sup>173</sup>. A finales de mes, otro Mi-8 armenio fue derribado, pero la ofensiva azerí fue detenida.

En el mismo período de tiempo, la AzAF sufrió igualmente unas pérdidas considerables: dos L-29, un MiG-21 y otro caza no identificado, todos ellos sobre Nagorno Karabaj. Como se ha reseñado, el crudo invierno y las duras operaciones llevadas a cabo durante las primeras semanas del año condujeron a los dos bandos al agotamiento. Con la participación de Turquía, Rusia y Estados Unidos, los dos bandos llegaron a un acuerdo de alto el fuego que se mantuvo hasta la primavera.

---

<sup>171</sup> COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 8.

<sup>172</sup> COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 9.

<sup>173</sup> Solo están confirmados los derribos de dos helicópteros y un MiG-21 armenios. COOPER, Tom. Op. Cit. Pág. 10.

## ANÁLISIS MILITAR



Cazabombardero MiG-21. Ya obsoleto al iniciarse el conflicto

Durante estos meses de calma, tanto la AzAF como la ArAF trataron de recuperarse de su casi total desgaste, llevándose a cabo muy pocos movimientos aéreos. El 25 de marzo los armenios iniciaron la Operación *Kelbajar* en la cual consiguieron cercar al 2º Cuerpo de Ejército de Azerbaiyán en dicha zona. Los azeríes escaparon por las montañas, abandonando intactos quince T-72. El 16 de abril los azeríes reclamaron haber derribado un Mi-8 sobre Shaumiyán. Y en efecto así fue: el Mi-8 evacuaba heridos armenios cuando fue alcanzado, muriendo sus doce ocupantes al estrellarse.

En verano y otoño de 1993 se celebraron dos conferencias de paz en Roma, ambas con exiguo resultado, de manera que los combates volvieron a recrudecerse. La ofensiva lanzada contra Agdam por los armenios contó con el apoyo de los Mi-24 de la ArAF. La AzAF inmediatamente intentó aliviar el cerco mediante acciones de apoyo aéreo cercano, pero ni su intensidad ni su efectividad eran ya las del año precedente. Al contrario, y a modo de ejemplo, el 5 de julio un L-29 de Azerbaiyán fue derribado sobre Mardakert, y a los helicópteros les resultó imposible penetrar la defensa antiaérea armenia para reforzar o suministrar a las fuerzas cercadas. Tras un mes de cerco, el 22 de julio los armenios iniciaron el asalto final. De nuevo la AzAF trató de detener la ofensiva y ello le costó la pérdida de un MiG-21 –el mismo 22 de julio derribado sobre Agdam– y dos Mi-24 (en Mardakert y Stepanakert). Agdam cayó en poder de los armenios en la noche del 24 al 25 de julio de 1993.



## ANÁLISIS MILITAR

Esta derrota supuso la caída del gobierno en Bakú, que fue asumido por un veterano de la Guerra de Afganistán (del lado ruso)<sup>174</sup>, Mamedrafi Mamedov. Mamedov pretendió recuperar la capacidad de combate de sus fuerzas durante el otoño de 1993. Durante ese período no se produjeron acciones reseñables en el aire. Ambos bandos dedicaron esta pausa operacional para consolidaron sus posiciones.

1994

En enero de 1994 los azeríes atacaron las posiciones armenias a lo largo del Corredor de Lachin e imposibilitaron el tráfico terrestre diurno a su través. Los armenios contraatacaron, pero la AzAF hizo uso intensivo de los numerosos entrenadores L-29 armados con cohetes no guiados y bombas ligeras. Los combates fueron duros, y las pérdidas elevadas. Los L-29, sin protección ninguna, se mostraron vulnerables incluso al fuego de armas ligeras. El 27 de enero dos L-29 se lanzaron directamente contra las fuerzas armenias protegidas por montajes antiaéreos ZU-23-2 y S-60. Uno de ellos fue abatido inmediatamente y el otro resultó con graves daños.



Reactor de entrenamiento L-29 *Delfin*

---

<sup>174</sup> No es ociosa la precisión puesto que en el bando azerbaiyano combatieron juntos antiguos enemigos en Afganistán: militares ex-soviéticos y *mujahidines* islamistas (N. del A.).

A mediados de febrero, la guerra aérea entró en una nueva fase al recibir los armenios un cargamento de misiles antiaéreos portátiles 9K34 Strela-3 (o SA-14). Estas armas se probaron eficaces incluso frente a las contramedidas (bengalas fundamentalmente) desarrolladas por los azeríes para su Mi-24. La primera víctima de un SA-14 armenio fue un MiG-21 de la AzAF, derribado el 17 de febrero sobre Vardenisskiy. El mismo día, un L-29 fue alcanzado por otro misil y, dos días después, un segundo L-29 cayó sobre Nagorno-Karabaj. Las últimas actuaciones aéreas del conflicto pudieron producirse el 23 de abril, en un ataque azerí contra Stepanakert, en el que habría sido derribado el último avión de la guerra, un L-29 azerí.

A finales de 1995, la ArAF solo contaba, tras comprar varios de ellos a Rusia, con trece Mi-24 y la AzAF había quedado reducida a 53 reactores, incluyendo diez MiG-21 y diez MiG-25.

### ALTO EL FUEGO

El resultado de estos combates no solo implicó la destrucción prácticamente irreversible de las capacidades militares de Azerbaiyán, sino la absoluta desmoralización de sus combatientes y ciudadanos. En el lado armenio, a pesar de las victorias militares, empezó a extenderse la idea de que la guerra ya duraba demasiado, y estaba consumiendo vidas y recursos preciosos para la nación. Tanto las fuerzas terrestres como las aéreas habían alcanzado un punto de desgaste que no permitía acometer operaciones que desequilibraran el estado al que se había llegado tras la ofensiva de Agdam en verano de 1993.

Tras seis años de lucha, los dos bandos estaban maduros para un alto el fuego. En el caso azerbaiyano, dados el agotamiento de recursos y la desmoralización de la población, la esperanza se apoyaba en la posibilidad de una mediación exitosa por parte de la CSCE o de Rusia. La realidad de la situación táctica se aproximaba mucho a la descripción hecha por los armenios, que aseguraban que nada les impediría avanzar hasta Bakú.

Sin embargo, los armenios prefirieron consolidar su éxito en Nagorno Karabaj y en los *raiony* circundantes, asegurándose un cinturón de seguridad alrededor del enclave.

Durante el mes de mayo de 1994 se intensificaron los contactos diplomáticos entre Azerbaiyán y Armenia. Los últimos combates del conflicto –una serie de escaramuzas entre armenios y azerbaiyanos direc-

tamente– tuvieron lugar en los alrededores de Shahumyan, en el *raion* de Gulistán.

El 15 de mayo, los ministros de Defensa de Azerbaiyán y Armenia, y el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Nagorno Karabaj se reunieron en Moscú para negociar, con la mediación del Kremlin, un arreglo al conflicto que desde hacía más de seis años desangraba y desestabilizaba la región. Las negociaciones plasmaron en el campo militar los acuerdos de alto el fuego que dos semanas antes habían aprobado los respectivos parlamentos. Al día siguiente, 16 de mayo, se firmaría el compromiso definitivo<sup>175</sup>.

### CONCLUSIONES EN EL NIVEL OPERACIONAL

La guerra por Nagorno Karabaj se saldó con una derrota militar de la República de Azerbaiyán. Los objetivos de los armenios del antiguo *oblast* soviético se vieron satisfechos cumplidamente desde el punto de vista militar. Se trata de una de las últimas guerras convencionales desarrolladas en el período contemporáneo, una guerra clásica, una guerra por el territorio. Y es la configuración de este territorio la que condiciona la naturaleza y el desarrollo de las operaciones. Nagorno Karabaj presenta dos vulnerabilidades claras: por una parte, se trata de un enclave aislado y, por otra, su tamaño (unos 130 km de norte a sur, por 75 km de este a oeste) deja al alcance de la artillería de Azerbaiyán gran parte de sus poblaciones. Todas las operaciones armenias se focalizarán en neutralizar dichas vulnerabilidades.

En primer lugar, Nagorno Karabaj es un enclave aislado de Armenia por tierra, lo que obligó al mando de las Fuerzas de Nagorno Karabaj a plantearse como objetivo principal del conflicto y clave de su éxito, la apertura y mantenimiento a cualquier precio del Corredor de Lachin. Para ello se desencadenan las sucesivas ofensivas que permiten conectar el enclave con Armenia en la primavera de 1992. A partir de ese momento, las acciones de uno y otro bando giran en torno a dicho paso de montaña, sobre el que recae el peso de las operaciones. La utilización del Corredor de Lachin en condiciones de seguridad –fuera del alcance de la artillería azerí– es lo que provoca la ocupación –arriesgada en términos políticos–

---

<sup>175</sup> ABC, 17 de mayo de 1994, Pág. 40. Disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/detalle.stm>. Consultado el 13 de septiembre de 2010.

de varios distritos fuera del enclave, el principal de ellos Kelbajar, con las consecuencias que llevó aparejadas (incluidas las repetidas condenas del CSNU al respecto).

En segundo lugar, las dimensiones del territorio en disputa (en principio el correspondiente al antiguo *Oblast* Autónomo de Nagorno Karabaj) obligan a proveerse de una zona de terreno que permita absorber los potenciales ataques mediante una defensa adelantada<sup>176</sup>, tanto en términos terrestres como aéreos. Este condicionante operativo es el que da como resultado que hoy el territorio bajo control de la autodenominada República de Nagorno Karabaj casi doble en superficie al del antiguo *oblast* soviético.

Desde un punto de vista polemológico esta guerra se puede clasificar como una guerra de desgaste<sup>177</sup>. Los combates de alta intensidad se extendieron desde 1991 hasta bien entrado 1994 y es fundamentalmente el agotamiento de recursos y poblaciones lo que conduce a su finalización. Y además, quizá se pueda decir que se trata de la última gran guerra de desgaste del siglo XX. Aunque la historia se encarga recurrentemente de desmentir predicciones de este tipo, la revolución tecnológica parece haber mandado a las hemerotecas este tipo de planteamientos operativos.

## CONCLUSIONES EN EL NIVEL ESTRATÉGICO MILITAR

Cuatro son los factores que pueden considerarse como definitivos en el resultado final del conflicto, que sin duda alguna, puede calificarse de victoria de los armenios. Armenios en el sentido étnico, puesto que tanto la República de Armenia como los armenios de Nagorno Karabaj alcanzaron mediante el empleo de las armas lo que mediante la negociación política era inalcanzable. Los intereses de uno y otro bando eran, y siguen siendo, irreconciliables.

El primero de los factores es la ventaja que el Gobierno de Azerbaiyán concedió a los armenios cuando, llevado por motivos ideológicos, depositó su confianza para el mantenimiento de sus fronteras en

---

<sup>176</sup> Un caso similar es el planteamiento autodefensivo del Estado de Israel (N. del A.).

<sup>177</sup> La otra gran guerra de desgaste de finales del siglo XX, casi contemporánea a la de Nagorno Karabaj, es la Guerra Irán-Irak donde las reservas de dos países mucho más potentes alcanzaron para mantener un conflicto durante ocho años (N. del A.).

las autoridades del Gobierno Soviético y en las Fuerzas Armadas de la URSS. El año 1991 fue decisivo en este sentido. Mientras el Gobierno de Bakú consideró durante mucho tiempo que Nagorno Karabaj era un problema que podría atajarse mediante una acción represiva, los armenios de Nagorno Karabaj rápidamente intuyeron que la inminente disolución de la Unión Soviética constituía su gran oportunidad. El proceso de formación de fuerzas en uno y otro bando demuestra esta realidad: durante todo 1991, antes incluso de la desaparición oficial de la URSS, que se produciría el 31 de diciembre de ese año, los armenios de Nagorno Karabaj, de manera quizá espontánea aunque rigurosa fueron organizándose en milicias y haciendo acopio de armamento y munición procedentes de las unidades del Ejército Soviético que se diluía. Los armenios consideraron, probablemente desde que las autoridades soviéticas reprimieran las manifestaciones en Stepanakert en 1988, que su futuro no podría ir unido a los que defendían el *statu quo*. El pogromo de Shungait<sup>178</sup> les confirmó que no había vuelta atrás, y que las irreconciliables posiciones –territorio contra población– se iban a ventilar en el campo de batalla. Por lo tanto, la más aguda visión estratégica de los armenios les confirió una gran ventaja militar. Vieron inevitable la guerra, y se prepararon para ella.

El segundo gran factor que influyó en el resultado final de los acontecimientos es la diferente actitud que las respectivas poblaciones adoptaron ante la guerra. Mientras que para los ciudadanos azeríes de un Azerbaiyán muy centrado en Bakú, la costa del Caspio y los yacimientos petrolíferos, la guerra se desarrollaba en las remotas montañas del oeste del país, para los armenios la guerra se desarrollaba en su casa. Durante el conflicto, la tenacidad de las fuerzas armenias fue muchas veces un factor determinante en los combates. El vital Corredor de Lachin permaneció prácticamente abierto durante toda la guerra desde que fue habilitado por los armenios en mayo de 1992 gracias a la actitud de los armenios de Nagorno Karabaj, que veían en él una vía fundamental para su supervivencia. Sin embargo, con una población comparable a la de Armenia, y mucho mayor que la de Nagorno Karabaj, el Gobierno de Bakú se vio obligado a recurrir de forma masiva a mercenarios extranjeros, que como se vio en el caso de los islamistas chechenos de Shamil Basayev, acabaron por abandonar un conflicto en cuya causa

---

<sup>178</sup> Ver CORNELL, Svante E. Op. cit. Pág. 5. Cita de Silva Kaputikian.

etnonacionalista no creían. El Premio Nobel de la Paz, Andrei Sajarov, que tomó partido por el bando armenio, resumía esta diferencia de actitudes de la siguiente manera: «*For Azerbaijan the issue of Karabakh is a matter of ambition, for the Armenians of Karabakh, it is a matter of life or death*»<sup>179,180</sup>.

La tercera circunstancia que influyó en gran medida en el desenlace de la guerra fue la inestabilidad política en Bakú durante todo el período. El desorden y la falta de cohesión en el campo político se trasladan, probablemente multiplicados, al campo de batalla. Este axioma se ve una vez confirmado en el caso de Azerbaiyán. Los cambios de gobierno (junio de 1992, julio de 1993) provocados por los reveses militares, no conseguían revertir el sentido de la contienda, provocando una espiral necesariamente negativa para los intereses de Azerbaiyán. Por el contrario, la dimisión del Gobierno de Nagorno Karabaj en agosto de 1992 y la creación del Consejo de Defensa del Estado constituyeron un revulsivo organizativo fundamental para la defensa armenia en Nagorno Karabaj.

El cuarto gran factor que condicionó el resultado de la guerra, quizá de forma más determinante que los otros tres, fue la postura de la Rusia post-soviética ante el conflicto. El Gobierno de Yeltsin, aun sufriendo entre 1992 y 1994 una de las épocas de mayor debilidad de la historia contemporánea de Rusia, se bastó para desequilibrar la balanza hacia el lado armenio por el mero procedimiento de no dejarlo caer. La desaparición de la URSS no alteró los principios geoestratégicos permanentes de Rusia, entre ellos el de la protección de sus fronteras mediante la creación de «colchones» ante sus potenciales enemigos. Moscú rápidamente comprendió que una Armenia fuerte y dominante en el Transcaucaso constituiría una baza fundamental frente a Turquía y a la OTAN. Resultado de esta opción, apoyada en afinidades de tipo étnico cultural, fue la ayuda militar prestada por Rusia. La entrega de misiles antiaéreos de última generación, por ejemplo, palió en gran medida la superioridad aérea de la que Azerbaiyán podría haber gozado al haberse apoderado de las aeronaves soviéticas estacionadas en su territorio. En resumen, el resultado de la contienda puede considerarse como un éxito para Moscú.

---

<sup>179</sup> CHORBAJIAN, Levon. *The Making of Nagorno-Karabagh: From Secession to Republic*. Palgrave MacMillan, Nueva York, 2001. pp. 1, 161 y 213.

<sup>180</sup> «Para Azerbaiyán el asunto de Karabaj es una cuestión de ambición, para los armenios de Karabaj, el asunto es de vida o muerte». (T. del A.).

## LA POSGUERRA

El período a partir de 1994 viene marcado, en el campo de las relaciones internacionales, por el acuerdo de alto el fuego alcanzado por mediación rusa en Moscú en mayo de aquel año. Armenia y Azerbaiyán permanecen oficialmente en guerra, y la situación militar puede calificarse de tensa.

El Gobierno de la autodenominada República de Nagorno Karabaj no es capaz de defender la línea de confrontación, y a una fuerza de aproximadamente cinco compañías se le oponen cinco brigadas del ejército de Azerbaiyán<sup>181</sup>. Sin embargo Azerbaiyán no ha intentado en todo este período recuperar el territorio perdido durante la guerra por la sencilla razón de que con el incuestionable apoyo armenio, y el más que probable apoyo ruso, la empresa militar está condenada al fracaso. Tras la aventura georgiana, este tipo de iniciativas militares en contra de los intereses de Moscú parecen estar aún más descartados.

Han existido otros intentos no violentos para recuperar lo perdido. El presidente azerbaiyano Aliyev ofreció a los armenios la construcción de un oleoducto a través de Armenia a cambio de cesiones territoriales. Armenia ha rehusado este tipo de intercambios, y los oleoductos hoy se han convertido en una representación física de las alianzas en el Cáucaso meridional: Bakú –Tiflis– Ceyhan conforman un eje no solo económico, sino claramente geopolítico. Otro eje, esta vez discontinuo, es el que se ha establecido entre Moscú, Ereván y Teherán. Rusia optó en un primer momento por mantener su huella militar en el Cáucaso Sur mediante la presencia de sus fuerzas en territorio armenio.

Alrededor de 5.000 militares rusos están permanentemente estacionados en Armenia. Unos 3.000 de ellos en la Base Militar 102, situada en Gyumri, y sobre la que recae fundamentalmente la capacidad aérea y la defensa del espacio aéreo armenio (y de Nagorno Karabaj). Diecinueve MiG-29 rusos son la principal herramienta de disuasión ante hipotéticas iniciativas militares desde Azerbaiyán<sup>182</sup>.

Además de este componente aéreo, Rusia mantiene en Armenia unas considerables capacidades terrestres: 74 carros de combate, 17 vehículos

---

<sup>181</sup> Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/war/nagorno-karabakh-3.htm>. Consultado el 15 de septiembre de 2010.

<sup>182</sup> MIGDALOVITZ, Carol. Op. Cit. Pág. 16.

de combate de infantería, 148 blindados de transporte de personal, 84 piezas de artillería, misiles SCUD-B y el avanzado misil antiaéreo S-300.

Armenia pertenece desde 1992 al Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI, mientras que Azerbaiyán no renovó su adhesión al mismo al argumentar que no podía participar en un sistema de seguridad en el que uno de los países (Rusia) proporcionaba armas a otro (Armenia) que se encuentra en guerra con un tercero (Azerbaiyán)<sup>183</sup>.

Sin embargo, las variables geopolíticas evolucionan con el tiempo, y la tendencia expansiva rusa ha obligado a una reformulación de las relaciones de esta gran potencia con Azerbaiyán. Con el objetivo de descongelar las relaciones ruso-azerbaiyanas, el presidente Ruso Vladimir Putin visitó Bakú el 9 y 10 de enero de 2001. El 24 de enero del año siguiente, el presidente Aliyev devolvió la visita a Moscú. Los resultados de estos intercambios no se hicieron esperar. Azerbaiyán cedió a Rusia el uso de la estación de radar de Gabala<sup>184</sup>, operada por 1.500 militares rusos durante diez años. A cambio, Rusia accedió a la división del mar Caspio entre los estados ribereños, y retiró su oposición al oleoducto BTC. Mientras tanto, Azerbaiyán se comprometió a impedir que su territorio fuera utilizado por los guerrilleros chechenos y extraditó algunos de ellos a Rusia.

También Armenia ha evolucionado en los últimos años. Desde 2003 sus contactos con la OTAN, los Estados Unidos y Grecia han aumentado. Las restricciones que el Congreso de los Estados Unidos<sup>185</sup> había establecido con respecto a cooperación militar con Armenia y Azerbaiyán han sido parcialmente levantadas, y Armenia se ha aprovechado de ello, generando unos lazos que contribuyen a la estabilidad. La representación gráfica de las relaciones internacionales en la zona del Cáucaso meridional se va asemejando cada vez más a una red, en la que si bien es cierto que los dos ejes principales sirven de trama principal, la urdimbre es cada vez más tupida.

---

<sup>183</sup> MIGDALOVITZ, Carol. *Ibid.*

<sup>184</sup> La estación de radar de Gabala permite el seguimiento de misiles balísticos en prácticamente todo el hemisferio Sur, y en gran parte de Asia, y es una pieza fundamental del sistema ruso de alerta temprana. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/russia/qabala.htm>. Consultado el 15 de septiembre de 2010.

<sup>185</sup> Resolución 908, que prohíbe intercambios militares con Armenia y Azerbaiyán. OSKANIAN, Vartan. «*Armenia's evolving relations with United States, Europe*». Disponible en: <http://www.armeniandiaspora.com/archive/index.php/t-5797.html>. Consultado el 17 de septiembre de 2010.



En el lado opuesto, se acumulan factores desestabilizadores: uno de ellos es la llamada «Reforma del Sector de Defensa de Azerbaiyán», proceso que implica un importante rearme de dicha república posibilitado por los ingentes ingresos que un petróleo caro le ha proporcionado. Según informes independientes, este rearme no persigue otra cosa que conducir a negociar a Armenia sobre la restitución de Nagorno Karabaj, o incluso acudir de nuevo a la guerra.

En segundo lugar, los choques violentos no han dejado de producirse durante los años de vigencia del acuerdo de alto el fuego. Los más significativos tuvieron lugar los días 4 y 5 de marzo de 2008, en los *raiony* de Agdam, Fizuli y Tertenskiy<sup>186</sup> y entre los meses de junio y septiembre de 2010<sup>187</sup>. Ambos reportaron decenas de muertos.

Sin embargo, contemplado el escenario de forma global, existen varios factores que inducen a pensar que el estallido de una guerra a gran escala es altamente improbable<sup>188</sup>. El primero de ellos es el desequilibrio militar en términos de eficacia a favor de las Fuerzas Armadas de Armenia y de Nagorno Karabaj juntas con respecto a las azerbaiyanas. Y el segundo, y definitivo en este momento, es el interés de Rusia, que pasa sin duda alguna por mantener un *statu quo* que le es altamente favorable.

---

<sup>186</sup> BLANDY, C.W. *Azerbaiyan: Is war over Nagorno Karabakh an option?* *Defence Academy of the United Kingdom*. Pág. 4. Mayo de 2008. Disponible en [www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08\(17\)CWB.pdf](http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08(17)CWB.pdf). Consultado el 16 de septiembre de 2010.

<sup>187</sup> Disponible en: <http://www.euronews.net/2010/09/01/five-killed-in-latest-nagorno-karabakh-clash/>. Consultado el 16 de septiembre de 2010.

<sup>188</sup> Como sostiene C.W. Blandy en su trabajo *Azerbaiyan: Is war over Nagorno Karabakh an option?*: «*In these circumstances a war would be a catastrophe for the economic development of Azerbaijan and its people: a successful war over Nagornyy Karabakh is not a realistic option, despite the rhetoric*». BLANDY, C.W. Op. Cit. Pág. 11.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes publicadas*

- BERTSCH, Gary. Crossroads and Conflict: Security and Foreign Policy in the Caucasus and Central Asia. Routledge. Londres.1999.
- BOURNOURTIAN, George A. A History of Qarabagh: An Annotated Translation of Mirza Jamal Javanshir Qarabaghi's Tarikh-E Qarabagh. Mazda Publishers. Costa Mesa, California. 1994.
- BROWN, Michael E. The International Dimensions of Internal Conflict. Cambridge - MIT Press. Boston, 1996.
- CHORBAIJAN, Levon. The Making of Nagorno-Karabagh: From Secession to Republic, 2001.
- CROISSANT, Michael P. The Armenia-Azerbaijan Conflict: Causes and Implications, Praeger Publisher, Westport, Connecticut. 1998.
- DE WAAL, Thomas. Black Garden: Armenia and Azerbaijan through Peace and War, New York University Press, Nueva York, 2003.
- MELKONIAN, Marko. My Brother's Road: an American Fateful Journey to Armenia. I.B. Tauris & Co.Ltd. Londres, 2007.

### *Fuentes electrónicas:*

- BLANDY, C.W. Azerbaijan: Is war over Nagorno Karabakh an option? Defence Academy of the United Kingdom. Mayo de 2008. Disponible en: [www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08\(17\)CWB.pdf](http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08(17)CWB.pdf)
- BLANK, Stephen J. Energy and Security in Transcaucasia. U.S. Army War College. Carlisle Barracks. Septiembre de 1994. Disponible en: [http://www.carlisle.army.mil/.../research\\_and\\_publications.shtml](http://www.carlisle.army.mil/.../research_and_publications.shtml)
- CORNELL, Svante E. The Nagorno Karabakh Conflict. Report no. 46. Department of East European Studies. Universidad de Upsala, Upsala, 1999. Disponible en: [http://edoc.bibliothek.uni-halle.de/servlets/MCRFileNodeServlet/HALCoRe\\_derivate\\_00003079/Nagorno-Karabakh%20Conflict.pdf?hosts=local](http://edoc.bibliothek.uni-halle.de/servlets/MCRFileNodeServlet/HALCoRe_derivate_00003079/Nagorno-Karabakh%20Conflict.pdf?hosts=local)
- COOPER, Tom. Air War over Nagorniy-Kharabakh, 1988-1994. Air Combat Information Group. 29 de septiembre de 2003. Disponible en: [www.acig.org](http://www.acig.org)

## ANÁLISIS MILITAR

- FAIRBANKS, Charles. The weak state. Public and private armies in the Caucasus. Disponible en: [www.foreignaffairs.house.gov/archives/107/75632.pdf](http://www.foreignaffairs.house.gov/archives/107/75632.pdf)
- MIGDALOVITZ Carol en Armenia-Azerbaijan Conflict, Congressional Research Services. Washington D.C. Informe para el Congreso de los Estados Unidos, actualizado a 4 de diciembre de 2001. Disponible en: [http://rules.house.gov/crs\\_reports.htm](http://rules.house.gov/crs_reports.htm)
- MIGDALOVITZ Carol en Armenia-Azerbaijan Conflict, Congressional Research Services. Washington D.C. Informe para el Congreso de los Estados Unidos, actualizado a 8 de agosto de 2003. Disponible en: [http://rules.house.gov/crs\\_reports.htm](http://rules.house.gov/crs_reports.htm)
- MURPHY, David E. Operation Ring. The «black berets» in Azerbaijan. The Journal of Slavic Military Studies. Volumen 5, número de marzo de 1992. Disponible en: <http://www.informaworld.com/smpp/title~db=all~content=t713636668>
- OSKANIAN, Vartan. «Armenia's evolving relations with United States, Europe». Disponible en: <http://www.armeniandiaspora.com/archive/index.php/t-5797.html>
- VAEZI Mahmud. *Mediation in the Karabakh Dispute. Center for Strategic Research*. Disponible en: <http://www.csr.ir/departments.aspx?lng=en&abtid=07&depid=74&semid=989>

### ***Páginas WEB consultadas:***

- [www.unicef.org](http://www.unicef.org)
- [www.cia.gov/library/.../the-world-factbook](http://www.cia.gov/library/.../the-world-factbook)
- [www.maec.es/paises](http://www.maec.es/paises)
- [www.globalsecurity.org](http://www.globalsecurity.org)
- <http://www.armeniandiaspora.com/archive/index.php/t-5797.html>
- <http://www.crisisgroup.org/en/regions/europe/caucasus/azerbaijan/b050-azerbaijan-defence-sector-management-and-reform.aspx>
- <http://openocrs.com/>
- <http://www.armenianweekly.com/?s=+%22Terror+in+Karabakh%3A+Chechen+Warlord+Shamil+Basayev%27s+Tenure+in+Azerbaijan>
- [http://en.wikipedia.org/wiki/Minsk\\_Group](http://en.wikipedia.org/wiki/Minsk_Group)
- [http://www.nkrusa.org/country\\_profile/nkr\\_army.shtml](http://www.nkrusa.org/country_profile/nkr_army.shtml)
- <http://www.stat-nkr.am>

## ANÁLISIS MILITAR

- <http://edoc.bibliothek.uni-halle.de>
- <http://www.evri.com>
- [http://www.pbmstoria.it/dizionari/storia\\_mod/r/r118.htm](http://www.pbmstoria.it/dizionari/storia_mod/r/r118.htm)
- <http://mdb.cast.ru/mdb/4-2002/dp/hscwa/?form=print>
- <http://www.mil.am/eng/?page=25>.
- [http://www.militaryphotos.net/forums/showthread.php?170428-The-Nagorno-karabakh-war-thread-\(READ-1st-POST\)/page2](http://www.militaryphotos.net/forums/showthread.php?170428-The-Nagorno-karabakh-war-thread-(READ-1st-POST)/page2)
- [www.acig.org](http://www.acig.org)
- [www.latimes.com](http://www.latimes.com)
- [www.thetimes.co.uk](http://www.thetimes.co.uk)
- [www.thesundaytimes.co.uk](http://www.thesundaytimes.co.uk)
- [www.abc.es](http://www.abc.es)
- [www.elpais.com](http://www.elpais.com)
- [http://azer.com/aiweb/categories/magazine/31\\_folder/31\\_articles/31\\_newbook.html](http://azer.com/aiweb/categories/magazine/31_folder/31_articles/31_newbook.html)
- <http://search.time.com/results.html>
- <http://www.panarmenian.net/eng/world/details/48276/>
- <http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9B00E2DE143EF937A35754C0A96E958260>
- <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N93/247/71/IMG/N9324771.pdf?OpenElement>
- <http://www.c-r.org/our-work/accord/nagorny-karabakh/keytexts14.php>
- <http://seattletimes.nwsources.com/html/home/index.html>.
- [www.suntimes.com](http://www.suntimes.com)
- <http://hemeroteca.abc.es/detalle.stm>
- [www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08\(17\)CWB.pdf](http://www.da.mod.uk/colleges/arag/document-listings/.../08(17)CWB.pdf)
- <http://www.euronews.net/2010/09/01/five-killed-in-latest-nagorno-karabakh-clash/>
- [http://mfa.gov.az/eng/index.php?option=com\\_content&task=view&id=549&Itemid=1](http://mfa.gov.az/eng/index.php?option=com_content&task=view&id=549&Itemid=1)

**SEGUNDA PARTE**  
**ANÁLISIS JURÍDICO-POLÍTICO**



## EL CONFLICTO DE TRANSNISTRIA

### *Síntesis de los acontecimientos*

La propia denominación de la franja izquierda del río Dniester o Nistru ha supuesto una toma de posición política hacia el conflicto; a favor de las tesis secesionistas –si la referencia hacia este territorio es la de Cidniester o Pridnestrovia, en ruso–, o bien Transnistria –en rumano/moldavo– apoyando la pertenencia del mismo a la Moldavia independiente y, eventualmente, a una ampliada y reunificada Moldavia en el estado rumano.

En este conflicto el lenguaje juega un papel fundamental: la identificación del moldavo con el rumano –pese a la forzada distinción mediante la imposición del alfabeto cirílico desde 1940, durante el período soviético–; la posterior distinción entre ambos –pese al retorno al alfabeto latino–, y el intento de consolidación como lengua distinta e independiente han sido, y continua siendo así, una poderosa herramienta política para buscar afinidades o establecer distinguos que apuntalen aspiraciones independentistas, hipotéticas reunificaciones, o indisolubles lazos paneslavos. Hasta la propia denominación del actual estado, Moldova, es un ejemplo más de este utilitarismo lingüístico.

Durante el siglo XIX se fue configurando el estado rumano que, en 1881, vio reconocida su independencia por parte de las potencias europeas del momento mediante el Tratado de Berlín. Conformado en torno a tres principados medievales sometidos por el imperio otomano (Valaquia, Transilvania y Moldavia) adquirió su principal esplendor durante el período de entreguerras (1920-1940) en la Gran Rumania.

La mitad oriental de Moldavia –Besarabia– también estuvo inserta durante la mencionada etapa en el estado rumano, a pesar de la expresa intención de la Unión Soviética de no renunciar a este territorio; posición

manifestada mediante la creación de la República Socialista Soviética Autónoma de Moldavia –en 1924– en el seno de la República Socialista Soviética de Ucrania con un objetivo claramente irredentista hacia Besarabia.

Los Protocolos secretos del Pacto Molotov-Ribbentrop permitieron a Stalin incorporar este territorio y darle forma definitiva mediante la creación de la República Socialista Soviética de Moldavia dentro de la Unión Soviética. Así sería desde 1945 hasta 1991, cuando la cascada de declaraciones independentistas entre el conjunto de repúblicas federadas –y también de entidades autónomas, como en caso de Chechenia– alcanzó a Moldavia.

El nacionalismo independentista moldavo –trufado de elementos favorables a la reunificación con Rumania– agitó dos movimientos secesionistas en su seno: Transnistria y Gagauzia. Aunque obedecían a dinámicas particulares los elementos externos favorecieron coaliciones y demandas similares de forma coyuntural. No obstante, mientras que en el segundo caso la solución de tipo político se alcanzó en 1995, para Transnistria la vía militar se abrió paso muy pronto; especialmente debido a la presencia del XIV Ejército ruso allí establecido.

Durante la primera mitad de 1992 se desencadenaron las operaciones militares entre las tropas moldavas y las secesionistas con el apoyo ruso. El teórico conflicto interno –iniciado en 1990 con la creación de la República de Transnistria– presentó inevitables ramificaciones internacionales que afectaron a Rumania, Ucrania y Rusia. En el mes de julio de 1992, después de más de 1.500 víctimas mortales, se puso fin a la dimensión militar del conflicto. La dimensión político/diplomática del mismo se abrió con la firma del *Acuerdo sobre los principios de arreglo pacífico del conflicto armado en la región del Dniester* entre los presidentes de Moldova y Rusia –curiosamente las autoridades de Tiraspol, capital de la autoproclamada República del Dniester, no actuaron como parte en el mismo<sup>1</sup>.

### *Aspectos jurídicos del conflicto*

El conflicto de Transnistria –al igual que el que, en paralelo, se desencadenó en Gagauzia– arrancó en 1990, cuando la República Socialista

---

<sup>1</sup> Las autoridades de Chisinau no quisieron considerar a los secesionistas como un interlocutor del mismo nivel estatal que Moldova o Rusia, ya que hubieran supuesto un respaldo implícito a sus aspiraciones independentistas.



Soviética de Moldavia era una de las quince repúblicas federadas de la Unión Soviética. Por tanto, en sus inicios, estábamos ante un conflicto secesionista dentro de la Unión Soviética y en el seno de una de las repúblicas federadas. No obstante el 27 de agosto de 1991 se produjo la declaración unilateral de independencia de Moldavia respecto de la Unión Soviética, y los primeros incidentes violentos entre las partes en conflicto se iniciaron en noviembre de ese mismo año.

Hasta el mes de marzo de 1992 no se formalizó el primer intento de solución de la controversia mediante una Comisión cuatripartita con representantes de Moldavia, Rusia, Ucrania y Transnistria. La disparidad de planteamientos y objetivos de las distintas partes condenaron, de partida, las escasas posibilidades de la misma de alcanzar cualquier acuerdo. Además, la inserción de Transnistria en pie de igualdad con tres estados independientes obedeció única y exclusivamente al papel que Rusia ha querido conceder a las autoridades de este territorio secesionista desde el inicio del conflicto.

El papel jugado por las distintas partes vinculadas al conflicto será objeto de estudio posterior pero, en síntesis, es el siguiente: Moldavia trata de mantener su precaria integridad territorial acosada por dos secesionismos apoyados desde el exterior de la república y con una independencia de reciente consecución respecto de la Unión Soviética; Rumania coquetea —especialmente desde las posiciones más ultranacionalistas— con una eventual reunificación de la Moldavia escindida como consecuencia del Pacto Molotov-Ribbentrop, incluyendo el territorio de Transnistria —que nunca perteneció a Rumania—; Rusia, tras la desaparición de la Unión Soviética, se arrogó el papel de su legítima sucesora tanto en las organizaciones internacionales como en materia de política exterior, en la cual sus posiciones en el considerado «near abroad» se asentaron y endurecieron a partir de ese momento<sup>2</sup>; y Transnistria, dónde los supuestos intereses étnicos se fundamentan en la defensa de la población eslava frente a una eventual reunificación de Moldavia con Rumania; sin embargo, las élites locales son títeres en manos de la política exterior rusa ya que su secesionismo se alimenta

---

<sup>2</sup> La doctrina rusa sobre su «near abroad» fijaba el objetivo de apuntalar la presencia rusa en las antiguas fronteras de la extinta Unión Soviética a través del control político/militar. En el caso de Moldavia la presencia del XIV Ejército ruso con posterioridad a la declaración de independencia de la república, y hasta el momento presente, en clara violación del Principio de integridad territorial de los Estados es un ejemplo evidente de esta práctica.

de la actitud rusa hacia Moldavia, de sus intereses geoestratégicos, y de la presencia de sus fuerzas armadas allí estacionadas.

El teórico conflicto étnico agitado desde Tiraspol es, sencillamente, inexistente. Las aspiraciones independentistas, de integración en la Federación Rusa, o bien en la CEI reflejan claramente el carácter netamente político del mencionado conflicto lo que, dada la complejidad de los actores participantes, dificulta notablemente su resolución.

El acuerdo de paz que puso fin a las hostilidades se firmó en el mes de julio de 1992 entre Moldavia y Rusia. La interposición de fuerzas de paz conformadas por unidades rusas, moldavas y transnistrias buscó el mantenimiento de un frágil alto el fuego.

Asimismo se adquirieron tres compromisos de vinculación jurídica relevante: soberanía e integridad territorial de la República de Moldavia – incluida la secesionista Transnistria–, la futura concesión de un estatuto especial para el territorio mencionado, y el compromiso de elaboración de un calendario para la retirada del XIV Ejército ruso allí estacionado.

El incumplimiento de los tres compromisos incluidos en este primer acuerdo entre las partes implicadas se ha traducido en la congelación en el tiempo del conflicto. Y la intervención de Eltsin en la elaboración del mencionado documento se tradujo en el enquistamiento de las posiciones y en la pérdida efectiva del control de la zona por parte de las autoridades de Chisinau.

A partir de ese momento se iban a proponer y ratificar una cascada de acuerdos entre las partes implicadas que, de dudosa eficacia, contemplaban en la mayoría de los casos los específicos intereses unilaterales de cada uno de los protagonistas. En esta línea cabe señalar la propuesta por parte de las autoridades secesionistas de creación de una confederación que integrase a Moldavia, Transnistria y Gagauzia –el segundo territorio secesionista que integraba los cinco distritos del sur de la república, con poco más de 150.000 habitantes–. El gobierno moldavo, que ya estaba negociando el estatuto que iba a tener esta última –amplia autonomía, copiando el modelo territorial español y con el asesoramiento del Consejo de Europa– rechazó de plano cualquier solución en este ámbito confederal.

Al año siguiente, en 1995, se iniciaron las consultas y referéndum de carácter unilateral, en flagrante violación de las normas constitucionales moldavas. Tuvieron por objeto la aprobación de un estatuto de independencia y la eventual integración en la CEI –Comunidad de Estados Independientes–. Los resultados de esta peculiar consulta, que no contó con ninguna supervi-

sión internacional, alcanzaron registros propios de las consultas soviéticas con porcentajes favorables a ambas propuestas por encima del 80%.

Este unilateralismo de Transnistria congeló durante dos años el conflicto hasta que, por primera vez, se aceptó la participación de la OSCE por parte de Rusia que, hasta ese momento se había opuesto frontalmente a la intervención en la resolución del mismo de cualquier agente externo. El *Memorándum sobre el Estatuto de Transnistria*, firmado el 8 de mayo de 1997 consolidaba fundamentalmente las posibilidades de distintas fórmulas para el territorio secesionista siempre que no vulnerasen la integridad territorial de Moldavia. Este compromiso adquirido por los presidentes de Moldavia, Rusia, Ucrania y de Transnistria –lo que, al menos formalmente, equiparaba el estatus presidencial y paraestatal al representante de Transnistria– resultaba contradictorio desde el punto de vista formal con el artículo 11 del Memorándum que rechazaba de plano cualquier veleidad independentista. La intervención rusa fue definitiva para la firma del acuerdo –al que se negaban los secesionistas– y se tradujo en la nueva opción rusa al enquistamiento del conflicto por la vía de los hechos y no de los acuerdos<sup>3</sup>.

Durante 1998 se firmaron varios acuerdos entre los mismos protagonistas tendentes a la «normalización» de las relaciones entre las autoridades moldavas y las secesionistas y las respectivas poblaciones. Durante buena parte de la duración del presente conflicto la garantía de los derechos fundamentales básicos de la población transnistria ha sido nula o inexistente; entre ellos, el derecho de participación en los diferentes comicios electorales celebrados en Moldova.

Entre estos acuerdos se contempló la reducción de los efectivos militares que, desde 1992 y como tropas de mantenimiento de paz de la CEI, estaban instaladas en el territorio secesionista comandadas por Rusia.

La cumbre de la OSCE en Estambul celebrada a finales de 1999 fue el marco de celebración de un acuerdo, en este caso entre Rusia y Moldova, para la concreción de la retirada definitiva del XIV Ejército ruso estacionado en Transnistria desde la declaración de independencia de Moldavia. En el plazo de tres años debía dar por concluida su presencia en clara vulneración del principio de soberanía territorial e integridad de los Estados. De hecho, hasta que no se produjese tal situación, la viabilidad de cualquier solución política/diplomática del conflicto parecía una entelequia. Estas

---

<sup>3</sup> Véase LÓPEZ, J. A.: «Transnistria: evolución de un modelo de secesionismo en el seno de la República de Moldova (1995-2000)».

tropas han sido desde el inicio del movimiento secesionista el brazo armado del mismo y de las posiciones políticas mantenidas desde Moscú.

En el mes de julio de 2002 el proyecto de federalización del estado moldavo se concretaba bajo la mediación de la OSCE –cumbre de Kiev– y con la intervención ya habitual de las cuatro entidades involucradas en el conflicto: Moldova, Ucrania, Rusia y Transnistria. A pesar de la voluntad de las autoridades de Chisinau de consensuar con las autoridades separatistas una nueva Constitución en el año 2003 que debería ser aprobada en referéndum en todos los territorios de la república y que definiría el contenido de las atribuciones de las tres entidades federales.

Respecto a la retirada del XIV Ejército ruso durante la cumbre de Oporto de la OSCE celebrada en el mes de diciembre de 2002 se adquirió el compromiso por parte de Rusia de retirar y/o eliminar el conjunto del armamento y munición desplegado en la zona desde la desaparición de la Unión Soviética antes de finales del año 2003. La situación de este contingente ha suscitado notable inquietud en Chisinau ya que «frente a las numerosas concesiones realizadas se ha encontrado con la intransigencia de Tiraspol, con un potencial militar superior al de ejército nacional de Moldavia y cuyo presidente –Igor Smirnov– es considerado por la Unión Europea directamente responsable de la ausencia de un estado de derecho y de la existencia de un sistema de tipo mafioso en este territorio»<sup>4</sup>.

Pese a las sucesivas mediaciones de la OSCE a través de sus diferentes presidencias con el objetivo de solucionar el modelo de los denominados conflictos congelados, y la paulatina implicación de nuevos actores como la Unión Europea y Estados Unidos no se consiguieron avances sustanciales. Más bien la divulgación de los planes recogidos en el *Memorandum Kozak* se tradujeron en el estancamiento temporal de las diferentes posiciones. Presentado por Dimitri Kozak, asesor del presidente Putin, significaba la recuperación –en noviembre del año 2003– del intento realizado en Moscú en 1997 de solventar las relaciones entre Moldova y Transnistria mediante la concreción de un federalismo de carácter asimétrico apoyado, militarmente, por las fuerzas armadas rusas que se mantendrían en la zona durante los veinte años siguientes a la aprobación del mencionado acuerdo.

---

<sup>4</sup> VV.AA: *El estado del mundo*, Anuario económico geopolítico mundial 2004, Akal, Madrid, 2003, p. 542.

El reparto de las competencias entre las diferentes entidades –incluida Gagauzia, en los distritos del sur– hacía inviable la toma de decisiones en la política diaria.

Las multitudinarias manifestaciones celebradas en Chisinau desde el momento de la filtración de la noticia se tradujeron en la cancelación de la programada visita de Putin a Chisinau y en el rechazo expreso por parte de Voronin –el presidente moldavo del Partido Comunista– ya en el año 2005, de una solución parecida a la recogida en el memorándum y sin la participación de las distintas organizaciones internacionales –especialmente la OSCE–.

Las propuestas elaboradas desde la sociedad civil moldava abogaban por la denominada estrategia de las 3D: democratizar, desmilitarizar y descriminalizar relativas todas a la secesionista Transnistria. La democratización afectaba también a la sociedad moldava en su conjunto ya que la carencia de incentivos que el conjunto de Moldavia ofrecía a la entidad secesionista para su reintegración debía de ser revertida fundamentalmente a través de la extensión de la democracia a los ámbitos social, político y económico del conjunto de la república<sup>5</sup>.

El formato negociador establecido para el conflicto de Transnistria desde los inicios del mismo en 1992 ha reunido a cinco actores: Moldavia, Transnistria, Rusia, Ucrania y la OSCE. Catorce años después había demostrado su ineficacia, por lo que Voronin propuso que la Unión Europea y los Estados Unidos se uniesen al formato existente en un intento de desbloqueo de las negociaciones. Así, el 20 de octubre de 2004 se firmó un decreto para la apertura en 2005 de una legación diplomática ante la Unión Europea en Bruselas, mientras que la Comisión Europea anunció en el mes de diciembre la instalación de una misión permanente en Chisinau.

Asimismo, el Pacto de estabilidad y seguridad para la República de Moldavia propuesto en junio de 2004 solicitaba la colaboración de la OSCE y la Unión Europea de una misión internacional para el control fronterizo entre Transnistria y Ucrania.

El Pacto se centraba en cinco aspectos básicos: integridad territorial de la República de Moldavia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas, solución federal al contencioso en Transnistria, democratización de la sociedad moldava basada en un modelo participativo, neutralidad del

---

<sup>5</sup> Véase Boonstra, J., «Moldavia, Transnistria y las políticas europeas de democracia», *Fride Comentario*, febrero de 2007.

Estado moldavo, y reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística de Moldova.

Todos estos factores, unido a las declaraciones del jefe del Gobierno moldavo, Vasile Tarlev, durante la cumbre de la OSCE celebrada en el mes de diciembre de 2004 en las que calificaba a las tropas rusas desplegadas en la zona como «ejército de ocupación», escenificaron la orientación occidental decidida por las autoridades de Chisinau. Facilitado además por la incorporación de Moldavia al Pacto de Estabilidad y Cooperación del Sudeste de Europa.

El endurecimiento de las respectivas posiciones se tradujo en el lado secesionista por la celebración de una serie de comicios unilaterales y no reconocidos internacionalmente: en el mes de diciembre de 2006 era reelegido por cuarta vez como presidente de la autoproclamada República del Dniester; en el mes de septiembre del mismo año el 97% de los ciudadanos de la mencionada república se declararon a favor de la independencia respecto de Moldavia. Ambas consultas, respaldadas militarmente por las fuerzas armadas rusas allí establecidas, fortalecieron el papel de las élites locales secesionistas y escenificaban el apoyo internacional otorgada a las mismas desde Moscú.

Aunque durante el año 2007 no se produjo ningún avance sustancial en el estatuto del territorio secesionista ni en la retirada del XIV Ejército ruso los contactos bilaterales ruso-moldavos se retomaron –suspendidos desde la retirada del Memorándum Kozak–.

Las propuestas más novedosas presentadas por Chisinau fueron las siguientes:

1. Disolución el Parlamento moldavo y del Soviet Supremo de Tiraspol –Parlamento formal de la autoproclamada república transnistriana– y celebración de elecciones únicas al Parlamento moldavo en el que se reservarían el 20% de los escaños a Transnistria, así como el cargo de viceprimer ministro y viceministros de la totalidad de las carteras ministeriales.
2. Retirada de las fuerzas militares rusas allí estacionadas reemplazadas por observadores internacionales de carácter civil de la OSCE, Ucrania, Estados Unidos y la Unión Europea.
3. Moldavia se declararía como neutral y territorio desmilitarizado, sin ningún tipo de vinculación con organizaciones como la OTAN.
4. El formato negociador de 5+2 (Moldavia, Transnistria, los tres mediadores –OSCE, Rusia, Ucrania–, y los dos observadores –Unión

Europea y estados Unidos-) se institucionaliza con el objetivo fundamental de establecer una serie de medidas de confianza en los ámbitos económicos, militares, humanitarios, de las infraestructuras, movimientos de personas, etc.

Solo en el mes de abril de 2008 se encontraron después de más de ocho años desde el anterior encuentro las máximas autoridades de Chi-sinau y Tiraspol –Voronin y Smirnov-. Sin embargo, y pese al conjunto de medidas puestas en marcha para restaurar la confianza entre las partes en el proceso negociador, la conclusión del año ha seguido ofreciendo un balance negativo que, a juicio de las autoridades moldavas con representación en la OSCE, escenifica «la falta de realismo político y de espíritu conciliatorio de las autoridades de Tiraspol» que imposibilitan la solución equitativa del conflicto sin el apoyo de la comunidad internacional<sup>6</sup>.

La situación en Transnistria estaba tan fuera de control de las autoridades moldavas que los enviados del secretario general de Naciones Unidas fueron interceptados por los militares secesionistas y se les impidió el acceso a la ciudad de Bendery<sup>7</sup>.

De hecho uno de los últimos balances realizados en el seno de la OSCE por las autoridades moldavas agradece los esfuerzos realizados por todos los participantes en el proceso negociador en el nuevo formato 5+2, con particular énfasis a la Unión Europea. Pero remarcando el hecho particularmente relevante sobre cómo el papel principal que recae en Rusia no se corresponde con los esfuerzos del resto<sup>8</sup>.

Pese al notable incremento de las relaciones económicas entre las empresas de ambas entidades territoriales, las de Transnistria permanecen al margen de los beneficios otorgados por las relaciones de Moldova con la Unión Europea.

El 29 de abril de 2009 se reunieron todas las partes implicadas en el nuevo formato en Viena bajo la presidencia del representante especial de la OSCE. La principal medida adoptada fue la creación de un grupo de

---

<sup>6</sup> PC:DEL/952/08, 6 November 2008, en [http://www.osce.org/documents/pc/2008/11/34785\\_en.pdf](http://www.osce.org/documents/pc/2008/11/34785_en.pdf).

<sup>7</sup> PC:DEL/612/08, 10 July 2008, en [http://www.osce.org/documents/pc/2008/07/32197\\_en.pdf](http://www.osce.org/documents/pc/2008/07/32197_en.pdf).

<sup>8</sup> PC:DEL/566/08, 2 July 2008, en [http://www.osce.org/documents/pc/2008/07/32015\\_en.pdf](http://www.osce.org/documents/pc/2008/07/32015_en.pdf).

trabajo formado por expertos orientada al establecimiento de medidas de confianza entre los actores en litigio con el compromiso de visitar la zona y entrevistarse con los principales líderes políticos<sup>9</sup>.

Rusia ha mantenido la ayuda económica y financiera –amén de la estrictamente militar– a Transnistria camuflándola como de tipo humanitario. Además la penalización en el coste así como el corte de suministro de fuentes energéticas básicas –gas y petróleo– a Moldavia ha corrido paralelo al suministro gratuito a la región secesionista.

Las autoridades de Tiraspol han negado en numerosas ocasiones la posibilidad de que las tropas rusas abandonasen la zona –como fuerzas de mantenimiento de paz desde 1992– dentro del Comité conjunto de seguimiento de la mencionada operación. Así, la sustitución de las mismas propuesta por Moldova por otras de la Unión Europea con diferentes contingentes no parece viable por el momento<sup>10</sup>.

De hecho, el responsable del XIV Ejército ruso después del conflicto en 1992, Alexander Lebed, consiguió aumentar los efectivos en la zona y, a pesar de proclamar la neutralidad de las mencionadas fuerzas armadas lo cierto es que ha servido para sostener a la auto-proclamada República Socialista Soviética del Dniester. Al igual que la República turca establecida en el norte de Chipre, Abjasia y Osetia del sur en Georgia, y Nagorno-Karabaj en Azerbaiyán permanecen sin el reconocimiento internacional de la totalidad de la Comunidad Internacional.

### ***Calificación del conflicto y sus efectos jurídicos***

El conflicto estalló en 1990 con la declaración de soberanía de Moldavia con respecto a la Unión Soviética en el marco general de una cascada de declaraciones independentistas del conjunto de las repúblicas integrantes de la Unión, y cuyo detonante fueron las declaraciones separatistas iniciadas por las Repúblicas Bálticas.

Esta independencia *de facto* no lo fue *de jure* hasta el mes de diciembre de 1991 con la desaparición de la Unión Soviética.

---

<sup>9</sup> *Moldova Azi*, 29 de abril de 2009, en <http://www.azi.md/en/story/2652>

<sup>10</sup> Véase «Transnistria rejects idea of changing peacekeeping mechanism», *Moldova Azi*, 3 de octubre de 2009, en <http://www.azi.md/en/story/6216>.



La aplicación del principio de *uti possidetis* en el momento de la disolución de la Unión Soviética (Acuerdos de Minsk y Alma Atá) a la hora de establecer las demarcaciones fronterizas de los nuevos Estados independientes no evitó diferentes conflictos territoriales –internos e internacionales– en el seno de las nuevas repúblicas, pero también entre algunas de ellas.

El refrendo de la CEI en 1993 a las fronteras existentes –internas y externas– así como los llamamientos al respeto de la integridad territorial y la inviolabilidad de las mencionadas nuevas fronteras no aportaron soluciones a los conflictos cuyo origen era previo a la desaparición de la Unión Soviética.

Desde el punto de vista jurídico estamos ante un conflicto de carácter interno con ramificaciones internacionales (Rusia, Rumania y Ucrania) y, por tanto, le serían aplicables las normas internacionales que regulan los mencionados conflictos.

Sin embargo la presencia de tropas rusas en las hostilidades, así como de destacamentos de mercenarios, presenta excepciones a la calificación de interno del conflicto ya que en el enfrentamiento moldavo-ruso estamos ante un conflicto de carácter internacional.

Así le son aplicables, dependiendo del supuesto concreto, el Protocolo I –internacional– y el II –interno– de los Convenios de Ginebra de 1949, al igual que el artículo 3 común de los mencionados Convenios. Recordemos que la Unión Soviética los había ratificado en mayo de 1954 y los Protocolos en el mes de septiembre de 1989; Moldova lo hizo en el mes de mayo de 1993. También le son aplicables las normas *jus cogens*.

A pesar de que la aprobación de las leyes lingüísticas que identificaban al moldavo con el rumano y que sancionaron el retorno al alfabeto latino, al igual que la adopción de los colores rumanos en la bandera moldava agitó el fantasma de la reunificación con Rumania el conflicto no tiene ningún tipo de connotación de carácter interétnico. Por el contrario, la convivencia interétnica ha sido una constante en esta antigua república soviética y la oposición entre la población eslava y la moldavo-rumana solo sirve para enmascarar un conflicto puramente político entre las nuevas élites nacionales y élites locales. Y también en el marco de la política internacional, los posicionamientos rusos en materia de política exterior, así como la propia evolución política interna de Moldova remarca el carácter netamente político del conflicto.

***Derecho internacional humanitario y sus violaciones en el conflicto de Transnistria***

Este conflicto se ha caracterizado por la sistemática violación de derechos humanos fundamentales de individuos y de minorías étnicas. A la propia violencia del mismo, especialmente durante los primeros meses de 1992, se unió la escasa o nula cobertura legal de la normativa internacional en esta materia aplicable en esta república de reciente independencia. Hay que recordar que la desaparición de la Unión Soviética, a la que formalmente pertenecía Moldavia pese a su anterior declaración de independencia, no se certificó hasta el mes de diciembre de 1991 mediante el Acuerdo de Alma Atá. Este hecho explica que Moldova no iniciase el ingreso a las principales organizaciones internacionales de carácter universal y regional, así como la adhesión a los principales instrumentos normativos en materia de derechos humanos hasta el año 1992.

La Carta de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) se abrió a la firma de los Estados el 22 de enero de 1993 durante la cumbre de Minsk IV, dónde se abstuvieron tres repúblicas de la firma: Moldavia, Ucrania y Turkmenistán.

El artículo 3 de la misma recoge el carácter preeminente del Derecho internacional en el marco de las relaciones entre Estados; la relevancia del Acta Final de Helsinki en el ámbito de la nueva comunidad; la inviolabilidad de las fronteras existentes, así como la renuncia de todos los actos tendentes a la desmembración de cualquier territorio de otro Estado en respeto de la integridad territorial de los mismos; renuncia a la injerencia en los asuntos internos de los Estados comprometiéndose además a la solución pacífica de las controversias y a garantizar los respetos humanos y las libertades fundamentales.

Moldova firmó el 21 de diciembre de 1991 el documento de Alma Atá dónde se creaba la CEI. Sin embargo no lo ratificó hasta el 8 de abril de 1994 que, junto con la ratificación de la Carta de la CEI el 27 de junio de 1994 le confirió el carácter de miembro oficial. Este hecho ha supuesto varias consecuencias:

1. A pesar de las declaraciones en torno al envío de tropas de mantenimiento de paz de la CEI a la zona –inaugurando este mecanismo en el seno de la CEI– Moldova se negó en varias ocasiones ya que las tropas rusas ya estaban allí estacionadas con anterioridad a la independencia de la república.

2. El Tratado de cooperación para la protección de fronteras con Estados no miembros de la CEI, suscrito en la cumbre de Minsk el 26 de mayo de 1995, fue rechazado por Moldova. Básicamente, las autoridades moldavas no querían tener más tropas rusas desplegadas en sus fronteras. Igual posición fue la mantenida por Ucrania.
3. Aunque los Acuerdos de Minsk y de Alma Atá celebrados en el mes de diciembre de 1991 –que certificaron la defunción de la Unión Soviética– recogían el compromiso de mantenimiento de las obligaciones internacionales de esta, trasladándolos a los estados surgidos de la implosión de la misma cabría realizar una distinción. Por un lado el sucesor natural, la Federación Rusa, se reconoció como depositario natural de las obligaciones internacionales de la extinta Unión Soviética. En el otro caso se encontraban el resto de las nuevas repúblicas constituidas en Estados de nueva creación. Para estos, la vinculación *ex novo* fue un requisito que, a pesar de no ser obligatorio por las declaraciones generales de continuidad de los mencionados acuerdos, si otorgaba una mayor seguridad jurídica<sup>11</sup>.
4. Moldova, siguiendo las recomendaciones realizadas por la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, confirmó la continuación de la aplicación de los principales instrumentos normativos del Derecho internacional humanitario<sup>12</sup>.

La Carta de la CEI contempla en sus artículos 16 y 17 una serie de disposiciones sobre la prevención de conflictos y el arreglo de controversias. La ayuda recíproca sobre la base de acuerdo *ad hoc* debe de prevenir conflictos, especialmente aquellos que se caractericen por colisiones de tipo étnico o confesional y que comporten violaciones en materia de derechos humanos.

En cuanto a los procedimientos propuestos de arreglo de controversias se contemplan tres modelos:

1. Inacción: abstención de toda acción que encone aún más los contenidos o perjudique a los Estados involucrados en el mismo.

---

<sup>11</sup> Véase al respecto BLANC, A., *La herencia soviética. La Comunidad de Estados Independientes y los problemas sucesorios*, Tecnos, Madrid, 2004, pp. 125 y ss.

<sup>12</sup> Comisión de Derechos Humanos de la ONU, *Res. 1993/23* de 5 de marzo de 1993. Moldova se vinculó *ex novo* a los Convenios de Ginebra de 1949, así como a los Protocolos Adicionales I y II de 1977 el 24 de mayo de 1993.

2. Cooperación en las negociaciones –o cualquier otro tipo de procedimiento elegido de común acuerdo– para alcanzar arreglos justos y pacíficos de las controversias.
3. Sometimiento del conflicto al Consejo de Jefes de Estado cuando este amenace el mantenimiento de la paz y de la seguridad de la CEI<sup>13</sup>.

En el conflicto de Transnistria es reseñable que, de forma alternativa, no se han contemplado ninguna de estas tres opciones en el marco de la CEI, ya que todo el protagonismo ha sido asumido desde el inicio por el Gobierno de la Federación Rusa.

De hecho, la autorización requerida para el despliegue de fuerzas de mantenimiento de paz por parte del Consejo de Jefes de Estado se concedió en 1993 para Tayikistán y, en 1994 para el conflicto de Abjasia en Georgia<sup>14</sup>.

En el catálogo de violaciones del derecho humanitario en este conflicto tenemos, en primer término, los asesinatos de carácter político<sup>15</sup>. Hay reportados casos desde el mes de marzo de 1992 en los que fueron asesinados activistas de organizaciones civiles y políticas, profesores, políticos de todos los niveles administrativos y territoriales, y de ambos bandos en conflicto: tanto separatistas como partidarios de una Moldavia unificada<sup>16</sup>.

Los ataques a los vehículos ya al personal médico fueron constantes, al menos hasta el mes de julio de 1992 en el que ya se había alcanzado un acuerdo de alto el fuego<sup>17</sup>.

El uso de minas antipersonas constituyó una de las violaciones más flagrantes de la normativa internacional al respecto, alcanzando a más del 8% de todos los civiles heridos como consecuencia del conflicto. Pese a las mutuas acusaciones en cuanto a la autoría de los hechos lo único constata-

---

<sup>13</sup> BLANC, A., *op. Cit.*, pp. 52-53.

<sup>14</sup> Interesante análisis sobre las operaciones de mantenimiento de paz en el marco de la CEI es TOPOROVSKY, I., «La CEI y el mantenimiento de la paz», en MARIÑO, F., *Seminario internacional: los Estados y las Organizaciones Internacionales ante el nuevo contexto de la seguridad en Europa*, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vitoria, Universidad Carlos III, Madrid, 1995, pp. 209-224.

<sup>15</sup> Violación de normas internacionales como el artículo 3 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; el artículo 4 del Protocolo II de las Convenciones de Ginebra, así como el artículo 6 de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos Civiles y Políticos.

<sup>16</sup> Véase V.V.A.A.; *Human Rights in Moldova: the turbulent Dniester*, Human Rights Watch, New York, March 1993, 69 pp.

<sup>17</sup> Violación del artículo 11 (1) del Protocolo II adicional de los Convenios de Ginebra.

ble es que las dos ciudades más afectadas por estas armas fueron Dubasari y Bendery –ambas en Transnistria–.

En cuanto a la realización de ataques indiscriminados contra población y estructuras de carácter civil cabe resaltar que fueron realizados de manera muy mayoritaria por parte de las fuerzas militares rebeldes, en clara violación de las normas relativas a los conflictos armados internos<sup>18</sup>.

Los actos de pillaje fueron cometidos por ambas parte; sin embargo, la participación de mercenarios en el bando de los secesionistas propiciaba la comisión de estos actos<sup>19</sup>.

Los maltratos, torturas, violencia física y mental, y otros tipos de tratos inhumanos y degradantes en los diferentes centros de detención han sido múltiplemente reportados por las organizaciones no gubernamentales que operaban en la zona<sup>20</sup>.

Castigos colectivos, desapariciones forzosas, así como violaciones de los derechos civiles y políticos básicos han sido una constante durante y después del conflicto estrictamente militar: violencia étnica y política, ausencia de libertad de asociación, expresión reunión, manifestación; ausencia de garantías en los procedimientos ante las instancias policiales y judiciales, retenciones y detenciones ilegales conformaban, entre otros muchos ejemplos, una ausencia casi total de legalidad, tanto internacional como interna<sup>21</sup>.

En cualquier caso la lectura del principal informe de campo sobre las violaciones a gran escala y de extrema gravedad cometidas durante el conflicto por el acreditado grupo *Memorial* ofrecen un panorama devastador

<sup>18</sup> Artículo 13 (2) del Protocolo II adicional de los Convenios de Ginebra.

<sup>19</sup> Violación del artículo 4 (2.g) del mismo instrumento convencional.

<sup>20</sup> Artículo 4 (2.a) del Protocolo II Adicional de las Convenciones de Ginebra; También el artículo 4 (2.e), así como el artículo 7 del Pacto de Naciones Unidas de 1966 sobre los Derechos Civiles y Políticos.

Son varios los principios vulnerados de la totalidad del conjunto de principios para la protección de todas las personas sometidas a cualquier forma de detención o prisión, adoptado por la Asamblea General en su resolución 43/173, de 9 de diciembre de 1988. No se enumeran porque la vulneración alcanzó a la práctica totalidad de los mismos.

<sup>21</sup> Violaciones, entre muchas otras, del artículo 4 (2.b) del mencionado Protocolo II Adicional de las Convenciones de Ginebra; también han sido analizados varios casos de desapariciones por el desaparecido Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas; por ejemplo el artículo 14 (3.d) del Pacto de Derechos Políticos y Sociales de Naciones Unidas; la violación alcanza hasta los antiguos procedimientos criminales de la extinta Unión Soviética aún vigentes en ese momento en Moldova.

que no ofrece lugar a dudas sobre el escaso o nulo interés que, en materia de derechos humanos fundamentales, demostraron los contendientes<sup>22</sup>.

La situación en la actualidad en materia de derechos humanos en la totalidad de la república y el territorio secesionista difiere diametralmente. Moldova ha suscrito los principales instrumentos normativos internacionales al respecto, así como es parte integrante de las organizaciones internacionales generales y regionales con competencia y atribuciones en la materia. Bien es cierto que, su evolución desde una sociedad totalitaria hacia otra genuinamente democrática presenta notables déficits en el ámbito de los derechos políticos, sociales y culturales básicos: tortura y malos tratos bajo custodia policial, persecuciones y hostigamiento por motivos políticos, culturales, y sociales; escasa garantías judiciales; persecución a los activistas de movimientos sociales y de organizaciones humanitarias y de derechos humanos.

Sin embargo, la situación en Transnistria es mucho más grave. Este enclave neosoviético no presenta ninguna garantía legal para sus habitantes: al margen de las garantías ofrecidas por el estado moldavo, la disidencia política, las discriminaciones en todos los ámbitos por motivos étnicos, así como el marco de ilegalidad que ha convertido a este territorio en un auténtico «agujero negro» para el tráfico de todo tipo de productos, armas y personas al margen de cualquier control y con la connivencia de las autoridades locales y de las fuerzas armadas rusas allí estacionadas<sup>23</sup>.

Por último, mención especial requiere el denominado caso *Ilascu*. Un grupo de moldavos fue apresado por los secesionistas bajo la acusación de practicar acciones terroristas. Su situación desde ese momento fue denunciado por diferentes organizaciones internacionales y, en particular, por la CSCE/OSCE y la Unión Europea. Estas no reconocieron la legitimidad del tribunal de Tiraspol para organizar un proceso justo que garantizase los mínimos estándares internacionales en materia de derechos humanos. Su petición de entrega a las autoridades moldavas a fin de garantizar esos parámetros y de que no se convirtiese este asunto en un problema añadido al ya complejo conflicto ha sido desatendido hasta estas fechas<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> «Memorial Human Rights Center Report», *Large scale and gross violations of Human Rights and the situation in the zone of the armed conflict in and around the city of Bendery (June-July 1992)*, en *The turbulent...; op. cit.*, pp. 53-67.

<sup>23</sup> Véanse los sucesivos informes de Amnistía Internacional en los últimos años disponibles en <http://www.amnesty.org/es/region/moldavia>.

<sup>24</sup> Declaraciones PESC sobre el juicio en Transnistria en Copenhague (30/6/1993) y sobre los procesamientos judiciales en Tiraspol en Bruselas (25/11/1993).

### *Papel de las Organizaciones Internacionales en el conflicto*

#### Naciones Unidas

El papel jugado por la ONU durante y, especialmente, después del conflicto estrictamente militar ha sido prácticamente nulo. Resulta paradójica esta inacción por parte de la principal organización internacional aunque algunos elementos pueden facilitar la comprensión de esta actuación:

1. Moldova se adhirió a Naciones Unidas el 2 de marzo de 1992, es decir, cuando el conflicto estaba ya en marcha.
2. Durante esos meses se produjo una cascada de adhesiones a la Organización por parte de las distintas repúblicas federadas hasta entonces a la Unión Soviética.
3. Los conflictos internos sacudieron a Europa Oriental durante este período: en la antigua Yugoslavia, en Georgia, Tayikistán, Armenia y Azerbaiyán. Este hecho probablemente no facilitó la captación de interés de la ONU hacia lo que acontecía en Moldova.
4. La duración del conflicto militar fue bastante breve –unos tres meses–, en comparación con otros conflictos mucho más cruentos y de duración prolongada.

No obstante el Gobierno moldavo solicitó la mediación de las Naciones Unidas para buscar soluciones pacíficas al conflicto, especialmente cuando contempló la posibilidad de que la solución estrictamente militar no iba a ser fácil ni rápida debido al apoyo del XIV Ejército ruso<sup>25</sup>.

Podemos resaltar que la acción de Naciones Unidas en el conflicto se centró, básicamente, en el envío de una misión de observadores en el mes de agosto de 1992 para verificar la situación en la zona después el acuerdo ruso-moldavo de cese de las hostilidades de 21 de julio de 1992.

A pesar de los numerosos llamamientos por parte de los diferentes Gobiernos moldavos para conseguir una mayor implicación de la ONU en los distintos formatos de negociación, así como para presionar a Moscú en la retirada de sus tropas estacionadas en la zona, Naciones Unidas ha permanecido en un sorprendente segundo plano<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> *Docs. S/24041 y S/34138* de Naciones Unidas, de 31 de mayo y 22 de junio de 1992 respectivamente.

<sup>26</sup> Alguna de las mencionadas aparece recogida en *Docs. A/48/70 y A/49/78* de 4 y 18 de febrero respectivamente.

De hecho resulta sorprendente como las acciones más efectivas tomadas por la ONU con relación a Moldova han tenido que ver con la suspensión a la misma del derecho de voto por impagos de las cuotas a la Organización<sup>27</sup>.

El último llamamiento realizado por Moldova a la implicación de Naciones Unidas ha sido muy reciente. Con motivo de los debates políticos en la apertura de la 64ª Asamblea de la ONU el embajador de Moldavia ante la misma solicitó esfuerzos renovados tendentes a la retirada de las tropas rusas y su sustitución por un contingente multinacional bajo mandato internacional, apoyando la recuperación del formato negociador 5+2 (casi inoperante desde el año 2006). El contingente militar, aunque de carácter mixto –tropas moldavas, transnistrias y rusas– tiene un mayor potencial de fuerzas armadas rusas que, además, son los que realmente constituyen la violación de principios básicos de Derecho Internacional.

### OSCE

En su anterior denominación y bajo el paraguas de la Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) ha sido el mecanismo operativo en la zona, desde el primer momento, de mayor implicación y relevancia.

La Misión establecida en la zona, operativa desde el mes de abril de 1993, ha sido un modelo en la realización de tareas de mediación, asesoramiento a las partes, elaboración de informes de situación sobre muy distintos campos de actuación<sup>28</sup>.

Después del ingreso de Moldova en la OSCE, el 30 de enero de 1992, el ingreso en Naciones Unidas y el Consejo de Europa fue agilizado.

Los principales objetivos de la Misión de la OSCE en Chisinau –mantenidos y ampliados desde entonces– eran los siguientes:

1. Facilitar el establecimiento de un diálogo político, asistencia en las negociaciones entre las partes y resolución del conflicto mediante la concesión de un estatuto especial a Transnistria consolidando la independencia y la soberanía de la República de Moldova.

---

También fue recogido en documentos del Consejo de Seguridad, *Doc. S/26843*, aunque sin ninguna propuesta real de implicación por parte de la Organización.

<sup>27</sup> *Moldova Azi*, 20 de mayo de 1999.

<sup>28</sup> Los Informes elaborados por la Misión de la OSCE en Chisinau demostraron un rigor, objetividad y conocimiento de la situación muy elevados.



## ANÁLISIS JURÍDICO-POLÍTICO

2. Recoger información sobre la situación en la zona del conflicto –incluida la militar–, investigando los incidentes y sus implicaciones políticas.
3. Propiciar las negociaciones entre las partes que propicie el alcance de un acuerdo para la retirada de las tropas extranjeras.
4. Vigilancia y asesoramiento para la observancia de las normas internacionales y los compromisos en materia de derechos humanos, derechos de las minorías étnicas, transformación democrática, repatriación de refugiados, y en la definición de un estatuto especial en la región de Transnistria.
5. Iniciar una presencia visible de la CSCE en la región, y establecer contactos con todas las partes en el conflicto, con las autoridades locales y con las poblaciones locales.

También se establecieron oficinas en las ciudades de Tiraspol y Bendery –ubicadas en Transnistria–<sup>29</sup>.

El mes de abril de 1994 la CSCE consiguió que las autoridades de Transnistria y de Moldova firmasen una declaración conjunta de principios sobre la adquisición de una solución política y negociada del conflicto. Sin embargo, las posiciones divergentes en torno a la concesión de una autonomía –con un estatuto similar al que se negociaba con Gagauzia–, que ha sido desde entonces la posición de Chisinau; y la más radical sostenida desde Tiraspol –capital de la secesionista Transnistria– que abogaba por una solución confederal o la independencia (para solicitar, eventualmente, el ingreso en la CEI y hasta en la Federación Rusa).

De hecho la Constitución moldava, aprobada en el mes de julio de 1994, no dejaba abierta ninguna posibilidad distinta a la ofrecida por las autoridades de Chisinau sobre el estatuto definitivo de la región secesionista.

La CSCE fue excluida, a petición de Rusia, de las negociaciones para la retirada de las tropas rusas de la región. En el Acuerdo firmado el 21 de julio de 1992 este compromiso fue adquirido por parte de Rusia. Sin embargo, amparándose en la renuncia a su ratificación por la Duma, el Acuerdo de 21 de octubre de 1994 no entró en vigor y se ha convertido en un factor recurrente en los distintos intentos de solución del conflicto, permanentemente evitado por Rusia.

---

<sup>29</sup> CSCE/19-CSO/Journal, Nº 3, Annex 3, 4 February 1993, en [http://www.osce.org/documents/mm/1993/02/4312\\_en.pdf](http://www.osce.org/documents/mm/1993/02/4312_en.pdf).

La supervisión y verificación de los efectivos militares de las autoridades secesionistas –tanto la estrictamente transnistriana como, por supuesto, las de los contingentes militares rusos– ha estado vedada a la CSCE/OSCE durante todo este tiempo. Ni tampoco en el caso de los contingentes comunes de las fuerzas de mantenimiento de paz –moldavos, rusos y transnistrios– activados tras el Acuerdo de 1992 se ha permitido esta supervisión<sup>30</sup>.

El establecimiento de una Comisión Conjunta de Control desde el cese de las hostilidades en la zona de seguridad entre los ríos Prut y Dniester ha controlado, desde 1992, el mantenimiento de la paz en la región. La formación tripartita de las tropas –moldava, rusa y transnistria– ha contado, desde 1994, con la misión en Moldova de la OSCE como observadora en la mencionada Comisión.

Una parte fundamental de las actividades realizadas por la Misión de la CSCE/OSCE ha tenido por objeto el asesoramiento y la supervisión de la adaptación del sistema legal moldavo a la transformación de un Estado totalitario a un Estado democrático y de derecho, con especial atención a los derechos humanos, los derechos de las minorías y los derechos lingüísticos<sup>31</sup>. En este último aspecto, la implicación de la CSCE se inició en 1994. La defensa de los derechos de los padres a la elección de la lengua en la que se desarrolla la enseñanza ha sido el caballo de batalla permanente: frente a la enseñanza en moldavo y alfabeto latino prevalece en la región secesionista el uso del alfabeto cirílico.

Tanto en el sistema educacional como en el sistema judicial la OSCE, a través del alto comisionado sobre Minorías Nacionales, se alcanzó un acuerdo con las autoridades de Transnistria en el verano de 2003. No obstante los términos del acuerdo no fueron respetados por las mencionadas autoridades y permanece el peligro de cierre de estas escuelas, pese a estar registradas por las autoridades moldavas.

El sistema judicial presenta todavía notables deficiencias. El informe elaborado por la OSCE en el año 2006 concluía que eran necesarias mejoras en la transparencia, en la protección de los derechos fundamentales, y

---

<sup>30</sup> La obstrucción ha venido siempre desde el mismo bando –secesionista y ruso–. Véase, por ejemplo, las decisiones adoptadas en el Consejo ministerial de Roma del 1 de diciembre de 1993 en <http://www.osce.org>.

<sup>31</sup> La documentación básica en estos aspectos está disponible en la web de la OSCE, <http://www.osce.org/moldova/13428.html>.

en la traducción práctica de las reformas introducidas en el sistema y en los diferentes procedimientos<sup>32</sup>.

La Misión de la OSCE ha sido también la oficina de mediación en las peticiones y quejas que, mayoritariamente, la población moldavo-rumana de Transnistria requería frente a las autoridades secesionistas y buscando ayuda de las autoridades centrales de Moldavia. Asimismo se consiguió la liberación, después de más de quince años, de los dos últimos miembros del grupo Ilascu; defensores de la población rumano hablante en Transnistria y detenidos durante la parte más álgida del conflicto con acusaciones de terrorismo y condenas iniciales a pena de muerte por las autoridades de Tiraspol.

Con respecto a los sucesivos planes y negociaciones para la resolución definitiva del conflicto y el establecimiento de un estatus permanente para Transnistria, el papel desempeñado por la OSCE ha sido relevante pese a la no consecución –hasta la fecha– del objetivo planteado.

La supervisión de los diferentes comicios electorales –parlamentarios y presidenciales– celebrados en Moldova desde su independencia ha sido otra de las actividades fundamentales desarrolladas por la OSCE; así como en el caso de las elecciones regionales celebradas en la región autónoma de Gagauzia –autonomía en el sur de la república–.

Entre los planes negociadores auspiciados por la intervención de la OSCE merece la pena destacar el memorándum sobre el estatuto de Transnistria –mayo de 1997– y su confirmación en la cumbre de Estambul de la OSCE –noviembre de 1999–. En el mismo se consiguió el reconocimiento de la integridad territorial moldava confirmando las fronteras existentes en el momento de su independencia y, por tanto, antes de la secesión de Transnistria. Además se confirmó el compromiso de la retirada definitiva del XIV Ejército ruso antes de la finalización del año 2002. A partir del incumplimiento de este acuerdo nos encontramos con el aplazamiento *sine die* de los mencionados compromisos, ya que los intentos de solución que pasaban por proyectos de federalización de la república a través de diferentes entidades contemplados en el Documento de Kiev y en el Memorándum Kozak fueron rápidamente desestimados por Moldova.

De hecho, durante el verano de 2004 las disputas de toda índole entre las autoridades de Tiraspol y Chisinau –económicos, culturales, lingüísticos, administrativos, militares– congelaron las conversaciones entre ambas

---

<sup>32</sup> *Analytic Report: Observance of fair trial standards and corresponding rights of parties during court proceedings*, OSCE Mission on Moldova, 19 June 2008, 63 pp.

entidades sobre Transnistria hasta el mes de octubre de 2005 echando por tierra todas las recomendaciones y propuestas recogidas por la OSCE en uno de los documentos fundamentales elaborados al respecto<sup>33</sup>. Nuevamente en marzo de 2006 la introducción de trabas aduaneras por Moldova y Ucrania a Transnistria suspendió –hasta la actualidad– cualquier tipo de negociación. Lo que, en definitiva, significa un éxito para las aspiraciones secesionistas y para la política exterior de Rusia en el marco de la CEI<sup>34</sup>.

### Unión Europea

La Unión Europea se ha involucrado de manera muy tardía en el conflicto de Transnistria; solo en el año 2005 decidió nombrar a un representante especial para Moldova y la apertura de una misión de carácter permanente en Chisinau. Incluso hasta esas fechas solo dos miembros de la Unión Europea mantenían embajadas en esta república (Francia y Alemania). La única decisión anterior digna de mención fue la prohibición de concesión de permisos de entrada a cualquier país de la Unión Europea a las autoridades de la autoproclamada República del Dniester –decisión tomada, en paralelo, por los Estados Unidos–.

Aunque el Acuerdo de Colaboración y Cooperación entre Moldova y la Unión Europea entró en vigor en el mes de julio de 1998 habría que esperar cinco años más para ver un mayor interés por parte de la UE en esta conflictiva República, justo cuando las ampliaciones hacia el este de Europa estaban ya en marcha.

El 11 de marzo de del año 2003 la Unión Europea introdujo la PEV – Política Europea de Vecindad– cuyo objetivo básico era la creación de un «anillo de amigos» a los que extender las libertades de su mercado interno –movimiento de personas, capitales, bienes y servicios– en aras del establecimiento de unas relaciones de cooperación más estrecha con aquellos vecinos de la Unión que –a medio y largo plazo– puedan ser candidatos a la integración<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> *Proposals and recommendations of the mediators from the OSCE, the Russian Federation, Ukraine with regards to the Transdnistriean settlement*, CIO.GAL/11/04, 13 February 2004, 10 pp.

<sup>34</sup> Otra serie de conflictos derivados entre las partes se encuentra explicado en la mencionada web de la OSCE.

<sup>35</sup> Para consultar el documento mencionado *Wider Europe-Neighbourhood: A new Framework for relations with EU Eastern and Southern neighbours*, en [http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com03\\_104\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com03_104_en.pdf).

El control de las fronteras y la cooperación subregional son elementos clave de esta PEV: las fronteras serían «friendly», pero también transparentes y seguras, por lo que la atención a los elementos políticos y a los procesos de resolución de los denominados «conflictos congelados» empezó a ser prioritaria en el seno de la Unión Europea.

La Misión de Asistencia Fronteriza de la Unión Europea (EUBAM) puesta en marcha para Ucrania y Moldova fue una de las principales iniciativas, cuyos primeros informes sobre la situación en Transnistria concluyeron con la calificación de la zona como auténtico agujero negro en Europa para el tráfico de personas, drogas, armas, crimen organizado, emigración ilegal, y corrupción generalizada<sup>36</sup>.

El Memorándum firmado entre la Unión Europea, Ucrania y Moldova para el inicio de esta misión –pionera entre las desplegadas por la Unión Europea– el 7 de octubre de 2005 tenía como objetivo final dotar de conocimientos y práctica a los oficiales moldavos y ucranianos de capacidad suficiente para un control efectivo de fronteras y aduanas dotando de medidas de confianza, cooperación y efectividad necesarias para encarar la difícil situación existente en el territorio secesionista-fronterizo entre Moldova y Ucrania. Hasta 16 estados miembros de la UE han contribuido con agentes de policía y funcionarios de aduanas.

La búsqueda de una solución política del conflicto sobre la base del establecimiento de este tipo de medidas de confianza y cooperación entre los dos Estados vecinos se consideró como un factor clave por parte de la Unión Europea. Los principales aspectos contemplados en el capítulo de las recomendaciones del mencionado Memorándum eran variados y afectaban a aspectos como la dotación básica de infraestructuras, capacidad de investigación –análisis de riesgos, detección precoz, aspectos estructurales y su solución mediante el intercambio de información y tecnología–, equipamiento, prácticas y entrenamientos específicos, e investigación y erradicación de las actividades ilegales en las fronteras compartidas<sup>37</sup>.

Probablemente la actuación más efectiva fue la introducción de un nuevo régimen aduanero entre Ucrania y Moldova que sancionaba, en la práctica, el reconocimiento internacional de la integridad territorial de Moldova en las fronteras definidas desde su independencia. De tal forma que cual-

---

<sup>36</sup> Véase SUSHKO, O., «EU initiatives for border management in its Eastern neighbourhood», *The International Spectator* 4/2006, pp.43-67.

<sup>37</sup> Véanse los detalles en <http://www.eubam.org/>.

quier empresa de Transnistria estaba obligada a registrarse en Chisinau si quería tener la posibilidad de salir o entrar por las mencionadas aduanas. La presión hacia la reunificación política vía presión económica se tradujo en un bloqueo fronterizo de las autoridades secesionistas –con el apoyo de Rusia– durante los primeros meses de 2006<sup>38</sup>.

El anuncio de una probable catástrofe humanitaria en la región por parte de la Unión Europea no se tradujo en una relajación de este bloqueo en Tiraspol hasta el mes de mayo<sup>39</sup>. En cualquier caso constituye un ejemplo de una medida de presión eficaz en aras del desbloqueo de la situación de estancamiento del conflicto, equiparables en eficiencia a los cortes en el suministro de fuentes energéticas básicas por parte de Moscú.

El ingreso de Rumania en la Unión Europea ha colocado el conflicto de Transnistria a las puertas de la frontera ampliada de la Unión y, por lo tanto, ha incrementado la necesidad de una mayor implicación europea en la resolución definitiva del mismo. La prioridad sigue estando en la concreción de la retirada del XIV Ejército ruso, tantas veces demandada y aplazada desde 1992.

Ya desde el año 2003 la UE se ha convertido en uno de los actores diplomáticos relevantes del proceso abierto de resolución del conflicto con una presencia directa permanente en los diferentes formatos desarrollados desde entonces, y con el establecimiento de contactos periódicos con Moldova, Transnistria, Ucrania y Rusia. En el mandato establecido para el nombramiento del representante especial de la UE para Moldova se recoge la posibilidad de formular propuestas concretas para la resolución del conflicto. En el mes de septiembre de 2003 Moldova formalizó la petición a la UE y a los Estados Unidos para convertirse en mediadores en nuevos formatos de negociación.

De hecho, la primera intervención contundente de la UE fue el rechazo del Memorándum Kozak en el mes de noviembre de 2003. En el verano de ese mismo año se discutió la posibilidad –a sugerencia de la OSCE– de contribución por parte de la UE a una operación de mantenimiento de paz en Transnistria que sustituyese al contingente ruso allí establecido. Aunque la negativa rusa frustró esta iniciativa, sigue siendo una posibilidad abierta a discusión.

---

<sup>38</sup> El acuerdo entre los primeros ministros de Moldova y Ucrania se concretó en una declaración conjunta el 30 de diciembre de 2005.

<sup>39</sup> Véase la Declaración de la Presidencia del Consejo de la UE el 14 de marzo de 2006 en [http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms\\_Data/docs/pressData/en/cfsp/88802.pdf](http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressData/en/cfsp/88802.pdf).

El diálogo político con Ucrania y Moldova, la monitorización de las fronteras, el establecimiento de sanciones y la participación en las negociaciones son algunos de los instrumentos utilizados por la Unión Europea en el marco de sus relaciones con las partes en conflicto. Aunque es en el marco de las relaciones comerciales en el que puede imponer unilateralmente algunas condiciones y mecanismos de presión que aporten transparencia a la poco clara situación existente durante estos años en la región secesionista<sup>40</sup>.

El Parlamento europeo ha censurado muy duramente la actitud de las autoridades de Transnistria desde que declararon unilateralmente su independencia de Moldova con la participación activa de las tropas rusas: alto índice de actividad delictiva, economía sumergida, y ausencia de respeto de los derechos humanos fundamentales. Además pondera la actitud de Moldova a la hora de colaborar con las autoridades secesionistas en el establecimiento de una comisión constitucional conjunta –con la colaboración como observadores del Consejo de Europa y de la Unión Europea– para elaborar una nueva Constitución antes del mes de febrero de 2004 para una República ya unificada.

Sin embargo consideraba que la falta de resolución del conflicto impedía la evolución positiva de Moldova en las transiciones políticas y económicas, así como en la consolidación de las reformas necesarias para acabar con la corrupción y con el respeto a los derechos humanos fundamentales –incluyendo los de las minorías étnicas–.

El papel obstruccionista de Rusia fue también denunciado en numerosos documentos: incumplimiento sistemático de los compromisos de retirada de sus tropas del escenario del conflicto (Cumbres de Estambul, 1999; Oporto, 2002; Zagreb, 2003); oposición al mandato para el envío por parte de la OSCE de una misión multinacional de consolidación de paz con observadores sin armas; planes para la federalización de la república sin reconocimiento de la integridad territorial de la misma –Memorándum Kozak– legitimando así la política de hechos consumados<sup>41</sup>.

La crisis política consecuencia de la reacción por parte de la sociedad moldava tras los resultados electorales del mes de abril de 2009 significó un revés cara a su paulatina aproximación a la UE. De hecho, el re-

---

<sup>40</sup> Véase «Moldova: Council adopts restrictive measures against the Transnistrian leadership», Brussels, 27 February 2003, 6679/03 (Presse 56).

<sup>41</sup> Resolución del Parlamento Europeo sobre Moldova B5-0546, 0555, 0559, 0561, y 0568/2003 de 17/12/2003.

presentante especial Kalman Mizsei, manifestó que las relaciones entre Moldova y la UE dependerían de la capacidad que las nuevas autoridades –después de las repetición de los comicios– manifestasen para superar la crisis política y económica y de su voluntad de integración en Europa. La asistencia financiera dependería estrechamente de la reanudación de relaciones entre las autoridades moldavas y la comisión Europea, el FMI y el Banco Mundial<sup>42</sup>.

Un papel relevante de la UE a la hora de desbloquear un conflicto que permanece estancado desde hace casi veinte años pasaría por un proceso que, en paralelo, lograra desincentivar a los líderes y a la población de Transnistria en su persistente secesionismo presentando los atractivos que, presumiblemente les reportaría la reunificación con una Moldova cada vez más europeizada. «El principal objetivo de las acciones de la UE a nivel regional debe de traducirse en la ruptura de las estructuras de intereses que ayudan a sostener el *statu quo* alrededor de Transnistria. Alterando las condiciones externas que sostienen a Transnistria requerirá acciones a nivel europeo: diálogo con los Estados Unidos, política coherente de la UE con Rusia y Ucrania, particularmente sobre la cuestión fronteriza, así como sobre los mecanismos de resolución del conflicto existentes y la retirada de las tropas rusas»<sup>43</sup>.

En este último y esencial objetivo hay que destacar como la prevención de choques entre población civil, milicias secesionistas y fuerzas moldavas no han podido ser evitados por las fuerzas armadas rusas en el marco de la operación de mantenimiento de paz que pretende darle cobertura legal. Lejos de ello la contribución a una sociedad más militarizada e inestable es lo que las partes en conflicto perciben de esta presencia. Potenciar una mayor presencia de observadores civiles y policiales de carácter eminentemente internacional –con fuerte presencia de la UE– en detrimento de las fuerzas armadas rusas cuya retirada inmediata es inexcusable debe de ser el punto de partida para desbloquear en largo *impasse* en el que se encuentra el conflicto.

La decisión sobre el estatuto territorial que definitivamente ocupará Transnistria no puede tener carácter unilateral aunque, desde el punto de

---

<sup>42</sup> Agencia EFE, 4 de agosto de 2009.

<sup>43</sup> POPESCU, N., *The EU in Moldova-Settling conflicts in the neighbourhood*, Occasional Paper N° 60, October 2005, Institute for Security Studies, European Union, p. 35.



vista de la legalidad internacional, así como desde el derecho interno del Estado moldavo, parecen existir pocas dudas al respecto de su inclusión jurídica en el seno de la República de Moldova.

El formato negociador de 5+2 –incluyendo a Estados Unidos y a la UE– puede influir en la consecución de un acuerdo final en esos términos presionando en diferentes direcciones:

1. Establecimiento de una Misión policial de la UE similares a las establecidas en alguna de las repúblicas exyugoslavas (Próxima en Macedonia).
2. Presión a las autoridades secesionistas hacia la consecución de un pluralismo político que propicie la eliminación de los rasgos autoritarios presentes. La extensión de los Estados genuinamente democráticos y respetuosos de los derechos humanos esenciales es uno de los pilares de la UE y también de su PEV.
3. Potenciar la sociedad civil y las organizaciones civiles de Transnistria, incluidas las organizaciones no gubernamentales –especialmente a través de ayudas financieras<sup>44</sup>–.
4. Programas comunitarios como *Tacis*, *Erasmus*, *Tempus Mundus*, e *Intas* deberían de alcanzar también a la población de Transnistria lo que haría visible a la UE en la zona y, por tanto, los eventuales beneficios de una hipotética reunificación.
5. Las últimas adhesiones de Bulgaria y, especialmente, Rumania a la UE dejan a esta a las puertas de Moldova. Opción mucho más realista y pragmática que la pertenencia apuntada en varias ocasiones de Transnistria de pertenencia a la CEI e, incluso, a la Federación Rusa.
6. Opciones las anteriores no excluyentes de un régimen de sanciones si las circunstancias lo requieren<sup>45</sup>.

Los objetivos que la UE se plantea con respecto a Moldova y, en particular, con respecto al conflicto de Transnistria quedan de manifiesto en la Acción Común aprobada y renovada con relación al representante especial

---

<sup>44</sup> Véase Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre el tema «Las relaciones UE-Moldova: el papel de la sociedad civil organizada», N 1714, 2007, pp.1-15.

<sup>45</sup> Opciones recogidas por POPESCU, N., *op. Cit.*, pp. 35-41..

nombrado *ad hoc* (Kalmán Mizsei)<sup>46</sup>. De manera más concreta en sus artículos 2 y 3 en los que se recoge lo siguiente:

1. Artículo 2: objetivos políticos.

- a) Contribuir a un arreglo pacífico del conflicto de Transnistria y a su aplicación sobre la base de una solución viable, que respete la soberanía e integridad territorial de la República de Moldova dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas;
- b) Contribuir al fortalecimiento de la democracia, del Estado de Derecho, y del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los ciudadanos de la República de Moldova;
- c) Fomentar unas buenas y estrechas relaciones entre la República de Moldova y la UE basándose en sus valores e intereses comunes, tal como se recoge en el Plan de Acción de la Política Europea de Vecindad (PEV);
- d) Ayudar en la lucha contra el tráfico de seres humanos, armas y otras mercancías desde y a través de la república de Moldova;
- e) Contribuir al fortalecimiento de la estabilidad y la cooperación en la región;
- f) Incrementar la eficacia y la presencia de la UE en la República de Moldova y Ucrania a lo largo de su frontera común, con atención particular al tramo correspondiente al Trans-Dniester, en particular mediante una misión fronteriza de la UE;

Además el representante especial de la Unión Europea (REUE) apoyará el trabajo del secretario general/alto representante (SG/AR) en la República de Moldova y en la región.

2. Artículo 3: mandato.

Con el fin de alcanzar los mencionados objetivos políticos el mandato del REUE consistirá en:

- a) Reforzar la contribución de la UE a la resolución del conflicto de Transnistria con arreglo a los objetivos acordados por la UE al respecto y en plena coordinación con la OSCE, representando a la UE

---

<sup>46</sup> Por su interés se recogen los dos artículos mencionados de la Acción Común de la UE. *Acción Común 2009/132/PESC* del Consejo de 16 de febrero de 2009 por la que se proroga el mandato del representante especial de la Unión Europea en la República de Moldova.

## ANÁLISIS JURÍDICO-POLÍTICO

mediante los canales adecuados y en los foros convenidos, y fomentando y manteniendo estrechos contactos con todos los actores interesados;

- b) Asistir en la preparación, cuando proceda, de las contribuciones de la UE a la aplicación de una posible resolución del conflicto;
- c) Seguir de cerca la evolución política de los acontecimientos en la República de Moldova, incluida la región de Transnistria, impulsando y manteniendo estrechos contactos con el Gobierno de la República de Moldova y otros actores nacionales, y ofrecer cuando proceda el asesoramiento y buenos oficios de la UE;
- d) Ayudar a consolidar la acción de la UE en relación con la República de Moldova y con la región, en particular en lo que respecta a la prevención y resolución de conflictos;
- e) Mediante un equipo de apoyo dirigido por un alto consejero político del REUE:
  - i) Ocuparse de la supervisión política de las novedades y actividades relativas a la frontera nacional entre Moldova y Ucrania,
  - ii) Analizar el compromiso político de la República de Moldova y Ucrania de mejorar la gestión de la frontera,
  - iii) Fomentar la cooperación sobre cuestiones fronterizas entre la República de Moldova y Ucrania, también con miras a crear las condiciones previas a la resolución del conflicto del Trans-Dniéster;
- f) Contribuir a la aplicación de la política de derechos humanos de la UE y de las Directrices de la UE sobre derechos humanos, en particular en lo referente a los niños y a las mujeres en las zonas afectadas por conflictos, en particular siguiendo y abordando los acontecimientos en este ámbito.

Para desempeñar adecuadamente su mandato, el REUE efectuará un seguimiento global de todas las actividades de la UE, especialmente de todos los aspectos pertinentes del Plan de Acción de la PEV.

Un balance actualizado sobre el impacto de este Plan de Acción de la PEV puede considerarse como positivo en los aspectos económicos, comerciales, en el control fronterizo, en la paulatina aproximación de Moldova a la UE, y en el diálogo político y la asistencia financiera –alrededor de 300 millones de euros en los últimos tres años–.

No así en cuanto a los progresos conseguidos en el desbloqueo del enquistado conflicto, dónde solo el establecimiento de ciertas medidas de confianza puede invitar al optimismo<sup>47</sup>.

### *Otros actores internacionales*

#### Rusia

Es el principal actor del conflicto y, por consiguiente, pieza clave en la hipotética resolución del mismo. Proveedor único de materias primas y fuentes de energía básicas para la supervivencia de Moldova tiene tropas estacionadas en la zona del conflicto desde la declaración de independencia. Aunque se comprometió a la retirada de las mismas mediante diferentes acuerdos, siguen estando en la región hasta estas horas.

De hecho, el soporte dado a los separatistas desde el inicio del conflicto se ha mantenido con distintas modulaciones y en función de la evolución política interna de Moldova aunque, en lo sustancial, no ha variado.

Transnistria se conformó en el momento de la independencia de la Unión Soviética como uno más de los puntales de la nueva política exterior rusa hacia su *near abroad*, reconstruyendo en cierto modo las antiguas fronteras federales en Estados formalmente independientes. Además, la presencia rusa –directa o indirecta– en puntos como Abjasia, Osetia, Nagorno-Karabaj, Tayikistán, y la mencionada Transnistria permite a Moscú interferir en las políticas nacionales y en las relaciones internacionales de estos Estados, propiciando la extensión de sus redes de influencia, en detrimento de la aproximación de los mismos a las instituciones y Estados occidentales.

El control de su periferia ha permitido a Rusia boicotear los intentos de vinculación de alguno de estos Estados a Organizaciones Internacionales como la OTAN y a algunas de carácter regional –como el GUUAM–; además, la agitación de los sentimientos más ultranacionalistas ha resaltado los factores más xenófobos y de radicalismo étnico en algunas regiones como el Cáucaso.

El enquistamiento/congelación de los diferentes conflictos juega a favor de Rusia consolidando sus posiciones que, inicialmente, parecieron precarias y estrictamente temporales. Las maniobras de dilación se han sucedido en el tiempo

---

<sup>47</sup> El balance más completo está recogido en European Neighbourhood Policy-The Republic of Moldova, en MEMO/09/180, 23/4/2009, recogido en [http://ec.europa.eu/world/enp/documents\\_en.htm](http://ec.europa.eu/world/enp/documents_en.htm).

excepto cuando las circunstancias han propiciado la *descongelación* abrupta de alguno de ellos –como el de Osetia del sur durante el verano de 2008.

En esencia la posición rusa ha demostrado un escaso respeto por el Derecho Internacional y sus normas básicas, así como un escaso peso del resto de la Comunidad Internacional a la hora de presionar a Moscú hacia el marco de la legalidad internacional. La Unión Europea, la OTAN y los Estados Unidos han concluido considerando a estos territorios dentro de la esfera de influencia directa de Rusia.

#### Ucrania

La posición de Ucrania con respecto al conflicto de Transnistria ha estado muy conectada a su propia evolución política interna. La demarcación fronteriza después de la desaparición de la Unión Soviética restó a Moldova cualquier salida al mar Negro, en beneficio de Ucrania.

La inicial indiferencia de las autoridades de Kiev venía propiciada por el objetivo de evitar potenciales motivos de diferencias adicionales –a las ya existentes por el reparto de la flota del mar Negro– con Moscú.

La porosidad de las fronteras entre Transnistria y Ucrania propició, durante los años siguientes al conflicto militar, el surgimiento de una economía sumergida de carácter delictivo que no desagradó a las autoridades de Kiev mientras obtuvieron beneficios de la misma. Sin embargo, después de la llamada *Revolución Naranja* la nueva clase política –claramente enfrentada con Moscú por su orientación prooccidental– se mostró mucho más sensible a la colaboración con Chisinau en la resolución de los problemas derivados de los laxos controles fronterizos. Además, la nueva política aduanera implementada desde el año 2006 significaba un reconocimiento de la integridad territorial de Moldova.

La actual postura de Ucrania, orientada hacia la Unión Europea y hacia Occidente, extiende la colaboración con Moldova a la solicitud de retirada de las tropas rusas –vecinas territorialmente a Ucrania– y a la resolución definitiva del conflicto, renunciando así a cualquier futura reclamación territorial sobre la actual región secesionista<sup>48</sup>.

#### Rumania

Para Rumania el irredentismo moldavo ha actuado desde 1989, y durante los primeros años de la independencia moldava, como un fuerte in-

---

<sup>48</sup> Hay que recordar que en 1924 el actual territorio de Transnistria era la República Socialista Soviética Autónoma de Ucrania.

centivo nacionalista que aglutinó a una buena parte de la población rumana distrayendo, de ese modo, de los aspectos más oscuros de la *Revolución Democrática* y la difícil transición rumana a la democracia.

En realidad nunca existió interés por parte de las autoridades de Bucarest de reincorporar a la Moldavia soviética a lo que fue la Gran Rumania del período de entreguerras. La recuperación de la identidad étnica, del pasado común, y la identificación del lenguaje moldavo con el rumano no ocultaban los desincentivos que la potencial reintegración de este atrasado territorio ofrecía a Rumania. Por no mencionar cómo, las élites políticas moldavas, no estaban dispuestas a perder el estatus que la reciente adquisición de la independencia estatal les ofrecía.

Sin embargo, la agitación del fantasma de la reunificación fue hábilmente instrumentalizado tanto por las élites secesionistas como desde Moscú. De tal suerte que, cuando prendió la llama del conflicto durante 1992 se conformó como el principal argumento de los separatistas y de las fuerzas políticas más nacionalistas en Rusia. Hasta el punto que, veinte años después, no ha desaparecido de las diferentes mesas negociadoras este *potencial* peligro.

Durante el año 2009 las relaciones entre Bucarest y Chisinau sufrieron un abrupto revés. Las reacciones virulentas y las manifestaciones realizadas con posterioridad a las elecciones parlamentarias motivadas por las acusaciones de fraude electoral se tradujo en acusaciones –por parte de los comunistas con Voronin a la cabeza– hacia Bucarest de encontrarse en el origen de estas reacciones. Con la posterior repetición de los comicios la normalidad en las relaciones bilaterales parece haberse restablecido.

Sin embargo resulta sorprendente la posición de Bucarest con posterioridad al conflicto. Su implicación en las diferentes negociaciones ha sido nula, inexistente, cuando se antojaba potencialmente más relevante.

#### Estados Unidos

Ha sido probablemente el actor con más presencia económica en la república hasta la aparición de la Unión Europea, contribuyendo a la instauración de un Estado democrático y defendiendo, desde 1992, la retirada de las tropas rusas y la integridad territorial de Moldova<sup>49</sup>.

A través de la OSCE y de forma bilateral ha participado en los diferentes formatos de negociación para la resolución definitiva del conflic-

---

<sup>49</sup> Probablemente el llamamiento más firme a la retirada de las tropas rusas de la región separatista se produjo durante la visita de Donald Rumsfeld-Secretario de Defensa de EEUU- a Chisinau durante el mes de junio de 2004.

to. En los últimos años ha estado compartiendo con la Unión Europea el estatus de observador. Siempre ha sido firme partidario del respeto a la integridad territorial de la república fundamentalmente porque no ha visto con buenos ojos la expansión rusa hacia la periferia del antiguo espacio soviético. Además, las fricciones con Rusia por la ampliación de la OTAN ha chocado con alguno de estos conflictos y las posiciones enfrentadas de ambos Estados aunque, como consecuencia del 11 de Septiembre Rusia ha gozado de cierta impunidad internacional en su periferia próxima.

### *Acontecimientos más recientes*

La difícil situación interna en Moldova y la agitación política como consecuencia de las elecciones parlamentarias del 5 de abril de 2009 no han abonado el terreno para la reanudación de las negociaciones encaminadas a la resolución definitiva del conflicto.

A pesar de diferentes reservas efectuadas –que no afectaban al resultado general– la Misión Internacional de Observación Electoral, de la que formaban parte integrante la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, la Oficina de Instituciones Democráticas y de los Derechos Humanos de la OSCE, y la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, calificaron las elecciones como positivas y con arreglo a las normas internacionales pero instaron, como consecuencia de la conflictividad generada tras la publicación de los resultados a la repetición de los mismos<sup>50</sup>.

La mayoría conseguida por las fuerzas políticas no comunistas en la mencionada nueva consulta electoral presagia una orientación netamente occidentalista de Chisinau, más preocupada por las negociaciones del nuevo Acuerdo entre Moldova y la UE en el Consejo de Cooperación UE-Moldova que por el permanente enquistamiento del conflicto de Transnistria.

Además, con la reciente experiencia en el verano de 2008 en Georgia, parece que cualquier pulso frente a Moscú que exceda el marco de la estricta negociación comporta unas trágicas consecuencias. Especialmente en un momento en el que la fortaleza y la presencia rusa en la escena internacional parecen haberse restablecido después de la desaparición de la Unión Soviética.

---

<sup>50</sup> Véase la Propuesta de Resolución Común del Parlamento Europeo B6-0266/2009.

## DOCUMENTACIÓN

- *Amnistía Internacional web*, <http://amnesty.org/>.
- *Human Rights in the War-Affected Areas Following the Conflict in Georgia*. Office for Democratic Institutions and Human Rights, OSCE, 27 november 2008.
- *Human Rights Watch web*, <http://www.hrw.org/>.
- *International Crisis Group*, «Moldova, no quick fix», ICG Europe Report, N° 147, Chisinau, 2003 en <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=1691&l=1>.
- *International Crisis Group*, «Moldova: Regional tensions over Transnistria», ICG Europe Report N° 157, Chisinau, 2004 en <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=2811&l=1>.
- *Intervention on the October 27-28 Transnistria Conflict Settlement Talks*. United States Mission to the OSCE, PC.DEL/1096/05, 4 November 2005.
- OSCE web, <http://www.osce.org/>
- *OSCE dynamics in the «Frozen conflict» in Moldova*, presentation by Neil Brennan, Deputy Head of the OSCE Mission to Moldova in the seminar «Frozen conflicts in Europe-the approach of democratic security: the case of Transnistria», Consejo de Europa, septiembre 2003.
- «Wider Europe-Neighbourhood: a new framework for relations with EU Eastern and Southern neighbours», Commission policy paper on ENP (European Neighbourhood policy), 11 March 2003, [http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com03\\_104\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/com03_104_en.pdf)

## BIBLIOGRAFÍA

- Anuarios hasta 2009 de *La Documentation Française*, París.
- BLANC, A., *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los Estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Tirant lo Blach, Valencia, 2004.
- BLANC, A., *La herencia soviética. La Comunidad de Estados Independientes y los problemas sucesorios*, Tecnos, Madrid, 2004.
- CHETERIAN, V., «Los cinco días que estremecieron al Cáucaso», *Le Monde Diplomatique*, Mayo 2009, N° 163.



- DELEVIC, M., *Regional Cooperation in the Western Balkans*, Chaillet Paper N° 104, July 2007, Institute for Security Studies, European Union, París.
- EMERSON, M., «Should the Transnistrian tail wag the Besarabian dog?».
- FRIEDMAN, G., «Georgia y el equilibrio de poder», *Política Exterior*, N° 126, pp. 47-57.
- GOURGOULIA, M., IMEDASHVILI, E., «Abjasia, entre la guerra y la paz», *Revista del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna*, N° 1, 2000, en [http://www.redcross.int/ES/mag/magazine2000\\_1/abkhazie\\_es.html](http://www.redcross.int/ES/mag/magazine2000_1/abkhazie_es.html).
- HYDE, P., *Moldova matters: why progress is still possible on Ukraine's Southwestern flank*, The Atlantic Council of the United States, Washington, 2005.
- KATCHANOVSKI, I., *Regional political divisions and cultures in Post-Soviet Ukraine and Moldova*, Ibidem-Verlag, Stuttgart, 2006.
- KOLSTO, P., (Ed.), *National integration and violent conflict in post-soviet societies*, London, 2002.
- KOLSTO, P., MALGIN, A., «The Transnistrian Republic: a case of politicized regionalism», *Nationalities Papers*, 1/1998, pp. 103-127.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, J. A.: «Las relaciones interétnicas en la Moldavia postsoviética: Gagauzia y Transnistria (1990-1994)». *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, n° 28/29, Valencia, 1999, pp.23-50.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, J. A.: «Los moldavos: un pueblo en busca de su identidad», *Estudios Internacionales de la Complutense*, n° 1, 1999, pp. 89-109.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, J. A.: «Transnistria: evolución de un modelo de secesionismo en el seno de la República de Moldova (1995-2000)», en FLORES JUBERIAS, C. (ed.): «*Estudios sobre la Europa Oriental*. Actas del II Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental. Universidad de Valencia, 2002, pp. 307-329.
- LYNCH, D., *Managing separatist states: A Eurasian case study*, Institute for Security Studies Western European Union, Occasional Papers, N° 32, November 2001, 33 pp.
- LYNCH, D., *Russian Peacekeeping strategies in the CIS: the cases of Moldova, Georgia and Tajikistan*, New York, 2000.

- LYNCH, D., *Russia faces Europe*, Chaillot Paper N° 60, May 2003, Institute for Security Studies, European Union, París.
- LYNCH, D., «Peacekeeping in Transnistria: cooperation or competition», *The International Spectator*, 4/2006, pp. 55-67.
- MARCH, L., «From Moldovanism to Europeanization?. Moldova`s communists and nation building», *Nationalities Papers*, vol. 35, N° 4, September 2007, pp. 601-625.
- MARDIROSIAN, F., «Georgia-Rusia, las razones de la escalada», *Le Monde Diplomatique*, Diciembre 2006, N° 134.
- NANTOI, O., *Transnistrian conflict: status quo and prospects*, Chisinau, 2005, en [http://www.ipp.md/public/biblioteca/86/en/Soros%20200511\\_English.doc](http://www.ipp.md/public/biblioteca/86/en/Soros%20200511_English.doc).
- POPESCU, N., *The EU in Moldova-Settling conflicts in the neighbourhood*, Occasional Paper, N° 60, October 2005, Institute for Security Studies, European Union.
- R. De ESPONA, R.J., «La crisis ruso-georgiana», *Política Exterior*, N° 126, pp. 31-40.
- RADVANYI, J., «Los grandes juegan en Osetia», *Le Monde Diplomatique*, Septiembre 2008, N° 155.
- SUSHKO, O., «EU initiatives for border management in its Eastern neighbourhood», *The International Spectator*, 4/2006, pp.43-53.
- VAQUER, J., «El conflicto del Transniester. La finlandización de Moldavia: una oportunidad para la distensión», *Opinión*, Fundación Cidob, en [www.cidob.org](http://www.cidob.org), junio 2008.
- V.V.A.A., *El estado del mundo*, Akal, Madrid, años 1992-2010.
- V.V.A.A., «Le Caucase: un espace de convoitises», *Questions Internationales*, La Documentation Française, N°37, 2009.
- V.V.A.A., *The South Caucasus: A Challenge for the EU*, Chaillot Paper N° 65, December 2003, Institute for Security Studies, European Union, París.
- V.V.A.A., *Ukraine: Quo Vadis?*, Chaillot Paper N° 108, February 2008, Institute for Security Studies, European Union, París.
- V.V.A.A., «Moldavie», *Revue Internationale et Strategique*, N° 54, 2004, pp. 141-160.

## OSETIA DEL SUR

El Cáucaso sur ha estado formado por un conjunto de pueblos sometidos a diversos vaivenes históricos fruto de los cuáles se han constituido un mosaico de etnias y lenguas de extrema complejidad. Las diferentes invasiones (iraníes, armenios, turcos, mongoles, eslavos) han conformado un entramado de minorías étnicas de difícil convivencia sobre territorios en continua disputa.

Las referencias más remotas hablan de la llegada de población de Armenia –proveniente de Anatolia– en el siglo VII a.C. Alejandro Magno conquistó la región más occidental de la actual Georgia en el siglo IV a.C. Entre los siglos IV y VI d.C. se inició lo que sería una constante histórica de la región: el sometimiento a diferentes imperios de los pueblos y entidades territoriales allá enclavados. En ese período entre el Imperio romano de Oriente (Bizancio), y el Imperio persa (Sasánida).

Entre los siglos VIII y X, el control islámico de la zona (Abasidas y Omeyyas) se va a extender entre lo que pasan a denominar con el sobrenombre del Cáucaso «La montaña de las lenguas». Una parte del siglo X, la final, el dominio de los armenios consiguió extenderse territorialmente a una parte de la superficie ocupada en la actualidad por Georgia y Azerbaiyán.

Durante los siglos XI y XII asistimos a la dominación turca de los Selyúcidas, con un breve período conocido como la «Edad de Oro de Georgia», entre 1184 y 1213 con una extensión territorial que alcanzó las riberas de mar Negro y del mar Caspio.

Los siglos XIII y XIV se convirtieron en los de dominación política y territorial de los mongoles establecimiento dos entidades territoriales: al norte el Kanato de la Horda de Oro, y al sur la entidad coincidente con el actual Azerbaiyán. Los años finales del siglo XIV y los iniciales del siglo XV se convirtieron en los de dominio persa a través de Tamerlán –pariente de Gengis Khan–.

Entre los siglos XV y XVII se establecieron diferencias importantes que van a persistir hasta la actualidad: mientras que Armenia poseía un estatuto privilegiado política y económicamente en el seno del Imperio otomano bajo la protección del Patriarca armenio de Constantinopla, también había población armenia y georgiana bajo control del Imperio persa, con sus propios visires como cabeza político-institucional. Azerbaiyán se constituía como entidad turcomana –con su propia lengua azerí–, y la población suní y chií se asentaban sobre el mismo territorio.

La presencia rusa comenzó en la región durante el reinado del zar Pedro el Grande, en 1722. Durante el siglo XVIII los enfrentamientos con turcos y persas fueron constantes en el Cáucaso. Sin embargo fue entre 1800 y 1830 cuando Rusia se hizo con el control definitivo de la totalidad del Cáucaso Sur, denominando a la región Transcaucasia, con capital en Tiflis. Rusia obtuvo del Imperio persa la cesión de Ereván y Karabaj para su parte de Azerbaiyán, que quedaría dividida entre rusos y persas.

La guerra de Crimea entre 1853 y 1856 con Turquía fue un episodio más por el control del territorio circundante al mar Negro.

De hecho, el enfrentamiento durante la Primera Guerra Mundial entre Rusia y el Imperio otomano terminaría de configurar la división territorial de esta compleja región. Los dos acontecimientos esenciales fueron: el genocidio armenio a manos de los turcos y la revolución bolchevique. El primero, acontecido entre 1915 y 1916 acabó con dos terceras partes de la población armenia. Durante la segunda, además del impacto que sobre la región tuvo la Guerra Civil rusa, contemplamos una evolución muy rápida en la configuración político-territorial de la región:

1. En 1918 se formó la República democrática federativa de Transcaucasia con las tres repúblicas que, previamente, se habían declarado independientes: Georgia, Armenia y Azerbaiyán.
2. Pese a la ocupación por parte del Ejército Blanco de parte de la región, el avance británico obligó a los otomanos a cederles Bakú y ceder igualmente la región de Karabaj a Azerbaiyán y la de Najicheván a Armenia.
3. Entre 1920 y 1921 se reconocieron internacionalmente las independencias de las tres repúblicas, fueron ocupadas por el Ejército Rojo, y se firmó el Tratado de paz entre Rusia y Turquía.
4. En 1922, las tres repúblicas pasaron a denominarse como República Socialista Federativa Soviética de Transcaucasia y firmaron el Tratado de la Unión con Rusia, Ucrania y Bielorrusia dando origen a la URSS.
5. A finales del año 1936 la autoridad soviética disuelve la entidad Transcaucásica y se configuran las tres repúblicas como entidades independientes federadas a la Unión Soviética. Además, tanto a Abjasia como a Adjaria se les otorga la calidad de república autónoma dentro de Georgia, así como la de región autónoma se concedió al Alto Karabaj y a Najicheván en Azerbaiyán, y a Osetia del Sur en Georgia.

Durante la Segunda Guerra Mundial la invasión alemana del Cáucaso propiciaría la posterior represión estalinista a un conjunto de minorías que fueron desplazadas a territorios de Asia Central. Las fricciones entre Georgia y Moscú fueron una constante en sus relaciones durante todo el período soviético, especialmente por la defensa georgiana de sus elementos más genuinamente étnico-nacionales, como la lengua.

Sin embargo, el detonante no se produjo hasta que la ola reformista liderada por Gorbachov propició el auge de las demandas nacionalistas-independentistas tanto entre las quince repúblicas federadas como entre las entidades territoriales inferiores insertas en las anteriores –repúblicas y regiones autónomas–.

Como en otros ejemplos similares en el seno de la Unión Soviética, el 20 de septiembre de 1990 Osetia del Sur y sus autoridades locales declaran su independencia de Georgia y la creación de una República Socialista Soviética adherida a la Unión Soviética que, en esas horas, estaba iniciando su paulatina desintegración. El enfrentamiento con las tropas georgianas se prolongó hasta que el 24 de junio de 1992 se firmase el acuerdo de cese de las hostilidades auspiciado por la CSCE y Moscú.

Osetia del Sur es un enclave territorial de unos 3.900 km<sup>2</sup> de superficie con una población de alrededor de 100.000 habitantes –antes de la crisis de 2008–, con la siguiente composición étnica: el 66% son osetios y el 30% georgianos. Además hay otros 100.000 osetios viviendo en el resto de Georgia, y más de 350.000 ubicados en Osetia del Norte –Federación Rusa–.

Los osetios, cuyos ascendentes más remotos se encuentran en los alanos (instalados en el Cáucaso en el siglo I a. C), pueblo nómada de origen iraní, se insertaron en el Imperio ruso en el último cuarto del siglo XVIII. Religiosamente el 80% son cristiano ortodoxos y el restante 20% son musulmanes sunitas.

Desde 1991 el camino independentista de Georgia fue firme e irrevocable. Renunciando a participar en el referéndum sobre el Tratado de la Unión –último intento de frenar la disolución de la Unión Soviética– el 9 de abril de ese año declaraba formalmente su independencia. De igual manera renunciaría a participar en la formación de la Comunidad de Estados Independientes.

Sin embargo desde el inicio de su independencia tuvo que hacer frente a los movimientos separatistas en Osetia del Sur, Abjasia y, con menor intensidad, en Adjaría.

Los conflictos políticos internos en Tiflis entre Shevarnadze y Gamsajurdia tampoco propiciaron la estabilidad necesaria para enfrentarse a esta complicada situación interna. La pertenencia a la Organización Económica del Mar Negro desde 1992, y a la Asociación Para la Paz (ligado a la OTAN), así como la postrera unión a la CEI a finales del año 1993 tampoco incidieron positivamente en la resolución de sus secesionismos internos. En 1997 también se adhirió al GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia), organización redenominada en el año 2006 como Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico.

Las particulares relaciones con Rusia han condicionado notablemente la falta de resolución y el agravamiento de los conflictos internos. La firma de los acuerdos entre Georgia y Rusia para el establecimiento de cuatro bases militares rusas en territorio georgiano en 1995 y con una vigencia de 25 años quedaron anulados en 1999 en el seno de la OSCE, y aceptada su retirada en el año 2005.

La resolución definitiva del contencioso secesionista con Adjaria en el año 2000 pareció animar, al menos temporalmente, la posibilidad de resolución definitiva de los otros dos. Sin embargo las relaciones entre Moscú y Tiflis se tensaban al mismo ritmo que las de Tiflis con Washington se estrechaban. La denominada *Revolución de las Rosas* a finales del año 2003 y la llegada de Saakashvili a la presidencia de Georgia inclinó definitivamente hacia Estados Unidos el establecimiento de una alianza estratégica georgiana desde el punto de vista militar, energético, político y geoestratégico. Con la eventual integración en el seno de la OTAN y cuando Georgia se está convirtiendo en un núcleo estratégico en la red de gaseoductos, oleoductos y redes de transporte, Moscú no ha visto con buenos ojos esta proximidad hacia los intereses norteamericanos.

El reconocimiento internacional a la independencia de Kosovo –febrero de 2008– proporcionó a Rusia el argumento perfecto para optar por la aplicación de la misma decisión el 26 de agosto de 2008 con las declaraciones independentistas de Osetia del Sur y de Abjasia. Además, en este caso, la agresión previa de las tropas georgianas vendría a confirmar –según la versión rusa y de las autoridades secesionistas–, la pertinencia de la separación de estos territorios de Georgia.

La firma inmediatamente posterior de los respectivos Acuerdos de Amistad y Cooperación con Rusia consolidó *de facto* este reconocimiento internacional equiparando a nivel estatal su posición internacional permi-

tiendo, además, la instalación de bases militares rusas permanentes en ambos territorios.

La entrada de las tropas georgianas en la noche del 7 de agosto de 2008 en Osetia fue contestada inmediatamente por el ejército ruso con el pretexto de la defensa de sus ciudadanos rusos o asimilados nacionalmente por la concesión previa de pasaportes rusos a aquellos que lo solicitaron.

Las acciones militares finalizaron el 15 de agosto de 2008 con la retirada rusa del territorio georgiano ocupado gracias a la mediación de la Unión Europea, que estableció posteriormente una Misión de Observación (1 de octubre). Las asociaciones estratégicas en la región establecidas con posterioridad al conflicto tienen como protagonistas a Rusia y Turquía por un lado (Plataforma para la estabilidad y cooperación en el Cáucaso), y a Estados Unidos y Georgia por el otro (Carta de Asociación Estratégica).

No obstante el separatismo de Osetia del Sur ya se manifestó de manera clara desde finales de la década de los 80 demandando un mayor grado de descentralización y de autonomía respecto de Georgia y solicitando la transformación de Osetia del Sur de región autónoma en república autónoma –igual estatus que Adjaria y Abjasia–.

La política lingüística de Tiflis comenzó a imponer el uso del georgiano en Osetia del Sur dónde claramente había ganado terreno el ruso –no el osetio–. Y después de la imposición de la lengua llegó la política con el boicot a las pretendidas elecciones legislativas locales en el mes de septiembre de 1990 por parte de la minoría georgiana y por las autoridades centrales georgianas.

La disolución de la autonomía Osetia fue replicada por las autoridades locales con la declaración soberanista. El conflicto militar estaba servido: el apoyo de las tropas soviéticas a los osetios reflejaba la oposición de Moscú a la actitud georgiana respecto a Osetia del Sur. Sin embargo, la vertiginosa descomposición que estaba sufriendo la Unión Soviética manifestándose en las declaraciones independentistas de las diferentes repúblicas cortocircuitó cualquier tipo de solución del conflicto bélico civil desde la estructura federal del Estado soviético.

Por ello desde el mes de marzo de 1991 Rusia tomó el relevo a la Unión Soviética en la búsqueda de cualquier tipo de solución al conflicto. Se firmó un Acuerdo para el cese de las hostilidades y la retirada de las tropas soviéticas del escenario del conflicto por parte de Yeltsin y Shevardnadze. Acuerdo que, con la disolución de la Unión Soviética a finales de 1991,

quedó en papel mojado y el Soviet Supremo de Osetia del Sur declaró de nuevo su independencia<sup>51</sup>.

El 24 de junio de 1992 se ratificó un nuevo Acuerdo entre Rusia y Georgia pero, en este caso, acompañado por los representantes de Osetia del Norte y Osetia del Sur.

El denominado «Acuerdo relativo a los principios de arreglo del conflicto entre georgianos y osetios» contemplaba la retirada de todas las fuerzas armadas de la región para verificar un cese de las hostilidades completo y acompañado de un despliegue de una fuerza tripartita de paz conformada por tropas rusas, georgianas y osetias a partes iguales.

La persistencia inicial al reconocimiento independentista e incluso autonomista de Osetia del Sur por parte de Tiflis se ha traducido históricamente en diversos intentos unificadores entre este territorio y Osetia del Norte –integrada en la República Socialista Soviética de Rusia y después en la Federación Rusa–. De hecho, a los intentos anteriores al periodo soviético y durante el periodo reformista de Gorbachov le sucedió desde 1993 el intento unificador del Norte previo reconocimiento de la independencia del Sur respecto de Georgia<sup>52</sup>.

Sin embargo la conflictiva situación en esta región dio paso desde 1997 a una suerte de *impasse* después de la conclusión de un acuerdo tripartito entre Georgia, Osetia del Sur y Rusia que vinculaba la solución definitiva del contencioso a la concesión de un estatuto jurídico definitivo al territorio secesionista.

La situación política interna de Georgia bajo el mandato de Shevardnadze tampoco favoreció resolución de los secesionismos planteados en la república. De hecho, la Constitución de 1995 al tiempo que consolidó un Estado sumamente presidencialista no concretaba el estatus territorial definitivo de las regiones discolas no reconociendo la situación *de facto* de un teórico sistema federal o federalismo asimétrico.

La denominada *Revolución de las rosas* concluyó con la llegada al poder de Saakashvili –antiguo ministro de Justicia de Shevardnadze–. Su

---

<sup>51</sup> Esta declaración independentista fue ratificada mediante un referéndum el 19 de enero de 1992. A pesar de que alrededor del 90% de los votos fueron partidarios de esa independencia hay que recordar que el mismo fue boicoteado por la minoría georgiana.

<sup>52</sup> Cabe mencionar que la potestad para el reconocimiento internacional de otros sujetos de derecho internacional no le cabía a Osetia del Norte, ya que es una república autónoma dentro de la Federación Rusa –entidad estatal a la que pertenece–.



primer objetivo fue la consecución de la integridad territorial de Georgia eliminando los secesionismos de Adjaria, Osetia del Sur y Abjasia y buscando una aproximación estratégica hacia Estados Unidos y la Unión Europea.

Durante el año 2004 realizó dos intentos político/militares de reintegración territorial con éxito dispar: positivo en el caso de Adjaria y con el rechazo militar de las fuerzas locales en Osetia del Sur. Entre los años 2005 y 2007 Saakashvili obstaculizó mediante controles fronterizos, bloqueo de carreteras y divisiones políticas la situación de las poblaciones secesionistas de Osetia del Sur, instaurando administraciones paralelas claramente progeorgianas. Moscú reaccionó concediendo pasaportes y pensiones a la mencionada población y colocando en los puestos administrativos básicos a funcionarios rusos.

La declaración de independencia de Kosovo en el mes de febrero de 2008 –con la anuencia y auspicio occidental– fue el aldabonazo definitivo para la nueva orientación política rusa en la región: «Moscú fijó de hecho los términos de las relaciones interestatales con las instituciones locales, amplió su fuerza pacificadora de manera unilateral, se retiró de las sanciones de la CEI relativas al suministro de equipo militar a Abjasia y envió una fuerza de ingenieros ferroviarios militares a reconstruir los trazados de Abjasia (medio favorito de Rusia para el transporte de tropas)»<sup>53</sup>.

Las causas más enunciadas como responsables de la acción militar de Georgia durante el mes de agosto de 2008 son las siguientes: el fracaso internacional de Tiflis en su estrategia de aproximación a la OTAN y a la Unión Europea, la imposibilidad de recuperar el control de las regiones separatistas mediante negociaciones políticas/diplomáticas, la posición beligerante de Rusia nada imparcial en la región, y la impaciencia y los errores de cálculo manifestados por los políticos georgianos más radicales que vieron como la solución militar era la última esperanza de retener a estos territorios bajo el control de Tiflis.

Rusia tuvo todas las posibilidades de provocación a su alcance mediante la militarización de la región y la ruptura de los diferentes cese de las hostilidades acordado entre las partes. Y la respuesta militar a la agresión georgiana previa convirtió el conflicto secesionista en un conflicto internacional entre Rusia y Georgia.

---

<sup>53</sup> POPESCU, N.; WILSON, A. «Tras la guerra de Georgia. Cómo evitar una Europa bipolar», *Los conflictos del Cáucaso*, Vanguardia Dossier, N° 30, marzo 2009, p. 35.

La nueva posición rusa le garantiza en la región numerosos incentivos: el control de las rutas de transporte energéticas esenciales, la respuesta a Estados Unidos y la Unión Europea al reconocimiento internacional de Kosovo, el aviso sobre su respuesta a otros casos similares en el antiguo espacio soviético y su actual *extranjero próximo*, la conversión de sus misiones de mantenimiento de paz en bases militares, y la suspensión de cualquier intento de aproximación de la OTAN a las fronteras rusas.

### TIPOLOGÍA DEL CONFLICTO

El conflicto de Osetia del Sur –al igual que el de Abjasia– reviste desde sus orígenes las características de un conflicto separatista/secesionista. Durante la cadena de declaraciones soberanistas e independentistas que se produjeron desde 1990 en la Unión Soviética estas dos repúblicas autónomas aprovecharon el caos reinante para declarar su independencia respecto de Georgia –al igual que otros territorios en otras tantas repúblicas–.

Desde el punto de vista del ordenamiento jurídico interno de la Unión Soviética no procedía legalmente la vía independentista en cualquier entidad administrativo-territorial que no ostentase el rango de república federada. Es decir, las posturas soberanistas de estas entidades territoriales violaban la legalidad interna de la Unión Soviética.

Una vez concretada la desaparición de la Unión Soviética y la independencia de Georgia la opción independentista pasó a ser ilegal por violentar la Constitución de Georgia y la delimitación territorial allí definida.

Desde el punto de vista del ordenamiento jurídico internacional estamos ante un conflicto armado interno, por lo que cabe aplicar el Protocolo II de los Convenios de Ginebra de 1949. Asimismo desde el plano del Derecho Internacional Humanitario se podía invocar la aplicación de dos normas básicas aplicables a los conflictos internos: el mencionado Protocolo II y el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra.

Los requisitos para la aplicación de la normativa anterior se centran en dos aspectos:

1. El Estado en el que se producen estos conflictos de carácter interno tiene que ser Parte de los Convenios de Ginebra.
2. Respecto a los grupos armados secesionistas deben de reflejar una organización y estructuras definidas que les permita el control efec-

tivo de un parte del territorio, así como el mantenimiento de unos combates de especial virulencia.

Tanto en la caso de Osetia del Sur como en el de Abjasia ambas circunstancias han concurrido sobre el territorio de Georgia<sup>54</sup>.

Además el desarrollo en el tiempo de este conflicto y los sucesivos episodios acaecidos durante todos estos años han provocado un elevado número de víctimas, así como de población refugiada y desplazada.

Los acontecimientos del mes de agosto de 2008 confirieron una nueva dimensión al conflicto ya que a los conflictos puramente de carácter interno se sumó uno más de carácter estrictamente internacional con la intervención directa de las fuerzas armadas rusas en apoyo de los rebeldes secesionistas y con la ocupación de territorio georgiano al margen del que ocupan Osetia del Sur y Abjasia.

Una población de alrededor de 160.000 personas se desplazaron tras el conflicto iniciado el 8 de agosto de 2008: alrededor de 130.000 en Georgia y unas 30.000 huyeron a la Federación Rusa. En el conflicto previo alrededor de 220.000 personas constituyeron el contingente de desplazados, asilados, refugiados y apátridas<sup>55</sup>.

La población civil volvió a ser la víctima propiciatoria de la violencia organizada de los distintos grupos armados y siendo hostigados para abandonar sus hogares y bienes materiales<sup>56</sup>.

La principal conclusión del informe de Human Rights Watch, *Violaciones del Derecho Humanitario en el conflicto por el control de Osetia del Sur*, es que tanto las fuerzas de Georgia, Rusia, y Osetia del Sur cometieron numerosas violaciones del Derecho Internacional de los conflictos armados durante y después del conflicto de agosto de 2008<sup>57</sup>.

La calificación de los ataques como de indiscriminados y desproporcionados por parte de las fuerzas georgianas y rusas se une a la campaña realizada por las fuerzas secesionistas de Osetia del Sur de «destrucción

---

<sup>54</sup> Como veremos más adelante las normas mencionadas aplicadas al conflicto fueron profusamente violadas por todas las partes contendientes.

<sup>55</sup> Véase «La situación en Georgia: miedo a las milicias en la zona de seguridad entre Georgia y Osetia del Sur», *Acnur*, 1 de septiembre de 2008, en [http://www.eacnur.org/04\\_02\\_01.cfm?id=1244](http://www.eacnur.org/04_02_01.cfm?id=1244).

<sup>56</sup> Véase «Desórdenes, expulsiones forzosas y amenazas a civiles en Georgia», *Acnur*, 27 de agosto de 2008.

<sup>57</sup> *Up in flame: Humanitarian Law violations in the conflict over South Ossetia*, Human Rights Watch, 2009, 200 pp.

deliberada y sistemática de ciertas poblaciones de origen georgiano en la región» detallando el nulo papel realizado por las fuerzas rusas como garantes del orden público y la seguridad en las zonas de Georgia bajo su control efectivo<sup>58</sup>.

Una de las conclusiones más relevantes tiene que ver con el uso de municiones de racimo por parte tanto de las fuerzas rusas como de las georgianas, dejando campos sembrados de minas sin explotar, y violando la Convención Internacional sobre este tipo de municiones.

Una vez concretada la retirada de las fuerzas armadas georgianas de Osetia del Sur y durante semanas «las fuerzas de Osetia del Sur destruyeron, de manera deliberada y sistemática, las poblaciones de origen georgiano de Osetia del Sur que habían estado administradas por el Gobierno de Georgia. Las tropas de Osetia del Sur saquearon los hogares de numerosos civiles de origen georgiano, a los que maltrataron, amenazaron, detuvieron ilegalmente y en varios casos ejecutaron debido a su origen étnico y a sus imputadas afiliaciones políticas; todo ello con el objetivo expreso de obligar a huir a los que se habían quedado y asegurarse de que nunca regresarán»<sup>59</sup>.

El Informe de la Oficina para los Derechos Humanos y las Instituciones Democráticas de la OSCE realizado sobre las áreas afectadas durante el conflicto militar de agosto de 2008 estimaba en 36.000 civiles, mayoritariamente osetios, la población desplazada hacia la Federación Rusa.

Además los bombardeos rusos forzaron el desplazamiento de alrededor de 23.000 georgianos que, en buena medida, perdieron sus hogares y bienes materiales<sup>60</sup>.

Los actos de saqueo, pillaje, y violaciones generales de los derechos humanos fundamentales fueron denunciados por la propia Misión de la OSCE en la zona siendo testigos presenciales de los mismos. Las detenciones arbitrarias, las torturas, los atentados contra la propiedad privada, contra los derechos económicos, sociales y culturales han sido ampliamente reportados por la OSCE<sup>61</sup>.

---

<sup>58</sup> Véase <http://www.hrw.org/es/news/2009/01/23>

<sup>59</sup> Idem

<sup>60</sup> Veáanse «Special follow up misión to the areas affected by the South Ossetia conflict», Report by Thomas Hammarberg, Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, 21 de octubre de 2008, CommDH (2008); y United Nations, Georgia crisis flash appeal, octubre de 2008.

<sup>61</sup> *Human Rights in the war affected areas following the conflict in Georgia*, OSCE/ODIHR, Varsovia, 27 de noviembre de 2008.

La Corte Internacional de Justicia, además de abrir una investigación sobre la intervención de los Estados respectivos (Rusia y Georgia) ha solicitado el cese de la violencia sobre la población civil y también el final de la persecución étnica.

El incumplimiento del Derecho Internacional Humanitario por parte de las tropas rusas bajo su control efectivo se tradujo en la ausencia de protección a la población civil permitiendo a las fuerzas rebeldes de Osetia del Sur la invasión, el saqueo y el incendio de las viviendas de la población georgiana, así como la violencia, asesinatos y violaciones de la población civil georgiana. «Estos ataques pueden considerarse como crímenes de guerra y, formando parte de una práctica generalizada, pueden ser enjuiciados como crímenes contra la humanidad»<sup>62</sup>.

### *El papel de las organizaciones internacionales*

#### NACIONES UNIDAS

La primera resolución del Consejo de Seguridad tras los sucesos del mes de agosto de 2008 fue aprobada el día 9 de octubre<sup>63</sup>. Consistió básicamente en la renovación del mandato de la Misión de Naciones Unidas y la validación de los informes realizados por la Secretaría General el 23 de julio y el 3 de octubre de 2008<sup>64</sup>. En ambos casos la principal preocupación se centraba en Abjasia. A lo largo del conflicto secesionista la prioridad de Naciones Unidas –si atendemos a la actividad de la organización y a sus resoluciones– se ha situado en Abjasia. Naciones Unidas ha delegado –a mi juicio, en exceso– sus funciones en la OSCE.

La resolución 1866(2009), de 13 de febrero de 2009 acogió favorablemente el plan de seis puntos acordado el 12 de agosto de 2008 y las medidas de aplicación subsiguientes adoptadas el 8 de septiembre de 2008. Además alentaba la consecución de resultados prácticos tras las conversaciones iniciadas entre las partes el 15 de octubre de 2008. Hasta entonces abogaba por el cumplimiento del Acuerdo de cese del fuego y separación de fuerzas firmado en Moscú el 14 de mayo de 1994 (S/1994/583) unido a las recomendaciones expresadas por el secretario general en su informe del 4 de febrero de 2009. La definición de la presencia futura de Naciones Uni-

---

<sup>62</sup> Según Rachel Denber, directora para Europa y Asia de Human Rights Watch.

<sup>63</sup> S/RES/1839 (2008).

<sup>64</sup> S/2008/480 y S/2008/631.

das en la región quedaba aparcada hasta el mes de junio de 2009, mientras se daba prioridad a cuestiones como la seguridad y estabilidad regional, el retorno de los refugiados y los desplazados, la asistencia humanitaria, la libertad de circulación, el respeto a las propiedades de los refugiados y desplazados, y la no discriminación de los distintos grupos étnicos de la zona.

### OSCE

El inicio del conflicto en Osetia del Sur en 1990 tras la declaración independentista de esta región autónoma se desarrolló hasta que el Acuerdo de Sochi sobre el cese de las hostilidades se rubricó el 24 de junio de 1992.

La petición expresa de las autoridades georgianas de asistencia y mediación de la entonces CSCE para la conclusión de un acuerdo definitivo de resolución del conflicto desembocó en el inicio de los trabajos de campo de una Misión de la CSCE en Georgia en el mes de diciembre de 1992.

Los objetivos iniciales que se marcaron para la mencionada Misión fueron los siguientes:

1. Iniciar la presencia de la CSCE en la región.
2. Organizar con las fuerzas militares locales, georgianas y rusas las fuerzas de mantenimiento de paz conjuntas que se desplegaron en la zona.
3. Extraer información de campo sobre la situación militar.
4. Promover las negociaciones entre las partes en conflicto con el objetivo de encontrar una solución pacífica y definitiva del conflicto.

Sin embargo hasta 1994 no se estableció una oficina local en Tiflis después de que el mandato fuese prorrogado y ampliado a otras funciones.

El proceso de desmilitarización de la zona era el objetivo prioritario de las fuerzas conjuntas de mantenimiento de paz formadas por 500 efectivos aportados por cada una de las tres partes integrantes del mencionado operativo (Rusia, Georgia y Osetia del Norte –manejadas por los rebeldes del Sur–). Sin embargo el formato se tornó en cuatripartito desde el 31 de octubre de 1994 al autorizar la participación directa de un contingente de Osetia del Sur.

Las reuniones del Comité Conjunto del operativo no se celebraban con una periodicidad concreta pero si permitieron alcanzar algunos acuerdos relevantes como la elaboración de medidas tendentes a la rehabilitación de la zona de conflicto y la repatriación de la población desplazada y refugiada<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> Acuerdo bilateral entre Rusia y Georgia de 14 de septiembre de 1993.

Después de la reunión de Moscú de diciembre de 1994 el Comité Conjunto de las fuerzas de mantenimiento de paz se creó la figura del comandante en jefe del operativo –que recayó en manos de un militar ruso vinculado al ministerio de defensa–, con capacidad para autorizar el uso de la fuerza ante cualquier violación del alto el fuego sin necesidad de ninguna autorización previa.

Las negociaciones políticas tendentes a la búsqueda de una solución definitiva del conflicto se han desarrollado en numerosas ocasiones. Las más destacables con la participación de la OSCE han sido las siguientes:

1. Firma del Memorándum para la adopción de medidas mutuas de seguridad y confianza en formato cuatripartito, el 16 de mayo de 1996.
2. Establecimiento de grupos de expertos para el desarrollo de propuestas político-legales de resolución del conflicto –5 de marzo de 1997–. Además, acompañado por diversas iniciativas: proyectos de rehabilitación de la zona financiados por Naciones Unidas y la Comisión Europea; proyectos de repatriación de desplazados y refugiados –más de 40.000 personas– financiados por ACNUR; y tres encuentros directos entre los líderes georgiano y de Osetia del Sur (Shevardnadze y Chibirov) entre 1996 y 1998.
3. Desde 1997 los representantes políticos de cada una de las partes se encargaron de realizar un proyecto de documento sobre su propuesta acerca de la resolución definitiva del estatus de Osetia del Sur. La Federación rusa presentó su propuesta a finales de 1997, la representación de Osetia del Sur a principios de 1998, y la georgiana a finales de 1998. Los respectivos grupos de expertos se reunieron en Baden entre los días 10 y 13 de julio de 2000 bajo la presidencia austriaca de la OSCE para consensuar un documento final. A pesar del acuerdo inicial en torno a la integridad territorial de Georgia con el compromiso de concesión de una amplia autonomía a Osetia del Sur, y la consolidación de unas privilegiadas relaciones con Osetia del Norte, finalmente el desacuerdo en puntos clave impidió la aprobación de un documento final por todas las partes.
4. Hasta el año 2003 se estuvieron celebrando encuentros anuales entre los expertos de las partes en conflicto para tratar de encontrar un acuerdo de mínimos sobre el texto presentado en el año 2000. En la reunión celebrada en La Haya en el año 2003 bajo la presidencia holandesa de la OSCE se consumó el último fracaso de este tipo de formato negociador.

5. La OSCE y la Comisión Europea propusieron el planteamiento de objetivos concretos en el terreno de los proyectos de rehabilitación y repatriación en la región. En el año 2001, por iniciativa de la Misión de la OSCE en Georgia, se aprobó la inclusión de la Unión Europea en el formato negociador y se consiguió el acuerdo sobre el establecimiento de una policía conjunta en la zona.
6. La situación política interna en Georgia durante el año 2004 se complicó notablemente tras las promesas electorales de Saakashvili del objetivo de consecución de la integridad territorial. Su interlocutor en Osetia del Sur –Kokoity –no favoreció tampoco la salida diplomática de la crisis y, desde el mes de julio, la situación se deterioró hasta el punto de que los enfrentamientos armados retornaron a Sinjavili y se mantuvieron, con incidentes esporádicos, hasta el año 2005.
7. Mientras tanto se sucedieron diferentes encuentros auspiciados por la OSCE: el 5 de noviembre de 2004 en Sochi entre Kokoity (Osetia del Sur) y Zhvania (ministro de Defensa de Georgia); el 22 y 23 de junio el formato cuatripartito más la UE se reunieron en Moscú para tratar de frenar la escalada bélica y reponer una policía conjunta en la región; suspensión de un encuentro similar que se iba a celebrar en Vladikavkaz los días 27 y 28 septiembre debido a la parada militar realizada en Sinjavili el 20 de septiembre para conmemorar el décimo quinto aniversario de la declaración de independencia de Osetia del Sur; el 25 de noviembre de 2005 se celebró en Liubliana y bajo la presidencia eslovena de la OSCE un encuentro para tratar de conseguir progresos en la desmilitarización de la zona, que no había tenido ningún avance desde el acuerdo de cese de las hostilidades del mes de agosto de 2004.
8. Georgia solicitó al Consejo Especial permanente de la OSCE celebrado el 18 de agosto de 2004 –después del inicio de las hostilidades– la participación más activa de la organización en el formato negociador dado el fracaso manifiesto de las, hasta la fecha, monopolizadas negociaciones por parte de Rusia. Las propuestas planteadas por Georgia desde ese momento se concretaron en un plan de resolución del conflicto a concretar en tres fases: establecimiento de medidas de confianza entre las partes; desmilitarización, descriminalización de las áreas del conflicto, así como una mayor participación de la comunidad internacional en la negociación del proceso de paz;



por último, el establecimiento de una amplia autonomía para Osetia del Sur y para Abjasia<sup>66</sup>.

9. La Conferencia Internacional celebrada en Batumi los días 9 y 10 de julio de 2005 no contó con la presencia de representantes de Osetia del Sur. Sin embargo el plan de paz propuesto contó con el apoyo de la OSCE, el Consejo de Europa, la Unión Europea y Estados Unidos –los dos últimos actuarían como observadores permanentes.
10. La favorable reacción de las autoridades de Osetia del Sur a la propuesta georgiana del plan de tres fases manifestada el 12 de diciembre de 2005 se frustró completamente tras la reunión conjunta de todas las partes celebrada dos semanas después en Moscú.
11. La OSCE, con el Consejo de Europa, ha desplegado en la región diferentes esfuerzos concretados en: apoyo con expertos las distintas iniciativas políticas de resolución del conflicto, fortalecimiento de la policía local en el área más conflictiva, soporte logístico de los procesos de desmilitarización, recepción de armamento, establecimiento de mediadas de confianza –especialmente en el terreno económico–, y proyectos de rehabilitación y refuerzo de la sociedad civil.

## CONCLUSIÓN

El antecedente de Kosovo como legítimo ejercicio del derecho de autodeterminación no explica por sí mismo la irrupción de Osetia del Sur y Abjasia como entidades estatales independientes reconocidas internacionalmente al amparo del modelo kosovar. En ambos casos el carácter interestatal del conflicto –con la intervención de la OTAN en el primero y de Rusia en el segundo– ha teñido a lo que, inicialmente, era tan solo un conflicto armado interno.

En ambos casos asistimos a una grave catástrofe humanitaria –mayor en el caso de Kosovo– en términos de víctimas mortales, heridos, población desplazada y refugiada y de violencia étnica, así como atentados contra la población civil y la propiedad privada. Pero si bien desde

---

<sup>66</sup> Este planteamiento fue defendido por Saakashvili tanto en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el 21 de septiembre de 2004, como ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, el 26 de enero de 2005.

un punto de vista estrictamente cuantitativo el conflicto en Georgia y en Kosovo no admite paralelismos, cualitativamente la posición de Rusia quedaba clarificada después de muchos años durante los cuales prefirió esquivar una manifestación rotunda sobre el estatus de ambas regiones secesionistas, pensando en sus propios problemas internos en el Cáucaso (Chechenia y Daguestán).

Los intereses estratégicos y militares rusos en la zona están fuera de toda duda: mantenimiento de tropas en las dos zonas, control de las redes de transporte energéticas del futuro próximo, así como el aviso a los implicados en otros conflictos congelados en el antiguo espacio soviético de la inviabilidad de las soluciones de fuerza aplicadas en la resolución de los conflictos latentes en Moldavia, Azerbaiyán, y Ucrania.

Las soluciones de tipo político/diplomático, aunque escasamente efectivas hasta el momento, se plantean como la única alternativa posible. Además, el planteamiento de los conflictos debe de huir –como resalta Ekaterina Stepanova– de las clásicas dicotomías Rusia versus OTAN/USA, o Kosovo versus Osetia del Sur/Abjasia, puesto que en las mencionadas crisis a otra serie de factores y consideraciones de carácter más general que deben de contemplarse<sup>67</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- CICR: *Cáucaso septentrional: conservar algo de humanidad en el conflicto*, 15 de junio de 2005, en <http://cicr.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/russia>.
- Georgia/Federación de Rusia: el CICR llega a Osetia del Sur y amplía su operación humanitaria, 22 de junio de 2008, web cit.
- Cáucaso septentrional: pese a la creciente violencia, el CICR mantiene sus actividades, 7 de abril de 2010.
- Georgia/Osetia del Sur: consecuencias de largo plazo en el plano humanitario, 6 de agosto de 2009.
- Georgia/Federación de Rusia: despliegue rápido del CICR para una asistencia más eficaz, 14 de agosto de 2008.
- Georgia/Federación de Rusia el CICR asiste a los civiles en las zonas afectadas por el conflicto, 12 de agosto de 2008.

---

<sup>67</sup> Véase STEPANOVA, E., *South Ossetia and Abkhazia: placing the conflict in context*, SIPRI Policy Brief, November 2008, p. 4

- Georgia/Osetia del Sur: la vida en ambos lados de la división administrativa, 6 de agosto de 2009.
- Desplazados de Georgia: preocupados por un futuro incierto, 20 de agosto de 2008.
- Georgia occidental y central y Osetia del Sur: asistencia para los más vulnerables, 23 de marzo de 2009.
- Georgia/Federación de Rusia: el CICR aumenta sus actividades en Osetia del Sur, 21 de agosto de 2008.
- Georgia/Federación de Rusia: el acceso a las personas más vulnerables sigue siendo la primera prioridad, 18 de agosto de 2008.
  - «Le Caucase: un espace de convoitises», *Questions Internationales*, N° 37, may-juin 2009, La Documentation Française.
  - Human Rights Watch, *Up in flames. Humanitarian law violations and civilian victims in the conflict over South Ossetia*, January 2009, <http://www.hrw.org/>.
  - International Crisis Group, *Russia versus Georgia: the fallout*, Europe Report, N° 195, 22-8-2008.
  - *Idem*, *Georgia. Risks of winter*, 26-XI-2008.
- ALLISON, R., «Moscow's campaign to coerce Georgia to peace», *International Affairs* 84:6 (2008), pp. 1145-1171.
- AVIOUTSKII, V., «Le conflit d'Ossétie du Sud», *Défense Nationale et Sécurité collective*, N° 10/2008, pp. 41-50.
- CASPERSEN, N., «Separatism and democracy in the Caucasus», *Survival*, vol. 50, N° 4, august/September 2008, pp. 113-136.
- CHICKY, J., «The Russian-Georgian War: political and military implications for U.S. policy», *Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program Policy Paper*, February 2009.
- DELCOUR, L., «Le voisinage entre l'Union Européenne et la Russie: une nouvelle ligne de démarcation?», *Revue internationale et stratégique*, N° 72, hiver 2008/2009, [www.iris-france.org/](http://www.iris-france.org/).
- DELORY, S., «Entre Etats-Unis et Russie: quelle politique européenne pour la région de la mer Noire?», *AFRI*, vol. 8, 2007, [www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/44\\_Delory.pdf](http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/44_Delory.pdf).
- FRIEDMAN, G., «Georgia y el equilibrio de poder», *Política Exterior*, N° 126, noviembre-diciembre 2008, pp. 47-57.
- GORDADZÉ, Th., «Grandes manoeuvres en Géorgie», *Politique Internationale*, N° 114, hiver 2007, [www.politiqueinternationale.com/](http://www.politiqueinternationale.com/).
- LATYNINA, Y., «South Ossetia crisis could be Russia's chance to defeat Siloviki», *Radio Free Europe/Radio Liberty*, 8-VIII-2008.

- LYNCH, D., *Why Georgia matters?*, Chaillot Papers, N° 86, Security Studies Institute, February 2006.
- POPESCU, N., *Europe's unrecognised neighbours: the EU in Abkhazia and South Ossetia*, CEPS Working Document, n° 260, march 2007.
- RADVANYI, J., «Caucase: quand les empires jouent des frontières», *Géopolitique*, N° 104, janvier 2009.
- REEVE, R., «The OSCE Mission to Georgia and the Georgian-Ossetian conflict: an overview of activities», *Helsinki Monitor*, n° 1/2006 pp. 57-68.
- ROSIERS, J., «Événements en Géorgie: surprise stratégique ou défi stratégique», *Défense nationale et Sécurité collective*, N° 10/2008, pp. 27-33.
- SERRANO, S., «L'Europe et la Géorgie: un voisinage distant», en RUPNIK, J. (dir.), *Les banlieues de l'Europe. Les politiques de voisinage de l'Union Européenne*, Presses de Sciences Po, Paris, 2007, pp. 75-101. - *Géorgie: sortie d'Empire*, CNRS Éditions, Paris, 2007.
- STEPANOVA, E., *South Ossetia and Abkhazia: placing the conflict in context*, SIPRI Policy Brief, November 2008.
- THOMANN, P.E., «Russie-Géorgie: première guerre du monde multipolaire», *Défense Nationale et Sécurité collective*, N° 10/2008, pp. 34-40.
- ZÜRCHER, Ch., *The Post-Soviet wars. Rebellion, ethnic conflict, and nationhood in the Caucasus*, New York University Press, New York, 2007.

### ***Fuentes en internet***

- Caucasus Institute for Peace, Democracy and Development, [www.cipdd.org/](http://www.cipdd.org/)
- Caucasus Research Resources Centers, <http://www.crrccenters.org/>
- Caucaz Europeanews, [www.caucaz.com](http://www.caucaz.com)
- Eurasianet, [www.eurasianet.org/](http://www.eurasianet.org/)
- Human Rights Watch, [www.hrw.org](http://www.hrw.org)
- International Crisis Group, [www.crisisgroup.org](http://www.crisisgroup.org)
- Institute for War&Peace Reporting, [www.iwpr.net/](http://www.iwpr.net/)
- Kavkazskiy Internet-portal, [www.kavkaz-uzel.ru](http://www.kavkaz-uzel.ru)
- La Documentation Française, <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/>
- Le Courrier du Caucase, <http://caucase.courriers.info/>
- Radio Free Europe/Radio Liberty, [www.rfe/rl.org](http://www.rfe/rl.org)

## **ABJASIA**

Abjasia es una región situada al noroeste de Georgia, con una superficie de alrededor de 8.700 km<sup>2</sup>, con una composición étnica de 47% de georgianos, 19% de abjasios, 16% de armenios, y el 6% de rusos.

Se declaró oficialmente independiente en el mes de julio de 1992 tras sucesivos intentos después de la desintegración de la Unión Soviética. El conflicto desencadenado en ese momento se extendió hasta 1994 pero, con posterioridad, ha sufrido diversos rebrotes. Más de 17.000 víctimas mortales –con un porcentaje elevado de población civil– y cerca de un millón de refugiados y desplazados son el resultado sangriento del mismo, cuya solución se encuentra bastante lejana.

Una breve síntesis de los acontecimientos acaecidos desde el aparente cese de las hostilidades –que ha sufrido continuos vaivenes– podría ser el siguiente:

1. Integración de Georgia en la CEI en el mes de octubre de 1993 salvando sus reticencias previas a la participación en este proyecto por sus suspicacias hacia Rusia. El objetivo evidente de Georgia era tratar de evitar el apoyo de Rusia a los movimientos secesionistas que se abrían en su territorio: Osetia del sur, Abjasia y Adjaria.
2. El 4 de abril y el 14 de mayo de 1994 se firman dos acuerdos en Moscú entre las partes con la supervisión de la Federación rusa y de Naciones Unidas. El primero para facilitar el retorno de los desplazados y refugiados; el segundo para alcanzar el cese de las hostilidades y el retorno de las respectivas fuerzas armadas a sus lugares de origen.
3. A mitad de 1994 comienza el envío de fuerzas de interposición de la CEI a la zona –básicamente rusas–.
4. En el año 1996 Abjasia celebró sus primeras elecciones al margen de Georgia, lo que se tradujo en un rebrote de las hostilidades en el valle del río Kodori en 1997.
5. En 1999 se celebraron las primeras elecciones presidenciales en Abjasia; las del año 2004 estuvieron a punto de desembocar en un conflicto civil entre partidarios de los dos candidatos principales.
6. Respecto a los elementos jurídicos y políticos propuestos por las partes las diferencias de partida son abismales. Abjasia se postula como una entidad estatal independiente<sup>68</sup>, con derechos y competen-

---

<sup>68</sup> La Constitución de Abjasia fue aprobada por su Soviet Supremo el 26 de noviembre de 1994, declarando su soberanía e independencia de Georgia a la que, eventualmen-

cias soberanas no reconociendo el principio de integridad territorial de Georgia y las fronteras internacionalmente reconocidas en el momento de la desaparición de la Unión Soviética. Mientras tanto Georgia plantea como innegociable –con el amparo de Naciones Unidas y de la legalidad internacional– su integridad territorial, pudiendo negociar un estatuto territorial y administrativo específico para Abjasia en el seno de la república.

7. La actitud rusa respecto al conflicto ha sido, desde sus inicios, ciertamente ambivalente. En varias ocasiones ha manifestado su apoyo a la integridad territorial de Georgia en el plano declarativo, bien a título individual como también desde la estructura de la CEI<sup>69</sup>. Sin embargo hay evidencias claras durante estos años del activo papel jugado por las teóricas fuerzas de interposición rusas en apoyo de los separatistas abjasios, hasta llegar claramente a los hechos del mes de agosto de 2008 en los que la defensa de los ciudadanos abjasios se realizó como se hubiese hecho con cualquier ciudadano de nacionalidad rusa<sup>70</sup>.
8. Abjasia ha reforzado su independencia *de facto* con diferentes actos que han pretendido que también lo fuese *de iure*: la celebración de varios referéndum sobre la independencia de la autoproclamada república; comicios electorales parlamentarios y presidenciales considerados ilegales no solo por las autoridades de Tiflis sino también por Naciones Unidas y por la comunidad internacional en su conjunto que, en ningún caso, ha reconocido la independencia de Abjasia<sup>71</sup>.
9. Las violaciones del Acuerdo de cese de las hostilidades han sido continuas, con rebrotes de violencia especialmente virulentos en los años 1998 y 2001 en las regiones del valle de Kodori, Gali y Zugdidi.

---

te, podría unirse en una suerte de confederación entre iguales y soberanos.

<sup>69</sup> En el marco de las cumbres de Jefes de Estado de la CEI Rusia se ha colocado tradicionalmente en el voto mayoritario del apoyo a las tesis georgianas frente a las de Abjasia. Además, algunos acuerdos bilaterales firmados con Georgia han incluido el respeto ruso a la integridad territorial de Georgia; por ejemplo, el Acuerdo sobre Seguridad y Cooperación firmado en Tiflis el 15 de junio de 2000.

<sup>70</sup> No olvidemos que a raíz de las hostilidades en agosto de 2008 la Federación rusa ha concedido el pasaporte de su nacionalidad a cualquier ciudadano osetio del sur y abjasio que así lo haya solicitado.

<sup>71</sup> Véanse, por ejemplo, S/RES/1096 (1997) de 30 de enero, y S/RES/1287 (2000) de 31 de enero, entre otras.

10. La celebración de Acuerdos bilaterales entre las autoridades de Tiflis y Sujumi sobre temas específicos no se ha traducido en ningún avance relevante en la búsqueda de una solución definitiva del conflicto y este enquistamiento ha hecho que Naciones Unidas presentase diferentes iniciativas en torno a la distribución de competencias y, especialmente, al restablecimiento de la confianza entre las partes a través de diferentes medidas y con el apoyo de la OSCE, y el Grupo de Amigos del Secretario General de Naciones Unidas, y también –con posterioridad a 2003– de la Unión Europea.
11. Un breve repaso de las iniciativas presentadas por las partes en estos últimos años sería el siguiente:

Georgia propuso en 2005 el establecimiento de un modelo autonómico para Abjasia parecido al que Italia estableció para la región del Alto Adige que pasó a formar parte de Italia desde 1972 –antes en manos de Austria.

En el año 2007 Georgia planteó tanto a Abjasia como a Osetia del sur el establecimiento de negociaciones directas que, aunque estuviesen bajo el auspicio de Naciones Unidas y de la OSCE, no implicasen la labor de mediación de ningún otro actor. Para ello se tomarían como punto de partida los Acuerdos de 1994, pero sin concesiones previas por parte de nadie para fomentar el establecimiento de las medidas de confianza imprescindibles. Se comprometía a la concesión del máximo nivel de autonomía a ambas regiones dentro del territorio de Georgia.

En el mes de abril de 2007, ante el fracaso de las anteriores tentativas, Georgia presentó ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas una propuesta de resolución del conflicto que pasaba por el reconocimiento de la integridad territorial de la república, el retorno de los refugiados y desplazados georgianos a Abjasia, y la celebración –con posterioridad a ese retorno de población– de un referéndum sobre el estatuto definitivo de la región.

Por parte de Abjasia, en la confianza de que el tiempo transcurrido sin ningún tipo de avances sobre la situación de partida consolida sus intereses y su independencia *de facto*, la única propuesta digna de mención que ha realizado fue en el mes de mayo de 2006 en el Parlamento de la región secesionista y recogía los siguientes aspectos: levantamiento de bloqueo decretado por la CEI en 1996 y de las presiones políticas y económicas de Tiflis; celebración de un nuevo Acuerdo de paz garantizado por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la comunidad internacional; y coope-

ración regional en aspectos como la seguridad y la lucha contra el crimen organizado.

Durante el año 2007 las aproximaciones entre Georgia y Azerbaiyán han sido constantes en un intento de establecer una suerte de alianza para proteger sus respectivas integridades territoriales. Alianza que se extendió de manera natural también a Turquía por su conexión con Azerbaiyán y el conflicto de Nagorno-Karabaj. Así, el 7 de febrero firmaron en Tiflis un Acuerdo de cooperación económica regional que contemplaba la construcción de una línea ferroviaria entre las dos repúblicas con el patrocinio de Turquía, y de un oleoducto que conectase el mar Báltico con el mar Negro.

Mientras tenían lugar las conversaciones entre Georgia y Rusia para la integración de esta en la OMC, la primera denunciaba a las autoridades rusas ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos por lo que consideraba como campaña contra sus intereses realizada durante el otoño de 2006.

Las maniobras celebradas por la OTAN en el mes de julio en el marco de la Asociación para la Paz fueron respondidas con provocaciones desde Moscú: envió de un misil a territorio georgiano el 6 de agosto, y violación de su espacio aéreo el 22 de agosto en el conflictivo valle de Kodori. Sin embargo el 14 de noviembre, después de años de negociación, eran evacuadas las últimas tropas rusas desplegadas en Batumi. Situación que sería compensada por Rusia con el aumento de sus contingentes militares en las fuerzas de mantenimiento de paz desplegadas por la CEI.

La situación preelectoral en Georgia no favoreció en ningún caso la estabilidad en la situación de los dos conflictos secesionistas. De hecho el 4 de marzo se celebraron elecciones parlamentarias en Abjasia, y el 2 de diciembre la población tanto de Abjasia como de Osetia del sur participó en las elecciones a la Duma rusa, otorgando mayorías claras al partido de Rusia Unida de Vladimir Putin<sup>72</sup>.

El 2 de abril de 2008, pocos meses antes de que los acontecimientos del verano de ese año se desencadenasen, el secretario general de Naciones Unidas presentaba su informe de situación sobre Abjasia en cumplimiento del compromiso adquirido a través de la resolución 1781 del Consejo de Seguridad, de 15 de octubre de 2007.

Además de prorrogar el mandato de la Misión de Observadores de Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) la actualización de la información sobre la situación en Abjasia abarcaba la evolución del proceso político, la

---

<sup>72</sup> En Abjasia obtuvo el 86%, y en Osetia del Sur el 92%.



situación en materia de derechos humanos, y los principales acontecimientos acaecidos en la zona de responsabilidad de la UNOMIG, así como la cooperación con la fuerza colectiva de mantenimiento de paz de la CEI.

Sobre la situación del proceso político el objetivo principal manifestado en el informe por el secretario general de Naciones Unidas consistía en impedir el recrudecimiento de las hostilidades y facilitar la reanudación del diálogo entre abjasios y georgianos sobre aspectos como el regreso de los desplazados internos y refugiados, temas humanitarios, y situación económica en la región. La resolución ó, cuando menos, la negociación de estos aspectos permitiría abordar la solución política del conflicto de una manera más realista.

Pese a la actividad desplegada por el representante especial en la zona la negociación entre las partes no se pudo reanudar dada la exigencia previa planteada por las autoridades secesionistas de Abjasia de la retirada previa del personal militar de la región del valle del alto Kodori.

El documento de referencia en la negociación política habría de ser el de «Principios básicos para la distribución de competencias entre Tblisi y Sujumi<sup>73</sup>. Ya durante el mes de junio de 2007 se celebró una reunión en Ginebra entre la presidencia del subsecretario general de operaciones de mantenimiento de paz y los altos representantes del grupo de amigos del secretario general junto con delegaciones de Abjasia y Georgia<sup>74</sup>.

Las conclusiones fundamentales de las partes fueron las siguientes:

1. Georgia defendía el reconocimiento internacional a su integridad territorial y a su soberanía, de acuerdo con las distintas resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad. Constatava los progresos realizados en aspectos importantes como el de los desaparecidos, la rehabilitación en la zona del conflicto, y los trabajos del Grupo Mixto de Investigación de desapariciones. Defendía su cumplimiento de los compromisos relacionados con el valle del alto Kodori, verificado por un equipo de la UNOMIG allí instalado. De igual forma se planteaba el despliegue de un conjunto de medidas tendentes al restablecimiento de un clima de confianza entre las partes, básico para la negociación política: contacto entre los dos pueblos y las respectivas sociedades civiles; estrategias dinámicas de comunicación recurriendo a los medios de difusión y a una mayor transparencia informati-

---

<sup>73</sup> S/2002/88, párrafo 3.

<sup>74</sup> S/2007/439, párrafos 8 a 14.

va; levantamiento de las sanciones económicas y restablecimiento de relaciones económicas entre Abjasia y Georgia; garantías en términos de seguridad para facilitar el regreso de los refugiados y de los desplazados internos; retomar el paquete de medidas preparadas en el año 2005 para evitar el uso de la fuerza, así como la búsqueda también de nuevos planteamientos.

2. Abjasia constataba, en línea con Naciones Unidas, la fase de estancamiento por la que pasaba la negociación política, invitando a la organización y al Grupo de Amigos del Secretario General a buscar fórmulas nuevas de negociación. Invitaba a la comunidad internacional a una interpretación más flexible de los principios de integridad territorial de los Estados y de libre autodeterminación de los pueblos en el nuevo contexto surgido después del reconocimiento internacional de Kosovo independiente. Propone de nuevo que las negociaciones políticas se basen en el documento que presentó Abjasia «La clave del futuro» en el año 2006 y no en el documento «Principios básicos para la distribución de competencias entre Tblisi y Sujumi. También ratificó la voluntad de aplicar las medidas de fomento de confianza propuestas por Naciones Unidas y el Grupo de Amigos del Secretario General, la aplicación íntegra del Acuerdo de Moscú con respecto al valle del Kodori, con el despliegue de una policía local con ayuda internacional; evitar el recurso a la fuerza, levantamiento del embargo de la CEI; mantenimiento de la expedición voluntaria de pasaportes abjasios; regreso de los refugiados y de los desplazados internos, así como la aplicación de los compromisos adquiridos en Bonn.
3. El Grupo de Amigos del Secretario General constataba la creciente desconfianza entre las partes que impedía cualquier avance en las negociaciones, y conminaba a la UNOMIG y a las fuerzas de mantenimiento de paz de la CEI que reanudasen las negociaciones sobre cuestiones de seguridad, básicas para el establecimiento de un imprescindible clima de confianza. La adhesión al proceso de paz comandado por Naciones Unidas, su asistencia técnica, la de los expertos internacionales, y la supervisión de los compromisos adquiridos por las partes eran algunos de los objetivos de este Grupo, recalcando que la resolución definitiva del conflicto era responsabilidad esencial de las partes.

Los acontecimientos se precipitaron durante los primeros días de marzo de 2008; el autoproclamado Parlamento abjasio apoyaba la suspensión de las negociaciones con Georgia hasta que sus fuerzas armadas no se retirasen del valle del alto Kodori, sobre el que se pretendía recuperar la jurisdicción de Abjasia. La solicitud del reconocimiento internacional de su independencia se planteó abiertamente a Naciones Unidas, al conjunto de Estados y de organizaciones internacionales y, particularmente, a la Federación Rusa.

### *El papel de las organizaciones internacionales*

#### NACIONES UNIDAS

El crecimiento en número y en países contribuyentes a las operaciones de mantenimiento de paz coincidiendo con los primeros síntomas de la descomposición de la Unión Soviética fue notable. Desde 1988 hasta 1993 más de veinte nuevas operaciones se iniciaron y el número de Estados que contribuyeron con tropas creció desde la veintena hasta alrededor de ochenta<sup>75</sup>.

Las funciones desarrolladas por estas operaciones se tornaron más complejas y amplias: desmilitarización de determinadas áreas, supervisión de comicios electorales, protección de las zonas de seguridad de las partes en conflicto, asistencia en la reconstrucción de las estructuras gubernamentales y policiales y, especialmente, organización y control en el reparto de la ayuda humanitaria.

Sin embargo, curiosamente el Cáucaso sur ha constituido una región especialmente ignorada por el despliegue de este tipo de operaciones de Naciones Unidas. De hecho no intervino militarmente ni en Osetia del sur, ni Abjasia, ni Nagorno-Karabaj cuando se desataron los respectivos conflictos; ni tampoco envió operaciones de mantenimiento de paz cuando se produjo el cese de las hostilidades para tareas de reconstrucción o administración de territorios.

En el caso particular de Abjasia la presencia de Naciones Unidas se ha circunscrito a los distintos esfuerzos negociadores desplegados para la

---

<sup>75</sup> BERDAL, M. «UN peacekeeping and the use of force: no escape from hard decisions», en PATMAN, R. *Security in a post-cold war world*, London, 1999, p. 52; recogido en SAGRAMOSO, D. «The UN, the OSCE and NATO», en *The South Caucasus: a challenge for the EU*, Chaillot Papers, Nº 65, December 2003, p. 63.

consecución de una solución definitiva del conflicto; el envío de una misión de observación del cumplimiento de alto el fuego, y la canalización de la ayuda humanitaria a través de alguna de sus agencias.

El primer informe elaborado por Naciones Unidas respecto a la situación en Georgia la encontramos en la decisión de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 10 de septiembre de 1992<sup>76</sup>. Se recogían los términos del Acuerdo sobre la situación en Abjasia firmado en Moscú el 3 de septiembre entre los presidentes de Rusia y Georgia, y aceptado por los representantes de Abjasia. Los principales elementos del Acuerdo de Moscú eran los siguientes:

1. Reconocimiento de la integridad territorial de Georgia.
2. Cese de las hostilidades y de la intervención armada por todas las partes.
3. Creación de una Comisión de control e inspección con representantes de Rusia, Georgia y Abjasia para la verificación del Acuerdo.
4. Llamamiento de las partes a la intervención de Naciones Unidas y la CSCE con el envío a la región de una misión de determinación de los hechos y observadores<sup>77</sup>.

En la declaración realizada por el presidente del Consejo de Seguridad se sentaron las bases de lo que iba a constituir, a partir de ese momento, la postura oficial de Naciones Unidas respecto al conflicto de Abjasia:

1. Agradecimiento de los esfuerzos negociadores expresados en el Acuerdo de Moscú.
2. Necesidad urgente de alcanzar un acuerdo político mediante medios pacíficos que incluya las negociaciones.
3. Envío de una Misión de buena voluntad por parte del secretario general.
4. Inadmisibilidad de violación alguna del principio de integridad territorial y de las fronteras de Georgia reconocidas internacionalmente, así como el respeto de los derechos de todos los grupos étnicos que conviven en la zona.

---

<sup>76</sup> S/24523

<sup>77</sup> S/24542; registrada como decisión del Consejo de Seguridad en *Resoluciones y Decisiones del Consejo, 1992*, p. 226.

Durante el mes de octubre de 1992 la reacción de Georgia mediante una carta dirigida al secretario general de Naciones Unidas solicitó la urgente reunión del Consejo de Seguridad dada la situación calificada como de «extrema gravedad». Los principales argumentos esgrimidos por los representantes georgianos eran los siguientes:

1. Atentado a la soberanía e integridad territorial de Georgia derivado de la intensificación de los combates en Abjasia.
2. Desmembración del territorio de un Estado democrático miembro de Naciones Unidas amparándose en el ejercicio del derecho de autodeterminación por unos dirigentes que solo representan parcialmente a la población de Abjasia.
3. Georgia respeta las normas básicas del Derecho Internacional, especialmente en materia de derechos humanos, y de las minorías étnicas.
4. No se trataba de un conflicto iniciado por una minoría aislada sino que contaba con ayudas externas a Abjasia –otros puntos de Georgia y del Cáucaso–, y también desde Rusia, cuyo gobierno central no había conseguido controlar determinadas acciones.
5. La amenaza de extensión del conflicto de manera regional y con ramificaciones internacionales es real.
6. Solicitud al Consejo de Seguridad del envío a la zona de un representante especial del secretario general, así como una fuerza de mantenimiento de paz y observadores militares.
7. Propósito de presentar una denuncia al Tribunal Internacional de Justicia para la investigación de «los casos de atrocidades y numerosas violaciones de las Convenciones de Viena y de La Haya»<sup>78</sup>.

El resumen del informe de la misión de buenos oficios enviada a Georgia contenía las siguientes conclusiones:

1. Deterioro notable de la situación en Abjasia con el estallido de nuevos y violentos conflictos que amenazan la paz en la región y la seguridad internacional.
2. Envío de una nueva misión a la zona encabezada por un secretario general adjunto con los objetivos de: aplicación urgente e íntegra

---

<sup>78</sup> S/24619

del Acuerdo de Moscú, y el despliegue de observadores de Naciones Unidas que verifiquen este cumplimiento.

Los sucesivos cruces de cartas entre las autoridades de Georgia y el secretario general con el Consejo de Seguridad insisten en el deterioro y la violencia creciente en la zona, insistiendo incluso en la comisión de «ejecuciones en masa de la población civil de Georgia, torturas generalizadas y violaciones y otras atrocidades», considerando la posibilidad de establecer una comisión de crímenes de guerra para reunir las pruebas necesarias de estos hechos<sup>79</sup>.

Para que no quedase ninguna duda de la posición transmitida desde Georgia las cartas remitidas por el presidente del Consejo de Estado de Georgia en las que se solicitaba la intervención del Consejo de Seguridad se mencionaba «la situación en Abjasia, que es una de las regiones de Georgia»<sup>80</sup>. La nueva declaración en nombre del Consejo insistió en los argumentos ya enunciados previamente pero insistiendo en la necesaria coordinación en los esfuerzos negociadores entre la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa y Naciones Unidas<sup>81</sup>.

El 24 de agosto de 1993 el Consejo de seguridad aprobó la resolución 858 decidió establecer una Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG)

Integrada por observadores militares y funcionarios civiles nacía con el siguiente mandato:

1. Verificar el acuerdo sobre el cese del fuego de 27 de julio de 1993, prestando especial atención a la situación en la ciudad de Sujumi.
2. Investigar las denuncias de violaciones de cese del fuego y tratar de resolver esos incidentes con las partes interesadas.
3. Informar al secretario general acerca del cumplimiento de su mandato incluidas, en particular, las violaciones del acuerdo de cese el fuego<sup>82</sup>.

Con el paso del tiempo y los sucesivos acontecimientos posteriores las funciones de la misión se fueron completando con otras nuevas:

1. Observación de las operaciones de mantenimiento de paz de la CEI en el marco de aplicación del Acuerdo de 1994.

---

<sup>79</sup> S/24641.

<sup>80</sup> S/24626, anexo I.

<sup>81</sup> S/24637.

<sup>82</sup> S/RES858 (1993).

2. Vigilar la retirada de tropas de la República de Georgia del valle de Kodori a lugares situados fuera de las fronteras de Abjasia.
3. Verificar, mediante observadores y patrullas, que no queden ni vuelvan a ingresar tropas de las partes en la zona de seguridad, así como equipo militar pesado y armamento en general.
4. Mantenerse en estrecho contacto con las dos partes en el conflicto, cooperar con la fuerza de mantenimiento de paz de la CEI y, mediante su presencia en la región, contribuir al establecimiento de condiciones propicias para el regreso ordenado y en condiciones de seguridad de los refugiados y desplazados<sup>83</sup>.

La duración del mandato era de seis meses renovables después de los tres primeros si el Consejo consideraba que se habían registrado progresos importantes en la aplicación de medidas encaminadas a la consecución de una paz duradera.

El despliegue de unidades mixtas de vigilancia compuestas por fuerzas rusas, georgianas y abjasias debe de servir para la cooperación de ambas entidades en el despliegue de la asistencia humanitaria y en el mantenimiento de la paz.

De hecho este despliegue de misión y de unidades mixtas vino a completar el despliegue de un equipo previo de observadores aprobado con anterioridad mediante la resolución 854 del Consejo de Seguridad de 6 de agosto de 1993<sup>84</sup>.

La resolución 876 de 19 de octubre de 1993 reafirmaba las tres anteriores –849, 854 y 858– pero introducía un elemento novedoso: la condena a los abjasios por la violación del Acuerdo de cese de las hostilidades de 27 de julio de 1993 y las permanentes violaciones del derecho internacional humanitario. Ratifica la veracidad de los informes sobre casos de «depuración étnica», violaciones graves del derecho humanitario; condenando también el asesinato del presidente del Consejo de Defensa y del Consejo de Ministros de la República Autónoma de Abjasia.

Se propone un bloqueo militar a las autoridades secesionistas de Abjasia manteniendo, sin embargo, la apertura de toda la asistencia humanitaria internacional que se presta a ambos bandos en conflicto<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> Página oficial de la UNOMIG.

<sup>84</sup> S/RES/854 (1993).

<sup>85</sup> S/RES/876 (1993).

Los acontecimientos estrictamente militares se desbordaron, siendo así reconocido por el Consejo de Seguridad, y las mediaciones de Naciones Unidas, Rusia, y la CSCE solo fructificaron consiguiendo una reunión entre las partes en Ginebra a finales de 1993. Por rebasar las condiciones del mandato original se planteó acabar la UNOMIG en enero de 1994 y mantener el contacto con las partes a través de los contingentes militares rusos<sup>86</sup>.

Sin embargo la firma el 1 de diciembre de 1993 del Memorando de Entendimiento entre las partes georgiana y abjasia en Ginebra dio un giro al conflicto<sup>87</sup>. Las consecuencias derivadas del mismo fueron las siguientes:

1. Las partes manifiestan que una mayor presencia internacional en la zona de conflicto facilitaría la pacificación del mismo.
2. Iniciativas como la reunión de expertos en Moscú a mediados de diciembre, así como la nueva ronda de negociaciones entre las partes en Ginebra en enero de 1994, con el objetivo de alcanzar una solución política definitiva.
3. Ampliación del mandato de la UNOMIG y aumento de sus contingentes dadas las nuevas expectativas negociadoras creadas<sup>88</sup>.

En 1994 se planteó por primera vez la posibilidad del despliegue de una operación de mantenimiento de paz en Abjasia después de constatar los avances diplomáticos y dada la posición de Naciones Unidas, CSCE, Rusia y las partes en conflicto.

El problema de los refugiados y desplazados –más de 300.000 personas en ese momento–, y las consecuencias que la población civil está padeciendo en materia de derecho internacional humanitario prevalecían en ese momento a cualquier otro tipo de consideración<sup>89</sup>.

A partir de este momento las oscilaciones en el conflicto iban a ir marcando la evolución de Naciones Unidas con la insistencia en los aspectos políticos de la negociación, los estrictamente humanitarios, y el respeto a la integridad territorial de Georgia, así como la definición del estatuto definitivo de Abjasia en el seno de la República de Georgia<sup>90</sup>.

---

<sup>86</sup> S/RES/881 (1993).

<sup>87</sup> S/26875

<sup>88</sup> S/RES/892 (1993).

<sup>89</sup> S/RES/896 (1994).

<sup>90</sup> S/RES/906 (1994).



La celebración del Acuerdo Cuatripartito sobre el regreso de las personas desplazadas y de los refugiados firmado el 4 de abril de 1994 firmado en Moscú propició un nuevo escenario sobre el conflicto. La posición de Georgia durante el Consejo de Jefes de Estado de la CEI y del presidente del Soviet Supremo de Abjasia, favorables ambas al despliegue de una fuerza de mantenimiento de paz (ver resol. 937).

Este despliegue conjunto de UNOMIG y CEI –básicamente integrado por tropas rusas– consiguió mantener un razonable estado de estabilidad en la región, roto en ocasiones por esporádicos episodios de violencia. Sin embargo probablemente el mayor desincentivo para el resurgimiento del conflicto bélico estaba en la incapacidad de Georgia de lanzar ningún ataque militar a Abjasia sin encontrarse con una respuesta inmediata de Rusia.

La estrategia de Naciones Unidas desde 1997 pasó a concentrarse en aproximaciones «paso a paso» en torno al conflicto y su eventual resolución. En el mes de noviembre de ese año consiguió celebrar una reunión en Ginebra entre las partes de dónde salió la creación de un Consejo de Coordinación y tres grupos de trabajo destinados a resolver tres aspectos problemáticos: cuestiones relativas a aspectos de seguridad y a la prevención del resurgimiento de las hostilidades; a la mejora de las condiciones sociales y económicas; el retorno de las personas refugiadas y desplazadas.

También auspició la Organización la celebración de sendas conferencias en Atenas y Estambul en los meses de octubre de 1998 y junio de 1999 respectivamente de dónde salieron varios acuerdos de escaso calado e implementación.

Desde el año 2000 comenzó una aproximación diferente desde la secretaría general al conflicto con la instauración del Grupo de Amigos del Secretario General sobre Georgia<sup>91</sup>. Del mencionado grupo se presentó el proyecto «Principios básicos para la distribución de competencias entre Tiflis y Sujumi» sobre la base de la integridad territorial de Georgia.

Este documento fue desestimado por los secesionistas de Abjasia sin ser considerados ya que, a su juicio, la decisión unilateral de Abjasia de separarse e Georgia ya había sido tomada por las autoridades de la auto-proclamada república. Además, la denuncia de la decisión georgiana de

---

<sup>91</sup> Formado por Estados Unidos, Rusia, Francia, Alemania y Reino Unido.

desplegar tropas en la zona del valle de Kodori era considerada por Abjasia una violación del Acuerdo de Moscú<sup>92</sup>.

Un nuevo intento para el restablecimiento de medidas de confianza tuvo lugar durante el mes de marzo de 2001 con la celebración en Yalta de una conferencia de la que salió un programa concreto de medidas a establecerse entre las partes que, nuevamente, se vería frustrado<sup>93</sup>.

La falta de avances sustanciales propició el enésimo encuentro en Ginebra en el mes de febrero de 2003 auspiciado de nuevo por el secretario general y el Grupo de Amigos recogiendo los mismos problemas pendientes relacionados con el conflicto –desplazados, refugiados, aspectos económicos, sociales, y de seguridad–, con el mismo resultado decepcionante ya habitual<sup>94</sup>.

El elevado número de resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas desde el inicio del conflicto y, esencialmente, hasta las hostilidades del mes de agosto de 2008 han venido insistiendo en varios aspectos sustanciales del mismo:

1. La consideración de los Acuerdo firmados en Moscú en 1994 como punto de partida de cualquier negociación política del conflicto.
2. La integridad territorial de Georgia como cuestión innegociable basada en normas y principios básicos del derecho Internacional.
3. El no reconocimiento internacional de la situación de independencia *de facto* de Abjasia y, por lo tanto, la celebración de diversas consultas independentistas y comicios electorales en la región para consolidar los autoproclamados órganos del *nuevo Estado* (Parlamento, presidente de la República).
4. Los obstáculos de Abjasia al regreso de refugiados y desplazados georgianos para evitar un peso demográfico étnicamente negativo ante una eventual consulta sobre el estatuto definitivo de Abjasia.
5. El establecimiento de un paquete de medidas que, con carácter previo a cualquier inicio de negociaciones entre las partes restablezca la confianza básica entre las mismas.

---

<sup>92</sup> Véase el informe del Secretario General de Naciones Unidas al Consejo de Seguridad sobre la situación en Abjasia S/ 88/2002 de 18 de enero.

<sup>93</sup> S/246/2001.

<sup>94</sup> S/412/2003.

Hay un conjunto de factores de cuya persistencia cabe deducir la falta de avances sustanciales en la resolución del conflicto:

1. El alejamiento de las posiciones respectivas de las partes se mantiene, incluso, se incrementa y hace que la resolución del conflicto se haga cada vez más urgente.
2. Las posiciones divergentes entre los integrantes del Grupo de Amigos del Secretario General respecto al estatus definitivo de Abjasia.
3. La falta de claridad en el papel jugado por Rusia: favorable al mantenimiento de sus tropas en la región, más inclinada a favorecer a Abjasia que a Georgia, y de dudosa presencia neutral.
4. La competencia en los esfuerzos negociadores en los papeles jugados por Rusia y Naciones Unidas se han inclinado a favor de Rusia.

La última resolución –hasta la fecha– emitida por el Consejo de Seguridad el 13 de febrero de 2009<sup>95</sup> recoge el contenido de las inmediatamente anteriores; la 1808 (2008) de 15 de abril, y la 1839 (2008) de 9 de octubre; así como el informe del secretario general de 4 de febrero de 2009 (S/2009/69).

Las principales conclusiones eran las siguientes:

1. Los arreglos concertados fundamentados en los acuerdos celebrados el 12 de agosto de 2008 y el 8 de septiembre de 2008, así como las deliberaciones iniciadas en Ginebra el 15 de octubre de 2008 constituyen el actual marco negociador del nuevo régimen de seguridad que debe ser establecido.
2. El acuerdo de cese del fuego y separación de fuerzas firmado en Moscú el 14 de mayo de 1994<sup>96</sup>, además del informe del secretario general de 4 de febrero de 2009 permanecen como marco general negociador.
3. Renuncia al uso de la fuerza, y a la comisión de actos de discriminación étnica contra personas, grupos de personas o instituciones.
4. Facilidades para la asistencia humanitaria, para el retorno de los refugiados y de los desplazados internos.

---

<sup>95</sup> S/RES/1866 (2009).

<sup>96</sup> S/1994/583.

5. Naciones Unidas seguirá estando presente a través de la UNOMIG y del representante especial.

El 15 de junio de 2009 expiró el mandato de la UNOMIG y, ante la falta de acuerdo para su renovación entre los miembros del Consejo de Seguridad, se clausuró definitivamente.

En el ámbito estrictamente humanitario Naciones Unidas trabajó en la región a través de algunas de sus agencias. Desde el inicio del conflicto en 1992 tres han sido las agencias que han trabajado sobre el terreno: alto comisionado para los Refugiados de Naciones Unidas, el Programa Mundial para la Alimentación y la protección de la infancia a través de Unicef.

A pesar de la dimensión humanitaria del conflicto el trabajo de estas agencias ha conseguido paliar notablemente los efectos del mismo<sup>97</sup>. El trabajo realizado por el alto comisionado se ha desplegado por toda la región del Cáucaso; sin embargo, la ausencia de avances sustanciales en la resolución política del conflicto ha imposibilitado el regreso de la población desplazada y refugiada a excepción de una pequeña minoría.

Además la falta de coordinación interna entre las distintas agencias y el personal desplegado sobre el terreno, las diferencias burocráticas y las rivalidades existentes entre ONG y personal de Naciones Unidas y la falta de seguridad en la región, así como la descoordinación entre el centro y la periferia de Georgia han sido los principales obstáculos a la eficacia de su labor.

La asistencia urgente prestada en los inicios del conflicto por el Programa Mundial para la Alimentación alcanzó casi a medio millón de personas en Georgia<sup>98</sup>. Igualmente la asistencia sanitaria y educativa también ha sido prestada por parte de distintas agencias de Naciones Unidas evitando eventuales situaciones epidémicas.

Desde 1993 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha emitido 41 resoluciones sobre Abjasia y la UNOMIG<sup>99</sup>, así como 72 informes del secretario general.

La Comisión de Derechos Humanos también ha prestado atención al conflicto de Abjasia. La Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución

---

<sup>97</sup> Véase al respecto V.V.A.A. «Armed conflict in Georgia: a case study in humanitarian action and peacekeeping», *Occasional Paper 21*, Institute for International Studies, Brown University, 1996, pp. 21-47.

<sup>98</sup> Véase [http://www.wfp.org/country\\_brief/indexcountry.asp?country-051](http://www.wfp.org/country_brief/indexcountry.asp?country-051).

<sup>99</sup> Véase <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/unomig/docs.html>.

57/197 de 18 de diciembre de 2002 pidió a la Comisión de Derechos Humanos que prestase especial atención a la vulneración de los derechos humanos fundamentales y, en especial, al derecho de autodeterminación cuando sea vulnerado en los casos de intervención extranjera, y agresiones militares. Este tema fue abordado en el 59º período de sesiones de la misma.

En el caso de Abjasia y Abjaria la Constitución georgiana las consolidaba como repúblicas autónomas. «Los dirigentes de las autoproclamadas repúblicas de Abjasia y Osetia del sur alegaban el derecho de autodeterminación en sus aspiraciones de independizarse. El Derecho Internacional contemporáneo, aunque reconoce que el derecho de autodeterminación es aplicable tanto a los Estados existentes como a las minorías de esos Estados, repudia el derecho de esos pueblos a secesionarse unilateralmente sin tener en cuenta la voluntad del Estado en su totalidad. En el caso de Abjasia, ese apoyo se había manifestado en todas las resoluciones del Consejo de Seguridad desde 1993. La OSCE y la CEI también habían apoyado la integridad territorial y la soberanía de Georgia. Podía lograrse una solución del conflicto relativo a Abjasia determinando un estatuto político de la región en la que esta formaría parte de una Georgia unida y repatriando a las personas desplazadas»<sup>100</sup>.

El 10 de diciembre de 1996 se estableció una Oficina de Naciones Unidas para la protección y promoción de los derechos humanos en Abjasia, de acuerdo con la resolución 1077 (1996) de 22 de octubre de 1996. El personal de la oficina trabaja conjuntamente para la OSCE y para la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, formando parte de la UNOMIG.

La incorporación de un contingente policial a la misión en el año 2003 en aplicación de la resolución 1494 (2003) de 30 de julio de 2003 pretendía favorecer las labores de retorno de desplazados y refugiados.

A finales de 2009 la situación de las diversas operaciones de paz en Georgia era la siguiente:

1. La Misión de la OSCE en Georgia iniciada en el año 1992 se mantiene activa con una dotación de sesenta personas.
2. La Misión conjunta de mantenimiento de paz de la CEI en Osetia del sur, que estaba operando desde 1992, fue desmantelada en 2008 cuando estaba formada por 1.519 efectivos.

---

<sup>100</sup> A/58/180 de 24 de julio de 2003.

3. La UNOMIG, como Misión de Observación de Naciones Unidas en Georgia, se estableció en el año 1993 y continua presente con el siguiente personal: 103 civiles, 20 policías y 136 militares.
4. La operación de mantenimiento de paz de la CEI en Abjasia se inició en el año 1994 y finalizó en el 2008, con 2542 efectivos rusos.
5. La MMUE está operativa desde el año 2008, como Misión de monitorización de la Unión Europea, formada por 312 observadores civiles.

### OSCE

La implicación de la CSCE-OSCE en los conflictos del Cáucaso y, en particular, en los movimientos secesionistas en el seno de Georgia ha sido variable. Hay que recordar el contexto de las negociaciones entre los diferentes miembros de la organización en el momento de modificar la estructura y el contenido de lo que, hasta ese momento, era únicamente un foro de diálogo y negociación. El detonante para su transformación en un foro permanente y estable dotado de mecanismos operativos para la prevención de conflictos, el manejo de situaciones de crisis y la estabilización y posterior gestión de los posconflictos fueron los Acuerdos de Dayton en 1995 que pusieron fin al conflicto de Bosnia-Herzegovina.

Cronológicamente el inicio de los conflictos en el antiguo espacio soviético coincidió igualmente con el período de transición de la CSCE a la OSCE. Por ello, el papel jugado por esta organización ha sido muy diverso y de importancia desigual en cada uno de estos conflictos: notable en Osetia del sur y Transnistria, medio en Nagorno-Karabaj, y casi nulo en Abjasia.

Como características generales de su actuación en la región cabe mencionar las siguientes:

1. Prevención, mediación y actividades relativas a la resolución de los conflictos y solución de las principales consecuencias derivadas de los mismos.
2. Asistencia general a las transiciones hacia Estados democráticos y de derecho.
3. Supervisión de las retiradas de tropas rusas (Moldova y Georgia) y de los Acuerdos de paz suscritos en la región.
4. Protección de los derechos humanos fundamentales y de los derechos de las minorías<sup>101</sup>.

---

<sup>101</sup> Rasgos principales destacados en el trabajo de SAGRAMOSO, D.; *Op. Cit.*, p. 73.

Aunque las referencias de la CSCE hacia el conflicto fueron muy tempranas tanto desde el Consejo de Ministros como desde el Comité de Altos Funcionarios, las referencias y alusiones al mismo no pasaron de las declaraciones de apoyo a Naciones Unidas y las diversas resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad sobre la necesidad de alcanzar el cese de las hostilidades<sup>102</sup>.

Hasta tal punto no consideró la CSCE necesario una mayor implicación en Abjasia que se limitó a ampliar la misión que ya tenía en Osetia del sur a todo el territorio de Georgia, diluyendo su potencial<sup>103</sup>.

La OSCE ha inspeccionado bases militares rusas en Georgia en diversas ocasiones, enviando expertos militares hasta que Rusia, como miembro de la organización, decidió impedir estas misiones en sus instalaciones militares<sup>104</sup>. Ha supervisado igualmente la retirada de tropas rusas de la república durante diversos períodos –el último después del conflicto durante el verano de 2008–, elaborando previamente informes sobre el impacto económico, militar, social y medioambiental de los mencionados repliegues de tropas<sup>105</sup>.

La supervisión de los diferentes comicios electorales en la región –solo los realizados en Georgia y no los celebrados en las regiones secesionistas– y el asesoramiento técnico en la transición desde un régimen totalitario hacia uno democrático son actividades en las que la OSCE ha conseguido resultados aceptables. Sin embargo, en cuanto a la posibilidad de retorno de las personas desplazadas y refugiadas a las zonas de origen el impacto ha sido tan negativo como el conseguido por Naciones Unidas<sup>106</sup>.

La ausencia de coordinación y colaboración entre la OSCE, Naciones Unidas, la CEI y la Unión Europea ha debilitado enormemente los esfuerzos individuales de cada una de ellas en la labor sobre el terreno. Sin embargo, desde el año 2001 esta situación se ha invertido especialmente entre

---

<sup>102</sup> Desde el 3 de julio de 1992 hasta finales de ese año hay, al menos, cuatro declaraciones en este sentido del CAF de la CSCE.

<sup>103</sup> Recordemos que esta ampliación, decidida en el Consejo de Roma el 1 de diciembre de 1993, contemplaba aspectos concretos como el apoyo al establecimiento de un Estado de derecho en Georgia con la elaboración de una Constitución, la celebración de unas elecciones genuinamente democráticas, y el respeto de los derechos fundamentales.

<sup>104</sup> Sirva como ejemplo la realizada en 2002 a la base militar de Gudauta.

<sup>105</sup> Véanse los informes anuales de la OSCE.

<sup>106</sup> Las Declaraciones en este sentido han sido una constante en los diferentes foros y órganos de la OSCE durante todos estos años, apoyando los esfuerzos de Naciones Unidas.

la OSCE y Naciones Unidas. El intercambio de información, la coordinación de los esfuerzos y la labor de ambas organizaciones, y el apoyo en las negociaciones de la OSCE a los planes elaborados por Naciones Unidas han presidido la tarea desarrollada a través de la Misión de la OSCE en Georgia y de la UNOMIG.

Mención especial sobre este apoyo de la OSCE a las iniciativas presentadas por Naciones Unidas merece el proyecto sobre la distribución de competencias entre Georgia y Abjasia dentro del marco del respeto a la integridad territorial de Georgia.

La labor más reciente realizada por la OSCE queda recogida en el último informe anual de la organización. Los principales elementos característicos de la actividad de la OSCE en la región son los siguientes:

1. Las actividades de supervisión del despliegue de fuerzas militares, intervenciones diplomáticas, sistemas de alerta rápida, y prevención de conflictos cesaron con la ruptura de hostilidades durante el mes de agosto de 2008.
2. La asistencia humanitaria, el cese de las hostilidades y la supervisión del denominado Plan de los seis puntos pasaron a ser los objetivos prioritarios.
3. Se incrementó desde veinte hasta cien personas los efectivos de la Misión de la OSCE en Georgia.
4. El Programa de Rehabilitación Económica se concentró en las zonas más castigadas por las recientes acciones militares.
5. Asistencia técnica a la policía de fronteras de Georgia.
6. Ayuda en la retirada de sustancias radiactivas de las antiguas instalaciones soviéticas recientemente abandonadas por las tropas rusas.
7. Asistencia en las actividades antiterroristas.
8. Promoción de los derechos humanos fundamentales supervisando las numerosas denuncias realizadas por ambas partes después de los acontecimientos de agosto de 2008.
9. Fomento del Estado de derecho en Georgia: supervisión de los diferentes comicios electorales (presidenciales, parlamentarios y locales en Adjaria); reforma del sistema penitenciario, y del Código Penal.
10. Integración de las distintas minorías nacionales, libertad de información, reconstrucción de la maltrecha sociedad civil, y elabora-



ción de un proyecto para combatir el tráfico de seres humanos en Georgia<sup>107</sup>.

En el ámbito de la protección de los derechos humanos fundamentales la labor de supervisión de la OSCE se ha mostrado especialmente relevante. La aplicación de los estándares básicos en materia de derechos humanos se vinculó a la situación excepcional acontecida durante el mes de agosto de 2008. De hecho, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos a través de su presidente aplicó el 12 de agosto de 2008 la regla 39 del Tribunal encaminada a que las partes contratantes y del Convenio de Roma y en conflicto (Rusia y Georgia) se comprometiesen al cumplimiento del mismo –especialmente los artículos 2 y 3 de la Convención<sup>108</sup>.

De igual forma la Corte Internacional de Justicia dictó un conjunto de medidas provisionales tendentes a la protección del contenido de la Convención internacional para la eliminación de todas las formas de discriminación racial<sup>109</sup>.

Otros instrumentos internacionales cuya protección se procuró a través de la OSCE y de Naciones Unidas fueron: la Convención para la protección de las minorías nacionales, los Principios básicos de Naciones Unidas sobre los desplazados internos, los Convenios de Ginebra sobre los conflictos armados, los Pactos de 1966 –ambos–, y los Principios básicos sobre el derecho a solucionar y reparar a las víctimas de violaciones graves del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y violaciones graves del Derecho Internacional Humanitario<sup>110</sup>.

El cese de las hostilidades conseguido por la Unión Europea –Sarkozy– y Moscú tras las conversaciones con Medvedev el 12 de agosto de 2008 se tradujo en un acuerdo fundamentado en seis principios. Lo más relevante fue el decreto presidencial ruso firmado el día 26 de agosto en el cual se reconocía la independencia de Osetia del Sur y Abjasia. La respuesta de Georgia fue la resolución de su Parlamento declarando a Abjasia y Osetia del Sur como territorios ocupados por Rusia y a las fuerzas armadas rusas

---

<sup>107</sup> *OSCE Annual Report 2008*, pp.54-57.

<sup>108</sup> Véase en el apartado de press releases en [www.echr.coe.int](http://www.echr.coe.int).

<sup>109</sup> CIJ, Caso concerniente a la aplicación de la Convención Internacional para la eliminación de todas las formas de discriminación racial (*Georgia v. Federación Rusa*), 15 de octubre de 2008.

<sup>110</sup> Adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución 60/147, de 16 de diciembre de 2005.

participantes en la operación de mantenimiento de paz de la CEI como fuerzas de ocupación<sup>111</sup>.

El acuerdo del 12 de agosto se concretó con la retirada de la mayor parte de sus fuerzas armadas de las llamadas *zonas de seguridad* los días 8 y 9 de octubre, después del despliegue de los observadores de la UE el 1 de octubre.

El conjunto de la intervención armada de agosto de 2008 provocó alrededor de 130.000 personas desplazadas, de las cuales a mediados del mes de octubre una buena parte no había regresado a las zonas de seguridad, y más de 60.000 personas necesitaban todavía asistencia humanitaria. La mayoría permanecen en establecimientos colectivos establecidos por el gobierno georgiano, y más de 36.000 personas emigraron definitivamente a Osetia del Norte<sup>112</sup>.

En el caso concreto de Abjasia las autoridades locales han propuesto a sus habitantes la adopción de la doble ciudadanía abjasio-rusa y la renuncia expresa de la ciudadanía georgiana, afectando a entre 40.000 y 50.000 georgianos.

Las agencias humanitarias internacionales tuvieron acceso al distrito de Gali y a la región de Kodori y la preocupación de la Cruz Roja Internacional y del alto comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos por el cumplimiento de las normas básicas de Derecho Internacional Humanitario estuvieron presentes en todos sus informes y recomendaciones. Sin embargo en el caso de Abjasia, al carecer del reconocimiento de estatalidad independiente, no podía firmar ni ratificar ninguno de los instrumentos internacionales en esta materia.

Sin embargo, los Convenios de Ginebra podían aplicarse a las partes en conflicto de acuerdo con los criterios de la OSCE<sup>113</sup>.

---

<sup>111</sup> Special meeting of the OSCE Permanent Council, 28 de agosto de 2008. Declaración del representante permanente de la Federación Rusa. Véase también Report of the United Nations Secretary-General on the situation in Abkhazia, *Georgia*, 3 de octubre de 2008, S/2008/631.

<sup>112</sup> Véanse al respecto «Displacement figures and estimates» en *Georgia crisis*, UN Georgia, 3 de octubre de 2008. También, «Special follow up Mission to the areas affected by the South Ossetia conflict», report by Thomas Hammarberg, Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, 21 de octubre de 2008, CommDH (2008), p. 7.

<sup>113</sup> OSCE, Office for Democratic Institutions and Human Rights, *Human Rights in the war-affected areas following the conflict in Georgia*, 27 de noviembre de 2008, p. 58.

Las conclusiones y recomendaciones básicas realizadas por la OSCE fueron las siguientes:

1. El problema más urgente en materia de derechos humanos es la situación de decenas de miles de desplazados, cuyas viviendas han sido destruidas. Ni las autoridades secesionistas, ni las fuerzas rusas han facilitado el regreso de los mismos, contraviniendo los compromisos de la OSCE, las obligaciones internacionales, y la reciente orden dictada por la Corte Internacional de Justicia.
2. La libertad de movimientos, así como la situación de las diversas minorías étnicas en las diferentes entidades distan bastante de ser las ideales. Solo se protegen los derechos de las poblaciones representadas por los líderes secesionistas de su identidad étnica.
3. Los derechos de propiedad y las eventuales compensaciones por los daños cometidos están protegidos por la obligación de protección de las propiedades de la población civil al amparo del Protocolo Adicional de los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949; de igual manera los actos de pillaje están prohibidos por la Convención cuarta en su artículo 33<sup>114</sup>.
4. Los derechos humanos cuya vulneración ha sido más flagrante y frecuente han sido los siguientes: derecho a la vida, derecho a la libertad de las personas, maltratos y tratos inhumanos y degradantes, detenciones arbitrarias, derechos de propiedad, libertad de movimientos, derecho a la educación, derechos económicos, sociales y culturales, además de la violación de otros compromisos internacionales y particulares de la OSCE.
5. El recurso a las instancias jurisdiccionales internacionales ha sido utilizado especialmente por Georgia, acudiendo a la Corte Internacional de Justicia y al Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Hasta el día 9 de octubre de 2008 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos había recibido 2729 denuncias a trámite de ciudadanos de Osetia del Sur originando un serio problema de colapso del mismo<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> La referencia al Protocolo I de la protección de las víctimas de conflictos armados internacionales de 8 de junio de 1977, artículos 51 y 52 es pertinente dado el enfrentamiento entre tropas rusas y georgianas.

<sup>115</sup> Véase [www.echr.coe.int/ECHR/EN/Header/Reports/Statistics/Annual reports](http://www.echr.coe.int/ECHR/EN/Header/Reports/Statistics/Annual%20reports)

6. Las recomendaciones realizadas se centran en el respeto a la normativa internacional en materia de derechos humanos, haciendo especial mención a la situación de las mujeres y los niños en la repatriación en la reconstrucción posconflicto –como segmentos de la población civil más vulnerables–. Además, las referencias concretas a las medidas provisionales dictadas por la Corte Internacional de Justicia y el contenido de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se consideran como de necesaria e inmediata implementación<sup>116</sup>.

### CEI

Georgia se colocó en la obligación de ingresar en la CEI a pesar de las reticencias manifestadas en los orígenes de la misma tanto al proyecto inicial como al patrocinio de Rusia al mismo que agitaba los antiguos fantasmas soviéticos y la reconstrucción del control ruso de toda la periferia exsoviéticas.

Inicialmente el apoyo ruso a Georgia tras su ingreso a finales de 1993 se centró en la negativa a soportar –financiera y militarmente– a los movimientos secesionistas en el seno de su territorio. Además la firma del Acuerdo de cese de las hostilidades celebrado en Moscú el 14 de mayo de 1994 colocaba a la CEI y, especialmente, a Moscú como principal protagonista de las negociaciones entre las partes.

La CEI pasaba a desplegar una fuerza de mantenimiento de paz en los límites territoriales entre Abjasia y Georgia con fuerzas armadas rusas, diluyendo el papel de Naciones Unidas en la región. Inicialmente la capacidad de interposición de estas fuerzas obtuvo un éxito evidente. Sin embargo, la paulatina inclinación favorable de las mismas a las posiciones separatistas de Abjasia ha enturbiado el carácter necesariamente imparcial de la operación.

La coordinación de Rusia con Naciones Unidas comandando la operación de mantenimiento de paz de la CEI se ha ajustado a lo contemplado en el capítulo VIII de la Carta de la organización.

De hecho, la Federación rusa se retiró de la decisión tomada por el Consejo de Jefes de Estado de la CEI el 19 de enero de 1996 y que prohibía a los Estados firmantes cualquier tipo de cooperación con el gobierno separatista de Abjasia. Desde ese momento hasta la decisión rusa de carácter

---

<sup>116</sup> S/RES/1325 (2000), de 31 de octubre de 2000.

unilateral del 29 de abril de 2008 de aumentar las fuerzas de mantenimiento de paz de la CEI –pero rusas– en Abjasia hemos asistido a la conversión de la CEI en un monopolio de los intereses rusos en la región.

Después de las hostilidades durante el mes de agosto de 2008 dos acontecimientos han cercenado cualquier posibilidad de intervención mediadora de la CEI en el conflicto: el reconocimiento internacional de las independencias de los dos territorios secesionistas (Osetia del sur y Abjasia) por parte de Rusia está enfrentado con las posiciones oficiales mantenidas por diferentes órganos de la CEI; además algunas repúblicas afectadas por las relaciones con Rusia y por separatismos de índole semejante a los georgianos abogan decididamente por la eliminación –o, al menos, por una profunda modificación– de la CEI (Moldova, Azerbaiyán, Ucrania); por último, la propia Georgia ha abandonado la organización en 2009.

### Unión Europea

La preocupación de la Unión Europea por el Cáucaso Sur ha sido hasta el año 2003 más bien escasa y casi inexistente. Considerada esta región hasta entonces como una zona alejada de los intereses y de las fronteras de la Unión Europea no fue tenida en cuenta en el ámbito de las Relaciones Exteriores ni de la Política Exterior y de Seguridad Común comunitaria.

Incluso durante el mencionado año 2003 nos encontramos con que, como señala Dov Lynch, pasó «en seis meses de ser una nota a pie de página en una Comunicación de la Comisión a ser incluida al mismo nivel que los Balcanes o el Congo en las discusiones de la PESC por parte del alto representante»<sup>117</sup>. De hecho, el 7 de julio de 2003 el Consejo nombró al representante especial de la UE para el Cáucaso Sur con un conjunto de objetivos planteados en su mandato: ayudar a los Estados de la región a implementar las reformas económicas y políticas, prevención y ayuda en la resolución de los conflictos planteados en la zona, ayudar al retorno de los refugiados y desplazados de todos los Estados, apoyo a la cooperación interregional, y asegurar la coordinación y efectividad de la acción europea.

Cabe señalar que la política europea hacia la región no ha sido producto, según algunos autores, de ningún tipo de planificación ni de meditación sino, más bien, fruto de la improvisación en función de las cambiantes circunstancias. Dentro de la evolución interna de la Unión Europea cabe recordar que en el año 2003 se encontraba en una fase compleja debido al

---

<sup>117</sup> LYNCH, D. «The EU: towards a strategy», en *The South Caucasus...*, *op. cit.*, p. 171.

proyecto planteado para una Constitución europea, y a las ampliaciones a nuevos Estados con intereses y relaciones en la región.

La ampliación de las fronteras de la UE modificó sustancialmente la percepción y los intereses exteriores de la misma<sup>118</sup>.

Los intentos de conversión de la UE en un actor internacional preeminente comenzaron a fraguarse con las divergencias surgidas entre sus Estados miembros con relación a la invasión de Irak. Además, durante el año 2003 la UE inició tres misiones de supervisión de cese de las hostilidades y asistencia a crisis humanitarias: Congo, Macedonia y Bosnia-Herzegovina.

Algunos factores externos han condicionado la ausencia de presencia de la UE en la región hasta el mencionado año:

1. El Cáucaso Sur es una zona con un despliegue importante de actores internacionales: OSCE, Naciones Unidas, Rusia, Estados Unidos, Turquía.
2. La región soporta problemas complejos y variados: conflictos territoriales, desplazados y refugiados, dificultades económicas, sociales, medioambientales, y de política interna e internacional.
3. Los Estados del Cáucaso solo son demandantes activos de ayuda de la Unión Europea en términos financieros, ya que el apoyo político solo es requerido en función de la seguridad de que la UE se colocará a favor de los intereses de los respectivos Estados.
4. Los programas de ayuda de la UE han sido bilaterales y multilaterales: TRACECA, INOGATE y TACIS –los dos primeros vinculados a la red de transporte de gas y petróleo y el tercero para la cooperación regional y el desarrollo de las antiguas repúblicas exsoviéticas<sup>119</sup>.

Desde 2004 la Política Europea de Vecindad se extendió a Georgia, Armenia y Azerbaiyán y durante el año 2007 se buscó un reforzamiento adicional<sup>120</sup>.

La UE ha desarrollado de igual forma una misión pionera para el establecimiento del Estado de Derecho (EUJUST THEMIS) orientada a apoyar una reforma radical en la justicia de Georgia que se ajustase a los estándares internacionales básicos en materia de derechos humanos.

---

<sup>118</sup> Véase la Comunicación de la Comisión «Europa ampliada»

<sup>119</sup> Para más información sobre estos programas véase <http://www.traceca.org>, y <http://www.inogate.org>.

<sup>120</sup> Véase «A strong European Neighbourhood Policy», Communication from the Commission, COM(2007)774 final, 5 December 2007.

La subsidiariedad de la acción política en el Cáucaso se ha manifestado en el apoyo a iniciativas ajenas: OSCE, Rusia, y Naciones Unidas mayoritariamente. Prácticamente quedaba reducida a la financiación en colaboración con la OSCE a las actividades desplegadas por esta organización para la vigilancia de la frontera norte de Georgia frente a eventuales filtraciones de población chechena y la prevención de su fácil porosidad<sup>121</sup>.

El enquistamiento de los conflictos existentes en la región, con posiciones tan divergentes entre las partes en conflicto y los diversos Estados propició el desentendimiento de los mismos por parte de una UE que vislumbraba muy lejanas aquellas fronteras. Los instrumentos de aproximación probablemente tampoco eran los idóneos mientras que la PESC/PESD no fue utilizada como instrumento hasta muy recientemente con el establecimiento de la Misión de Observación en Georgia (EUMM) de carácter eminentemente civil<sup>122</sup>.

Aunque la participación del pilar no comunitario puede dotar de alternativas válidas a una presencia mucho más activa y eficaz de la UE y a una mayor implicación en aspectos como la estabilización de la región, la prevención de conflictos, el desarrollo de Estados genuinamente democráticos, y el respeto de los derechos humanos básicos, «solo la utilización de todos los instrumentos disponibles de cualquiera de los tres pilares pueden incrementar la influencia de la UE y evitar las limitaciones de la gestión de crisis a corto plazo. Por eso reconoce que debe estar preparada para asumir un papel mayor en la resolución de conflictos en sus territorios vecinos»<sup>123</sup>.

Algunas recomendaciones básicas sobre la estrategia a seguir por parte de la Unión Europea serían las siguientes:

1. El problema de los refugiados y los desplazados tiene que enfocarse contando con la experiencia obtenida en los Balcanes y Tayikistán, propiciando los procesos de repatriación y reparación de daños.

---

<sup>121</sup> Desde el seno de la propia Unión Europea muchas voces fueron críticas respecto a la manifiesta ausencia de la misma no solo en el Cáucaso, sino en los territorios de la CEI dónde había conflictos no resueltos. Véase al respecto, «Frozen conflicts: Transnistria, South-Ossetia, and the Russian-Georgia dispute», *Speech/06/629*, 25 de octubre de 2006, discurso de la Comisaria Europea de Relaciones Exteriores y Política de Vecindad en el Parlamento Europeo.

<sup>122</sup> Desplegada el 1 de octubre de 2008, fruto del Acuerdo alcanzado entre Georgia y Rusia.

<sup>123</sup> FERNÁNDEZ, N., *Asia Central y el Cáucaso Sur en la estrategia de la UE*, Documento de Trabajo 21/2009, 28 de abril 2009, Instituto Elcano, p. 28.

2. Potenciar los programas de convivencia interétnica mejorando las infraestructuras comunes y con el apoyo de la OSCE.
3. Programas de alerta rápida de prevención de conflictos en la sociedad civil, con la ayuda de las ONG operativas en la zona.

## CONCLUSIONES

Estrepitoso fracaso de la Unión Europea y su Política de Vecindad a la hora de asistir y gestionar diplomáticamente la prevención de conflictos en esta región, como los acontecimientos del mes de agosto de 2008 han mostrado.

Probablemente la aportación económica y financiera para la reconstrucción acabará siendo, de nuevo, el principal protagonismo adquirido por la Unión. Rehén de sus intereses energéticos, los oleoductos y gasoductos que transitan hacia Europa por Azerbaiyán, Georgia y Turquía requieren una seguridad para las necesidades europeas que distan mucho de ser las que presiden en la actualidad la protección de las mencionadas instalaciones ante eventuales rebrotes de los conflictos anteriores o de nuevos conflictos en la región.

Si bien la necesidad de dotar a Georgia de estabilidad y seguridad frente a nuevas veleidades provenientes de Rusia pasan en buena medida por su inserción en Europa –en el seno de la UE y también, probablemente, de la OTAN–, los recientes acontecimientos nos presentan como inviables estas opciones a corto plazo.

El avance en la construcción de un Estado democrático y de derecho, respetuoso son los derechos humanos básicos pasa por ser uno de los pilares esenciales en las hipotéticas vías de solución de sus dos movimientos secesionistas. No obstante los pasos iniciados por Rusia con posterioridad al cese de las hostilidades con el reconocimiento internacional de las respectivas estatalidades independientes –al margen de Georgia–, utilizando el argumento y modelo de Kosovo, se nos antoja como una vía sin retorno. Además con un elevado potencial desestabilizador para otros conflictos congelados en el antiguo espacio soviético –especialmente Transnistria y Nagorno-Karabaj– que pasarán a ser utilizados de una forma descarada y ventajista por los intereses geoestratégicos del Kremlin.



El conflicto ha afectado severamente las relaciones de Rusia con los Estados Unidos, la OTAN y la Unión Europea. Aunque, si hemos de ser justos, la reacción de estos tres ha sido más bien tibia teniendo en cuenta la virulenta respuesta rusa. El papel recuperado de potencia de primer orden en el escenario internacional puede afectar, desde el punto de vista de las formas, al más que dudoso estatus democrático de la Federación Rusa. Su caracterización como posttotalitaria y predemocrática no puede sorprender a nadie en la comunidad internacional y, sin embargo, los tres actores mencionados se ven impelidos a entenderse con Moscú en temas diversos y esenciales en el ámbito bilateral.

La parodia realizada hasta la fecha en varios escenarios conflictivos de la región de la presencia de fuerzas armadas rusas como mediadoras y de interposición entre los distintos contendientes no parece poder sostenerse más tiempo. Bien la Unión Europea, bien Naciones Unidas –ya que la OTAN parece inviable por parte rusa– deben tomar el relevo de las poco imparciales operaciones de mantenimiento de paz rusas/CEI.

La fulminante reacción de Moscú ha puesto en cuestión todos los sistemas de alerta, intervención rápida, prevención de conflictos, gestiones diplomáticas y demás instrumentos desplegados por las diferentes organizaciones internacionales, especialmente Naciones Unidas, UE y OSCE. La credibilidad como mediadores en el conflicto y con posibilidades de facilitar la resolución definitiva del mismo parece haberse resentido de manera alarmante.

Este escenario nos permite abrir un interrogante peligroso: en este contexto, ¿Ha claudicado la comunidad internacional en lo que respecta a los intereses rusos en su extranjero próximo?; el antecedente de Kosovo ¿ha significado la excusa perfecta y final para esta cesión definitiva?

### DOCUMENTACIÓN

- *Georgia/Russian Federation: a difficult winter ahead*, ICRC Operational Update, 6 November 2008, en <http://www.icrc.org/web/eng/siteeng0.nsf/htmlall/Georgia-update-061108>.
- *Human Rights in areas affected by the South Ossetia conflict. Special Mission to Georgia and Russian Federation*, Report by HAMMARGER, Th., Comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, 8 de septiembre de 2008, CommDH (2008)22, en <https://wcd.coe.int/ViewDoc.jsp?id>.

## ANÁLISIS JURÍDICO-POLÍTICO

- *Report of the United Nations Secretary-General on the situation in Abkhazia, Georgia*, S/2008/480, 23 July 2008; en <http://www.un.org/Docs/sc/sgrep08.htm>.
- *Report of the United Nations Secretary-General on the situation in Abkhazia, Georgia*, S/2008/631, 3 October 2008; en <http://www.un.org/Docs/sc/sgrep08.htm>.
- *Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas desde 1992 hasta la fecha sobre el conflicto de Abjasia*, en <http://www.un.org/es/documents/sc/>.
- *Russia vs Georgia: the fallout*, Europe Report N° 195, 22 august 2008, International Crisis Group, en <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=5636>.
- *Special Follow Up Mission to the Areas Affected by the South Ossetia Conflict*, Report by HAMMARGERG, Th., 21 October 2008, CommDH(2008)30, en <https://wcd.coe.int/ViewDoc.jsp?id>.
- *UN Mission Report Humanitarian Assessment Mission to South Ossetia*, 16-20 September 2008, en [http://www.parliament.ge/files/1185\\_20707\\_505519\\_SOsetia\\_Mission\\_Report\\_16-20\\_September\\_2008\\_Final\\_for\\_distr.pdf](http://www.parliament.ge/files/1185_20707_505519_SOsetia_Mission_Report_16-20_September_2008_Final_for_distr.pdf).
- *United Nations Crisis Flash Appeal for Georgia*, October 2008, en <http://ochaonline.un.org/cap2005/webpage.asp?Page=1701>.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARANOVSKY; V.; *Russia: conflicts and peaceful settlement of disputes*, SIPRI Yearbook 1998.
- BOONSTRA, J., *Georgia y Rusia en Guerra*, 11 de agosto de 2008, en <http://www.fride.org/publicación/476/georgia-y-rusia-en-guerra>
- FERNÁNDEZ, N., *Asia Central y el Cáucaso Sur en la estrategia de la Unión Europea*, Documento de Trabajo 21/2009, 28 de abril de 2009, Real Instituto Elcano.
- FERNÁNDEZ, N., *La Unión Europea en el Cáucaso Sur y en Asia Central: las limitaciones de la Política de Vecindad*, ARI n° 43/2007, Real Instituto Elcano.
- HEWITT, G.; *Post-war developments in the Georgian-Abkhazian dispute*, Parliamentary Human Rights Group, June 1996, en [www.circasianworld.com/postwar.html](http://www.circasianworld.com/postwar.html).

- KRYLOV, A.; *The Georgian-Abkhaz conflict. The security of the Caspian Sea Region*, Oxford University Press, 2001
- MELVIN, N.J.; *Building stability in the North Caucasus: ways forward for Russia and the European Union*, SIPRI Policy Paper 16, SIPRI, Stockholm, may 2007.
- SERRANO, S.; *Géorgie. Sortie d'empire*, Editions du CNRS, Paris 2007.
- SERRANO, S.; «La Géorgie, un voisin distant», en RUPNIK, J.; *Les banlieues de l'Europe. Les politiques de voisinage d l'Union européenne*, Presses de Sciences Po, Paris, 2007, pp. 75-101.
- STEPANOVA, E.; *South Ossetia and Abkhazia: placing the conflict in context*, SIPRI Policy Brief, N° 1, November 2008.
- TOURON, S.; «La Géorgie face au retour des Meskhetes», *Le Courrier des pays de l'Est*, N° 1060, mars-avril 2007, pp. 99-102.
- V.V.A.A.; *Georgians&Abkhazians the search for a peace settlement*, University of Brussels, 1998.
- V.V.A.A.; *The Georgian-Abkhaz conflict: past, present, future*, Research&Analytical Supplement, Issue N° 24, May 2004, en [www.cdi.org/russia/johson/8226.cfm](http://www.cdi.org/russia/johson/8226.cfm).

## NAGORNO KARABAJ

### INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

La conexión de este pequeño enclave territorial con el Imperio ruso comenzó a principios del siglo XIX de tal forma que su actual denominación proviene de un mixtura entre el término ruso *Nagorno* –Tierras Altas– y el turco-persa de *Karabaj* –Jardín negro–, unificando de esta forma los orígenes persa y ruso de esta región.

En 1813 mediante el Tratado de Gulistan se formalizó la ocupación previa de esta región persa por parte de Rusia.

Sin embargo la situación de este enclave se complicó enormemente cuando, durante la Primera Guerra Mundial, el Imperio otomano abandonó este territorio que temporalmente cayó en manos de los británicos. Durante el período revolucionario se consolidó la independencia de Armenia y Azerbaiyán (1918), hecho que intensificó la disputa de esta zona aduciendo por ambas partes vinculaciones históricas remotas al mismo en los orígenes de sus respectivas naciones.

La región fue escenario ya con anterioridad de diferentes choques entre armenios y azeríes (1905 y 1915) que serían el prelude de la reacción armenia cuando los británicos decidieron dejar el Alto Karabaj en manos de Azerbaiyán en 1919, siendo un territorio mayoritariamente poblado por armenios.

En el momento de la ocupación soviética del Cáucaso durante 1920 el enclave se constituye como un foco de permanente conflictividad de tal manera que oscila de una soberanía a otra: inicialmente renuncia Azerbaiyán a favor de Armenia para, con posterioridad, recuperar su soberanía y detentar el estatus de República Autónoma dentro de Azerbaiyán desde 1923.

La particular relación y apoyo de Turquía a los intereses azeríes ha sido uno de los principales puntales para la consolidación de Nagorno-Karabaj como una República Autónoma dentro de la República federada de Azerbaiyán; así como la política agresiva hacia los armenios desde la disolución del Imperio otomano, perfilándose como un conflicto de existencia anterior a la de la propia Unión Soviética.

Sin embargo la eclosión definitiva se produjo durante la *Perestroika* y la *Glasnost* alentadas por Gorbachov. Durante los primeros meses de 1988 y en un ambiente de reivindicaciones nacionalistas en el seno de la Unión Soviética comenzó un proceso irredentista desde Armenia hacia el enclave de

Nagorno-Karabaj, dónde más del 75% de la población era de la minoría mayoritaria armenia frente a poco más del 20% de la población de origen azerí.

Las solicitudes de reintegración de este territorio a la República de Armenia fueron constantes, tanto desde las autoridades de Erevan como desde el Parlamento autónomo de Nagorno-Karabaj. Aunque el Soviet Supremo de la Unión Soviética denegó estas peticiones acogiéndose a la Constitución Soviética en cuanto a la inviolabilidad de las fronteras de las Repúblicas federadas los choques entre minorías étnicas se intensificaron y provocaron el éxodo de una buena parte de la población armenia.

Medidas como la administración temporal directa de Moscú sobre el enclave durante poco más de un año no hicieron más que agravar la situación. Azerbaiyán insistía en su soberanía sobre el enclave y en la renuncia a cualquier cambio en el estatus de la misma que fuese contrario a la legalidad vigente.

Los acontecimientos inmediatamente posteriores al fallido intento de golpe de estado del mes de agosto de 1991 precipitaron una cascada de acontecimientos: declaraciones independentistas de las dos repúblicas, secesionismo de Nagorno-Karabaj de Azerbaiyán después de la celebración de un referéndum, rechazo de la misma y cancelación de la autonomía por parte de Azerbaiyán, y conflicto militar abierto desde finales de 1991 –antes de la disolución de la Unión Soviética–.

A partir de este punto la población armenia del Alto Karabaj se organizó en milicias regulares (ANK) con un apoyo total por parte de las autoridades armenias (político, económico, militar...). La evolución estrictamente militar del conflicto se ha caracterizado por los éxitos de las fuerzas armadas secesionistas, acompañadas de una ampliación paulatina del territorio bajo su control. Entre 1991 y 1994 se desarrolló la fase más cruenta del conflicto provocando miles de víctimas mortales y heridos, así como centenares de miles de desplazados<sup>124</sup>.

Hasta 1994 –cuando la mediación de Rusia dio sus frutos– los intentos de alto el fuego fracasaron y Armenia, además de controlar toda la región del conflicto, pasó a ocupar algo menos de un 20% del territorio azerí al margen de este enclave.

Las diferentes iniciativas de paz desarrolladas desde entonces han sido numerosas y ha concitado la presencia de numerosos actores (Armenia, Azerbaiyán, Rusia, Turquía, Irán, Estados Unidos, OSCE, Unión Europea,

---

<sup>124</sup> Alrededor de 20.000 víctimas mortales, medio millón de refugiados armenios y más de 600.000 refugiados azeríes.

y Naciones Unidas). También ha estado sumamente condicionada por la evolución política interna de Azerbaiyán –muy inestable–.

Asistimos hasta la actualidad a una victoria militar y política de Armenia que va acompañada por un control *de facto* del territorio en disputa. No obstante, la resolución definitiva del estatus territorial del enclave está bastante alejada, así como amenazada por los conflictos vecinos como los georgianos.

La colisión entre diferentes principios se encuentra en el eje central de la compleja resolución: soberanía e integridad territorial de los Estados, derecho de autodeterminación, no injerencia en los asuntos internos de los Estados, respeto a los derechos humanos básicos y a las minorías étnicas.

### TIPOLOGÍA DE CONFLICTO

La conflictividad en este territorio ha sido una constante en la Historia Contemporánea de la región. Este aspecto difumina en ocasiones los rasgos definitorios a la hora de la clasificación del mismo.

Parece incuestionable que subyace una conflictividad de carácter nacional e interétnica entre ambas comunidades apoyadas en la evolución histórica de la zona. La forma en la que la comunidad armenia ha sufrido el sometimiento al Imperio otomano y, en particular, el genocidio armenio cometido en el momento de su disolución fue acompañado paralelamente por el apoyo incondicional al pueblo azerí desde los inicios del siglo XX.

La llegada del Ejército Rojo a Transcaucasia complicó notablemente la situación ya que, aunque el enclave había estado en la esfera de la República de Armenia entre 1918 y 1920, una decisión personal de Stalin – como responsable de la oficina del Cáucaso del Comité Central del Partido Bolchevique– otorgó el control del Alto Karabaj a Azerbaiyán, aunque en aquel momento el 94% de la población del mismo fuese armenia.

Durante el período soviético se dieron numerosos enfrentamientos de «baja intensidad» entre las dos minorías étnicas de la República Autónoma inserta en la República federada de Azerbaiyán. Sin embargo, el sistema altamente coercitivo y opaco en lo informativo no permitió que se filtrase información hacia el exterior hasta que la conflictividad alcanzó un alto nivel. Y esto sucedió en el mes de febrero de 1988 cuando el Soviet Supremo de Nagorno-Karabaj aprobó la secesión de Azerbaiyán para unirse a Armenia –en una suerte de reunificación de la población étnica claramente mayoritaria en este enclave territorial–. Las masivas manifestaciones a favor de

la reunificación fueron crispando el ambiente hasta que los choques entre las dos minorías y las fuerzas militares soviéticas se hicieron inevitables y, cada vez, más sangrientos.

El conflicto se vio favorecido por el contexto de descomposición institucional de la Unión Soviética, la cascada de declaraciones independentistas por parte de las repúblicas federadas y regiones autónomas, así como por la conflictividad interétnica y por conflictos territoriales y de soberanía. No obstante, el caso de Nagorno-Karabaj es el primero y más notable en aparecer durante el mandato de Gorbachov.

En sus orígenes, la calificación del conflicto es la de carácter interno. En el seno de una República federada en la Unión Soviética se produce un movimiento separatista/secesionista al amparo del derecho de autodeterminación de los pueblos cuyo objetivo final no es la consolidación de un Estado independiente sino la reintegración/reunificación con Armenia –de la que fue escindida en 1920.

Desde 1991 hasta el Acuerdo de Paz firmado en 1994 el conflicto militar tuvo un componente internacional bastante acusado derivado de la implicación directa –aunque no reconocida– de Armenia aportando milicianos, ayuda militar y económica, así como estratégica y diplomática en los principales foros internacionales. Aunque formalmente Armenia ha mantenido una posición alejada del conflicto –hasta el punto de no reconocer la independencia del enclave–, lo cierto es que sin el apoyo de esta República Nagorno-Karabaj no se hubiera sostenido por sí mismo<sup>125</sup>.

Además, la presencia de tropas rusas en la zona ha venido a complicar definitivamente el conflicto en su dimensión internacional. El VII Ejército permaneció desplegado en Armenia después de la disolución de la Unión Soviética al amparo de la adhesión, desde sus orígenes, de Armenia a la Comunidad de Estados Independientes. Las acusaciones desde Azerbaiyán de apoyo de los rusos a las milicias armenias fueron constantes hasta 1993.

De esta forma la normativa aplicable a los conflictos armados internos, el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra, es aplicable al conflicto entre los secesionistas armenios del Alto Karabaj y las tropas azeríes. De igual forma es aplicable el Protocolo II adicional a los Convenios de 1949.

Sin embargo, el hecho de que el origen del conflicto se situase cuando la Unión Soviética existía, y que esta hubiese ratificado los mencionados

---

<sup>125</sup> El denominado Ejército nacional del Alto Karabaj tiene milicianos procedentes de la zona, pero también de Rusia, Georgia y la propia Armenia.

Convenios y Protocolos no eximía a Azerbaiyán de su posterior adhesión al declararse independiente. Al no hacerlo, esta cobertura legal desapareció para Azerbaiyán, aunque no todo lo concerniente a las normas de Derecho Internacional general aplicables al conflicto y a sus consecuencias.

La implicación internacional derivada del apoyo de Armenia a los secesionistas –nunca reconocido por parte de las autoridades de Ereván– introduciría otra cobertura legal al conflicto convirtiéndole en internacional en lugar de interno. Pero al no reconocerse esa participación activa de Armenia queda excluida la invocación al Protocolo I.

El problema de los desplazados internos continúa persistiendo en un conflicto que, técnicamente, no está en situación de paz pero tampoco de guerra. Todavía hay cerca de 690.000 de desplazados internos en 2008. El gobierno de Azerbaiyán concede prestaciones mensuales a más de medio millón de personas, distribuye alimentos a alrededor de 270.000 personas dentro del Programa Mundial de Alimentos, y ayuda con distintas exenciones fiscales y suministro de recursos energéticos.

No obstante hay determinados aspectos que merecen atención inmediata: reubicación de los desplazados, conversión de los mismos en ciudadanos de pleno derecho, modificación del sistema de registro de los desplazados basado en el lugar de origen en lugar del lugar de residencia, escuelas separadas del resto, y construcción de nuevos asentamientos en zonas remotas<sup>126</sup>.

### *El papel de las organizaciones internacionales*

#### Naciones Unidas

La intervención de Naciones Unidas en el conflicto de Nagorno-Karabaj se inició por solicitud de las partes. El 9 de mayo de 1992 tanto Armenia como Azerbaiyán solicitaban la intervención de Naciones Unidas a través de sendas cartas remitidas por los respectivos presidentes de las Repúblicas. Azerbaiyán denunciaba al presidente del Consejo de Seguridad la virulencia de los ataques militares de las fuerzas armenias vulnerando su soberanía e integridad territorial ocasionando numerosas víctimas.

El 11 de mayo Armenia trasladaba la carta de su presidente del día 9 de mayo solicitando la reunión urgente del Consejo de Seguridad para abordar la

---

<sup>126</sup> Véase KOSTOHRYZ, P., *Azerbaiyán: desplazados internos en una economía floreciente*, Consejo Noruego para los refugiados, [www.acnur.org/biblioteca/pdf/6386.pdf](http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/6386.pdf)



intensificación del conflicto, el bloqueo continuado del enclave y de Armenia por parte de Azerbaiyán, y la amenaza de cualquier intervención externa. Solicitaba la intervención del Consejo de Seguridad acogiéndose al artículo 35, párrafo 1 de la Carta y, aunque no era parte del conflicto, denunciaba haber sido objeto de ataques transfronterizos y de bloqueos ilegales por Azerbaiyán.

Las peticiones de Armenia al Consejo de Seguridad fueron:

1. El envío de fuerzas de mantenimiento de paz a Nagorno-Karabaj.
2. Medidas tendentes al levantamiento del bloqueo económico, restablecimiento de la paz y seguridad internacional, y protección de los derechos humanos.
3. Abstención de intervención en el conflicto por parte de cualquier Estado de la región.
4. A pesar del Acuerdo de cese de las hostilidades entre Nagorno-Karabaj y Azerbaiyán, con la mediación de Irán, solo el despliegue de tropas de mantenimiento de paz podría garantizar un proceso de paz permanente<sup>127</sup>.

El 12 de mayo de 1992 la Declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad sobre «La situación relativa a Nagorno-Karabaj» tomaba en consideración las dos mencionadas cartas además de otras dos remitidas por los representantes de Ucrania e Irán<sup>128</sup>. Apoyaban las iniciativas tomadas por la CSCE, y el envío por parte del secretario general de una misión de investigación a la zona con el objetivo de prestar ayuda humanitaria y la búsqueda de una resolución del conflicto.

Azerbaiyán denunció el uso de armas químicas por parte de las fuerzas armenias en Najicheván –enclave azerí en territorio de Armenia–, que finalmente, no fueron demostradas por los informes de la investigación y la misión de determinación de hechos<sup>129</sup>.

Durante el verano de 1992 las acusaciones mutuas de hostigamiento y de acciones militares sobre enclaves territoriales de las dos repúblicas y del territorio secesionista se sucedieron. En el caso de Armenia denunciando los intentos de hacerla participar directamente en el conflicto así como los bombardeos sobre población civil por el ejército azerí; por parte de Azerbaiyán, acusando a Armenia de agresión armada y de boicoteo de las iniciativas diplomáticas de Naciones Unidas y de la CSCE<sup>130</sup>.

---

<sup>127</sup> S/23896

<sup>128</sup> S/23716 y S/23760.

<sup>129</sup> S/24053, S/24103 y S/24344.

<sup>130</sup> S/24486.

Sin embargo, y pese a los sucesivos acuerdos de cese de las hostilidades, la situación continuó empeorando hasta el punto de que Armenia solicitó, con independencia de la continuidad del denominado *Grupo de Minsk*, la intervención directa de Naciones Unidas en el proceso de mantenimiento de la paz y en la resolución definitiva del conflicto<sup>131</sup>.

Dentro del PMA (Programa Mundial de Alimentos) de Naciones Unidas desde 1994 hasta la actualidad se ha prestado asistencia al más de medio millón de refugiados azeríes víctimas directas del conflicto.

El Consejo de Seguridad ha emitido en cuatro ocasiones resoluciones sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj: la 822 (1993), de 30 de abril de 1993; la 853 (1993), de 29 de julio de 1993; la 874 (1993), de 14 de octubre de 1993; y finalmente la 884 (1993), de 12 de noviembre de 1993.

Centrándonos en esta última, que repite en esencia las consideraciones efectuadas globalmente por la Organización de Naciones Unidas, hay que incidir en los siguientes aspectos:

1. Los acuerdos de cese de las hostilidades se están violando con frecuencia por ambas partes en conflicto, complicando la seguridad en la región mediante el uso indiscriminado de la fuerza.
2. Reafirmación de la soberanía e integridad territorial de Azerbaiyán y del resto de los Estados de la región, así como el de la inviolabilidad de las fronteras y la prohibición del uso de la fuerza para la adquisición de territorios.
3. Acatamiento de las resoluciones previas del Consejo de Seguridad por parte de los armenios de la región de Nagorno-Karabaj acompañado por la presión de Armenia en esa misma dirección.
4. Una vez concluido el cese de las hostilidades se exige la inmediata retirada unilateral de las fuerzas de ocupación (armenias) de la ciudad de Goradiz, del distrito de Zanguelan y de todos los territorios ocupados de la República Azerbaiyana, de conformidad con «el Calendario ajustado de medidas urgentes para aplicar las resoluciones 822 (1933) y 853 (1993) del Consejo de Seguridad (S/26522, apéndice), en su forma enmendada por el Grupo de Minsk de la CSCE en la reunión que celebró en Viena del 2 al 8 de noviembre de 1993»<sup>132</sup>.
5. Negociación de una solución pacífica del conflicto en el marco de la CSCE, y en particular del Grupo de Minsk al que el Consejo de Se-

---

<sup>131</sup> S/24656

<sup>132</sup> S/RES/884 (1993) de 12 de noviembre de 1993, punto 4.

guridad pide que continúe informando sobre «todos los aspectos de la situación en el terreno, en particular sobre la aplicación de sus resoluciones pertinentes, así como sobre la cooperación actual y futura entre la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa y las Naciones Unidas a este respecto»<sup>133</sup>.

Hay que constatar en este sentido la ineficacia de Naciones Unidas a la hora de hacer cumplir las resoluciones del Consejo, especialmente en lo que concierne a la retirada de las fuerzas armadas armenias de los territorios ocupados de Azerbaiyán –en torno al 20%–.

Sin embargo, los esfuerzos negociadores respaldados por la organización a través del Grupo de Minsk sí se han mantenido en el tiempo y han constituido la iniciativa más seria y constante en la búsqueda de una solución definitiva del conflicto.

### Consejo de Europa

La labor realizada por esta organización en torno al conflicto de Nagorno-Karabaj se ha centrado básicamente en la elaboración de diversos informes de situación en materia de derechos humanos. Las principales conclusiones obtenidas al respecto han sido las siguientes:

1. La principal consecuencia derivada directamente del conflicto ha sido la movilización de una elevada cantidad de desplazados internos (mayoritariamente azeríes, pero también armenios) –entre 600.000 y 1.000.000 de personas, dependiendo del momento del conflicto–. Todavía se reportan en la actualidad la existencia de campamentos de refugiados –casi veinte años después del inicio de las hostilidades–.
2. Pese a la reubicación de alrededor de 100.000 personas entre 2004 y 2007 todavía existe una elevada población alojada en barracones sin escolarización, sin atención sanitaria, sin recursos económicos, y sin ninguna posibilidad de retorno a sus hogares.
3. A pesar de que el Protocolo 4 del Convenio Europeo de Derechos Humanos asegura la libertad de movimientos para los desplazados el carácter estructural de su situación en Azerbaiyán imposibilita el ejercicio de este derecho a los afectados por el desplazamiento. El sistema de la *propiska* –registro individual en el lugar de residencia– heredado del soviétismo constituye un problema añadido a los puramente económicos, políticos y relativos a la seguridad.

---

<sup>133</sup> *Ibidem*, punto 8.

4. Los esfuerzos legislativos realizados por la República azerí tales como el artículo 25.3 de la Constitución, la ley sobre el estatus de las personas desplazadas forzadas de 21 de mayo de 1999, y el decreto presidencial de 1 de julio de 2004 sobre la ocupación permanente de los establecimientos temporales se han demostrado insuficientes para conseguir el retorno de los desplazados a su ubicación previa anterior al inicio del conflicto<sup>134</sup>.
5. Respecto a la situación de los desaparecidos y de los prisioneros de guerra las cifras recogidas por el informe del comisario de derechos humanos son las siguientes: 4354 azeríes desaparecidos frente a 414 armenios. La violación de los artículos 3, 5, 8, y 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos está impulsando la búsqueda de los mencionados desaparecidos por parte de las respectivas autoridades con la ayuda del Comité Internacional de la Cruz Roja.
6. La pena de muerte existió hasta 1998, especialmente para los detenidos en Gobustan –muchos de los cuales eran consecuencia directa del conflicto–. Los 84 condenados fueron conmutados a cadena perpetua<sup>135</sup>.

Por parte de Armenia la información sobre el número de refugiados y de desplazados en 1997 se elevaba a más de 231.000 personas. Estas abandonaron la zona del conflicto y más de 80.000 se han naturalizado definitivamente en Armenia debido a razones vinculadas con la persecución étnica y religiosa<sup>136</sup>.

El problema de los desaparecidos se encuentra lejos de resolución. De hecho la mayoría de los informes concluyen su probable existencia dentro de algún centro de detención en Azerbaiyán<sup>137</sup>.

---

<sup>134</sup> Especialmente en el caso de la ley de 1999, el Estado azerí se comprometía a prestar asistencia a las personas desplazadas proporcionándoles domicilio, empleo, tierra, y acceso al sistema educativo y sanitario.

<sup>135</sup> Todos los datos mencionados pueden consultarse en el Informe del comisario de derechos humanos del Consejo de Europa tras su visita a Azerbaiyán en 2007. Véase en CommDH (2008) 2, 20 de febrero de 2008, en <https://wcd.coe.int/>.

<sup>136</sup> Informe del comisario de derechos humanos del Consejo de Europa tras su visita a Armenia en 2007. Véase en CommDH (2008)4, 30 de abril de 2008, en <https://wcd.coe.int/>.

<sup>137</sup> Véase *Missing persons in Armenia, Azerbaijan, and Georgia from the conflicts over Nagorno-Karabakh, Abkhazia and South Ossetia regions*, 7 March 2007, Committee on Migration, Refugees and Population, Rapporteur Leo Platvoet, Netherlands, Group of the United European Left, Doc.11196.

Las consecuencias del conflicto preocuparon también al Consejo de Europa. La Asamblea Parlamentaria aprobó la resolución 1416/2005 titulada «Examen del conflicto relativo a la región de Nagorno-Karabaj por la Conferencia de Minsk de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa». En ella se asumían esencialmente las conclusiones del Grupo y las resoluciones de Naciones Unidas al respecto: una parte del territorio azerí estaba ocupado por fuerzas armenias; operaciones deliberadas de depuración étnica se habían cometido; la ocupación violaba normas internacionales básicas defendidas por el Consejo de Europa; instaba al cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

### CSCE/OSCE

La organización en su doble formato –Conferencia y Organización permanente– inició en el mes de febrero de 1992 su proceso de mediación en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. De hecho se produjo como reacción inmediata a la adhesión en el mes de enero de Armenia y Azerbaiyán a la CSCE. En la reunión celebrada en Helsinki el 24 de marzo de ese mismo año convocó un foro permanente de discusión y negociación para la solución de la controversia bajo los auspicios y principios de la CSCE bajo la denominación de la conferencia de Minsk.

En la mencionada conferencia participarían once estados más los representantes de Nagorno-Karabaj, tanto por parte armenia como azerí<sup>138</sup>. Sin embargo, oficialmente no se convocó debido al veto impuesto por parte de los dos Estados en conflicto: Azerbaiyán porque no consiguió arrancar ninguna referencia explícita a la integridad territorial y al respeto a las fronteras internacionales reconocidas tras la desintegración de la Unión Soviética; Armenia, por el escaso protagonismo de las partes en los debates de las sesiones plenarias. Además hay que recordar que las hostilidades continuaron hasta 1994, con la ocupación militar de las fuerzas armenias de hasta cerca del 20% del territorio de Azerbaiyán.

La CSCE sin embargo, se implicó desde los inicios del conflicto en clara distinción de lo sucedido en los conflictos en la antigua Yugoslavia, dónde tanto la Unión Europea como Naciones Unidas asumieron el papel protagonista en detrimento de la CSCE<sup>139</sup>.

---

<sup>138</sup> Rusia, Turquía, Belarús, Alemania, Francia, Italia, Suecia, Checoslovaquia, Estados Unidos, Armenia y Azerbaiyán.

<sup>139</sup> Sobre el papel de las organizaciones internacionales en el conflicto de Nagorno-Karabaj véase SAINZ, N. «Apuntes sobre un proceso en materia de gestión de con-

Cuando, finalmente, el 12 de mayo de 1994 las partes alcanzaron el acuerdo de cese de las hostilidades la CSCE, en la Cumbre de Budapest del mes de diciembre de 1994 se acordó la creación de la oficina de la Copresidencia de la Conferencia de Minsk cuyo objetivo primordial sería la consolidación del alto el fuego acordado y la convocatoria de la Conferencia de Minsk.

Además se acordó el despliegue de una fuerza multinacional de mantenimiento de paz de la CSCE una vez consolidado el alto el fuego.

La presencia rusa se fue acrecentando tras su papel protagonista en la consecución del alto el fuego permanente. Hasta tal punto que la propuesta rusa de que las fuerzas de mantenimiento de paz tuvieran una participación esencial de Rusia y de la CEI fuese bloqueada por los Estados Unidos aunque, como compensación, se conformó una copresidencia OSCE/Federación Rusa que premió la contribución rusa en el proceso de pacificación de la región<sup>140</sup>.

El mandato de Naciones Unidas a la mencionada copresidencia OSCE/Rusia tenía como objetivos básicos la consolidación de la paz, el cumplimiento de las normas esenciales de derecho internacional humanitario, y el establecimiento de medidas de confianza entre las partes para la consecución de un acuerdo político definitivo<sup>141</sup>. De hecho reafirmaba el propio mandato de la OSCE a la copresidencia del proceso de Minsk publicado por la Presidencia de turno el 23 de marzo de 1995<sup>142</sup>.

El despliegue de tropas de mantenimiento de paz de la OSCE en el marco de su sistema de prevención de conflictos, pronta alerta y gestión de crisis podía ser perfectamente compatible con el capítulo VIII de la Carta de Naciones Unidas y con los artículos 52 y 53 de la misma si el Consejo de Seguridad las autorizaba mediante resolución. Sin embargo no fue necesario ante la falta de acuerdo entre las partes para autorizar el mencionado despliegue debido básicamente a la prioridad dada por Azerbaiyán a la retirada de las tropas armenias de los territorios ocupados y a la confirmación de su integridad territorial.

---

flictos en Europa: el Alto Karabaj y las organizaciones internacionales», en FLORES, C. (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental. Actas del II Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental*, Universitat de Valencia, 2002, pp. 543-560.1

<sup>140</sup> Véanse al respecto las Decisiones de la CSCE en la Conferencia de Budapest en diciembre de 1994 sobre la «Intensificación de la acción de la CSCE sobre el Alto-Karabaj».

<sup>141</sup> Los primeros informes elaborados por la copresidencia al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas fueron los siguientes: Docs. S/1995/249, de 31 de marzo de 1995; y S/1995/321, de 20 de abril de 1995.

<sup>142</sup> Documento de la OSCE 525/95.

Durante 1996 los encuentros directos entre representantes de ambos bandos en conflicto y la creciente apuesta diplomática por parte de distintos Estados Occidentales al margen de la OSCE limitaron la presencia de esta y del grupo de Minsk en primera línea negociadora.

Durante la Cumbre de Lisboa de la OSCE los días 2 y 3 de diciembre de 1996 se recomendaron los principios básicos que deberían presidir la resolución del conflicto:

1. Integridad territorial de la República de Armenia y la república de Azerbaiyán.
2. Definición del estatuto jurídico de Nagorno-Karabaj en un acuerdo basado en la libre determinación, que otorgaba al enclave un importante grado de autonomía en el seno de Azerbaiyán.
3. Garantías de seguridad para el enclave y toda su población, incluyendo obligaciones mutuas que aseguren el cumplimiento del arreglo por las partes.

Este documento fue aprobado por 53 estados miembros de la OSCE; todos a excepción de Armenia<sup>143</sup>.

En 1997 se aprobó la oficina para una triple Copresidencia de Rusia, Estados Unidos y Francia. Las negociaciones se suspendieron dada la ineficacia de las mismas y la presencia directa de otros actores diplomáticos en la zona. El borrador sobre un acuerdo global de resolución del conflicto fue presentado el 1 de junio de ese año. El Acuerdo recogido sobre el estatuto final de Nagorno-Karabaj dentro de Azerbaiyán fue rechazado de plano por Armenia.

Mientras tanto el bloqueo energético y el aislamiento regional a que se veía sometida Armenia no hacía mella en el enquistamiento de sus posiciones: firme en la no retirada del 20% del territorio azerí ocupado y no devolución del enclave territorial a Azerbaiyán pese al ofrecimiento por parte de esta de la construcción de un oleoducto que atravesase Armenia.

Tras una visita de los Copresidentes a la zona en conflicto –septiembre de 1997– presentaron una estrategia por fases para la resolución del conflicto:

1. Liberación de los seis distritos ocupados por las fuerzas armenias.
2. Despliegue de una operación de mantenimiento de paz de la OSCE.
3. Retorno de los desplazados a los territorios liberados y restablecimiento de las vías de comunicación.

---

<sup>143</sup> A/64/475; S/2009/508.

4. Resolución de la situación de los territorios de Lachyn y Shusha.
5. Aprobación del estatuto definitivo de Nagorno-Karabaj.
6. Convocatoria de la Conferencia de Minsk de la OSCE.

La declaración conjunta de los presidentes de Armenia y Azerbaiyán realizada en Estrasburgo el 10 de octubre de 1997 aceptando como punto de partida de la negociación en el seno del Grupo de Minsk de estas recomendaciones despertó la esperanza de una resolución del conflicto a medio plazo.

Sin embargo la sucesión del Ter-Petrossian por Kocharian como presidente de Armenia canceló definitivamente esta vía por etapas.

La siguiente propuesta presentada a iniciativa de la OSCE consistía en la consideración de Nagorno-Karabaj como una República que, junto a Azerbaiyán, formarían un Estado común dentro de las fronteras de Azerbaiyán reconocidas internacionalmente. Esta República rechazó de plano la propuesta considerando que contravenía los principios de la cumbre de Lisboa y que violaba su soberanía e independencia.

A pesar de las conversaciones directas que mantienen desde entonces los diferentes líderes políticos de ambas partes, estas han padecido los diferentes vaivenes internos e internacionales. En 1998, y a pesar del creciente peso que la cuestión energética va adquiriendo en los perfiles del conflicto, el bloqueo de las negociaciones dio paso en algunos momentos a la reanudación de los combates en la región.

Además la aparición de nuevas alianzas estratégicas también ha condicionado la evolución de las negociaciones. Así nos encontramos que, al tradicional apoyo turco y occidental –así como de la OSCE, excepción hecha de la propuesta de Estado común– a los intereses de Azerbaiyán, encontramos desde 1999 cierto giro ruso favorable a las posiciones armenias, con apoyo militar incluido. Contestado por Azerbaiyán mediante una aproximación a la esfera de la OTAN.

Sucesivos intentos realizados en el seno de diferentes cumbres de la OSCE –especialmente en la de Estambul, celebrada en el mes de noviembre de 1999– se han visto impedidos por la convulsa situación interna de ambas Repúblicas y también por la complicada evolución de otros conflictos en la región, pendientes de resolución desde la disolución de la Unión Soviética<sup>144</sup>.

---

<sup>144</sup> Hay que recordar especialmente el atentado terrorista que acabó con la vida del primer ministro, del presidente del Parlamento, de un ministro, y de varios diputados armenios en el mes de octubre de 1999 durante una sesión parlamentaria. Véase



En el año 2002, después de un largo *impasse* sin contactos en el marco del la OSCE o del Grupo de Minsk los Copresidentes del mencionado grupo propusieron, durante una visita a la zona, la celebración de negociaciones entre representantes especiales de los respectivos presidentes. Tuvieron lugar dos reuniones en Praga en los meses de marzo y de julio de ese año, sin avances significativos.

Dos años después –en 2004– tomaron el testigo de las conversaciones los ministros de Relaciones Exteriores de ambos Estados dentro del denominado «Proceso de Praga». De nuevo la ausencia de avances se tradujo en un nuevo retraso hasta que en junio de 2006

Los Copresidentes del Grupo de Minsk informaron al Consejo permanente de la OSCE de los esfuerzos de mediación y de las consultas celebradas desde el inicio de 2006: visitas conjuntas de la Copresidencia, reuniones con los ministros de Relaciones Exteriores de ambas repúblicas, y celebración de dos cumbres entre los presidentes de ambos Estados en Francia y en Rumania.

Una suerte de ultimátum se planteó por parte del Grupo de Minsk después de la insistencia de las partes en el enrocamiento de sus posturas, declarando su falta de ideas ante la incapacidad para alcanzar un acuerdo en torno a los principios enunciados de manera recurrente por la OSCE. Y, por tanto, declaraban la inutilidad de la continuidad en la diplomacia itinerante en torno al Grupo de Minsk.

La posición azerí continuó manteniendo sus prioridades en torno a unos puntos muy concretos: retirada de los territorios ocupados por las fuerzas armenias, retorno de los desplazados, garantías de mantenimiento de la paz y seguridad en la región mediante el despliegue de las fuerzas de mantenimiento de paz internacionales, desmilitarización de la zona y, solo entonces, la definición del estatuto jurídico de Nagorno-Karabaj dentro de la República de Azerbaiyán.

Básicamente la intervención de Rusia desbloqueó por enésima vez la paralización del proceso auspiciando en San Petersburgo una reunión entre los presidentes de Azerbaiyán –Aliyev–, y Armenia –Kocharian– el 13 de julio de 2007, dónde los Copresidentes del Grupo de Minsk resaltaron la coincidencia de ambos en torno a unos principios básicos y la iniciativa de celebrar una visita conjunta al Alto Karabaj por parte de una representación de la intelectualidad armenia y azerí.

---

el artículo de Sanjian, A. «Asesinato en el Parlamento. ¿Quién?, ¿Por qué?, ¿Y después?», *Armenia News Network*, en <http://groong.usc.edu/ro/ro-19991101.html>.

Una posterior aprobación de una resolución por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas el 14 de marzo de 2008 propició un nuevo des-acuerdo por Azerbaiyán en torno a los principios básicos propuestos por el Grupo de Minsk afirmando que existían más puntos de disensión que de consenso.

Finalmente la Declaración Conjunta de los dos presidentes más el de Rusia, firmada el 2 de noviembre de 2008 en Moscú abogaba por la búsqueda de una solución política del conflicto de Nagorno-Karabaj basada en los principios del derecho internacional y las decisiones y documentos aprobados en ese marco. Es decir, remitían a las resoluciones del Consejo de Seguridad de 1993, y de la Asamblea General de Naciones Unidas de 2006 y 2008.

La normalización de las relaciones entre Turquía y Armenia se inició en el mes de octubre de 2009 con la firma de dos Protocolos para el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas entre ambos Estados y para la reapertura de las fronteras, cerradas desde 1993 como consecuencia del conflicto de Nagorno-Karabaj.

Aunque ambos pretenden desvincular la cuestión de sus relaciones con el conflicto es evidente la conexión y la influencia mutua, por lo que se considera como una nueva oportunidad para el avance en las negociaciones entre Armenia y Azerbaiyán.

En 2009 se celebraron seis encuentros presidenciales entre ambas Repúblicas, tanto en el marco del Grupo de Minsk como en la cumbre de la CEI. Sin embargo la última, celebrada a finales de noviembre, concluyó con unas preocupantes declaraciones trufadas de amenazas: Aliyev, amenazaba con el uso de la fuerza y una salida estrictamente militar al conflicto en caso de que no hubiese ningún avance en las negociaciones; mientras tanto, el Gobierno armenio amenazaba con el reconocimiento de la independencia de Nagorno-Karabaj.

El hecho de que de manera recurrente en todas las cumbres de la OSCE y en las reuniones de su Consejo Ministerial, así como la labor de casi dos décadas del Grupo de Minsk se hayan ocupado de la búsqueda de una resolución definitiva del conflicto no ha tenido una traducción práctica ni, de hecho, ha acercado a la misma a las partes contendientes. Los avances han sido mínimos, por no decir inexistentes. Tan solo la casi ausencia de choques armados cabe calificarse como de éxito desde el punto de partida del conflicto.

La incapacidad de la CSCE/OSCE tiene que ver en buena medida con la propia estructura de la organización, sin capacidad ejecutiva/ militar para

imponer sus recomendaciones/decisiones al amparo de Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad en particular, al que ha informado puntualmente de sus gestiones pero con el que no ha podido contar para realizar actuaciones más firmes que son las que, con toda probabilidad, la situación en la zona durante este tiempo hubiese demandado.

### CEI

La participación de la Comunidad de Estados Independientes en los intentos de resolución del conflicto ha sido ciertamente escasa. Mención aparte merece la participación de mediación de la CEI en la consecución del alto el fuego firmado por las partes el 12 de mayo de 1994 en Moscú. No obstante no se podría deslindar claramente en este caso la intervención de la CEI globalmente considerada de la estricta intervención de la Federación Rusa.

De hecho Rusia, como en el resto del antiguo espacio soviético, ha tenido un particular interés en mantener una presencia activa en las fronteras de su *extranjero próximo*, aprovechando para ello los conflictos potenciales y reales que se presentan en el seno del antiguo imperio. Además, en el caso particular de Azerbaiyán, las tropas rusas tuvieron que iniciar su repliegue de esta República en 1992 a petición de las nuevas autoridades independientes debido a las sospechas que estas levantaron de colaboracionismo con los separatistas armenios, perdiendo así la presencia en uno de los enclaves más conflictivos y con mayor margen de maniobra para Rusia.

La CEI aprobó en 1993 la creación —con la aportación de contingentes de las distintas repúblicas miembros de la organización— de una fuerza de mantenimiento de paz con carácter permanente destinada a desplegarse en los territorios afectados por cualquier tipo de conflicto de los que asolaban el territorio de la extinta Unión Soviética. A diferencia de lo que sucedió en Georgia, con el despliegue de este operativo en 1994 en el territorio de la secesionista Abjasia, la propuesta aceptada por la CEI en 1996 de despliegue de un contingente similar en Nagorno-Karabaj bajo mandato de la OSCE fue finalmente bloqueada por las partes en ausencia de una solución política.

Resulta sorprendente que una organización regional como la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro consiguiese en el mes de junio de 2006 el compromiso por parte de Armenia de la desmilitarización de la zona, la retirada de las tropas armenias del enclave, la celebración de un referéndum sobre el estatuto final de la región, y el despliegue de tropas de mantenimiento de paz.

### Unión Europea

La intervención de la Unión Europea en el conflicto de Nagorno-Karabaj ha sido muy tardía e insuficiente frente a los diferentes actores regionales y a la propia OSCE.

La implicación se inició para paliar los efectos estrictamente humanitarios derivados del conflicto y de la situación originada por la descomposición de la Unión Soviética.

El diálogo político se escenificó con la entrada en vigor en 1999 del Acuerdo de Colaboración y Cooperación, que trató de potenciar el establecimiento de unas estructuras genuinamente democráticas en la nueva República independiente, que fuese respetuosa con los derechos humanos básicos.

Los paulatinos avances constatados por la Unión Europea, así como la recomendación de una urgente solución política al conflicto de Nagorno-Karabaj, se tradujeron en la inclusión de Azerbaiyán en la Política Europea de Vecindad en 2004.

La evolución seguida con Armenia por parte de la Unión Europea ha sido idéntica en contenidos y calendario a la seguida con Azerbaiyán<sup>145</sup>.

La Unión Europea se ha apoyado fundamentalmente en la acción de la OSCE y del Consejo de Europa. En materia de derechos humanos los informes realizados por la misión en la zona de Human Rights Watch sirven de base para la extensión de y alcance de los objetivos planteados en la Política Europea de Vecindad<sup>146</sup>.

La ayuda humanitaria y la asistencia técnica a la región entre 1992 y el año 2000 ha superado los mil millones de euros. Igualmente ha financiado los planes de rehabilitación de las regiones azeríes liberadas de la ocupación armenia. La media del porcentaje de las exportaciones de Armenia y Azerbaiyán durante estos años hacia la Unión Europea han estado alrededor del 40% y 60% respectivamente.

Hasta el año 2003 no se nombró un representante especial de la Unión Europea para el sur del Cáucaso, y el 26 de febrero de 2004 el Parlamento Europeo adoptó un conjunto de recomendaciones que elevó al Consejo Europeo sobre la política de la Unión Europea hacia el Cáucaso sur:

1. Conjunto de requisitos a cumplimentar para ser incluidos estos estados en la PEV.
2. Refuerzo de los programas de ayuda comunitaria.

---

<sup>145</sup> COM(2005) 72 final, Bruselas 2.3.2005.

<sup>146</sup> *Azerbaijan and the European Neighbourhood Policy*, Human Rights Watch, June 2005.

3. Presión a Turquía para que establezca relaciones diplomáticas y reapertura de fronteras con Armenia en el marco de la negociación que mantiene con la Unión Europea para una eventual adhesión a la organización.
4. Incluir la cuestión de los tres procesos de paz en curso en la región en el marco del diálogo Unión Europea-Rusia.
5. Desarrollo de un pacto de Estabilidad a semejanza del establecido en el Sudeste de Europa.
6. Uso de todos los instrumentos disponibles en el seno de la Unión Europea para la prevención de conflictos y la ayuda humanitaria a los refugiados y desplazados.
7. Invitar a los Estados de la región a promover una cooperación abierta y no excluyente a ninguno de ellos sobre la utilización de los recursos energéticos y el trazado de los oleoductos con el fin de contribuir eficazmente al restablecimiento de la estabilidad regional.
8. Garantía firme de las inversiones realizadas en la región por la Unión Europea<sup>147</sup>.

La presencia en el ámbito de las negociaciones tendentes a la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj de numerosos actores de la Unión Europea a título individual o en el marco de la OSCE ha diluido enormemente el papel global de la Unión, hasta el punto de quedar reducido al de inversor y aportador de ideas –como en tantos otros conflictos–.

Las recomendaciones básicas que se realizan desde diversos frentes al papel que la Unión Europea debería de jugar se centran en la presión democratizadora en Armenia y Azerbaiyán, que impiden cualquier avance en las negociaciones políticas/diplomáticas tendentes a la solución del conflicto. Asimismo, poner freno a las actitudes neoimperialistas de Rusia en la región, y en conjunto de la CEI, en el marco de la Estrategia Común de la UE con Rusia. Sin desestimar el componente estratégico de la zona, los factores energéticos que la resolución de los conflictos latentes conllevan, se presentan como suficiente incentivo para una presencia activa en la zona del conjunto de la Unión Europea y no solo de algunos actores individuales a nivel particular<sup>148</sup>.

---

<sup>147</sup> Véase el contenido completo de las recomendaciones del Parlamento Europeo en [www.europarl.eu.int](http://www.europarl.eu.int); sesión del 26 de febrero de 2004.

<sup>148</sup> Véase el trabajo de GRIGORIAN, A., «The EU and the Karabakh conflict», *The South Caucasus: a Challenger for the EU*, Chaillot Papers, N° 65, December 2003, Institute for Security Studies, European Union, pp. 129-142.

### ***Otros actores***

#### Turquía

Es un actor regional de especial trascendencia dado su doble vínculo con los contendientes en el conflicto. Su posición favorable a las tesis azerís tiene que verse en clave étnico-cultural. Además las consecuencias de la disolución del Imperio otomano y el genocidio armenio están presentes todavía en la ausencia de relaciones normalizadas entre Turquía y Armenia, pese a los avances conseguidos en los últimos meses en este terreno.

El protagonismo que ha ido adquiriendo Turquía ha tenido mucho que ver también con el aislamiento al que ha sometido a Armenia de tal forma que el despliegue del oleoducto BTC (Bakú, Tiflis, Ceyhan) y del gasoducto BTE (Bakú, Tiflis, Erzerum) han sorteado el territorio armenio a favor de los intereses de Georgia.

Algo similar ha sucedido con algunos trazados de línea ferroviaria.

Sin embargo, las prioridades en la política exterior turca han cambiado notablemente desde que el AKP (Partido del Desarrollo y la Justicia) llegó al poder en el 2002. La conversión de Turquía en una potencia regional en una zona de clara influencia neotomana pasaba en el Cáucaso por la consecución de dos desafíos principales: «La rivalidad con una enérgica y cada vez más renacida Rusia; y su incapacidad para convencer a la comunidad internacional de su influencia regional mientras no establezca relaciones con Armenia»<sup>149</sup>.

El problema estriba en la reacción de Bakú frente a una eventual –y cada vez más real– reapertura de relaciones con Armenia, traicionando su tradicional apoyo étnico y poniendo en peligro el papel protagonista turco como escenario de paso hacia Occidente de los recursos petrolíferos y gaseísticos del mar Caspio siendo pieza clave de este mercado exportador de primer orden.

Además, la propia presión interna de su opinión pública en torno a este nuevo alineamiento en su política exterior constituye un factor cuyo potencial destabilizador resulta, a día de hoy, una incógnita.

#### Irán

Las relaciones entre Irán y Azerbaiyán han sido tradicionalmente complejas derivadas en gran medida por la partición realizada en 1828 tras la

---

<sup>149</sup> JENKINS, G., «Turquía y Armenia entre la historia y la geografía», en *Los conflictos del Cáucaso, Vanguardia Dossier*, N° 30, marzo 2009, pp. 74-79.

guerra ruso-iraní: el tercio norte pasó a manos de Rusia, y el resto quedó en manos de Irán. De hecho durante el período soviético el 25% de la población iraní estaba formado por azeríes, siendo la principal minoría étnica.

Irán apoya las pretensiones armenias en la zona frente a los azeríes ya que considera a Azerbaiyán como un aliado estratégico de Estados Unidos y de Israel en la zona. Además se alivian mutuamente la situación respectiva de bloqueos –uno regional y el otro internacional–.

De igual modo, los intereses comunes con Rusia a la hora de definir el estatus legal del mar Caspio –como un lago, para que los recursos fuesen compartidos por los Estados litorales–, ha establecido una suerte de alianza de intereses a favor de Armenia.

Varios episodios han enturbiado más las relaciones entre ambas Repúblicas:

1. El primer intento de mediación internacional cuando estalló el conflicto fue protagonizado por Teherán, acogiendo una reunión entre los dirigentes de Armenia y Azerbaiyán (mayo de 1992). El fracaso fue sonoro porque las garantías ofrecidas a Azerbaiyán por Irán de ausencia de operaciones militares fue inmediatamente violado con la ocupación por los armenios de Susha. A partir de ese momento Teherán se desmarcó de cualquier iniciativa diplomática en torno al conflicto.
2. En 1994 Irán fue excluido –a petición de Estados Unidos– del consorcio internacional formado para la explotación de los recursos energéticos del mar Caspio.
3. Expulsión de todas las organizaciones humanitarias, religiosas, públicas y políticas iraníes (1996).
4. En el año 2001 las discusiones sobre el estatus legal del mar Caspio estuvieron a punto de concluir en un conflicto internacional bélico después de que Irán violase las fronteras de Azerbaiyán con buques de guerra.
5. En el año 2005 Irán realizó concesiones a Azerbaiyán reconociendo su integridad territorial –incluyendo el enclave territorial– para intentar evitar el establecimiento de bases norteamericanas en esta república.
6. Los conflictos en territorio iraní protagonizados por la minoría azerí, unido al interés energético y geopolítico de Estados Unidos en la región –a costa de apoyar los fraudes electorales realizados por Aliyev y su violación sistemática de los derechos humanos fundamentales– han llevado al límite de la ruptura de relaciones diplomáticas y a

las puertas de un conflicto militar a Irán y Azerbaiyán. Clima nada favorable en la región para alcanzar la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj.

#### Estados Unidos

Aparentemente Estados Unidos han manifestado un doble interés evidente en el Cáucaso desde la desaparición de la Unión Soviética: geopolítico y energético. Por ello desde 1994 comienza a tomar un papel decididamente activo en las negociaciones diplomáticas en el marco de la OSCE, y en 1997 se declara a la región del Caspio como de interés vital para los Estados Unidos.

La presencia en la política interna de Armenia y Azerbaiyán ha sido casi permanente, por acción o por omisión –como la aceptación de los evidentes fraudes electorales en el caso de Aliyev–. La estrategia global de Estados Unidos pasa por apoyar la integridad territorial de los Estados, consolidando así los intereses de los que pasan por ser sus socios estratégicos en la zona: Georgia y Azerbaiyán. Sin embargo, no ha cuestionado la ascendencia que Rusia tiene en la región –especialmente en Georgia–, sin darle luz verde para gestionar de cualquier forma sus intereses. Al final cierta bipolaridad terminó por establecerse: Rusia apoya más firmemente a Armenia y Estados Unidos a Azerbaiyán.

La posición de Estados Unidos favorable a los intereses armenios en Nagorno-Karabaj se enlaza con el apoyo norteamericano a la independencia de Kosovo. No obstante los recelos con Turquía –socio tradicional de Estados Unidos en la región– a costa del reconocimiento del genocidio armenio, amenazan con enturbiar esta alianza histórica.

Además los acontecimientos del verano de 2008 en Georgia aumentaron los recelos norteamericanos pero también azeríes, ya que el reconocimiento internacional otorgado por Rusia a las independencias de Osetia del sur y Abjasia podrían anunciar una hipotética reacción similar en el caso de Nagorno-Karabaj<sup>150</sup>. Sin embargo, el principal cambio que han experimentado los intereses de Estados Unidos en la zona tienen que ver menos con la explotación de los hidrocarburos del mar Caspio y más con cuestiones estrictamente militares y de la lucha contra el terrorismo.

Tanto Georgia como Azerbaiyán se mostraron favorables a la intervención norteamericana en Irak, y aportaron pequeños contingentes militares.

---

<sup>150</sup> Véase WELT, C., «Los intereses de Estados Unidos en la región», *Los conflictos del Cáucaso*, op. Cit., pp. 24-28.



## Rusia

A los tradicionales intereses históricos de Rusia en la región habría que añadir la evolución seguida por su política exterior en el contexto de desaparición de la Unión Soviética –con la aparición de conflictos separatistas–, y la irrupción del unilateralismo norteamericano propiciando su despliegue militar en zonas tradicionalmente consideradas como dentro de la esfera de influencia ruso/soviética. Especialmente la intervención de la OTAN en Kosovo en 1999 se consideró por Rusia como una clara intromisión en su tradicional espacio, antecedente de la «revolución de las rosas» en Georgia en 2003, y «la revolución naranja» en Ucrania en 2004.

El aviso claro que ha supuesto la intervención de Rusia en Abjasia y Osetia del sur en 2008 pone sobre el tapete varias cuestiones: Rusia avisa a la comunidad internacional en general, y a Estados Unidos y a los actores regionales en particular que no reconoce otro papel hegemónico en la región que el suyo. Los posibles devaneos con la OTAN y con Estados Unidos han sido cortados de raíz. En el caso de Azerbaiyán el impacto sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj y su hipotética resolución en términos favorables a los intereses azeríes está en juego. Aviso que también tiene otros destinatarios –además de la propia Georgia– como Moldova y Ucrania.

Las cuestiones relativas al control y presencia en el origen y la zona de transporte de los principales recursos energéticos tampoco resulta un incentivo menor para Rusia, que es uno de los principales inversores y actores en la región.

Algunos autores califican la variedad de instrumentos desplegados por Rusia en la región como de su particular Política de Vecindad –PEV– similar a la desplegada por la Unión Europea, pero caracterizada por un conjunto de instrumentos políticos compartidos en el conjunto de la CEI: extensión del concepto de democracia soberana, financiación de partidos políticos, ONG; pero también embargos comerciales e intervenciones militares. Para Popescu: «El objetivo último es el compromiso de Rusia con el mantenimiento o recuperación de su influencia en el espacio postsoviético. La construcción de una nueva Europa. Los analistas del Kremlin han hecho circular la idea de una Unión Europea del Este –compuesta de Estados postsoviéticos e incluso por Turquía– que imitaría la integración de la UE y serviría de contrapeso. La forma de esta unión sería secundaria. Lo que importa es el empeño de Rusia de convertirse en el centro –y el sheriff– de un polo de influencia en un mundo multipolar y en una Europa bipolar»<sup>151</sup>.

---

<sup>151</sup> POPESCU, N.; WILSON, A. «Tras la guerra de Georgia cómo evitar una Europa bipolar», *Los conflictos del Cáucaso*, op. Cit, p. 36.

## CONCLUSIONES

Las elecciones de octubre de 2003 en Azerbaiyán consolidaron, con la anuencia de la comunidad internacional, la instauración de un sistema autocrático con la llegada de Aliyev en sustitución de su padre. El compromiso con la democracia de algunos actores importantes implicados en la región –básicamente Estados Unidos y la Unión Europea– ha resultado ser más débil que sus intereses estratégicos y energéticos.

La corrupción generalizada entre las élites dirigentes prima sobre la búsqueda de soluciones definitivas al conflicto de Nagorno-Karabaj.

Además, un elemento novedoso se ha planteado desde el año 2002. La aparición de tensiones religiosas por el crecimiento de la influencia de grupos islamistas radicales desde los incidentes en Nardaran sorprende en un Estado que, por su larga pertenencia a la Unión Soviética, se había caracterizado por un laicismo bastante extendido. Este nuevo factor desestabilizador representa un elemento potencialmente inflamable en una región como el Cáucaso, dónde los conflictos étnicos-religiosos contribuyen muy negativamente a una eventual pacificación de la zona.

El enquistamiento del conflicto desde hace más de dos décadas –con el intervalo sangriento de las hostilidades puramente militares entre 1992 y 1994– podría estar viviendo su acercamiento más real a la resolución definitiva. Los principios básicos recogidos por el Grupo de Minsk en 2005 en el marco de la OSCE parecen haber sido aceptados como punto de consenso entre Armenia y Azerbaiyán. Aunque las diferencias entre ambas partes continúan siendo aparentemente insalvables e incompatibles –integridad territorial y autonomía para Nagorno-Karabaj dentro de Azerbaiyán–, desde el punto de vista de esta República; ejercicio del derecho de autodeterminación del enclave, sin retirada del territorio ocupado, y con una más que probable declaración de independencia del territorio, posición defendida por Armenia.

En franca oposición a este escenario de aparente y próxima resolución del conflicto podemos observar la realidad de un precario y extremadamente frágil alto el fuego en la región que, en cualquier momento, puede desencadenar nuevas hostilidades militares entre ambos contendientes. De hecho, diferentes choques más o menos aislados desde 1994 han provocado más de tres mil víctimas mortales sin mencionar la situación de los refugiados, desplazados internos, desapariciones, y un largo conjunto de víctimas civiles, que nos dibujan un panorama inquietante de peligroso equilibrio.

Aparentemente cualquier cambio en el actual *statu quo* que pase por la retirada de las tropas armenias de los territorios ocupados sería percibido por la sociedad civil armenia como una claudicación, si no viniese acompañado por un conjunto de garantías en torno al ejercicio del derecho de autodeterminación y por el despliegue de tropas de mantenimiento de paz al amparo de la OSCE y bajo mandato de Naciones Unidas.

A pesar del cumplimiento tardío de las resoluciones del Consejo de Seguridad, tan solo el apoyo mantenido en el tiempo de Rusia contrapesaría la inclinación que, tanto Estados Unidos como la Unión Europea, parecen tener hacia la posición y los intereses de Azerbaiyán en el conflicto y su resolución.

La aproximación que está teniendo lugar entre Armenia y Turquía después de casi un siglo de conflicto y mutua ignorancia y desconfianza constituye un elemento clave en el presente momento. Azerbaiyán lamentaría como uno de sus principales valedores en la región se diluye, al mismo tiempo que para Armenia se empezaría a resquebrajar la situación de aislamiento y de bloqueo en la que se ha mantenido durante casi dos décadas.

Un elemento que no se ha tenido en cuenta hasta el momento en los diferentes formatos negociadores ha sido la opinión de las autoridades autóctonas de Nagorno-Karabaj y las respectivas minorías y sus representantes en la zona. De hecho algo importante tienen que decir aquellos sobre los que están decidiendo Armenia y Azerbaiyán. Las principales recomendaciones realizadas desde diferentes ámbitos se concretan en los siguientes aspectos:

1. El mandato de la OSCE debería reforzarse y ampliarse a determinados ámbitos más allá de las negociaciones representadas por el Grupo de Minsk: investigación de todo tipo de violaciones en materia de derechos humanos denunciada por las partes; despliegue de una operación de mantenimiento de paz de carácter internacional una vez que se acuerde un acuerdo definitivo entre las partes.
2. El documento de base sobre los principios básicos presentado por el Grupo de Minsk en 2005 debería de ser ratificado por Armenia, Azerbaiyán y las autoridades *de facto* de Nagorno-Karabaj de manera inmediata, ya que supondría un punto de partida sólido para la definitiva resolución del conflicto.
3. La posición azerí tendría que acercarse más a la actual propuesta de la OSCE –a la que critica abiertamente–, mientras Armenia acepta –en líneas generales– este paquete de recomendaciones. Por el contrario, Armenia debería cumplir las resoluciones de Naciones Unidas en materia de retirada de las fuerzas armadas de los distritos azeríes

alrededor del enclave de Nagorno-Karabaj, en clara violación del principio de soberanía e integridad territorial de los Estados.

4. Los formatos tradicionales de negociación han supuesto un fracaso hasta la fecha. La búsqueda de nuevos formatos debería de pasar por la combinación de los actuales, con la participación de organizaciones internacionales –especialmente la OSCE–, actores regionales e internacionales de especial relevancia y, sobre todo, lo que en los dos últimos años ha significado una novedad: los contactos directos entre representantes de los dos Estados a nivel ministerial y también entre los primeros ministros y los jefes de Estado. Además, la participación activa de las autoridades *de facto* del territorio secesionista de Nagorno-Karabaj.
5. La «normalización» en la situación del enclave territorial pasa también por la consolidación de las estructuras político-administrativas internas de Nagorno-Karabaj, con la celebración periódica de elecciones, con el objetivo de preparar a la población para el momento de la adopción definitiva del estatuto territorial (sea el que sea). En este sentido habría que ser especialmente vigilantes con la situación de las distintas minorías étnicas residentes en la región, y el papel a jugar por las diferentes organizaciones no gubernamentales que operan en la zona no es menor<sup>152</sup>.

## DOCUMENTACIÓN

- Caucasus Institute for Peace, Democracy and Development, [www.cipdd.org/](http://www.cipdd.org/).
- Caucaz Europeanews, [www.caucaz.com/](http://www.caucaz.com/).
- Eurasianet, [www.eurasianet.com/](http://www.eurasianet.com/).
- Human Rights Watch., *Seven years of conflict in Nagorno-Karabakh*, Helsinki, 1999.

---

<sup>152</sup> Muchas de estas recomendaciones han venido recogiendo en los últimos años en los distintos informes elaborados por el International Crisis Group. Véanse, por ejemplo los siguientes: *Nagorno-Karabakh: Getting to a breakthrough*-Europe Briefing N° 55, 7 de octubre de 2009; *Nagorno-Karabakh: Risking war*, Europe Report, N° 187, 14 de noviembre de 2007; *Nagorno-Karabakh: A plan for peace*, Europe Report, N° 167, 11 de octubre de 2005; *Nagorno-Karabakh: Viewing the conflict from the ground*, Europe Report, N° 166, 14 de septiembre de 2005.

- Institute for War&Peace Reporting, [www.iwpr.net/](http://www.iwpr.net/).
- International Crisis Group, [www.crisisgroup.org/](http://www.crisisgroup.org/).
- Kavkazskyi Internet-portal, [www.kavkazweb.net](http://www.kavkazweb.net).
- Kavkazskyi Ouzel, [www.kavkaz-uzel.ru](http://www.kavkaz-uzel.ru).
- La Documentation Française, *Le Courrier des Pays de l'Est*.
- Le Courrier du Caucase, <http://caucase.courriers.info/>.
- The American Committee for Peace in the Caucasus, [www.peacein-thecaucasus.org/](http://www.peacein-thecaucasus.org/).

## BIBLIOGRAFÍA

- BETTS, W., «Third party mediation: an obstacle to peace in Nagorno-Karabakh», *S AIS Review*, vol.19, N° 2, 1999, pp. 145-176.
- BREAUULT, Y., JOLICOEUR, P., LÉVESQUE, J., *La Russie et son ex-empire. Reconfiguration géopolitique de l'ancien espace soviétique*, Presses de Sciences Po, Paris 2003.
- CROISSANT, M., *The Armenia-Azerbaijan conflict: causes and implications*, Praeger, London, 1998.
- CHORBAIJAN, L. (ed.), *The making of Nagorno-Karabagh: from secession to Republic*, Palgrave, New York, 2001.
- DE WAAL, Th., *Black garden: Armenia and Azerbaijan through peace and war*, New York University Press, 2003.
- DEHDASHTI, R., «Nagorno-Karabakh: A case study of OSCE conflict settlement», en V.V.A.A. (ed.), *The OSCE in the maintenance of peace and security*, Kluwer Law International, 1997.
- DELCOUR, L., «Le voisinage entre l'Union Européenne et la Russie: une nouvelle ligne de démarcation?», *Revue Internationale et Stratégique*, N° 72, hiver 2008/2009, en [www.iris-france.org/](http://www.iris-france.org/)
- GORDADZÉ, Th., «Grandes manouvres en Géorgie», *Politique Internationale*, N° 114, hiver 2007, en [www.politiqueinternationale.com](http://www.politiqueinternationale.com).
- LAITIN, D., SUNY, R., «Armenia and Azerbaijan: thinking a way out of Karabakh», *Middle East Policy*, vol.7, N° 1, October 1999, pp. 145-176.
- LIBARIDIAN, G., *Modern Armenia. People, Nation, State*, Transaction Publishers, London, 2004.
- LYNCH, D., *Why Georgia matters*, Cahiers de Chaillot, N° 86, Institut d'études de Sécurité, Paris, Février, 2006.

- MINASSIAN, G., *Caucase du Sud, la nouvelle guerre froide. Arménie, Azerbaïdjan, Géorgie*. Coll. Frontières, Éditions Autrement, Paris 2007.
- MINASSIAN, G., *Grandes manœuvres au Caucase du Sud*, Politique Étrangère, vol. 73, N° 4, hiver 2008.
- RADVANYI, J., BEROUTCHACHVILI, N., *Atlas géopolitique du Caucase*, Éditions Autrement, Paris, 2009.
- SAINZ, N., «Apuntes sobre un proceso en material de gestión de conflictos en Europa: el Alto Karabaj y las Organizaciones Internacionales», en FLORES, C. (ed.) *Estudios sobre la Europa oriental: Actas del II Encuentro Español de Estudios sobre la Europa oriental*, Universidad de Valencia, 2002, pp. 519-542.
- SELLIER, A., SELLIER, J., *Atlas des peuples d'Orient, Moyen-Orient, Caucase, Asie Centrale*, La Découverte, Paris, 2004.
- SERRANO, S., *Géorgie: sortie d'Empire*, CNRS Éditions, Paris, 2007.
- V.V.A.A., *Negotiations on Nagorno-Karabagh: where do we go from here?*, Harvard University, John F. Kennedy School of Government, April 2001.
- V.V.A.A., *The South Caucasus: a challenge for the EU*, Chaillot Papers, N° 65, Institute for Security Studies, Paris, December, 2003.
- ZÜRCHER, CH., *The Post-Soviet wars. Rebellion, ethnic conflict, and nationhood in the Caucasus*, New York University Press, New York, 2007.

**TERCERA PARTE**  
**CONCLUSIONES**





Desde una perspectiva político-jurídica, el estudio de alguno de los «conflictos congelados» que se desarrollan en el antiguo espacio soviético desde la desaparición de la URSS aunque, como hemos comprobado anteriormente arrancaron con anterioridad a la misma, nos permite establecer una serie de pautas comparativas tanto en su desarrollo como en los elementos comunes y diferenciadores que han concluido con el estancamiento de los mismos y, consecuentemente, en la consolidación de un conjunto de Estados *de facto*.

Estas son algunas de las características compartidas por los conflictos analizados en este volumen:

1. Parece evidente que, desde la desaparición de la Unión Soviética, el estancamiento se ha instalado en la evolución desarrollada por estos conflictos. Los sucesivos planes de paz y la intervención de la comunidad internacional y los diferentes actores internacionales se han traducido en un rotundo fracaso desde el punto de vista de la resolución definitiva de los mismos. De hecho, la ruptura de los cauces negociadores en alguno de ellos ha desembocado en la opción bélica –como en Georgia en el verano de 2008–.
2. Directamente conectado con la situación anterior debemos constatar la existencia *de facto* de varios Estados independientes desde hace casi dos décadas. Situación que, en líneas generales, favorece los intereses geopolíticos de Rusia consolidando su esfera de influencia en su *near abroad*.
3. La desestabilización de la región en su conjunto no afecta únicamente a los Estados implicados –en mayor o menor medida– en los mismos. Los intereses estratégicos y energéticos de la Unión Europea también se ven claramente afectados por esta inestabilidad permanente. Además Estados Unidos, cuya presencia en la región

## CONCLUSIONES

se ha incrementado notablemente desde la aparición de los nuevos Estados tras la disolución de la Unión Soviética, y particularmente desde el 11S. Igualmente Turquía e Irán juegan un papel protagonista en la zona.

4. Alguno de estos Estados independientes *de facto* se encuentran en una suerte de limbo legal que hace de su territorio un auténtico paraíso para las actividades delictivas de carácter internacional, sin ningún tipo de control por parte de las autoridades locales, que basan su enriquecimiento personal y el de sus *mecenas* en este desajuste internacional.
5. Una suerte de *limpieza étnica* soterrada se ha llevado a cabo en estas zonas hasta el punto que, como consecuencia de los diferentes conflictos, la población de las minorías étnicas no titulares del territorio secesionista han ido abandonando paulatinamente estos enclaves, produciendo un proceso de homogeneización étnica.
6. El grado de control del poder central sobre el territorio secesionista es bastante limitado, hasta el punto casi total de ruptura de Abjasia y Osetia del Sur desde el mes de septiembre de 2008. De hecho en estos casos la salida del estatus de *conflicto congelado* ha sido optando por la vía no pacífica y abortando casi definitivamente la vía política/diplomática.
7. Todos los conflictos analizados en este trabajo tienen importantes componentes internos e internacionales que condicionan su evolución y su hipotética resolución. En este sentido, la conjunción de elementos disonantes en ambos componentes hace que las posturas de las partes en conflicto sean tan radicalmente opuestas que limiten notablemente la posibilidad de una resolución satisfactoria y duradera del mismo.
8. El papel a jugar en la región por la Unión Europea puede ser importante si, como parece, los diferentes actores de los conflictos la perciben como una organización internacional imparcial y sin intereses excesivos en la zona –a diferencia de lo que acontece con Rusia y Estados Unidos–. La diplomacia suave realizada por la Unión Europea puede compensar su escasa experiencia e implantación en la zona, especialmente si es en coordinación con otras organizaciones más expertas en la resolución de conflictos y en las tareas de mediación como es el caso de la OSCE.

## CONCLUSIONES

9. No obstante, la Unión Europea se ha basado mucho más en la retórica sobre la prevención de conflictos y la extensión de la democracia hacia estos Estados que de la práctica de un conjunto de políticas auténticamente preventivas –en lugar de las puramente reactivas–. De hecho, el desconocimiento de las raíces profundas que han originado estos conflictos puede hacer que se obvien los incentivos políticos y económicos que los sostienen y enquistan, consolidando los liderazgos locales de los estados *de facto*, y solo prestemos atención a los aspectos relacionados con los aspectos etnoterritoriales y a las cuestiones de seguridad internacional.
10. El estancamiento de la situación en los estados *de facto* favorece claramente los intereses de los líderes secesionistas locales. La ruptura de la deriva provocada por la ausencia de reconocimientos internacionales –tanto de Estados como de organizaciones internacionales– no se produce vía negociaciones políticas/diplomáticas. Los únicos movimientos realizados en estos últimos años que han logrado romper esa situación de bloqueo permanente en los conflictos analizados han venido de la intervención armada de alguna de las partes en conflicto –como en Osetia del Sur y Abjasia en el verano de 2008–.
11. La ausencia de reconocimiento internacional no parece preocupar a los actuales Estados *de facto*. De hecho, el reconocimiento de Rusia a Osetia del Sur y Abjasia se ha realizado como una suerte de órdago a la comunidad internacional en respuesta a la salida optada en el caso de Kosovo, en clara provocación a Rusia, y violentando notablemente al ordenamiento jurídico internacional.
12. El resurgimiento de Rusia como potencia internacional con intereses evidentes en toda la región no anticipa salidas a corto y medio plazo de los conflictos congelados que no cubran sus mejores expectativas. Por ello no conviene ser demasiado optimistas respecto a una resolución rápida de los mismos que contemple el respeto a la integridad territorial de los Estados afectados por estos movimientos secesionistas. La renuncia expresa y continuada a cualquier tipo de autonomía local o regional dentro del marco estatal del que eran parte integrante en el momento de la disolución de la Unión Soviética veta *sine die* la única opción intermedia viable y aceptable para ambas partes.

## CONCLUSIONES

13. La progresiva extensión de los límites territoriales de la Unión Europea hace previsible la proximidad a estos potenciales focos de conflicto. De tal suerte que la tradicional imagen de la Unión Europea como una exportadora de democracia, derechos humanos fundamentales y territorio de paz puede terminar chocando con un conjunto de conflictos internos con poderosas ramificaciones internacionales a las puertas de sus fronteras. No parece que el actual desarrollo de la PESH nos permita augurar un futuro demasiado tranquilizador ante semejante perspectiva.

Por otra parte, desde el punto de vista estrictamente militar, tanto operativo como doctrinal, es evidente que los tres conflictos presentan características distintas, desde su origen y planteamiento hasta en su duración y desarrollo. La primera peculiaridad es de orden cronológico: si la fase militar estudiada en el caso de Georgia apenas duró una semana y el estallido de la violencia en Transdnistria se resolvió en aproximadamente seis meses, la guerra por Nagorno Karabaj se prolongó durante más de tres años. Esta circunstancia condiciona los procedimientos, tácticas y técnicas utilizadas en cada uno de ellos.

En Transdnistria y en Nagorno Karabaj el enfrentamiento se plantea en un principio como lucha entre facciones sin fuerzas armadas, esto es, como una serie de combates entre milicias de voluntarios –con la participación de fuerzas policiales– con un alto grado de espontaneidad. Los líderes –militares– de ambos bandos prácticamente se limitan a conducir una situación que los arrastra.

Sin embargo la dinámica de los acontecimientos y la entidad de las facciones rápidamente separa a uno y otro conflictos: el primero acaba relativamente pronto mediante una acción resolutoria del 14º Ejército; el segundo se enquistaba al convertirse en una guerra convencional entre dos repúblicas independientes como son Armenia y Azerbaiyán, con sus respectivos países en retaguardia, sosteniendo el esfuerzo bélico.

El conflicto militar en el Dniester sigue el modelo napoleónico, esto es, búsqueda de un centro de gravedad en el enemigo, y destrucción del mismo. Esto es lo que persiguió el intensivo bombardeo artillero que ordenó el general Lebed en Bendery, aniquilando gran parte de las fuerzas de tierra moldavas y quebrando su voluntad de combatir. En Nagorno Karabaj por el contrario asistimos a una guerra de desgaste, estrategia introducida por el general Sherman en la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, y que

## CONCLUSIONES

rompería con el paradigma hasta entonces vigente. Los adversarios combaten hasta que el agotamiento les obliga a dejar de hacerlo. En ese momento el vencedor es el bando que más ventajas tácticas o estratégicas haya alcanzado en el campo de batalla. Es el caso, por ejemplo, de la Primera Guerra Mundial.

El caso georgiano es diametralmente opuesto. Ateniéndonos a la erupción de agosto de 2008 –que duró cinco días– nos encontramos con un conflicto convencional, llevado a cabo fundamentalmente por ejércitos regulares –ruso y georgiano– de dos estados soberanos, y siguiendo unas pautas de planeamiento y conducción clásicas. Ambos gobiernos utilizan sus fuerzas armadas para salir de un *impasse* político que los había llevado a un callejón sin salida. Se trata pues de un típico conflicto de orden geopolítico, motivado y planteado racionalmente. En su ejecución, la inteligencia estratégica parece haber jugado un importantísimo papel, puesto que la actuación rusa indica que se conocían con anticipación las intenciones georgianas. Este episodio se podría catalogar, siguiendo la terminología doctrinal francesa, de «disimétrico», esto es, se enfrentan dos ejércitos regulares pero con capacidades muy diferentes. La acertada (aunque mejorable) conducción rusa permitió que en cinco días se recompusiera el entorno geopolítico euroasiático de una manera muy notable.

Por lo tanto, se puede decir que los conflictos a los que viene dando lugar la desaparición de la antigua URSS –los tres estudiados más el de Chechenia– constituyen, desde el punto de vista táctico, operacional y estratégico, un catálogo de opciones militares merecedor de estudio en las escuelas de guerra.

Desde el punto de vista geoestratégico, la principal conclusión a la que se llega puede enunciarse de la siguiente manera: Rusia está ahí. Su aparente decadencia tras el final de la Guerra Fría ha sido un paréntesis –corto– en su secular trayectoria como potencia mundial de primer orden.

Así, si en la introducción al análisis de estos conflictos desde el punto de vista militar se proponía la tradicional geoestrategia rusa como denominador común situado en sus orígenes, tras realizar un breve recorrido por ellos, se descubre que su resultado también presenta una característica compartida: todos se han decidido de manera favorable a los intereses de Rusia.

La existencia de un no estado como es la franja del Transdnister en el que Rusia está presente étnica, política y militarmente a un relativamente bajo coste proporciona a Rusia nada más y nada menos que una posición avanzada más de 500 kilómetros al oeste de sus fronteras oficiales, a la

## CONCLUSIONES

puerta de los Balcanes. La intervención del 14º Ejército en un conflicto que militarmente duró apenas meses, puede asimilarse a la sacudida del oso, que por su mero peso y volumen consigue situarse en el lugar que quiere, sin muchas preocupaciones por las consecuencias posteriores.

En el caso de Georgia, el largo periodo de tensiones interétnicas que puede considerarse (re)iniciado en 1989 ha sido cerrado por otra intervención militar, en este caso breve y contundente, que le ha reportado a Rusia un rosario de beneficios en todos los órdenes: en el plano puramente táctico, se asegura el control de ambos lados del paso de Roki, acceso clave al Cáucaso meridional. De más importancia aún es la base que ha conseguido asegurar para su Flota del mar Negro en el puerto abjasio de Poti, donde ya han comenzado las obras de ampliación. Aunque el contrato sobre la utilización de Sebastopol por la Armada rusa ha sido renovado en 2010 por 25 años, el acceso al mar Negro es un problema irresuelto que Rusia se ve obligada a ir gestionando al compás de los acontecimientos. Poti constituye una importante baza para Moscú. En el plano geopolítico, la acción militar rusa muy probablemente haya desactivado las tendencias «ampliacionistas» de la OTAN hacia las zonas de influencia tradicional rusa. La entrada en la Alianza Atlántica de Georgia y de Ucrania en la OTAN, que un día pareció posible e incluso cercana, se ha desvanecido. El zarpazo esta vez rápido y certero del oso las ha apartado de la agenda atlántica por un largo periodo, si no definitivamente.

En el caso de la Guerra por Nagorno Karabaj, también Rusia ha conseguido sin duda que el equilibrio –siempre inestable– alcanzado tras el alto el fuego para el que ella misma medió le sea favorable. Rusia tiene en Armenia, clara vencedora del conflicto, su aliado más fiel en el Cáucaso meridional. La existencia de la Base Militar 102, con cerca de 5.000 militares rusos en territorio armenio, incluida una unidad de los avanzados MiG-29 permite a las Fuerzas Armadas rusas estar en contacto directo, a más de 300 kilómetros de sus fronteras, con Turquía, adversario secular y cabeza de puente de la OTAN hacia el Cáucaso y el «vientre» ruso. La postura geopolítica rusa le permite materializar un eje prácticamente continuo con Irán, el otro gran jugador de la región, a través de Armenia. Las relaciones entre estos dos últimos países son muy estrechas, y ello proporciona una posición de ventaja al Kremlin de cara a gestionar el polémico proceso de proliferación nuclear iraní.

En resumen, dos son las grandes ideas que pueden extraerse de este breve análisis militar de los denominados «conflictos congelados de la antigua

## CONCLUSIONES

Unión Soviética»: en primer lugar, y en el plano del empleo de la fuerza, estos episodios proporcionan grandes lecciones tácticas, operacionales y estratégicas dignas de estudio por los profesionales de la milicia.

En segundo lugar, desde un punto de vista geoestratégico e incluso geopolítico, la realidad que subyace en todos estos escenarios es que Rusia ha hecho valer durante las dos décadas que han seguido a la desaparición de la URSS su peso como potencia militar en su zona de influencia natural, esto es, aquella que le confiere seguridad física y estabilidad comercial y económica. Como constatación de lo anterior, es importante resaltar dos acontecimientos de alcance: por un lado, el ya mencionado nuevo Concepto Estratégico de la OTAN (cumbre de Lisboa de 19-20 noviembre de 2010), que incentiva de manera específica la colaboración estratégica con Rusia en materia de defensa antimisiles y exige transparencia respecto a su armamento nuclear en Europa. Por otro lado, en el plano de las relaciones bilaterales, la ratificación en el Senado americano del tratado de desarme nuclear START con Rusia, aprobado también en primera lectura por la Duma (24 de diciembre de 2010), formaliza el reconocimiento de Rusia como potencia mundial, en pie de igualdad con los Estados Unidos.

En 2008 antes de producirse el estallido en Georgia del verano de ese mismo año, Robert Kagan destacaba de manera casi profética en su obra *The Return of History and the End of Dreams*<sup>1</sup> lo siguiente: «*If Russia was where history most dramatically ended two decades ago, today it is where history has most dramatically returned*»<sup>2</sup>. En la resolución de estos tres conflictos se ha evidenciando un fenómeno que parecía haber pasado desapercibido para muchos: Rusia es un imperio desde hace casi 600 años y mantiene su vocación.

---

<sup>1</sup> KAGAN, Robert. *The Return of History and the End of Dreams*. Atlantic Books, Nueva York, 2008.

<sup>2</sup> «Si Rusia fue donde más dramáticamente se dio por finalizada la historia hace dos décadas, hoy es el lugar donde más dramáticamente retorna». (Traducción del autor).

